

© 2015 Danilo A. Mueses / Juan Manuel Prida.

Obra protegida por la Ley 65-00 de Derechos de Autor del 21 de agosto de 2000. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, incluidos los sistemas electrónicos de almacenaje y reproducción, así como el tratamiento informático. Reservado a favor del autor el argumento de la presente obra, derecho de préstamo público, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar.

All Rights Reserved. This book contains material protected under International and Federal Copyright Laws and Treaties. Any unauthorized reprint or use of this material is prohibited. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system without express written permission from the author.

Edición al cuidado de Danilo A. Mueses y Juan Manuel Prida
Edited by Danilo A. Mueses and Juan Manuel Prida

Composición gráfica y diagramación: Giuseppe Di Vanna
Book design and composition: Giuseppe Di Vanna

Diseño de portada y contraportada: Guillermo Mueses
Cover design: Guillermo Mueses

Traducción al inglés (excepto los Apéndices): Giuseppe Di Vanna
English translation (except the Appendixes): Giuseppe Di Vanna

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

ISBN: 978-0-692-35654-8

Índice

Table of Contents

| | |
|--|-----|
| PRÓLOGO FOREWORD | 5 |
| UN TÍTULO INAPROPIADO AN UNSUITABLE TITLE | 11 |
| 1 PALABRAS PRELIMINARES INTRODUCTION | 15 |
| 2 MARCO HISTÓRICO HISTORICAL FRAMEWORK | 19 |
| 3 LA OCUPACIÓN NORTEAMERICANA THE AMERICAN OCCUPATION | 33 |
| 4 EL CORREO DOMINICANO DURANTE LA OCUPACIÓN THE DOMINICAN MAIL DURING THE OCCUPATION | 53 |
| 5 EL CORREO NORTEAMERICANO THE AMERICAN MAIL | 85 |
| 6 EL CORREO CENSURADO THE CENSORED MAIL | 133 |
| 7 “MARINES” USAN EL CORREO DOMINICANO THE U.S. MARINES USE THE DOMINICAN MAIL | 157 |
| 8 BARCOS NORTEAMERICANOS EN AGUAS DOMINICANAS AMERICAN WARSHIPS IN DOMINICAN WATERS | 167 |
| 9 “INCOMING MAIL” INCOMING MAIL | 197 |

| | | |
|-----------|--|------------|
| 10 | AÚN DESPUES EVEN AFTER | 205 |
| 11 | EL CORREO NORTEAMERICANO EN HAITÍ THE AMERICAN MAIL IN HAITI | 217 |
| | APÉNDICE 1: CONVENCIÓN DOMINICO-AMERICANA DE 1907 APPENDIX 1: DOMINICAN-AMERICAN CONVENTION OF 1907 | 229 |
| | APÉNDICE 2: PROCLAMA OCUPANDO EL PAIS APPENDIX 2: PROCLAMATION OF THE MILITARY OCCUPATION | 235 |
| | APÉNDICE 3: APPENDIX 3: YANKEE POST OFFICES IN SANTO DOMINGO | 239 |
| | BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAPHY | 247 |

Prólogo

Continuando la singular historia del **Correo y Filatelia en la República Dominicana en el Siglo XIX** que nos contaron en su sobresaliente obra con este título publicada hace casi tres años, los conocidos filatelistas, hoy destacados historiadores, Danilo A. Mueses y Juan Manuel Prida nos traen en esta ocasión un libro único sobre un tema nunca antes estudiado en profundidad por ningún académico dominicano.

Titulada **El Correo Yankee en Santo Domingo** esta obra es una apasionante narración acerca de la instalación del moderno sistema postal dominicano por el gobierno militar de los Estados Unidos a partir de 1917.

Debo decir que he leído este libro con el mismo interés que si fuese una novela de aventuras o de misterio. Cada página de esta obra abre un horizonte de novedades que los historiadores dominicanos apenas conocemos y abre, además, numerosas sugerencias de investigación acerca de la formación del Estado moderno en la República Dominicana.

El correo ha sido uno de los servicios públicos más antiguos del mundo y uno de los sistemas de comunicación al que los primeros Estados le pusieron atención ya que de su funcionamiento dependían muchas otras funciones necesarias para la supervivencia del mismo Estado, así como para la buena marcha de la economía y la sociedad en general.

Foreword

Continuing the remarkable story that Danilo A. Mueses and Juan Manuel Prida told us in their outstanding work **Correo y Filatelia en la República Dominicana en el Siglo XIX** (Postal Service and Philately in the Dominican Republic in the Nineteenth Century) published almost three years ago, these well-known philatelists, today prominent historians, bring us this time a unique book on a subject never before studied in depth by any Dominican scholar.

Entitled **Yankee Post Offices in Santo Domingo** this book is a compelling narrative about the establishment of the modern Dominican postal system by the Military Government of the United States in 1917.

I must say that I read this book with the same interest as if it were an adventure or mystery novel. Each page of this work opens a new horizon of data that Dominican historians are hardly familiar with and also opens up numerous suggestions for research on the development of the modern State in the Dominican Republic.

The mail has been one of the oldest public services in the world and one of the communication systems that the States first paid attention to because many other functions necessary for the survival of the State itself depended on its operation, as did the functioning of the economy and society in general.

Las antiguas postas chinas, griegas y romanas tuvieron sus contrapartes ulteriores en las postas incaicas, mayas y aztecas, y éstas en los sistemas de correo de los modernos Estados que surgieron en Europa después del Renacimiento, sistemas éstos heredados del mundo antiguo.

Puede decirse que la aparición del Estado moderno corre parejas con el desarrollo de los sistemas postales. Es muy difícil explicar la consolidación de las monarquías absolutas en España, Francia e Inglaterra, así como el desarrollo del capitalismo italiano y holandés durante los siglos XV al XVII sin tener en cuenta el desarrollo de las redes postales que facilitaban las comunicaciones oficiales y privadas. En pocas palabras, no hay Estado sin correo ni, mucho menos, un Estado moderno sin un sistema postal igualmente moderno.

En la temprana República Dominicana, heredera de dos tradiciones estatales claramente distintas, la colonial hispana y la franco-haitiana, el correo funcionó dentro de cierta normalidad aunque con escasez de recursos durante el siglo XIX, siendo continuamente alterado por las revoluciones, levantamientos y golpes de Estado que se sucedieron después de la Guerra de la Restauración y, más tarde ya en el siglo XX, después del asesinato del Presidente Ramón Cáceres en 1911.

Habiendo estudiado en detalle ese proceso en su primera obra ya citada, los distinguidos filatelistas-historiadores Mueses y Prida abordan ahora una tarea igualmente difícil y lo hacen con minuciosa atención utilizando mayormente, pero no únicamente, los sobres, sellos y matasellos de las cartas enviadas durante la primera ocupación militar estadounidense de Santo Domingo, entre 1916 y 1924.

Subrayo la palabra “minuciosa” porque creo que hay pocas obras históricas dominicanas en cuyo esfuerzo de investigación y elaboración sus autores puedan exhibir el nivel de atención a los detalles y a las evidencias documentales que exhiben los señores Mueses y Prida.

Luego de una extensa introducción histórica acerca de las causas que llevaron el país a ser ocupado militarmente por el Departamento de Marina de los Estados Unidos, los autores dedican su atención a mostrar las medidas adoptadas por el gobierno militar para reformar

The ancient Chinese, Greek and Roman relays had their subsequent counterparts in the Inca, Maya and Aztec messengers, as well as the postal systems of the modern States that emerged in Europe after the Renaissance, a legacy of the ancient world.

It can be fairly said that the emergence of the modern State is coupled with the development of the postal systems. It is very difficult to explain the consolidation of absolute monarchies in Spain, France and England, and the expansion of the Italian and Dutch capitalism during the sixteenth and seventeenth centuries, without the development of postal networks that facilitated public and private communications. In short, there is no State without mail, much less a modern State without an equally modern postal system.

In the early Dominican Republic, heir to two distinctly different state traditions (the Colonial Hispanic and the Franco-Haitian), the postal service worked within some normality although with limited resources during the nineteenth century, although it was continually disrupted by the revolutions, uprisings and coups that occurred after the War of the Restoration and later in the twentieth century, after the assassination of President Ramon Cáceres in 1911.

Having studied this process in detail on their first work cited above distinguished philatelists-historians Mueses and Prida now address an equally difficult task by thoroughly examining covers, stamps and postmarks of the letters sent during the first U.S. Military Occupation of Santo Domingo, between 1916 and 1924.

I emphasize the word “thoroughly” because I believe there are few Dominican historical works in which the research and development efforts the authors have exhibited the level of attention to details and documentary evidence shown by Mueses and Prida.

After an extensive historical introduction on the causes that led the country to be militarily occupied by the United States Navy and the Marine Corps, the authors devote their attention to show the steps taken by the Military Government to reform the old Dominican postal department to make it operate in the image of the U.S. postal system.

Here we find that the military governor of

el antiguo departamento de correos dominicano para hacerlo funcionar a imagen y semejanza del sistema postal estadounidense.

Aquí descubrimos que el gobernador militar de Santo Domingo, Almirante H. S. Knapp pidió ayuda al gobernador militar de Puerto Rico para que le cediera por varios meses un funcionario del servicio civil y al Inspector Postal del gobierno puertorriqueño para *"hacer una inspección completa del sistema postal de la República Dominicana y recomiende medidas que lo equiparen a los últimos métodos aceptados por la administración postal de los Estados Unidos"*.

Este inspector no solo vino a Santo Domingo, sino que renunció a su cargo en Puerto Rico y se dedicó a reorganizar el sistema de correos de la República Dominicana. H. S. Hathaway se llamaba este servidor público. Desempeñó su labor con gran éxito a juzgar por la perfección con que estaba funcionando el correo poco tiempo después y se mantuvo funcionando durante los siguientes cincuenta años.

El correo dominicano fue un ejemplo de modernidad y buen servicio hasta la guerra civil de 1965, ya que después de ese año la politiquería y la corrupción hicieron colapsar las funciones estatales y se perdió la calidad del servicio postal dominicano junto otros servicios como la educación y la salud públicas.

Tanto durante como inmediatamente después de haber cesado el gobierno militar estadounidense, la República Dominicana firmó varias convenciones postales internacionales que contribuyeron a reinsertar el país formalmente en el sistema postal mundial. De esos años, también, datan nuevas emisiones de sellos postales, así como nuevas regulaciones para el manejo de la correspondencia privada como militar.

Creo que entre las muchas contribuciones originales de esta obra, una de las más novedosas es la descripción que los autores hacen del proceso de instalación de estafetas para el manejo de la correspondencia de los marines destacados en casi todo centro poblado de alguna importancia. No todas las poblaciones tuvieron estas estafetas, pero sí las más importantes, a donde eran remitidas las cartas y tarjetas postales de los destacamentos más cercanos.

Mueses y Prida estudian además el establecimiento de los servicios postales de

Santo Domingo, Admiral H. S. Knapp asked for help from the military governor of Puerto Rico to get a civil service official for several months and the Postal Inspector of the Porto Rican government *"for the purpose of taking a complete inspection of the Dominican Postal Service and for recommending measures to bring it up to date in accordance with the latest accepted methods of the Postal Administration of the United States."*

This inspector not only came to Santo Domingo, but resigned from his position in Puerto Rico and devoted himself to reorganizing the postal system of the Dominican Republic. This public servant was H. S. Hathaway. He performed his work with great success judging by the smoothness that the mail was running on shortly thereafter, as well as during the next fifty years.

The Dominican postal service was an example of efficiency and good service until the civil war of 1965. After that year the politicking and corruption were responsible for the collapse of state functions and the quality of the Dominican postal service and other services such as education and public health were lost.

During, and immediately after the termination of the American Military Government, the Dominican Republic signed several international postal conventions that contributed to the country's formal reintegration in the world postal system. Of those years, too, date new stamp issues as well as new regulations for the management of both private and military correspondence.

I believe that among the many original contributions of this work, one of the most innovative the authors make, is the description of the process of establishing post offices to manage the correspondence of the Marines posted in almost every town of some importance. Not every population center had these post offices, just the most important, where letters and postcards from neighboring detachments were sent.

Mueses and Prida also study the creation of postal services for registered mail and special delivery mail. They show not only the stamps and postmarks used for these services but also their relationship with similar services in the United States.

correo certificado y el correo por entrega especial. Muestran no sólo los sellos y matasellos utilizados en estos servicios sino también las relaciones o enlaces con servicios similares en los Estados Unidos.

Estudian, por otra parte, el funcionamiento del correo estadounidense durante este período que coincide parcialmente con la Primera Guerra Mundial. Describen el sistema de franquicias otorgadas por el gobierno de los Estados Unidos a sus militares en todo el mundo y cómo hicieron uso de esas franquicias los soldados marines destacados en la República Dominicana, aunque en ocasiones se vieron también obligados a utilizar el sistema postal del Estado dominicano.

También estudian detalladamente el funcionamiento del sistema de censura, su establecimiento y cesación, reconstruyendo el proceso de toma de decisiones que llevó a imponerlo. Señalan por qué fueron exceptuados de esta censura los militares estadounidenses, y dedican su atención a determinar dónde se abrían las cartas y se leían, y quiénes eran los censores. Esta es una de las partes no filatélicas más reveladoras de la obra.

Este libro es también una joya gráfica pues Mueses y Prida hacen amplísimo uso de las fotos de los sobres (cubiertas les llaman ellos según la usanza de los filatelistas), los sellos y matasellos. Muchas de esas imágenes proceden de ejemplares de sus propias colecciones y de la colección de Isaac Rudman, filatelista y numismático, ampliamente conocido tanto en el país como en el extranjero.

Igualmente curioso y revelador es el capítulo dedicado a la correspondencia militar que se originaba a bordo de los buques de guerra que operaban en aguas dominicanas en aquella época. Esa correspondencia, denominada de paquebotes, muestra que en aquellos barcos operaban oficinas postales con sus propios matasellos, muestras de los cuales los autores reproducen en esta obra.

Pienso que este libro no debe pasar desapercibido por los historiadores dominicanos porque, juntamente con su anterior obra, ya mencionada, Mueses y Prida están trayendo al conocimiento público importantísimas informaciones acerca de cómo fluían las comunicaciones escritas durante aquel

In addition, they study the operation of the U.S. postal service during this period which overlaps with World War I, and describe the franchise system granted by the government of the United States to the military worldwide. In this regard, they show how the Marines stationed in the Dominican Republic used those franchises, although occasionally they were also required to use the postal system of the Dominican State.

The authors also study in detail the operation of the system of censorship, its creation and termination, reconstructing the decision-making process that led to its imposition. They point out why the U.S. military were exempt from this censure, and devote their attention to determining where were the letters opened and read, and who the censors were. This non-philatelic portion is one of the most revealing parts of this book.

This book is also a graphical jewel, for Mueses and Prida make ample use of photos of the envelopes (called covers according to the custom of philatelists), the stamps and postmarks. Many of these images come from pieces of their own collections, and of the collection of Isaac Rudman, philatelist and numismatist, widely known both locally and abroad.

Equally curious and revealing is the chapter dedicated to the military correspondence which originated aboard the warships operating in Dominican waters at that time. Such correspondence, called of packet boats, show that in those vessels operated post offices with their own postmarks, samples of which the authors reproduce in this work.

I believe this book should not go unnoticed by Dominican historians because, together with their previous work, already cited, Mueses and Prida bring forth to public knowledge very important information on how the written communication flowed during such important period in which the Dominican State was greatly transformed and accelerated its modernization process.

Besides, I believe this book is a model on archival research and analysis of evidence difficult to obtain and evaluate. This work allows us to explore the operation of the Dominican postal system while showing us a little-known corner of the administrative operations of the

importante periodo en que el Estado dominicano sufrió grandes transformaciones y aceleró su proceso de modernización.

Además, pienso que este libro es un modelo de investigación de archivo y de análisis de evidencias difíciles de obtener y evaluar. Esta obra nos permite adentrarnos en el funcionamiento del sistema postal dominicano al tiempo que nos muestra un ángulo poco conocido del funcionamiento administrativo del Estado dominicano bajo la administración del Departamento de Marina de los Estados Unidos.

Este libro viene a unirse a otras publicaciones recientes escritas por académicos nacionales y extranjeros que señalan que durante la primera ocupación militar estadounidense la República Dominicana pasó por un acelerado proceso de modernización que alteró sus instituciones públicas y sus servicios sociales. El correo fue una de esas instituciones de servicio transformadas para bien durante aquel período.

Frank Moya Pons
Expresidente de la Academia Dominicana de la Historia

Dominican State under the administration of the United States Navy.

This book joins other recent publications by Dominican and foreign scholars that indicate that during the first U.S. Military Occupation the Dominican Republic went through a rapid process of modernization that improved many of its public institutions and social services. The postal service was one of those service institutions transformed for good during such period.

Frank Moya Pons
Former President of the Dominican Academy of History

Un Título Inapropiado

An Unsuitable Title

Antes de entrar en materia, es preciso señalar que el título de esta obra no refleja su contenido. En realidad, nunca hubo un **Correo Yankee en Santo Domingo**.

Entre 1916 y 1924 nuestro país fue ocupado por tropas norteamericanas. Para dar servicio a los militares acantonados en el país durante esos años, el servicio postal estadounidense estableció una serie de oficinas postales que estaban adscritas a la oficina de correos de Nueva York y a través de estas, los “marines” enviaban sus cartas y recibían las que les remitían del exterior. En esta obra estudiamos todo lo relacionado con ese servicio postal.

El diccionario Webster nos dice que “yankee es un apodo que se aplica a un nativo o a un ciudadano de Nueva Inglaterra, especialmente aquel descendiente de la antigua estirpe de Nueva Inglaterra y por extensión a los habitantes de los estados del noroeste del país”.

Está claro, por tanto, que tuvimos un correo norteamericano, pero en el sentido lato de la palabra a ese servicio postal realmente no se le puede llamar “un correo yankee”. Cabe señalar, sin embargo, que como estereotipo, muchos extranjeros usan el término “yankee” para designar a aquellos norteamericanos ruidosos, verbalmente agresivos, arrogantes sin tener razón e ignorantes que los visitan, y fue en ese sentido que lo usó por Max Henríquez Ureña en su obra publicada en 1929, “Los Yanquis en

Before we dive into the subject, is worth noting that the title of this book does not appropriately reflect the content. In fact, there never was a **Yankee Post Office in Santo Domingo**.

Between 1916 and 1924, American troops occupied the Dominican Republic. To provide service to the military personnel stationed in this country during those years, the U.S. Postal Service established a number of post offices that were branches of the post office in New York and through these the Marines dispatched their letters and received any correspondence remitted from abroad. In this work we will review everything related to such postal service.

Webster’s dictionary states that “Yankee is a nickname for a native or citizen of New England, especially one descended from old New England stock; by extension, an inhabitant of the Northern States as distinguished from a Southerner.”

It is clear, therefore, that we had an American postal service, but broadly speaking such service cannot really be called a “Yankee Postal Service.” It should be noted, however, that many foreigners use the term “Yankee” as a stereotype to describe those loud and verbally aggressive, arrogant and ignorant Americans that visit them, and was in that sense that Max Henríquez Ureña used the term in his work published in 1929 “Los Yanquis en Santo Domingo” (The Yankees

Santo Domingo” y es también en ese sentido que lo estamos utilizando en el título de esta obra.

En 1889, el escritor norteamericano Mark Twain publicó su obra “Un Yankee en la Corte del Rey Arturo”. En ella vemos cómo Hank Morgan, un yankee de finales del siglo XIX, se ve transportado en el tiempo al siglo VI y a la corte del rey Arturo. Allí se hace designar como “The Boss” (el jefe) y trata de modernizar y americanizar a los súbditos del monarca. Y fue así, de manera arrogante, como llegaron a nuestra tierra los Knapp, los Pendleton, los Snowden y otros tantos gobernadores impuestos por el gobierno norteamericano, que en forma prepotente se erigieron en los nuevos “bosses” tratando de rehacer, en forma un tanto autoritaria la sociedad dominicana, diseñando e implantando programas y sistemas cuya intención era cambiar la vida política, económica y social del país, americanizándolo.

A partir de septiembre de 1912, los norteamericanos comenzaron a considerar la posibilidad de intervenir militarmente el país. El ministro Russell hablaba de los efectos beneficiosos para el país de “un control completo de nuestro gobierno”. De acuerdo a ese criterio, la ocupación de nuestro territorio quedaba enmarcada dentro de la política del “big stick” que había iniciado Teddy Roosevelt al arrebatar a Colombia la zona de Panamá¹, en ese momento un departamento de Colombia, y los presidentes Taft y Wilson, que le sucedieron en el cargo, la habían extendido por América Central y el Caribe con los desembarcos y ocupaciones de Veracruz, Nicaragua y Haití.

El correo yankee en Santo Domingo es, en más de un aspecto, posiblemente uno de los más interesantes de nuestra historia postal. A pesar del atropello que en más de un sentido constituyó para el país la presencia de tropas norteamericanas, debemos reconocer que el servicio postal fue sensiblemente modernizado.

Aunque autores norteamericanos han escrito algunos trabajos sobre esta fase de nuestra filatelia, por su contenido y alcance apenas tocan la superficie del tema. En esta obra estudiaremos

in Santo Domingo” and is also in this sense that we use it in the title of this work.

In 1889, the American writer Mark Twain published his work “A Connecticut Yankee in King Arthur’s Court”. In it, we see how Hank Morgan, a Yankee from the late nineteenth century travels back in time to the sixth-century and King Arthur’s Court. Once there he proclaims himself “the Boss” while he tries to modernize and Americanize its citizens. And that is how, in an arrogant way, emerged in our country the Knapp, the Pendleton, the Snowden and many other governors imposed by the U.S. government who set themselves up as the new “bosses” trying to rebuild, in a somewhat authoritarian way, the Dominican society, designing and implementing programs and systems whose intention was to reform the political, economic and social development of the country by Americanizing it.

Beginning in September of 1912, the Americans began to consider the possibility to militarily intervene the country. Minister Russell spoke of the benefits for the country of a “complete control of our government.” According to this criterion, the occupation of our territory was framed within the same “big stick” policy used by Teddy Roosevelt when snatching from Colombia the zone of Panama,¹ at that time a department of Colombia, and which Presidents Taft and Wilson, who succeeded him in office, had spread throughout Central America and the Caribbean with their landings and occupations of Veracruz, Nicaragua and Haiti.

The Yankee mail in Santo Domingo is, in more ways than one, possibly one of the most interesting of our postal history. Despite the outrage that in more than one sense the presence of American troops proved for the country, we must recognize that the postal service was significantly modernized.

Although American authors have written some work on this phase of our philately, by their content and reach they barely scratch the subject. In this work we will first study the

1 “Tomé la Zona del Canal y dejé el debate al Congreso; y mientras el Congreso proseguía el debate, también proseguía el canal”, dice Teodoro Roosevelt en sus memorias.

1 “I took the Canal Zone and let Congress debate; and while the debate goes on, the Canal does also,” says Theodore Roosevelt in his memoirs.

la génesis del servicio postal norteamericano en nuestro país, dentro del marco histórico de los acontecimientos que dieron origen a lo que denominamos “la ocupación norteamericana”, para pasar a continuación a describir su forma de operar como solución al problema de las comunicaciones de la tropa con sus familiares y amigos en los Estados Unidos. Dentro de este entorno se estudiarán las reformas introducidas por las autoridades de ocupación a nuestro servicio postal.

El servicio postal implantado por los norteamericanos en nuestro país estuvo estrechamente relacionado con el que fue establecido en Haití, país que fue ocupado por los Estados Unidos en junio de 1915. En el capítulo 11 cubrimos, en una panorámica, la operación de ese servicio.

genesis of the American postal service in our country, within the historical context of the events that gave origin to what we call “the American Occupation”, and will then pass on to describe the way they operated as a solution to the problem of how the troops used it to communicate with family and friends in the United States. Within this environment we will study the reforms introduced by the occupation authorities to our postal service.

The postal service introduced by the Americans in our country was closely related to the one that was established in Haiti, which was occupied by the United States in June 1915. In Chapter 11 we cover, as an overview, the operation of such service.

Palabras Preliminares

CAPÍTULO

1

CHAPTER

Introduction

En 2006, Danilo Mueses, co-autor de esta obra, fue invitado a participar en el Certamen Iberoamericano de Literatura Filatélica, Sesquicentenario del Sello Postal Argentino, organizado por la Asociación de Cronistas Filatélicos de la Argentina (ACFA).

Mueses presentó su trabajo **El Correo Yankee en Santo Domingo** alcanzando Medalla de Oro. Los organizadores del evento tenían previsto publicar en un volumen los trabajos finalistas. Por circunstancias ajenas a la ACFA, los trabajos no llegaron a editarse.

Por este motivo Mueses, miembro de la Real Academia Hispánica de Filatelia, decidió publicarlo en la revista **Academus**, órgano de la Academia. El artículo apareció en el Núm. 12 correspondiente al mes de septiembre de 2008 y más recientemente, traducido al inglés, en el Núm.1348 de mayo de 2013 de **The American Philatelist** con el título de **Yankee Post Offices in Santo Domingo** (ver Apéndice 3).

Aunque la información de que se disponía sobre el correo yankee en Santo Domingo en el momento de dicho certamen permitía emprender un proyecto de mucho mayor envergadura, el Reglamento limitaba a diez páginas la extensión de los trabajos. Ese reglamento obligó a Mueses a dejar fuera una gran cantidad de información que le hubiera dado una mayor profundidad a la investigación.

Debido a tales circunstancias, los autores de esta obra decidieron acometer un proyecto

In 2006, Danilo Mueses, co-author of this work, was invited to participate in the Latin American Philatelic Literature Contest organized by the Asociación de Cronistas Filatélicos de la Argentina (ACFA) in celebration of the 150th anniversary of their Postal Stamp.

Mueses presented his work **El Correo Yankee en Santo Domingo** achieving Gold Medal. The organizers of the competition had planned to publish the works of the finalists in one volume, however due to circumstances beyond the ACFA, these were never printed.

For this reason Mueses, a member of the Royal Hispanic Philatelic Academy, decided to publish it in *Academus*, the journal of the Academy. The article appeared in its issue number 12 of September 2008, and more recently has been translated to English and published in volume number 1348 of May 2013 of *The American Philatelist*, the journal of the American Philatelic Society, with the title **Yankee Post Offices in Santo Domingo** (see Appendix 3).

Although the information available on the subject at the time of the contest would have allowed for a more comprehensive presentation, the contest guidelines limited the length of the work to ten pages. This regulation forced Mueses to leave out a great deal of information that would have given more depth to the research.

Due to these circumstances, the authors of this work decided to undertake a joint venture

conjunto que cubriera todo lo relativo al correo norteamericano en la República Dominicana desde una perspectiva más amplia.

El proyecto se inició con una exhaustiva revisión en el Archivo General de la Nación, de los legajos correspondientes a las tres primeras décadas del siglo XX. Las investigaciones fueron trasladadas luego al Archivo Nacional de los Estados Unidos en Washington, donde tuvimos ocasión de revisar centenares de legajos correspondientes al período en cuestión. Finalmente se hizo en otras fuentes una amplia investigación histórica de los acontecimientos que dieron origen a la intervención norteamericana.

Una parte importante de los militares norteamericanos prestando servicio en nuestro país, por diversas circunstancias usaron el servicio postal dominicano para el envío de su correspondencia. Igualmente, fueron muchos los que recibieron sus cartas a través de ese servicio.

En nuestras investigaciones aparecieron una serie de lagunas que pudimos cubrir, en parte, mediante el estudio de casi medio millar de cubiertas circuladas durante este período, que forman parte de las colecciones de Isaac Rudman y Danilo Mueses. El estudio de esas cubiertas complementó la revisión hecha en los archivos y ha sido la investigación más completa que se ha realizado hasta la fecha sobre la operación de las oficinas postales norteamericanas en la República Dominicana y sobre el uso de los sellos, tanto norteamericanos como dominicanos por los militares acantonados en el país durante la Intervención.

Los Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial el 6 de abril de 1917. Como consecuencia del estado de guerra, el gobierno de los Estados Unidos impuso, a partir del 15 de junio de 1917, la censura de la correspondencia. Esa disposición se extendió a las cartas despachadas por los soldados norteamericanos acantonados en el país y, a tal efecto, se establecieron oficinas de censura. En nuestro estudio se cubre todo lo relacionado con el proceso de censura de la correspondencia.

En virtud de la Convención de 1891 de la Unión Postal Universal, se autorizaba a los buques surtos en puertos extranjeros a establecer a bordo estafetas postales para uso de los pasajeros y tripulaciones. Fue en tal virtud

to cover, from a broader perspective, everything related to the American Postal Service in the Dominican Republic.

The project began in the Archivo General de la Nación (*General Archives of the Nation*) with a thorough review of the documents corresponding to the first three decades of the twentieth century. Then the research took place in the National Archives in Washington, DC, where we had the opportunity to review hundreds of files of the subject period. Lastly, and through other sources, was completed an extensive research of the historical events that led to the American Intervention.

An important part of the American military serving in our country used, in some way or another, the Dominican postal service for mailing their correspondence. Similarly, many also received their letters via the same service.

In our research we found a number of gaps that could be addressed, in part, by studying close to five hundred covers that circulated during this period which are part of the collections of Isaac Rudman and Danilo Mueses. The study of these covers complemented the research made in the archives and has been the most comprehensive work performed to date on the operation of American Post Offices in the Dominican Republic and of the stamps, both American as well as Dominican, used by the military personnel stationed in the country during the Intervention.

The United States entered World War I on April 6, 1917. As a result of the state of war, the United States government imposed, from June 15, 1917, the censorship of the correspondence. The provision also included the letters dispatched by American soldiers stationed in the country and, to that effect, censorship offices were established. Our study covers everything related to the process of censoring the correspondence.

Under the provisions of the 1891 Convention of the Universal Postal Union, vessels anchored in foreign ports were authorized to establish on board post offices for the use of the passengers and the crew. It was for those reasons that the crews of American warships that docked at Dominican ports from the first decade of the twentieth century, began to mail letters and postcards to the U.S. from the post offices in their ships. These pieces are testimony to the

que las dotaciones de los buques de guerra norteamericanos que recalaron en puertos dominicanos a partir de la primera década del siglo XX, comenzaron a enviar a los Estados Unidos cartas y tarjetas desde las oficinas postales de sus buques. Esas piezas dan testimonio de la presencia militar norteamericana en nuestro país y forman parte importante de esta obra.

Durante los ocho años que duró la intervención y como resultado de las directrices impuestas por el Gobierno de ocupación, el correo dominicano fue sometido a un amplio programa de reformas. Como complemento, dedicamos una parte de esta obra a tratar las operaciones del correo dominicano, de los sellos emitidos y de las transformaciones administrativas y estructurales que a la fuerza (aunque debemos reconocer que para bien) dictaron las autoridades de ocupación.

Aunque las autoridades norteamericanas establecieron en el país una serie de estafetas de las cuales hablaremos ampliamente más adelante, los militares norteamericanos estacionados en localidades donde no existían las mismas, usaron igualmente el correo dominicano tanto para enviar como para recibir sus cartas. Por otro lado, familiares y relacionados de esos soldados residentes en el exterior, en muchas ocasiones se comunicaban con ellos a través del correo dominicano, según veremos en otra parte del libro.

El núcleo de esta obra, sin embargo, y complemento obligado de la historia del correo norteamericano en la República Dominicana, son las cubiertas despachadas desde el país o recibidas por los militares norteamericanos aquí acantonados durante el período de la Intervención. Muchas de esas cubiertas, parte de una historia postal que ha estado despertando interés creciente entre los coleccionistas y estudiosos de nuestra filatelia, son mostradas a lo largo de estas páginas como testimonio de unos eventos que ensombrecieron nuestra historia reciente y que esperamos nos sirvan de lección en el futuro.

Una obra de esta envergadura no hubiera sido posible sin el concurso de una serie de colegas y amigos. Actualmente, Isaac Rudman y Mueses poseen las colecciones más completas de cubiertas que se conocen correspondientes al período de la Intervención. Agradecemos al Sr. Rudman habernos facilitado para su estudio el valioso material del que dispone.

American military presence in our country and are an important part of this work.

During the eight years of the Intervention, and as a result of the guidelines imposed by the Intervention authorities, the Dominican postal system underwent a comprehensive reform program. As a supplement, a portion of this work is devoted to the operations of the Dominican postal service, of the stamps that were issued and of the administrative and structural changes imposed (although we must recognize it was for the good) by the Intervention authorities.

Although the American authorities in the country established a number of post offices, which will be discussed extensively in this work, the American military stationed in localities where these did not exist, used also the Dominican postal service both for mailing and receiving their letters. On the other hand, family and related members of these soldiers living abroad, often corresponded with them via the Dominican service, as we shall learn elsewhere in the book.

The core of this work, however, and a necessary complement to the American postal history in the Dominican Republic, are the covers dispatched from the country or received by the American military stationed here during the Intervention. Many of these covers, part of a postal history that has been growing interest among collectors and scholars of our philately, are displayed throughout these pages as testimony of the events that marred our recent history and that we hope will serve as a lesson in the future.

A project of this magnitude would not have been possible without the support of a number of colleagues and friends. Currently, our friend Isaac Rudman and Mueses own the most comprehensive collections of covers known of the period of the Intervention. We thank Mr. Rudman for providing us access to his invaluable collection for our study. During the research we had access to the beautiful collection of our colleague and expert on Dominican philately Richard Zaremba, and to photocopies of nearly a hundred covers of the same period, which were part of the collection of Col. Smith. The study of these covers allowed us to expand our knowledge base of the mail during the period studied.

Durante la investigación tuvimos acceso a la hermosa colección del colega y gran conocedor de la filatelia dominicana Richard Zaremba y a fotocopias de casi un centenar de cubiertas de la época, que formaban parte de la colección del Cor. Smith. El estudio de esas cubiertas permitió ampliar nuestro conocimiento del correo durante el período estudiado.

En la parte financiera, dejamos constancia de nuestra gratitud a los señores Rudman y Zaremba por su colaboración para cubrir los elevados costos que conllevó llevar a feliz término esta obra. El colega Fernando Báez puso a nuestra disposición todo cuanto tiene sobre el tema incluyendo fotografías y su colección de sellos norteamericanos con cancelaciones anteriores a la Intervención.

Agradecemos a Jaime y Doris Álvarez-Herrera por su cálida acogida mientras se realizó la investigación en la ciudad de Washington.

Igualmente, al personal del Archivo General de la Nación en Santo Domingo y al del Archivo Nacional de los Estados Unidos en Washington por su colaboración, siempre diligente y cortés, dándonos acceso a los fondos depositados en ambas instituciones.

Eduardo Mueses, hijo de uno de los autores, estuvo a cargo del delicado trabajo de reconstrucción de los matasellos y Guillermo Mueses, como siempre, tomó la responsabilidad de hacer la impactante portada. A Giuseppe Di Vanna reconocemos el concienzudo trabajo de traducción de la obra al inglés. Giuseppe, quien es además nuestro diagramador estrella, tuvo a su cargo el esmerado trabajo de diagramación. A todos ellos, nuestro más cálido agradecimiento.

Queremos en esta obra dejar testimonio de reconocimiento al Cor. James W. Smith (1929-2006), posiblemente el más destacado estudioso de nuestros sellos en el exterior. Sus trabajos sobre el correo norteamericano durante los años de la Intervención, sus estudios sobre los matasellos y las notas que puso al pie de las cubiertas en su colección han sido una valiosa fuente de información sobre el tema y nos dieron un buen punto de arranque en la redacción de esta investigación.

Al Dr. Frank Moya Pons, el testimonio de gratitud de los autores por sus enjundiosas palabras.

On the financial side, we express gratitude to both Mr. Rudman and Mr. Zaremba for their collaboration in covering the high costs involved in successfully carrying out this work. Our colleague Fernando Báez made available to us everything he has on the subject including photographs and his collection of American stamps with cancellations prior to the Intervention.

Our thanks also go to Jaime and Doris Álvarez-Herrera for their warm hospitality in Washington, DC, during our research.

We also want to thank the staff of the Archivo General de la Nación in Santo Domingo and the National Archives in Washington, DC, for their always diligent and courteous cooperation and for providing access to the resources in both institutions.

Eduardo Mueses, son of one of the authors, was in charge of the delicate work of reconstruction of the postmarks and Guillermo Mueses, as usual, took the responsibility in creating the stunning cover. To Giuseppe Di Vanna we acknowledge the painstaking work of translating the work into English. Giuseppe, who is also our star book designer, was responsible for the careful layout design and composition of the work. To all of them our sincere thanks.

With this work we want to leave a testimony of our recognition to Col. James W. Smith (1929-2006), possibly the most prominent scholar of our stamps abroad. His works on the American Postal Service during the period of the Intervention, his studies on the postmarks and the footnotes added to the covers in his collection, have been an invaluable source of information on the subject and gave us a good starting point in the writing of this research.

To Dr. Frank Moya Pons, the testimony of gratitude of the authors for his invaluable words.

Marco Histórico

CAPÍTULO

2

CHAPTER

Historical Framework

La parte oriental de la isla de Santo Domingo se separó de Haití el 27 de Febrero de 1844, para convertirse en la República Dominicana, luego de haber vivido durante veintidós años “la opresión más ignominiosa”¹, cuyas “vejaciones y violaciones cometidas en veintidós años contra la parte antes Española, la han reducido a la mayor miseria”².

Con este panorama, crudamente plasmado en la manifestación de la parte oriental de la isla sobre las causas de su separación de la República de Haití, no podía esperarse menos que enfrentar una calamitosa situación económica, que llevó a las nuevas autoridades a ordenar sucesivas emisiones de dinero. La historia de la República Dominicana desde nuestra Independencia hasta 1907 es, en gran parte, la historia de los desaciertos financieros de sus gobernantes y de la miseria y humillación de un pueblo que no mereció tan aciago destino.

Cuando la Junta Central Gubernativa, en ese momento a cargo de la rama ejecutiva del país, hizo un recuento de sus activos, se encontró que los gobernantes haitianos apenas dejaron en las cajas del tesoro de las ciudades de Santo Domingo y Puerto Plata \$6,068.64 pesos fuertes (dólares norteamericanos y pesos españoles) y \$5,093.77 en moneda haitiana³.

The eastern part of the island of Santo Domingo separated from Haiti on February 27, 1844, to become the Dominican Republic, after having lived for twenty-two years “the most ignominious oppression,”¹ whose “abuses and violations committed in twenty-two years against the previously Spanish part, have reduced it to the most abject poverty.”²

With this background, crudely embodied in the manifestation of the eastern part of the island on the causes of their separation from the Republic of Haiti, no less could be expected than to face a dire economic situation, which forced the new authorities to order consecutive issuances of currency. The history of the Dominican Republic from our Independence until 1907 is largely the history of the financial mistakes of their rulers and the misery and humiliation of a nation that did not deserve such dismal fate.

When the Central Governing Board at the time in charge of the executive branch of the country gave an account of its assets, it was found that Haitian rulers had just left in the treasury boxes in the cities of Santo Domingo and Puerto Plata \$6,068.64 Pesos Fuertes (American Dollars and Spanish Pesos) and \$5,093.77 in Haitian currency.³

1 Colección de Leyes y Decretos, 1844-1847, Tomo 1, p. 8.

2 Ibidem, p. 12.

3 Moya Pons, Frank. La Otra Historia Dominicana. p. 459. Librería La Trinitaria. Santo Domingo, R.D. 2008.

1 Compilation of Laws and Decrees, 1844-1847, Volume 1, p. 8.

2 Ibid, p. 12.

3 Moya Pons, Frank. La Otra Historia Dominicana. p. 459. La Trinitaria Bookstore. Santo Domingo, DR, 2008.

Para hacer frente a los gastos más inmediatos, el Gobierno dominicano se vio precisado a tomar prestados de distintos comerciantes y personas acaudaladas del país, \$12,000 pesos fuertes y \$95,591.77 pesos nacionales. Las invasiones haitianas acentuaron la necesidad de dinero. Así vemos que en una carta-solicitud hecha por la oficialidad del ejército el 7 de mayo de 1844, al tiempo que se aprovecha la oportunidad para gestionar ascensos a una serie de generales, se pide a la Junta Central Gubernativa que tome providencias para la emisión de “una corta cantidad de billetes para pagar a las tropas”⁴. A esto, la Junta respondió que, “con relación a la solicitud que se hace de papel moneda, el Gobierno se ocupa de las medidas de sustituir (por) otra moneda, la haitiana que está en circulación”⁵.

Debido a esa situación de precariedades con que nació la República y para compensar la falta de ingresos y pagar los gastos de guerra, durante los cinco primeros años de nuestra independencia el gobierno realizó emisiones monetarias ascendentes a \$3,325,000 pesos. Esas emisiones depreciaron la moneda nacional hasta un punto tal que en diciembre de 1847 el peso español se cotizaba a 210 pesos nacionales.

La precaria economía nacional acentuaba el problema financiero. Sencillamente, el pobre desarrollo de todas las actividades productivas y nuestras magras exportaciones daban como resultado que en el país prevaleciera una economía de subsistencia. Como resultado de la falta de circulante a nivel nacional lo común era el trueque. Entre 1844 y la década del 80 del siglo XIX, los principales productos de exportación eran la madera (principalmente caoba) y el tabaco. Otros rubros de exportación, pero de mucha menor importancia, fueron la cera, miel de abejas y cueros.

Durante el período comprendido entre 1849 y 1872, el valor de las exportaciones apenas alcanzó en promedio \$1,242,000 pesos fuertes por año. En un informe de la Comisión de Investigación de los Estados Unidos, enviada en 1871 para evaluar la situación del país ante la posibilidad de aceptar la propuesta del presidente Buenaventura Báez de anexar la

To meet immediate expenses, the Dominican government was forced to borrow from different merchants and wealthy citizens, \$12,000 Pesos Fuertes and \$95,591.77 National Pesos. Haitian invasions stressed the need for money. Thus we see that in a letter-request signed by the officers of the army on May 7, 1844, while asking for the promotion of a group of Generals, it was requested from the Central Governing Board to order the issuing of “a small amount of bank notes to pay the troops.”⁴ To this, the Board responded that “with regard to the request made for paper money, the government is committed to substituting the Haitian currency which is currently circulating.”⁵

Due to the precarious situation in which the Republic was born, and to compensate for the lack of income and to pay the war expenses, during the first five years of our independence, the government made monetary emissions amounting to \$3,325,000 *Pesos*. These emissions devalued the national currency to such a degree that in December 1847 the Spanish *Peso* was rated at 210 National *Pesos*.

The precarious economy accentuated the financial problem. Quite simply, the poor development of all productive activities and our lean exports resulted in a subsistence-based economy. As a result of the lack of cash flow on a national level it was common practice to resort to barter. Between 1844 and the eighth decade of the nineteenth century, the principal exports were primarily wood (mainly mahogany) and tobacco. Other export products, but of much less importance, were wax, honey and leather tanning.

During the period from 1849 to 1872 the value of exports reached an average of just \$1,242,000 pesos fuertes per year. In a report from the Commission of Investigation of the United States, submitted in 1871 to assess the situation of the country to the possibility of accepting the proposal of President Buenaventura Báez to annex the Dominican Republic to the United States, indicated that in 1869 the Dominican Government income

4 Duarte, Rosa. Apuntes de Rosa Duarte. Instituto Duarteano Dominicano. Santo Domingo, RD, 2009.

5 Duarte, Rosa. Op. Cit.

4 Duarte, Rosa. Apuntes de Rosa Duarte. Instituto Duarteano Dominicano. Santo Domingo, DR, 2009.

5 Duarte, Rosa. Op. Cit.

República Dominicana a los Estados Unidos, se indica que en 1869 los ingresos del Gobierno dominicano apenas alcanzaron \$700,028 y en 1870 se elevaron a \$772,684.⁶

El Gobierno compensaba esa escasez en los ingresos emitiendo papel moneda, que al no tener ningún respaldo, hacía caer el peso en una espiral de devaluaciones. Entre 1844 y 1873, se puso en circulación papel moneda por valor de \$77,325,000. Esta suma no incluye el período entre 1866 y 1868 cuando no hubo el menor control sobre la cantidad de dinero emitido. Esta política de emisiones descontroladas mantenía devaluado el valor del peso, que en su mejor momento se cotizó a 20 por 1, aunque hubo épocas durante los denominados “seis años de Báez” cuando estuvo entre 3,000 y 4,000 por peso fuerte⁷.

barely totaled \$700,028 and that in 1872 reached \$772,684.⁶

The Government made up for this shortfall in revenue by issuing paper money which, having no backing would plummet the peso in a spiral of devaluations. \$77.325 million worth of paper money circulated between 1844 and 1873. This sum does not include the period from 1866 to 1868 when there was no control over the amount of money issued. This policy of uncontrolled emissions kept the peso devalued, which at best was rated at 20 to 1, but there were times during the so-called “six years of Báez” when it reached 3,000 to 4,000 per “peso fuerte.”⁷



Billete de 50 pesos emitido en 1860. Crudamente impresos en el país, cada billete debía ser firmado a mano por los funcionarios autorizados.

Colección Rudman

50 pesos banknote issued in 1860. Crudely printed locally, each note had to be hand signed by the authorized officials.

Rudman Collection

Al producirse la Anexión en 1861, las autoridades españolas encontraron aquí una cantidad enorme de papel moneda prácticamente sin ningún valor. Como parte de las negociaciones entre la República Dominicana y España, el gobierno de la Reina Isabel II se comprometió a

Upon the Annexation in 1861, the Spanish authorities found here a large amount of paper money which was virtually worthless. As part of the negotiations between the Dominican Republic and Spain, the Government of Queen Elizabeth II pledged that, once formalized the

6 Informe de la Comisión de Investigación de E.U.A. en Santo Domingo en 1871. pp. 360/361. Academia Dominicana de la Historia, Vol. IX, Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, 1960.

7 Cassá, Roberto. Historia Social y Económica de la República Dominicana. Tomo 2. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, RD. 1980.

6 Report of the Inquiry Commission of the U.S. in Santo Domingo in 1871. p. 360-361. Dominican Academy of History, Vol IX, Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, 1960.

7 Cassá, Roberto. Historia Social y Económica de la República Dominicana. Vol. 2. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, DR. 1980.

que, una vez se formalizara la reincorporación del país a la Corona española, se amortizaría todo el papel moneda emitido a partir de 1844.

La situación era asaz complicada pues en el país no había nadie que pudiera precisar la suma a la que podía ascender la masa monetaria de la nación. El mismo Santana reconoció, al ser consultado, que no todas las administraciones habían dejado asiento de las emisiones realizadas.

De acuerdo a los datos suministrados por una comisión ad hoc, designada para establecer el monto del circulante, se estableció que ascendía a \$148,464,802 pesos de los que se amortizaron \$64,968,852 quedando en circulación \$83,495,950 pesos que las autoridades aceptaron canjear convirtiéndolos a pesos españoles a una tasa de 250/1⁸.

Durante los años en que las autoridades españolas permanecieron en el país, la situación monetaria se mantuvo bajo control. Al restaurarse la independencia volvió la anarquía y las emisiones de papel moneda se hacían sin ningún control.

¿De quién fue la idea de los empréstitos en el exterior? La posibilidad de conseguir préstamos externos abría una compuerta que daba acceso a lo que parecía una fuente ilimitada de recursos.

Aunque durante la segunda administración del presidente José Ma. Cabral (23 de agosto de 1866 - 31 de enero de 1868) se hicieron gestiones a través de Liger de Libessart, cónsul general de Bolivia en París para obtener de los banqueros parisienses Emilio Berlé y Georges de Bolonay un préstamo de £400,000, la operación fracasó al ser rechazada la negociación por el Congreso Nacional⁹.

Derrocado el Gobierno de Cabral, ascendió al poder Buenaventura Báez y con él un Congreso más complaciente. El 21 de junio de 1868 éste otorgó poderes al Cor. Adolphe Mendes, encargado de negocios del país en Francia para negociar en París, Londres u otras ciudades de Europa, un empréstito de £420,000. Mendes logró hacer contacto con Edward H. Hartmont con quien, Ricardo Cabral, Ministro de Hacienda, firmó el préstamo el 1º de mayo de 1869.

country's return to the Spanish Crown, it would pay all paper money issued from 1844.

The situation was rather complicated because in our country there was no one who could specify the amount of the money in circulation. Santana himself acknowledged, when asked, that not all the administrations had left records of the issues made.

According to the data supplied by an ad-hoc committee appointed to determine the amount of money stock, it was established that it amounted to \$148,464,802 pesos of which \$64,968,852 were redeemed, leaving in circulation \$83,495,950 pesos which the authorities agreed to convert to Spanish pesos at a rate of 250/1.⁸

During the years the Spanish authorities remained in the country, the monetary issue was under control. Once the independence was restored, anarchy times returned and the issuance of paper moneys were made without any control.

Who came up with the idea of borrowing abroad? The possibility of getting foreign loans opened a gate that led to what seemed to be an unlimited supply of resources.

Although during the second administration of President José Maria Cabral (23 August 1866 - 31 January 1868) arrangements were made through Liger de Libessart, General Consul of Bolivia in Paris, to obtain from Parisian bankers Emilio Berlé and Georges de Bolonay a £400,000 loan, the operation failed as the negotiations were rejected by Congress.⁹

Cabral's government deposed, Buenaventura Báez ascended to power and with him a more pliant Congress. On June 21, 1868 it granted powers to Col. Adolphe Mendes, our country's chargé d'affaires in France to negotiate in Paris, London or other European cities, a loan in the amount of £420,000. Mendes managed to contact Edward H. Hartmont with whom Ricardo Cabral, Minister of Finance, signed the loan on 1 May 1869.

8 Estrella, Miguel y Rudman, Isaac. El Papel Moneda Dominicano 1782-1912. Tomo 1. Imp. Amigo del Hogar. Santo Domingo, RD. 2003.

9 Herrera, César A. De Hartmont a Trujillo. pp. 13-14. Impresora Dominicana, Ciudad Trujillo. 1953.

8 Estrella, Miguel and Rudman, Isaac. El Papel Moneda Dominicano 1782-1912. Volume 1. Imp. Amigo del Hogar. Santo Domingo, DR. 2003.

9 Herrera, César A. De Hartmont a Trujillo. pp. 13-14. Impresora Dominicana, Ciudad Trujillo. 1953.



El Presidente Buenaventura Báez según un retrato a pluma que aparece en la obra **Santo Domingo, Su Pasado y Presente** de Samuel Hazard.

President Buenaventura Báez according to a pen portrait which appears in Samuel Hazard's work **Santo Domingo, Its Past and Present**.

El préstamo obligaba al Gobierno dominicano a pagar £58,900 anuales durante 25 años para un total de £1,472,500. Para el pago de la deuda, el Gobierno dominicano ponía en garantía las recaudaciones de las aduanas de Santo Domingo y Puerto Plata. De acuerdo a los datos recogidos por la Comisión norteamericana de 1871 ya citada, durante el 1869 las aduanas de esas dos ciudades recaudaron \$631,241, suma que representó el 90.17% de los ingresos del Gobierno en ese momento. Ese acuerdo, por tanto, dejaba al país atado de pies y manos y a merced de sus acreedores.

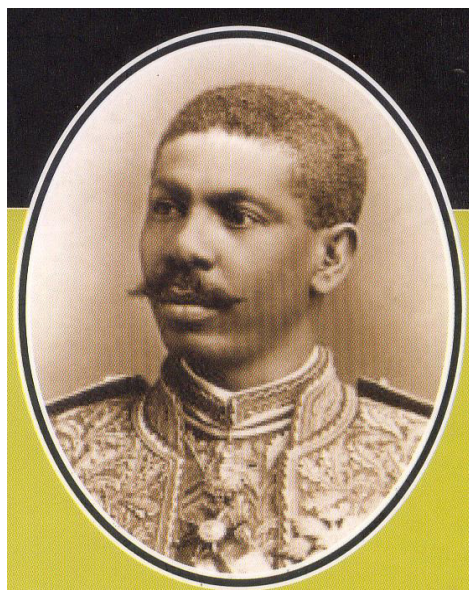
Los Sres. Hartmont & Co., que en verdad no eran banqueros sino corredores, recibieron una comisión de £100,000 e hicieron entrega al Gobierno dominicano de libranzas por valor de £38,095 que a final de cuentas fue la única suma recibida por el país.

Al año siguiente, el gobierno de Báez, embarcado en una lucha contra Luperón y Cabral gestionó, en un acuerdo firmado el 26 de julio de 1870 con Jay Cooke & Co. de Nueva York, un empréstito por un monto de \$50,000 a un interés anual de 10%.

The loan required the Dominican government to pay £58,900 per year for 25 years to a total of £1,472,500. The Dominican government would guarantee the payment of the debt with revenues from the customs of Santo Domingo and Puerto Plata, at the time the main sources of revenue of the Treasury. According to data collected by the U.S. Commission of 1871 as cited above, during 1869 the customs of these two cities raised \$631.241, an amount that represented 90.17% of the government revenue at that time. The agreement, therefore, left the country tight-handed and at the mercy of its creditors.

Messrs. Hartmont & Co., who admittedly were not bankers but brokers, received a fee of £100,000 and surrendered to the Dominican Government drafts worth £38,095 which in the end was the only sum the country ever received.

The following year, the Government of Báez, involved in a struggle against Luperón and Cabral managed, in an agreement signed on July 26, 1870 with Jay Cooke & Co. of New York, a loan in the amount of \$50,000 at a 10% annual interest rate.



El Presidente Ulises Heureaux. Envió a Marchena a concertar con la casa Westendorp & Co. un empréstito por £770,000.

President Ulysses Heureaux. Directed Marchena to request a loan for £770,000 with the Westendorp & Co.

César A. Herrera señala¹⁰ que a principios de 1870 Hartmont autorizó, sin el conocimiento del Gobierno dominicano, a la casa Peter, Lawson & Son de Londres, a emitir un empréstito por una cantidad de £757,700 nominales, a fin de que las deducciones produjeran la suma que aspiraba recibir el Gobierno dominicano, en abierta violación del contrato del 1º de mayo que fijaba el monto de la emisión en £420,000.

El 14 de junio de 1888 Eugenio de Marchena, enviado a París por el presidente Ulises Heureaux, suscribió con la casa Westendorp & Co. de Holanda un empréstito por £770,000 al 6% anual pagadero a 30 años. De esa suma, el Gobierno dominicano destinó £142,860 a pagar el capital y los intereses que se habían acumulado de las £38,095 que se habían recibido en 1869 del empréstito Hartmont, otro monto se utilizó para saldar parte de la deuda interna dejada por los gobiernos anteriores y el saldo el Presidente Heureaux lo usó para mantener funcionando su maquinaria política y comprar armas.

El 8 de septiembre de 1890 el Congreso ratificó el contrato para un nuevo préstamo por £900,000

César A. Herrera states¹⁰ that in early 1870 Hartmont authorized, without the knowledge of the Dominican government, for Peter, Lawson & Son of London, to issue a loan for the amount of £757,700 so that the deductions would yield the sum aspired by the Dominican government, in open violation of the contract of May 1 which had established the amount of the issuance at £420,000.

On June 14, 1888, Eugenio de Marchena, commissioned in Paris by President Ulises Heureaux, signed with the Westendorp & Co. of Holland a loan for £770,000 at a 6% annual interest rate payable over 30 years. Of that amount, the Dominican government budgeted £142,860 to pay the principal and interest that had accumulated of the £38,095 received in 1869 from the Hartmont loan, another amount was used to repay part of the domestic debt left by the previous governments, and the balance was used by President Heureaux to keep running his political machine and to purchase weapons.

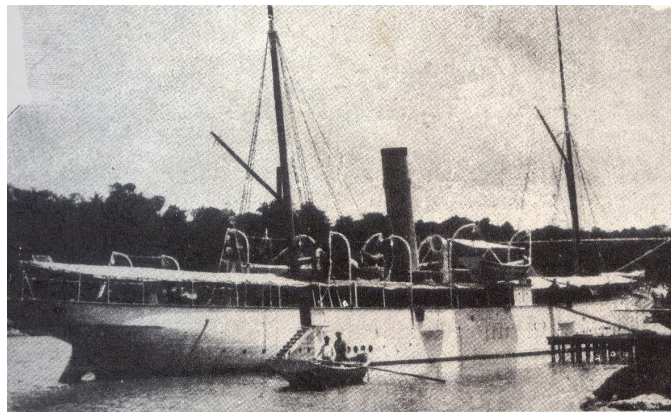
On September 8, 1890 Congress ratified a contract for a new loan for £900,000 that had

10 Herrera, César A. Op. Cit.

10 Herrera, César A. Op. Cit.

que había sido negociado con la Westendorp. Esa suma fue parcialmente utilizada en la construcción del ferrocarril Santiago-Puerto Plata. Los trabajos de construcción del ferrocarril estaban a cargo del holandés Den Tex Bondt, quien puso al frente de los mismos a un trío de ingenieros belgas encabezados por Louis Bogaert y teniendo como asistentes a Jean B. Chôteau y Adolfo Ferret¹¹. Dos años más tarde, en agosto de 1892, la Westendorp transfirió su contrato a la San Domingo Improvement Co. de Nueva York. Aunque el Gobierno dominicano en principio rechazó la transferencia, Heureaux sometió el asunto a una comisión de juristas y estos le dieron el visto bueno. El contrato con la Improvement fue firmado el 28 de enero de 1893 y en él se establecía además que esa empresa haría al Gobierno dominicano nuevos préstamos ascendentes, el primero a US\$1,250,000 y el otro de £2,035,000, para el pago de la deuda interna del país.

been negotiated with the Westendorp. This amount was partially used in the construction of the Santiago-Puerto Plata railroad. In charge of the construction of the railroad was the Dutch Den Tex Bondt, who commissioned it to a trio of Belgian engineers led by Louis Bogaert and having as assistants Jean B. Chôteau and Adolfo Ferret.¹¹ Two years later, in August 1892, the Westendorp transferred the contract to the San Domingo Improvement Co. of New York. Although the Dominican government at first rejected the transfer, Heureaux referred the issue to a committee of lawyers who gave him the go-ahead. The contract with the Improvement was signed on January 28, 1893 which further stated that the company would issue new loans to the Dominican government, the first for US\$1,250,000 and a second one for £2,035,000 to cover the country's domestic debt.



Crucero Independencia anclado en el Ozama. Comprado por Heureaux con fondos del préstamo de la Westendorp, era usado por el dictador en sus viajes. En él viajó a Samaná el 20 de julio de 1899 cuando se dirigía a Moca donde fue asesinado seis días más tarde.

Cruiser Independence anchored in the Ozama River. Purchased by Heureaux with funds from the Westendorp loan, was used by the dictator in his travels. In it he traveled to Samana on July 20, 1899 on his way to Moca where he was killed six days later.

Con la incorporación de la Improvement al escenario económico del país, creció la influencia de los inversionistas norteamericanos, quienes se quedaban con el control de las aduanas. Hasta el año 1893, prácticamente toda la industria azucarera había estado en manos de capitalistas

With the addition of the Improvement to the country's economic scenario increased the influence of the American investors who were keeping control of the customs. Until 1893, virtually the entire sugar industry had been in the hands of Cuban and Italian entrepreneurs.

11 Baud, Michiel. *Historia de un Sueño*. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, RD. 1993.

11 Baud, Michiel. *History of a Dream*. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, DR. 1993.

cubanos e italianos. Con la llegada al país de Alexander y William Bass, Hardy y Kelly, quienes establecieron primero los centrales Consuelo y Romana y luego adquirieron de inversionistas cubanos los ingenios azucareros Santa Fe, Porvenir y Puerto Rico localizados alrededor de San Pedro de Macorís, se fortaleció la presencia del capital norteamericano en el país. En ese año de 1893, la línea Clyde con el apoyo del Presidente Heureaux había logrado el monopolio del transporte de carga y pasajeros entre Santo Domingo y Nueva York. Su respaldo era tal que el 11 de octubre de 1893 su presidente William P. Clyde fue nombrado, nada menos, que Ministro Plenipotenciario de la República ante el gobierno del Presidente Cleveland.

With the arrival of Alexander and William Bass, Hardy and Kelly, who had initially established the Consuelo and Romana sugar mills and later acquired from Cuban investors the Santa Fe, Porvenir and Puerto Rico located around San Pedro de Macorís, the presence of American investments in the country strengthened. In that same year, the Clyde line, endorsed by President Heureaux, managed to establish a monopoly of freight and passenger transport between Santo Domingo and New York. Their support was such that on October 11, 1893 its president William P. Clyde was named, no less, Minister Plenipotentiary of the Republic before the administration of President Cleveland.



Billete de \$1 de las famosas “papeletas de Lilís”. Su devaluación socavó la confianza de la población en el Gobierno y fue el fermento que provocó finalmente el tiranicidio de Heureaux. Colección Mueses

One-Peso banknote of the famous “papeletas de Lilís.” Its devaluation undermined public confidence in the government and was the ferment that finally led Heureaux’s tyrannicide. Mueses Collection

Aunque los préstamos habían sido concertados con la Westendorp, una firma holandesa, el tema de los bonos era algo más complejo pues entre los acreedores había belgas, alemanes, italianos e ingleses además de la Improvement, que era la cara visible. En 1900 se estableció que las deudas a los tenedores de bonos europeos era de \$23,957,078 mientras que en el país la deuda interna ascendía a \$10,126,628, es decir, la deuda consolidada del país sobrepasaba los \$34 millones en un momento en que los ingresos aduanales apenas alcanzaban los \$2 millones.

Although the loans had been closed with the Westendorp, the bond issue was more complex because the creditors included Belgian, German, Italian and English in addition to the Improvement, which was the visible face. In 1900 it was established that debts to European bondholders amounted to \$23,957,078, while the country’s domestic debt amounted to \$10,126,628, i.e. consolidated debt totaled over \$34 million at a time when customs revenues just reached \$2 million.

A principios del siglo XX los Estados Unidos estaban preocupados por los problemas de estabilidad política reinantes en una serie de países centroamericanos y del Caribe, pues la mayoría de ellos estaban enredados en una maraña de deudas con capitalistas, empresarios y gobiernos europeos que, dentro del sistema internacional de la época, tenían derecho a hacerse pagar sus acreencias por la fuerza.

El país recién acababa de salir de la dictadura de Heureaux y Juan Isidro Jimenes, quien en ese momento ocupaba la presidencia de la República, tenía que hacer frente a una serie de acreedores franceses que exigían el pago inmediato de 280,000 francos. Ante la perentoria exigencia del Gobierno de Francia, formulada a través de su cónsul en Santo Domingo, el presidente Jimenes prometió cancelar la deuda en tres pagos a corto plazo, debido a que, la escasa suma de \$60,000 mensuales de que disponía el Gobierno no le permitía saldar de inmediato la suma adeudada.

El cónsul francés se negó a aceptar la propuesta y su Gobierno amenazó con que, de no hacersele el pago de inmediato, embargaría los ingresos del Gobierno en manos de la Improvement. Al no poder hacerlo, amenazó con bloquear los puertos de la República con un grupo de buques de la escuadra francesa entre los que se encontraban el **Cecile** y otros dos cruceros que en esos días efectuaban maniobras en el Caribe. La llegada de estos buques no surtió los efectos deseados en razón de que tan pronto echaron ancla en la rada del puerto de Santo Domingo, detrás de ellos llegó un acorazado norteamericano cuya presencia modificó la actitud agresiva del almirante francés.

Con relación a nuestro país y a los demás de la región, la preocupación de Roosevelt era sacarlos del control o influencia europea y organizarlos políticamente de manera que no tuvieran necesidad de seguir endeudándose y exponiéndose a ser atacados por barcos de guerra europeos. Roosevelt, al invocar la Doctrina Monroe, buscaba al mismo tiempo aumentar la influencia política y económica norteamericana en la región.

Durante la administración de 1902 del presidente Horacio Vásquez, éste trató de solucionar el problema de la deuda externa. A tales fines, se iniciaron negociaciones con la Improvement. Esa empresa reclamaba al

In the early twentieth century the United States was concerned with the problems of political stability prevailing in a number of Central American and Caribbean countries, as most of them were entangled in a web of debts with entrepreneurs and European governments, who under the provisions of the international system at the time, were entitled to be paid their claims by force.

The country had just been freed from the dictatorship of Heureaux and Juan Isidro Jimenes, who at the time held the presidency of the Republic, had to deal with a number of French creditors who were demanding immediate payment of 280,000 French Francs. Given the urgent requirement of the French Government, formulated through its consul in Santo Domingo, President Jimenes pledged to cancel the debt in three short-term payments as the low \$60,000 per month available to the government would not allow for the debt to be paid at once.

The French consul rejected the proposal and threatened to impound the Dominican government revenues controlled by the Improvement if the balance was not paid immediately. Unable to do so, he then threatened to block the ports of the Republic with a group of ships from the French fleet among which were the **Cecile** and two other cruisers which were training in the Caribbean. The arrival of these vessels did not yield the expected results for right after these had casted their anchors in the port of Santo Domingo, arrived an American warship whose presence changed the aggressive attitude of the French admiral.

Roosevelt's concern regarding our country and the rest of the nations in the region was to remove them from European control or influence and to organize them politically so that they would have no need to continue borrowing and exposing themselves to be stricken by European warships. By invoking the Monroe Doctrine, Roosevelt was also looking to increase the American political and economic influence in the region.

During his 1902 administration, President Horacio Vásquez tried to solve the problem of the external debt, and to that end negotiations with the Improvement started. The company

Gobierno acreencias por \$11 millones para ceder sus derechos y propiedades en el país y entregarle la pertenencia plena del Ferrocarril Central que se había construido con dinero aportado por ella. El Gobierno rechazó esas demandas aduciendo que esas deudas estaban infladas, lo cual era cierto.

En medio de esa situación, las presiones de las potencias europeas no cesaban. La presencia en el antepuerto de Santo Domingo de los buques de guerra **Vineta**, de Alemania; **Giovanni Baussan**, de Italia; **De Ruyter**, de Holanda y el **Tage** de Francia, los que contaban con el eventual apoyo de otros buques de dichas nacionalidades que rondaban la costa norte desde Puerto Plata hasta Monte Cristi, seguía pendiendo como espada de Damocles sobre la debilitada economía nacional. Las acciones de buques alemanes e ingleses frente a las costas venezolanas en 1902-04, cuando hundieron cañoneras venezolanas y bombardearon fortalezas, enviaba una señal de que las potencias europeas estaban dispuestas a utilizar la fuerza como forma de presión al reclamar el pago de sus acreencias¹².

Fue en esta situación que, en unas negociaciones en las que estuvo envuelto el Gobierno norteamericano, finalmente la Improvement aceptó recibir \$4.5 millones por sus derechos, y en bonos el 50% de las £850,000. El acuerdo fue formalizado el 31 de enero de 1903 mediante un protocolo en el cual se convino que la forma de pago sería fijada por tres árbitros nombrados uno por el Gobierno dominicano, otro por el de los Estados Unidos y un tercero de común acuerdo entre ambas naciones.

Como parte de ese acuerdo, conocido en nuestra historia como el **Laudo Arbitral**, el Gobierno dominicano se obligó a especializar los ingresos de las aduanas de Monte Cristi, Puerto Plata, Samaná y Sánchez al pago de las sumas adeudadas a la Improvement y aceptó que el Gobierno norteamericano nombrase un agente financiero encargado de recaudar esas sumas.

Aunque el Laudo Arbitral resultó, a final de cuentas, un traje que a nadie parecía quedarle bien, en ese momento fue lo mejor que pudo lograrse.

was demanding from the government \$11 million worth of receivables to waive their rights and properties in the country and to release total ownership of the Central Railroad which had been built with funds provided by it. The government rejected these claims on the grounds that these debts were inflated, which was accurate.

Amidst this situation, the pressure from European powers did not stop. The presence in the outer harbor of Santo Domingo of the warships **Vineta** from Germany, **Giovanni Baussan** from Italy, **De Ruyter**, from The Netherlands and **Tage** from France, which eventually had the support from additional vessels roaming the north coast from Puerto Plata to Monte Cristi, dangled like a “sword of Damocles” over the weakened economy. The actions of German and English warships off the coast of Venezuela in 1902 to 1904, bombarding forts and sinking Venezuelan ships, sent the signal that the European powers were prepared to use force as leverage in demanding payment of their claims.¹²

It was in this situation that, in negotiations in which the American government was involved, the Improvement finally agreed to receive \$4.5 million for their claims and 50% of the £850,000 amount in bonds. The deal was formalized on January 31, 1903 by a protocol in which it was agreed that the payment would be fixed by three arbitrators, one appointed by the Dominican government, one by the United States and a third by mutual agreement between the two governments.

As part of such agreement, known in our history as the **Laudo Arbitral** (arbitral award), the Dominican government was forced to itemize the revenues of customs from Monte Cristi, Puerto Plata, Samaná and Sánchez to pay the sums due to the Improvement and agreed for the American Government to appoint a financial agent responsible for collecting these amounts.

Although the arbitral award was after all a suit that seemed to fit no one, it was the best

12 Marrero Aristy, Ramón. La República Dominicana: Origen y Destino del Pueblo Cristiano más Antiguo de América. Volumen II, p. 303. Editora El Caribe C. por A. Ciudad Trujillo, RD. 1958.

12 Marrero Aristy, Ramón. La República Dominicana: Origen y Destino del Pueblo Cristiano más Antiguo de América. Volume 2, p. 303. Editora El Caribe, C.A. Ciudad Trujillo, DR. 1958.

En esas circunstancias, y buscando apaciguar las agitadas aguas, el Encargado de Negocios de los Estados Unidos propuso un nuevo acuerdo: Los Estados Unidos se encargarían oficialmente del cobro de las rentas aduaneras en todo el país, y las mismas se distribuirían equitativamente entre los acreedores dominicanos y extranjeros.

Roosevelt presentó el acuerdo a la aprobación del Congreso pero el Senado se negó a ratificarlo aduciendo que el mismo establecería, de facto, un protectorado sobre la República Dominicana y que esa no era la intención del pueblo americano. En esas circunstancias, el acuerdo se vino de momento abajo hasta que a alguien se le ocurrió mantenerlo como un *Modus Vivendi*, esto es, como una solución temporal al cobro de las aduanas y el pago de la deuda pública de la República Dominicana y el mismo fue firmado el 31 de marzo de 1905. De acuerdo al *Modus Vivendi*, los ingresos aduanales se distribuirían, un 45% para el país, y el restante 55% se depositaría en un banco de Nueva York para el pago de los empleados de aduanas y de las acreencias de los nacionales y extranjeros.

Al mes siguiente, en abril, Roosevelt, interesado en conocer el monto adeudado por la República Dominicana, envió al Prof. Jacobo H. Hollander (1871-1940) en calidad de agente confidencial para que aclarara las cuentas y determinase dicha suma. Al concluir su misión Hollander estableció que las acreencias se elevaban a \$40,269,404.83, desglosadas en la forma siguiente:

| | |
|----------------------------|-----------------------|
| En bonos | \$17,670,312.75 |
| Deuda liquidada | \$9,595,530.40 |
| Deuda flotante | \$1,553,507.79 |
| Reclamaciones declaradas | \$7,450,053.89 |
| Reclamaciones sin declarar | <u>\$4,000,000.00</u> |
| | \$40,269,404.83 |

Hollander publicó en 1906 las conclusiones de su trabajo en nuestro país en un informe que tituló *Report on the Debt of Santo Domingo*. De acuerdo a dicho informe, esa deuda devengaba un interés anual de \$1.2 millones y se exigía el pago de \$700,000 de amortización, para un total de \$1.9 millones, que era una suma mayor que la totalidad de los ingresos aduanales. Sobre la base de estos resultados, se iniciaron

that could be achieved at moment. In these circumstances, and in an effort to appease the troubled waters, the U.S. Business Representative proposed a new agreement: The United States would officially be in charge of collecting the revenues from customs throughout the country, and the amounts would be distributed equitably between Dominican and foreign creditors.

Roosevelt presented the agreement to Congress for approval but the Senate refused to ratify it by grounds that it would establish a de facto protectorate over the Dominican Republic and that such was not the intention of the American people. Under these circumstances, the agreement was temporarily halted until someone suggested keeping it as a *Modus Vivendi*, in other words, as a temporary solution to the collection of custom revenues and to repay the public debt of the Dominican Republic and such was signed on March 31, 1905. According to the *Modus Vivendi*, custom revenues would be distributed 45% for the country and the remaining 55% deposited in a bank in New York for the compensation of Customs employees and the claims of nationals and foreigners.

The following month in April, Roosevelt, interested in knowing the amount of the Dominican debt, sent Professor Jacobo H. Hollander (1871-1940) as private agent to clarify the statement and to confirm the amount. In concluding his mission Hollander established that the country's debt amounted to \$40,269,404.83, as summarized below:

| | |
|-------------------|-----------------------|
| In bonds | \$17,670,312.75 |
| Liquidated debt | \$9,595,530.40 |
| Floating debt | \$1,553,507.79 |
| Declared claims | \$7,450,053.89 |
| Undeclared claims | <u>\$4,000,000.00</u> |
| | \$40,269,404.83 |

In 1906 Hollander published the findings of his work in our country in a report titled *Report on the Debt of Santo Domingo*. According to such report, such debt accrued an annual interest of \$1.2 million and \$700,000 in capital depreciation, for a total of \$1.9 million, a sum which was higher than the total customs revenue. On the basis of these results began negotiations with bondholders and local creditors, attaining to

las negociaciones con los tenedores de bonos y acreedores locales, lográndose reducir la deuda a \$17 millones, con la condición de ofrecerles de inmediato el pago en efectivo de sus acreencias. Así se lo informó el Secretario de Estado Elihu Root a Emilio C. Joubert, nuestro Ministro en Washington. El paso siguiente fue una negociación de un empréstito de \$20 millones con la casa bancaria Kuhn, Loeb & Co., de Nueva York. Con esa suma se liquidaron las deudas y se entregaron \$3 millones al Gobierno dominicano para ser destinados a obras públicas. Al mismo tiempo se nombró a la Morton Trust Co. como agencia fiscal con el encargo de administrar las aduanas nacionales y distribuir los ingresos en las proporciones establecidas y a tales fines fue creada una Receptoría de Aduanas que era de hecho, una dependencia del gobierno norteamericano. Para el pago de la deuda, el 50% de los ingresos aduanales se depositaría en un banco de Nueva York, un 5% se dedicaría al pago de los empleados de la receptoría y el restante 45% se entregaría al Gobierno dominicano para sus gastos administrativos, el mismo arreglo que había sido establecido en el *Modus Vivendi*.

reduce the debt to \$17 million, conditioned upon the immediate cash payment of their securities, as reported by Secretary of State Elihu Root to Emilio C. Joubert, our Minister in Washington, DC. The next step was to negotiate a loan for \$20 million dollars with the banker Kuhn, Loeb & Co. of New York. This sum was used to settle the debt and \$3 million were granted to the Dominican Government to be used for public works. At the same time, the Morton Trust Co. was named as fiscal agency in charge of managing the country's customs and the allocation of their income quotas and for such purposes was created the General Customs Administration, which was in fact an American government agency. For the payment of the debt, 50% of the revenues from customs would be deposited in a bank in New York, 5% would be devoted to paying the employees, and the remaining 45% would be granted to the Dominican Government for its administrative expenses, the same arrangement previously established by the *Modus Vivendi*.



Edificio en la calle Mercedes donde estaba alojada la Receptoría General de Aduanas. Nótese al centro la bandera norteamericana. Ésta había sido la residencia del Presidente Heureaux y en la actualidad aloja la Casa de las Academias.

A building on Calle Mercedes where the General Customs Administration was originally lodged. Notice the American flag in the middle. This had been the residence of President Heureaux and currently houses the Casa de las Academias (House of the Academies).

En todo este arreglo, los que quedaron peor librados fueron los acreedores locales, a algunos de los cuales se les reconoció apenas entre el 10 y el 20% de sus acreencias. Se dice que a cada uno se le hizo un cheque que, al principio, ninguno quiso retirar. Al final, sin embargo, no les quedó otro recurso que pasar a recogerlos en vista de la actitud inflexible del Gobierno.

In all this arrangement, the local creditors were the ones affected the worse as some were only granted between 10 to 20% of their claims. It is said that to each was issued a check that, at first, no one wanted to collect. In the end, however, they had no recourse but to accept given the Government's uncompromising attitude.



Carta dirigida a Burke en su condición de Director General de Obras Públicas. Desconocemos en qué año Burke se inició como director del Departamento de Obras Públicas, pero todavía en 1915, durante el gobierno de Bordas, era un norteamericano quien estaba al frente de esa dependencia.

Colección Mueses

Letter addressed to Burke in his position as General Manager of Public Works. Burke had been directing the Department of Public Works at least since 1910. Still in 1915, during the government of Bordas, it was an American who was in charge of this Department.

Mueses Collection

Esas condiciones se conocen como la Convención Dominico-Americana de 1907 (ver Apéndice 1) y la misma fue firmada el 8 de febrero de 1907 y aprobada por el Congreso Dominicano el 3 de mayo de 1907. Pese a la gran oposición que durante más de un año se hizo a la Convención de 1907, los negociadores del país, Emiliano Tejera y Federico Velásquez, argumentaron que era la única solución posible ante las continuas demandas de los acreedores europeos y ante a la continua insistencia de Estados Unidos para que el Gobierno dominicano pusiera en orden sus finanzas.

These conditions are known as the Dominican-American Convention of 1907 (reference Appendix 1) which was signed on February 8, 1907 and approved by the Dominican Congress on May 3, 1907. Despite the strong opposition that for more than a year was made to the 1907 Convention, the negotiators Emiliano Tejera and Federico Velásquez, argued that it was the only possible solution to the continuing demands from European creditors and due to the continued insistence from the United States for the Dominican Government to put its finances in order.

De inmediato, la Convención surtió los mismos efectos que ya venía produciendo el *Modus Vivendi*. El contrabando fue liquidado, los sistemas de contabilidad aduanera fueron perfeccionados; las filtraciones y malversaciones fueron detenidas, las aduanas fronterizas fueron reorganizadas, dando todo aquello como resultado un notable aumento en los ingresos.

Como resultado de la Convención, los norteamericanos impusieron una serie de normativas. Aunque las mismas no estaban expresamente consignadas en el acuerdo, tomaban vigencia por vía administrativa. Así por ejemplo, durante la segunda administración de Cáceres, que se inició el 1º de julio de 1908, se creó el Departamento de Obras Públicas, el cual estuvo a cargo de un ingeniero norteamericano. Que el departamento estuviera dirigido por un ingeniero norteamericano fue una condición impuesta por el Gobierno norteamericano para autorizar que se usaran \$500,000 de los fondos de la Receptoría para ejecutar varios proyectos.

Como arreglo financiero la Convención fue una buena salida al embrollo de la deuda de la República Dominicana, pero como acuerdo político, el precio que tuvimos que pagar los dominicanos fue demasiado alto en términos de la dependencia a que se obligaba con los Estados Unidos. Cabe señalar, sin embargo, que a juzgar por los acontecimientos que tenían lugar en otros países del Caribe, resulta difícil imaginar de que otra manera hubiera podido el país salir de la bancarrota heredada del gobierno de Heureaux y que se agravó después de su muerte a causa de las revoluciones y pugnas de los partidos. Como resultado de esas pugnas, entre el 26 de julio de 1899 y el 29 de diciembre de 1905 vimos desfilar seis presidentes por la silla presidencial.

In the short term, the Convention produced the same results as those of the *Modus Vivendi*. Smuggling ended, customs accounting systems were perfected, disloyalties and abuses were halted, and border customs were reorganized, all contributing to a notable increase in revenue.

As a result of the Convention, the United States imposed a series of regulations. Although not specifically included in the agreement, these took effect by administrative dispositions. Thus, for example, during the second administration of Cáceres, which had begun on July 1, 1908, the Department of Public Works was created and managed by the American engineer H. F. D. Burke. That the department was headed by an American engineer was a condition imposed by the U.S. government to authorize for \$500,000 from the fund the Customs Administration to be used to implement various projects.

As a financial arrangement the Convention was a good solution to end the debt predicament of the Dominican Republic, but as a political one, the price we the Dominicans had to pay was too high in terms of the dependency forced by the United States, but judging by the events that took place in other Caribbean countries, it is difficult to imagine how else could the country have come out of the bankruptcy inherited from the Heureaux Government which worsened after his death because of the revolutions and struggles among parties. As a result of these conflicts, from July 26, 1899 to December 29, 1905 six different presidents paraded the presidential seat.

La Ocupación Norteamericana

CAPÍTULO

3

CHAPTER

The American Occupation

Aunque la ocupación formal de la República Dominicana por los Estados Unidos se inició el 29 de noviembre de 1916, a partir de la última década del siglo XIX se había estado acentuando, tal como ya hemos señalado, la presencia norteamericana en el país. El 28 de enero de 1893, la Westendorf le traspasó sus derechos a la San Domingo Improvement Co. de Nueva York y puede señalarse que la ingerencia de Estados Unidos en nuestros asuntos se inició con ese traspaso lo cual, al mismo tiempo, dio otro matiz a los intereses norteamericanos en el país.

Aunque la industria azucarera moderna se había iniciado en el país en 1882 con la presencia de una serie de industriales cubanos, fue la llegada de los inversionistas norteamericanos que instalaron sus primeros ingenios en la década del 90 del siglo XIX lo que dio un verdadero impulso a la industria e hizo que ya en 1905 se estuvieran produciendo en el país 50,000 toneladas de azúcar.

A partir de ese momento, el Laudo Arbitral del 31 de enero de 1903, el *Modus Vivendi* del 31 de marzo de 1905 y la Convención Dominico-Americana de 1907, fueron otros tantos eslabones de una cadena cada vez más fuerte que vinculaba nuestro destino a los intereses políticos y económicos norteamericanos.

El 29 de diciembre de 1905 ascendió a la Presidencia de la República Ramón Cáceres (Mon).

Although the formal Occupation of the Dominican Republic by the United States began on November 29, 1916, the American presence in the country had started to increase, as we have learned, from the last decade of the nineteenth century. On January 28, 1893, the Westendorp transferred its rights to the San Domingo Improvement Co. of New York and it's worth noting that the American intrusion in our affairs began with such transfer which, at the same time, provided another nuance to the American interests in this country.

Although the modern sugar industry began in the country in 1882 with the presence of a number of industrial Cuban nationals, it was the arrival of American investors who installed their first mills in the late nineteenth century which gave a real boost to the industry and which made possible that by 1905 the country was producing 50,000 tons of sugar.

Starting then, the Arbitral Award of January 31, 1903, the *Modus Vivendi* of March 31, 1905, and the Dominican-American Convention of 1907, were the additional links of the ever stronger chain that linked our destiny to American political and economic interests.

On December 29, 1905 Ramón Cáceres (Mon) became President of the Republic. Man of strong character, led an iron-fist ruling that has been labeled as dictatorial by many historians.

Hombre de recio carácter, encabezó un gobierno de mano dura que ha sido tildado como dictatorial por muchos historiadores. Colocado en el contexto de la situación de anarquía en que vivía el país, se percibe que esa forma de gobierno era la única manera en la que podía restablecerse el orden, pues como decía el Gral. Wenceslao Ramírez (1842-1927) citado por Víctor Garrido¹, *"el dominicano es haragán e indisciplinado y hay que mantenerlo con la punta del foete en la nalga para que coja el trillo como el chivo"*.

Placed in the context of the anarchy in which the country was in those days, we see that this form of government was the only way in which the order could be restored, since, as stated by General Wenceslao Ramírez (1842-1927) quoted by Victor Garrido¹, *"the Dominican is lazy and undisciplined and has to be tended like the goat, with the tip of the whip in the buttock for it to keep the path."*



El Presidente Ramón Cáceres (Mon) en una foto de 1908. Mon gobernó entre 1905 y 1911.

President Ramón Cáceres (Mon) in a 1908 photograph. Mon governed from 1905 to 1911.

El Presidente Cáceres se benefició del notable aumento en los ingresos fiscales que se produjo como resultado de las gestiones de la Receptoría de Aduanas. Así vemos que mientras en 1904 se recaudaron \$1,864,755, en 1910 el fisco percibió

President Cáceres benefited from the significant increase in government receipts from the efforts of the customs revenue collection. And so we can see that while in 1904 it raised \$1,864,755, in 1910 the Treasury collected

1 Garrido, Víctor, Espigas Históricas. p. 266, Academia Dominicana de la Historia. Santo Domingo, RD. 1972.

1 Garrido, Víctor, Espigas Históricas. p. 266, Dominican Academy of History. Santo Domingo, DR. 1972.

\$4,705,000, o sea un aumento de un 250% en apenas cinco años. Ese incremento en los ingresos del Gobierno permitió a Cáceres emprender un vasto programa de reorganización de la administración pública. Durante su gobierno se inició un amplio programa de obras públicas, se reconstruyeron puertos, se reorganizó el correo, se instalaron nuevas líneas telegráficas, se crearon escuelas (de 200 que había en 1904 se llevaron a 524 en 1910), se fomentó la agricultura incluyendo la construcción de los primeros sistemas de riego; en fin, un gobierno que parecía estar sacando al país del oscurantismo en que había estado sumido durante sus sesenta años de vida republicana.

Con el propósito de mantener el orden, inició un programa de profesionalización del ejército creando la Guardia Republicana. Aunque sus métodos, a veces truculentos, dieron pábulo a la expresión que aún repiten nuestros campesinos (sin que posiblemente sepan su origen) “preso por la guardia de Mon”, cuando quieren indicar una acción atrabiliaria de algún miembro de la policía, este cuerpo constabulario mantuvo a raya a los caciques regionales que desde el nacimiento del país habían sido fuente perpetua de anarquía.

\$4.705 million, an increase of 250% in just five years. This increase in government revenue allowed Cáceres to undertake a vast program of reorganization of the public administration. During his government an extensive program of public works was started, ports were rebuilt, the postal service was reorganized, new telegraph lines were installed, schools were built (from 200 in 1904 to 524 in 1910), agriculture was promoted including the construction of the first irrigation systems, in short, a government that seemed to be pulling the country out of the obscurantism that had been mired in its sixty years of republican life.

In an effort to maintain order, he initiated a program of professionalization of the army creating the Republican Guard. Although his methods, sometimes gruesome, gave root to the expression that our farmers still now repeat (most likely not knowing its origin) “trapped by Mon’s Guard” when they need to indicate an ill-tempered behavior of any member of the police, this constabulary body held off regional chiefs that had been a source of perpetual anarchy since the creation of the country.



La famosa “Guardia de Mon” formada en una calle de Puerto Plata. La negativa del gobierno del Dr. Henríquez y Carvajal a disolverla fue la excusa esgrimida por los Estados Unidos para ocupar el país.

The famous “Guardia de Mon” (Mon’s Guard) formed in a street in Puerto Plata. The refusal to dissolve it by the government of Dr. Henríquez y Carvajal was the reason used by the United States to occupy the country.

Desafortunadamente todo esto se derrumbó cuando el 19 de noviembre de 1911, una conspiración organizada por el Gral. Luis Tejera lo emboscó frente a la playa de Güibía segando su vida. Con este asesinato se vino abajo todo el esfuerzo que Cáceres realizó durante casi seis años para reorganizar el país.

En vista de que al reformarse la Constitución en 1907 se había suprimido la vicepresidencia, el Poder Ejecutivo quedó en manos de un Consejo de Secretarios de Estado hasta que el Congreso eligiera el sucesor. El Consejo permaneció en el poder hasta el 27 de febrero de 1912 pues Alfredo Victoria, el poderoso Jefe del Ejército, no aceptaba que se eligiese ni a Horacio Vásquez ni a Juan Isidro Jimenes y mucho menos a Federico Velásquez, Ministro de Hacienda, quien había sido el artífice de una gran parte de las transformaciones políticas y administrativas puestas en vigencia durante la administración de Cáceres. Alfredo Victoria logró finalmente, por la fuerza, que los congresistas eligieran a su tío Eladio Victoria, en ese momento senador por Santiago.

Con la desaparición del Presidente Cáceres volvió la anarquía. Aunque los jimenistas apoyaron a Victoria, no así los partidarios de Horacio Vásquez, que organizaron una revolución contra el gobierno que se extendió rápidamente por todo el Cibao. Alfredo Victoria enfrentó la revuelta a sangre y fuego y el Presidente, un títere de su sobrino, tratando de restablecer el orden, consumió en pocos meses los \$4 millones que había dejado Cáceres y el Gobierno de los Estados Unidos tuvo que prestar mensualmente ayuda para el pago de los empleados.

En los cinco años siguientes parecía como si el país se hubiera lanzado al vacío. Eladio Victoria, Alejandro Nouel, José Bordas Valdez, Juan Isidro Jimenes y Francisco Henríquez y Carvajal, ninguno de los cuales alcanzaron los dos años en el poder, pasaron por la Casa de Gobierno en medio de cruentas guerras civiles y pugnas entre las principales figuras políticas.

En esa época, la estabilidad de la República Dominicana, así como la de Nicaragua, Honduras, Haití, Venezuela y el Salvador se convirtió en una preocupación de primer orden para el Gobierno norteamericano. En consecuencia, los Estados Unidos iniciaron una escalada de presiones contra el país, como parte

Unfortunately all this collapsed when on November 19, 1911 a conspiracy organized by General Luis Tejera ambushed him in front of Güibía beach, ending his life. With this murder all the efforts made by Cáceres for almost six years to reorganize the country fell apart.

Given that the reform of the Constitution in 1907 had suppressed the vice presidency, the Executive Branch remained in the hands of a Council of Secretaries of State until Congress would elect the successor. The Council remained in power until February 27, 1912, as Alfredo Victoria, the powerful chief of the Army, would not accept that Horacio Vásquez, nor Juan Isidro Jimenes, let alone Federico Velásquez, be named Minister of Finance, as the latter had been the architect of much of the political and administrative changes implemented during the administration of Cáceres. Alfredo Victoria finally managed, by force, for congressmen to elect his uncle Eladio Victoria, at that time Senator for Santiago.

The demise of President Cáceres brought back anarchy. Although the Jimenistas endorsed Victoria, not so did the supporters of Horacio Vásquez who organized a revolution against the government which spread rapidly throughout the Cibao region. Alfredo Victoria faced the revolt in blood and fire and the President, a puppet of his nephew, trying to restore order, spent in just a few months the \$4 million that Cáceres had left and the U.S. Government had to provide monthly assistance to pay the salaries of its employees.

The following five years seemed like the country had launched into a power vacuum. Eladio Victoria, Alejandro Nouel, José Bordas Valdez, Juan Isidro Jimenez and Francisco Henríquez y Carvajal, none of which reached two years in power, passed by the Presidency in the midst of civil wars and conflicts between key political figures.

At that time, the stability of the Dominican Republic, as well as that of Nicaragua, Honduras, Haiti, Venezuela and El Salvador became a major concern for the American government. Accordingly, the United States started to increase the pressure against the country, as part of its tough policy in Central America and the West Indies which had begun in Cuba in 1901 with the

de su política de mano dura en Centroamérica y las Antillas que se había iniciado en Cuba en 1901 con la Enmienda Pratt y continuó a lo largo de las siguientes dos décadas con la ocupación de Nicaragua en 1912, el desembarco en Yucatán, México en 1914 y de Haití, país que fue ocupado el 28 de junio de 1915.

Las presiones se habían acentuado debido a la situación de anarquía en que estaba sumida la nación. El 19 de septiembre de 1912 el Secretario de Estado Philander Knox declaró que solo el completo control del país por los Estados Unidos podía asegurar el orden y la justicia de manera permanente en la República Dominicana.

El 19 de octubre de 1915, en ocasión de la llegada al territorio nacional de William Russel, el nuevo ministro norteamericano quien venía por segunda vez al país, el Gobierno de los Estados Unidos volvió a insistir en sus anteriores exigencias para que la República Dominicana aceptara el nombramiento de un experto financiero, la disolución de la Guardia Republicana y la creación de dos cuerpos, de policía y guardia, bajo el mando de oficiales de los Estados Unidos a ser nombrados por ese país.

Las demandas vinieron a ser conocidas como la Nota 14 pues fueron formuladas en una nota diplomática con ese número presentada por el Ministro a la Cancillería. Jimenes, Presidente en ese momento, se reunió con otros líderes del Gobierno y de la oposición y entre todos tomaron la resolución de rechazarla con dignidad en otra nota firmada el 8 de diciembre. En ella expresaban la firme oposición del pueblo dominicano a toda ingerencia extranjera.

Lo peor de la situación del Gobierno dominicano fue la renuencia de los Estados Unidos a facilitar la ayuda financiera que necesitaba además de las entradas fiscales normales. Esta era una forma de presión, confiados en que Jimenes finalmente accedería a sus demandas.

La falta de recursos para emprender obras que produjeran empleos y para sufragar los gastos de su administración, contribuyeron a debilitar la posición de Jimenes ya de por sí precaria, pues Desiderio Arias, su Secretario de Guerra, se mostraba en abierta desobediencia dentro del gobierno. Su insubordinación tenía su origen en la decisión de Jimenes de colocar a cargo de la Dirección de Obras Públicas el ferrocarril que Arias había arrebatado a los horacistas dos años antes.

Pratt Amendment and continued over the next two decades with the occupation of Nicaragua in 1912, the disembarking in Yucatan, Mexico in 1914 and of Haiti, which was occupied on June 28, 1915.

The pressures had intensified due to the state of anarchy in which the nation had plunged. On September 19, 1912 the Secretary of State Philander Knox declared that only the complete control of the country by the United States could permanently ensure order and justice in the Dominican Republic.

On October 19, 1915, on the occasion of the arrival of William Russel, the new American minister visiting the country for the second time, the Government of the United States reiterated its previous claims for the Dominican Republic to accept the appointment of a financial expert, the dissolution of the Republican Guard and the creation of two enforcement bodies, Police and Guard, under the command of U.S. officers to be appointed by such country.

The requests were known as "Note 14" as they were worded by the Foreign Minister in a diplomatic note with that number. Jimenez, President at the time, met with other government and opposition leaders and agreed to reject it with dignity on another note signed on December 8. In it they expressed the firm opposition of the Dominican people to all foreign interference.

The worst part of the Dominican government situation was the reluctance of the United States to provide the financial support needed in addition to the regular tax revenues. This was a form of pressure in an effort to convince Jimenes to consent to their requests.

The lack of resources to undertake new projects that would yield jobs and to defray the expenses of its administration contributed to the weakening of the already precarious position of Jimenes since Desiderio Arias, his Secretary of War, appeared to be in open disobedience within his government. His insubordination had originated when Jimenes had allowed the Department of Public Works to manage the railway Arias had taken two years earlier from the Horacistas.

The struggle between Jimenez and Arias remained heated as the former, tired of his

La pugna entre Jimenes y Arias siguió al rojo vivo pues el primero, cansado de su conducta, hizo arrestar el 14 de abril de 1915 al Comandante de Armas de la plaza y al Jefe de la Guardia Republicana, ambos fieles a Arias, para luego proceder contra el caudillo. Pero Arias tomó el control de la fortaleza sin que los partidarios de Jimenes pudieran impedirselo. En ese momento, Jimenes estaba fuera de la ciudad, en Cambelén, mientras su Secretario de Guerra estaba en armas contra el Gobierno.

Para defender a Jimenes y combatir a Arias, quien en ese momento surgía como su sucesor si su gobierno caía, los "horacistas" y los denominados "bolos de pata blanca" (el sector de los "jimenistas" integrado por civiles e intelectuales) reunieron tropas en Cambelén. El comportamiento de Arias por otro lado, alarmó a los Estados Unidos que desde hacía años venían combatiéndolo en la Línea Noroeste y en la frontera. Arias era considerado como "germanófilo" y con el curso que había tomado en Europa lo que en ese tiempo se llamó la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial) los norteamericanos temían que de llegar al poder, podría dar a los alemanes una base que pusiera en peligro el recién inaugurado Canal de Panamá.

Los Estados Unidos consideraron que aquello era un golpe de Estado y ofrecieron a Jimenes tropas de sus barcos de guerra que estaban anclados frente a las costas dominicanas. Jimenes rechazó la oferta aunque se mostró dispuesto a recibir armas y municiones. El Gobierno norteamericano no aceptó y en cambio decidió desembarcar sus marinos "para proteger la vida y los intereses de los extranjeros que había en la ciudad". Rodearon primero la legación norteamericana y la Receptoría General de Aduanas y luego la legación de Haití donde había varios políticos asilados.

Ante la insistencia norteamericana de que Jimenes se apoyara en sus marinos para volver a la presidencia, éste prefirió renunciar el 7 de mayo de 1916, dejando el Gobierno en manos de un Consejo de Secretarios de Estado.

El 5 de mayo de 1916 llegó a la capital el **Prairie** al mando del Comandante W. S. Crosley con 150 hombres de dos compañías; la 6ª al mando del Cap. Frederic M. Wise y la 9ª al mando del Cap. Eugene Foston. Esta nave había llegado por primera vez al país en medio de los tumultuosos

behavior, got the Commander of Arms of the City and the Chief of the Republican Guard, both loyal to Arias, arrested on 14 April 1915 to then proceed against the leader. But Arias took control of the fort since Jimenes' supporters could not stop him. At that time Jimenes was out of town, in Cambelén, while his Secretary of War was in arms against the Government.

To defend Jimenes and fight Arias, who at the time was emerging as his successor in the event his government were to fall, the Horacistas and the so-called "white-footed bolos" (the group of the "Jimenistas" composed by civilians and intellectuals) gathered their troops in Cambelén. On the other hand, Arias' behavior alarmed the United States who had been fighting him for years in the Northwest region and across the border. Arias was considered a "pro-German" and due to the situation in Europe, of what at that time was called the Great War (World War I), the Americans feared that if he could come to power, it would give the Germans a base of operation that could endanger the newly opened Panama Canal.

The United States considered that this was a *coup d'état* and offered Jimenes the support of the troops of their warships anchored off the Dominican coast. Jimenes rejected the offer but was willing to receive arms and ammunition from them. The American government refused and instead decided to land their Marines in order to "protect the lives and interests of foreigners who lived in the city." First they surrounded the American Embassy and the General Receiver of Customs and then the Haitian Embassy, where several politicians had requested asylum.

At the pressing of the Americans for Jimenes to use the support of the Marines to return to the presidency, he chose to resign on May 7, 1916, leaving the government in the hands of a Council of Ministers.

On May 5, 1916 arrived to the capital the **Prairie** under Commander W. S. Crosley with 150 men from two companies, the 6th commanded by Captain Frederic M. Wise, and the 9th commanded by Captain Eugene Foston. This ship had initially visited the country in the midst of the tumultuous events of the so called "The 1912 Revolution", bringing on board at that time a strong contingent of troops and a

acontecimientos de la llamada “Revolución de 1912”, trayendo a bordo en esa ocasión un fuerte contingente de tropas y una comisión encabezada por el Gral. McIntyre y el Sr. W.T. Doyle. El 16 de mayo el Almirante William B. Caperton llegó a Santo Domingo procedente de Haití en su buque insignia el **USS Dolphin** con 400 “marines” adicionales de las compañías 4^a y 5^a. Ocuparon la capital y el 28 de mayo había unos 750 hombres en el país. A fines de julio los puestos militares más importantes del país estaban ocupados por infantes de la marina de los Estados Unidos².

delegation headed by General McIntyre and Mr. W.T. Doyle. On May 16 Admiral William B. Caperton arrived in Santo Domingo from Haiti in his flagship the **USS Dolphin** with 400 additional Marines from the 4th and 5th companies. They occupied the capital and on May 28 there were 750 men in the country. By the end of July the most important military posts in the country were occupied by U.S. Navy².



El USS Prairie, originalmente un buque mercante construido en 1890, fue adquirido por la Marina y convertido en un crucero auxiliar. Tenía un desplazamiento de 6,620 ton. A bordo de esta nave llegaron los primeros “marines”.

The USS Prairie, originally a merchant ship built in 1890, was acquired by the Navy and converted into an auxiliary cruiser. It had a displacement of 6,620 tons. The first Marines arrived on board of this ship.

Entretanto los norteamericanos siguieron presionando a Arias para que entregara el mando y finalmente le dieron un ultimátum: o deponía las armas o bombardearían la ciudad. Arias optó por recoger sus armas e irse a la Línea Noroeste para combatir desde allí la intervención norteamericana.

Tan pronto como Arias salió de la capital, el Congreso procedió a elegir el sucesor de Jimenes en medio de las presiones de los partidos políticos y de la legación norteamericana. El Gobierno norteamericano estaba empeñado en evitar que la elección del nuevo presidente recayera en un partidario de Arias. Preferían a alguien

Meanwhile the Americans continued to press Arias to hand over the command and finally gave him an ultimatum: either laid down its arms or the city would be bombarded. Arias decided to gather their weapons and go to the Northwest region to fight the American intervention from there.

As soon as Arias had left the capital, Congress proceeded to elect Jimenes' successor amid the pressures of political parties and the American Embassy. The American government was determined to prevent the election of a new president who would be a supporter of Arias.

2 Fuller, Stephen M. y Cosmas, Graham A. Marines in the Dominican Republic. History and Museums Division. Headquarters, U. S. Marine Corps. Washington, D.C. 1974.

2 Fuller, Stephen M. and Cosmas, Graham A. Marines in the Dominican Republic. U.S. Marine Corps Headquarters. History and Museums Division. Washington, DC. 1974.

que aceptara las “reformas” propuestas por el Departamento de Estado en torno a las cuestiones militares y financieras. Ante esas premisas, tanto Federico Henríquez y Carvajal como Jacinto de Castro tuvieron que ser descartados.

Mientras en el Congreso se discutía a quién se seleccionaba como Presidente, el Gobierno norteamericano le hacía saber que mantendría sus fuerzas de ocupación hasta tanto sus demandas fueran aceptadas. Esto significaba que la elección del nuevo presidente tendría que ser el resultado de una negociación con el Gobierno de los Estados Unidos.

El Congreso finalmente se puso de acuerdo y de manera sorpresiva eligió al Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, quien se encontraba en Cuba. Éste regresó al país el 31 de julio tomando de inmediato posesión del cargo.

El Dr. Henríquez inició su gestión sobre una base sumamente frágil: sin un centavo para sus gastos, el país ocupado por fuerzas extranjeras y la amenaza de los Estados Unidos de no reconocerlo si no aceptaba sus condiciones, entre las cuales estaba que admitiera el nombramiento de un experto financiero y el establecimiento de una gendarmería comandada por oficiales norteamericanos. Se le informó además que le serían retenidos los fondos provenientes de las entradas aduaneras. El Dr. Henríquez rechazó esas exigencias indicando que las mismas eran violatorias de la Constitución y de la soberanía nacional, pero los Estados Unidos, que ya habían impuesto a Haití una solución similar instalando un gobierno títere, siguieron presionando confiados en que los dominicanos finalmente cederían. Dándole una vuelta adicional al dogal que nos acogotaba, el 18 de agosto el Receptor de Aduanas le comunicó al Presidente que, cumpliendo con las instrucciones recibidas de Washington, no haría más entregas de fondos al Gobierno dominicano hasta tanto no se llegara a un entendido sobre “ciertos artículos de la Convención Dominico-Americana de 1907”.

Sin embargo, nadie cedió. Los diferentes departamentos del Gobierno siguieron trabajando sin cobrar, incluso comprando los materiales de oficina con dinero de sus bolsillos, pero la situación a largo plazo se hacía insostenible ya que el comercio se fue paralizando debido a la reducción del circulante.

They preferred someone that would accept the “reforms” proposed by the Department of State concerning military and financial issues. Given these assumptions, both Federico Henríquez y Carvajal and Jacinto de Castro had to be discarded.

As Congress debated who to select for President, the American government was letting them know that its Occupation forces would be maintained until their demands were accepted. This meant that the election of the new president would have to be the result of negotiations with the Government of the United States.

Congress finally reached an agreement and surprisingly elected Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, who was in Cuba. He returned to the country on July 31 and immediately took office.

Dr. Henríquez took office on an extremely fragile base: with no money for expenses, with a country occupied by foreign forces and with the threat of not being recognized by the United States if their conditions were not accepted, among which was to accept the appointment of a financial expert and the establishment of an army commanded by American officers. He was further informed that funds from customs income would be withheld. Dr. Henríquez rejected these demands indicating that they were in violation of the Constitution and national sovereignty, but the United States, having already imposed a similar solution in Haiti by installing a “puppet government,” continued to press the Dominicans confident that they would eventually give up. With an additional squeeze to the noose that was choking us, on August 18 the Customs Overseer told the President that, in compliance with instructions from Washington, no further funds would be provided to the Dominican government until a better understanding on “certain articles of the Dominican-American Convention of 1907” could be reached.

However, no one gave up. The various government departments continued to work without pay, even buying office supplies with money from their pockets, but the long-term situation was becoming untenable as trade started to decrease due to the reduction in money stock.

Henríquez, tratando de salvar la situación, aceptó nombrar el experto financiero pero manteniendo las fuerzas armadas bajo la dirección de los dominicanos, pero el Departamento de Estado no quiso aceptar esta solución y exigió la disolución de las fuerzas armadas y la creación de una gendarmería dirigida por oficiales norteamericanos.

La cuerda no resistía más tensión. El 31 de octubre altos funcionarios del Departamento de Estado y del Departamento de Marina se reunieron para considerar la situación: se retiraban o se legalizaba la ocupación del país, pues la situación no podía continuar en ese estado de forma indefinida.

Se decidió continuar la ocupación pues la entrada de los Estados Unidos en la contienda europea era inminente y sabían que Arias, y un amplio sector de los "jimenistas" eran abiertamente pro-alemanes y los funcionarios norteamericanos estaban convencidos de que era una amenaza para su país tener a Arias como presidente mientras se libraba una guerra con Alemania, pues el territorio de la República Dominicana podría convertirse en un centro de operaciones de los alemanes y una amenaza para el Canal de Panamá.

El 22 de noviembre de 1916, el Secretario de Estado le recomendaba a Wilson tomar una decisión en cuanto al caso de la República Dominicana, haciéndole ver que "la única solución a la dificultad" era formalizar la intervención militar. El 26 de noviembre Wilson aceptó las recomendaciones y dio instrucciones de inmediato para que el Capitán Harry S. Knapp, comandante de la flota del Atlántico, proclamara oficialmente la ocupación militar de la República Dominicana.

In an effort to save the situation, Henríquez agreed to appoint the financial expert while keeping the armed forces under the direction of the Dominicans, however the State Department refused to accept this proposal and demanded the dissolution of the armed forces and the creation of an army directed by American officers.

The rope could not withstand more tension. On October 31 senior officials from the State Department and the Navy met to consider the situation: either retreat or legalize the Intervention, since the conditions of the situation could not be extended indefinitely.

It was decided to extend the Intervention as the entry of the United States in the European War was imminent and they knew that Arias, and a large portion of the "Jimenistas" were openly pro-German and American officials were convinced that it was a threat to their country to have Arias as president while waging a war with Germany, as the territory of the Dominican Republic could become a hub for the Germans and a threat to the Panama Canal.

On November 22, 1916, the Secretary of State recommended Wilson to make a decision regarding the case of the Dominican Republic, pointing out that "the only solution to the problem" was to formalize a military Intervention. On November 26, Wilson accepted the recommendations and immediately instructed Captain Harry S. Knapp, Commander of the Atlantic fleet, to officially proclaim the military Occupation of the Dominican Republic.



El crucero Olympia, actualmente convertido en museo en Filadelfia, y el Contralmirante Harry S. Knapp. A bordo de este buque Knapp proclamó la ocupación de nuestro país.

The cruiser Olympia, now a museum ship in Philadelphia, and Rear Admiral Harry S. Knapp. On board this ship Knapp proclaimed the military Occupation of our country.

El 29 de noviembre, el Contralmirante Knapp, a bordo del crucero **Olympia**, surto en el antepuerto de Santo Domingo lanzó su proclama anunciando que a partir de ese momento la República Dominicana quedaba *"en un estado de ocupación militar por las fuerzas bajo mi mando, y queda sometida al Gobierno Militar y al ejercicio de la Ley Militar aplicable a tal ocupación"*. (Ver Apéndice 3).

Según el desarrollo de los sucesos que hemos visto, los Estados Unidos habían considerado durante los últimos años intervenir militarmente el país. Esto era percibido así también en el exterior. Phillips, en un artículo que publicó en la revista Stanley Gibbons Monthly Journal³ en enero de 1906 dice *"muchacha gente piensa que, dentro de pocos años, el país será ocupado por los Estados Unidos; de hecho, uno de nuestros coleccionistas más destacados me dijo que ese sería un buen lugar para transplantar a todos los negros de los Estados Unidos"*.

On 29 November, Rear Admiral Knapp, aboard the cruiser **Olympia** anchored in the outer harbor of Santo Domingo, gave his proclamation stating that from that moment the Dominican Republic was *"in a state of Military Occupation by forces under my command, and is made subject to Military Government and to the exercise of military law applicable to such occupation."* (See Appendix 3).

According to the development of the events we have seen, the United States had been considering to militarily intervene the country. This had also been perceived abroad. Phillips, in an article published in the Stanley Gibbons Monthly Journal³ in January of 1906 states *"many people think that it will, within a few years, be taken over by the United States; in fact, one of our leading collectors said to me recently that it would form an excellent place to which to transplant every coloured person from the United States."*



Infantes de la Marina Norteamericana en Monte Cristi. Había destacamentos militares en todo el país, aunque la mayor concentración estaba en Santo Domingo. Colección Rudman

American Marines in Monte Cristi. There were military posts across the country, although the largest concentration was in Santo Domingo. Rudman Collection

La proclama del Contralmirante Knapp solo significó tornar una situación existente de hecho, en una situación de derecho; pues como hemos visto, desde hacía muchos meses la presencia militar norteamericana se hacía sentir en todo el país.

The proclamation of Rear Admiral Knapp only meant to turn an existing condition into a situation of law, for as we have seen, for many months the U.S. military presence had been felt throughout the country.

3 Phillips, Charles J. Apuntes sobre los Sellos Postales en la República Dominicana. Stanley Gibbons Monthly Journal. p. 9, 31 de Julio de 1906.

3 Phillips, Charles J. Notes on the Postage Stamps of the Dominican Republic. Stanley Gibbons Monthly Journal. p. 9, July 31, 1906.

El contingente de ocupación nunca fue numeroso. De acuerdo a un cuadro que aparece en la obra de Fuller y Cosmas⁴, las fuerzas acantonadas en el país fueron las siguientes:

The Marine personnel was not too large. According to a chart shown on the work by Fuller and Cosmas⁴, the troops stationed in the country were:

| Fechas Dates | Militares Military | Fechas Dates | Militares Military | Fechas Dates | Militares Military |
|-----------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|
| May 1916 | 632 | Mar 1920 | 1,838 | Feb 1923 | 2,305 |
| Nov 1916 | 2,219 | Nov 1920 | 2,267 | May 1923 | 1,946 |
| May 1917 | 1,683 | Jul 1921 | 2,323 | Mar 1924 | 2,076 |
| Jun 1918 | 1,635 | Oct 1921 | 2,811 | Jul 1924 | 890 |
| Oct 1918 | 1,964 | Ene / Jan 1922 | 2,576 | Sep 1924 | 133 |
| Feb 1918 | 3,007 | Nov 1922 | 2,576 | Oct 1924 | 0 |
| Dic / Dec 1918 | 1,970 | | | | |

En general, no fue preciso mantener un número demasiado alto de tropas pues la realidad fue que no hubo una resistencia generalizada a la ocupación. Las razones podrían ser, desde una percepción de la futilidad de la oposición debido a la superioridad militar de la potencia ocupante, hasta el hastío de la población por la anarquía en la que había vivido el país entre 1911 y 1916. La ocupación se prolongó hasta el 12 de julio de 1924.

Overall, there was no need to keep a high number of troops because in reality there was not a widespread resistance to the Occupation. The reasons could be, from a sense of the futility of the opposition due to the military superiority of the occupying power, to the disgust of the population due to the anarchy in which the country had lived from 1911 to 1916. The Occupation lasted until July 12, 1924.



Durante la ocupación norteamericana se suplantó completamente nuestra identidad como nación. La bandera dominicana fue arriada, izándose en su lugar la bandera norteamericana que ondea en lo más alto de la Torre del Homenaje. Las oficinas del Gobernador se instalaron en la Fortaleza; a la derecha aparecen las carpas de los soldados.

Colección Rudman

During the American Occupation our national identity was totally supplanted. The Dominican flag was lowered, and hoisted in its place was the American flag which waved atop the Tower of Homage. The Governor's office moved into Fort Ozama; to the right are the tents of the soldiers.

Rudman Collection

⁴ Fuller, Capt. Stephen M. y Cosmas, Graham A. Marines in the Dominican Republic. Op. cit., p. 89.

⁴ Fuller, Capt. Stephen M. and Cosmas, Graham A. Marines in the Dominican Republic. Op. cit., p. 89.

Aunque cabe suponer que los norteamericanos tenían fuerzas estacionadas en todo el territorio nacional, y así lo pudimos comprobar al revisar la documentación disponible, la información sobre su distribución es muy puntual e incompleta.

La ocupación norteamericana, al igual que Jano, tuvo dos caras con sus luces y sombras. Entre los hechos positivos podríamos citar:

- a. Desarme de la población civil. El hecho de que una alta proporción de la población estuviera armada había sido la causa de las continuas revoluciones que habían convulsionado el país a lo largo de toda nuestra vida republicana. Hacia mediado de 1917 se habían recogido 43,418 armas de fuego y 187,720 cartuchos⁵.
- b. Como durante muchos meses la Receptoría de Aduanas había retenido los fondos del Gobierno, Knapp pudo exhibir una abundancia de recursos con los cuales pagó los sueldos atrasados y puso en marcha programas que llevaron al estrato más bajo de la población la percepción de que con la ocupación había llegado al país el bienestar que se disfrutaba en los Estados Unidos.
- c. Pacificación del país. Se podría decir que con la ocupación llegó al país un período de paz y tranquilidad como el que no había conocido en mucho tiempo y que la nación realmente requería.
- d. Reorganización de la administración pública al establecer la carrera administrativa y un sistema moderno de contabilidad pública.
- e. Creación de la Guardia Nacional, que fue organizada desde una academia instalada en Haina. Posteriormente fue convertida en Policía Nacional Dominicana. Su objetivo fue formar militares de carrera dependientes del poder civil.
- f. Desarrollo de un amplio programa de obras públicas, especialmente en el área vial. Durante la ocupación se construyó la carretera Duarte hasta Monte Cristi; la carretera Sánchez se llevó hasta Azua y la Mella hasta San Pedro de Macorís.

Although it is assumed that the Americans had forces stationed throughout the country, as we found when reviewing the documentation available, information on its distribution is very punctual and incomplete.

The American occupation, like Janus, had two faces with its lights and shadows. Amongst the positive facts we could include:

- a. Disarmament of the civilians. The fact that a high percentage of the population was armed was the cause of the ongoing revolutions that had convulsed the country throughout our republican life. By mid-1917, 43,418 weapons and 187,720 rounds of ammunition had been collected⁵.
- b. Since for many months the Customs Receivership withheld Government funds, Knapp was able to show an abundance of resources with which to pay back wages and launched programs that led the lowest stratum of the population to believe that with the Occupation the welfare enjoyed in the United States had arrived to this country.
- c. Pacification of the country. It could be stated that with the Occupation came a period of peace and quiet as it had not been known in a long time, one that the nation really needed.
- d. Restructuring of the public administration while establishing a civil service and a modern system of public accounting.
- e. Creation of the National Guard, which was organized from an academy established in the town of Haina. Afterwards, this was turned into the Dominican National Police. Its goal was to train military personnel dependent on civil authority.
- f. Development of a comprehensive program of public works, especially in the roads area. During the Occupation the Duarte highway was built to Monte Cristi, the Sanchez highway led to Azua and the Mella to San Pedro de Macorís.
- g. Development of a program to improve the educational system. At the beginning of the occupation, more than 90% of the Dominicans were illiterate and of nearly 200,000 school-

5 Calder. Bruce J. El Impacto de la Ocupación Norteamericana. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, RD. 1989. (Fuller y Comas hablan de 53,000 armas y 200,000 cartuchos).

5 Calder. Bruce J. The Impact of the American Occupation. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, DR. 1989. (Fuller and Comas speak of 53,000 weapons and 200,000 cartridges).

- g. Desarrollo de un programa de mejoramiento del sistema educativo. Al iniciarse la ocupación, más del 90% de los dominicanos eran analfabetos y de casi 200,000 niños en edad escolar apenas unos 14,000 asistían a la escuela y la asistencia efectiva se calculaba en un 40%. En 1920 la matrícula alcanzaba los 100,000 estudiantes y la asistencia era de un 85%.
- h. El número de escuelas aumentó de 30 en 1916 (la mayoría de las creadas durante el gobierno de Cáceres habían cerrado) a 647 en 1920.
- age children only 14,000 attended school with actual attendance estimated at 40%. In 1920 the enrollment reached 100,000 students with attendance at 85%.
- h. The number of schools increased from 30 in 1916 (most of the ones opened during Cáceres government had closed) to 647 in 1920.
- i. Schools were built in major cities, many of which even today remain in operation. Substantial improvements were made to the postal, telegraph and telephone services.



La actual escuela Brasil, ubicada en el sector de San Carlos de Santo Domingo. Fue construida durante la ocupación norteamericana como parte de un programa de reducción de la tasa de analfabetismo del país. Las construcciones presentan un diseño arquitectónico similar. Todas se mantienen excepto la que fue construida en Santo Domingo frente al Parque Independencia y al lado del cementerio, la cual fue destruida por un incendio. Prida, JM. 2013 - JPEG.

The present-day school Brazil located in the area of San Carlos in Santo Domingo. It was built during the American Occupation as part of a program to reduce the illiteracy rate in the country. The buildings have a similar architectural design. All are still in place except the one built in Santo Domingo across from the Independence Park next to the cemetery, which was destroyed by fire. Prida, JM. 2013 - JPEG.

- i. Se construyeron planteles escolares en las principales ciudades del país, muchos de los cuales aún hoy día se mantienen en operación. Se introdujeron mejoras sustanciales en los sistemas postal, telegráfico y telefónico.
- j. Modernización del sistema de impuesto a los rones y otros productos dominicanos, aunque cabe señalar que esa medida, a la larga, tuvo efectos adversos pues centenares de alambiques que exportaban su producción a Haití tuvieron que cerrar.
- k. Desarrollo de una amplia campaña de
- j. Modernization of the taxing of the rums and other Dominican products, although it should be noted that this measure ultimately had adverse effects as hundreds of stills that exported its production to Haiti had to close.
- k. Development of a comprehensive health campaign which significantly reduced the incidence of malaria, syphilis, venereal diseases, intestinal parasites, and the "buba," an endemic disease in those times.
- l. The first national census was organized in

salubridad que redujo considerablemente la incidencia del paludismo, la sífilis, las enfermedades venéreas, los parásitos intestinales y la buba, por ese tiempo una enfermedad endémica.

- l. Se organizó en 1920 el primer censo nacional. No tuvimos un nuevo censo hasta 1935.

La cara fea de la ocupación norteamericana se puso de manifiesto en la forma de:

- a. Puesta en vigencia y mantenimiento de la censura y la prohibición de expresiones *"que tiendan a dar aliento a la hostilidad o a la resistencia al Gobierno Militar"*. La censura se mantuvo durante todo el período de la ocupación.
- b. Destitución de todos los Secretarios de Estado y su sustitución por oficiales de la Marina de los Estados Unidos. Una cantidad sustancial de las posiciones de más alto nivel de la administración pública estaba también ocupada por militares norteamericanos.
- c. Apoyo a las empresas azucareras que, aprovechándose de la ignorancia de los campesinos, los despojaron de las mejores tierras de la región oriental del país.
- d. La forma despiadada con la que trataron a los denominados "gavilleros" que los combatían en la región oriental. Aunque los rebeldes distaban mucho de tener el aura de "patriotas" con que se los ha querido mostrar, no se justificaba ni el trato que recibían al ser apresados ni los juicios sumarios a que fueron sometidos.
- e. Cuando en abril de 1917 los Estados Unidos declararon la guerra a Alemania, se encarceló a todos aquellos dominicanos y extranjeros que simpatizaban con ese país y se suspendió el comercio con Alemania. Como consecuencia de esa medida, muchas casas comerciales tuvieron que cerrar u orientar sus compras hacia los Estados Unidos. Cuando terminó la guerra, los Estados Unidos tenían acaparado el comercio internacional del país.
- f. A raíz de la caída en 1921 de los precios de nuestros productos de exportación, se redujeron los ingresos fiscales. Con el propósito de evitar la paralización de las carreteras y otras obras ya en ejecución, las autoridades de ocupación concertaron

1920. We did not have a new census until 1935.

The ugly face of the American Occupation was evidenced by:

- a. Effective commissioning and maintenance of the censorship and banning expressions *"which tend to promote hostility or the resistance to the Military Government."* Censorship was maintained throughout the period of the Occupation.
- b. Removal of all the Secretaries of State and their replacement by officers of the United States Navy. A substantial amount of the highest positions of public administration was also occupied by the American Military.
- c. Support to sugar companies that, taking advantage of the ignorance of the peasants, stripped them of the best properties in the eastern region.
- d. The ruthlessness with which he treated the so-called "gavilleros" that fought in the eastern region. Although the rebels were far from having the aura of "patriots" with which they have been wanted to show, did not justify the treatment they received once arrested or the summary of trials to which they were subjected.
- e. When in April 1917 the United States declared war on Germany, all the Dominicans and foreigners who sympathized with that country were imprisoned and commercial trade with Germany was suspended. As a result of this measure, many businesses had to close or had to direct their purchases towards the United States. When the war ended, the United States had captured the country's international trade.
- f. Following the fall of the prices of our exports in 1921, tax revenues also fell. In order to avoid the interruption of the roads and other works already in progress, the occupation authorities arranged for loans. These loans increased again to almost \$15 million, a public debt that from 1908 to the date had been reduced in half. Though the motive seemed laudable, politicians and businessmen protested stating that the United States had no right to indebt the country.

empréstitos. Estos empréstitos aumentaron de nuevo a casi \$15 millones, una deuda pública que de 1908 a la fecha se había reducido a la mitad. Aunque el motivo parecía loable, los políticos y hombres de negocios protestaron indicando que los Estados Unidos no tenían derecho a endeudar el país.

- g. El 25 de febrero de 1919 fue nombrado como gobernador el Almirante Thomas Snowden, un militar con madera de dictador que abandonó la política conciliadora de los gobernadores anteriores y planteó públicamente que la ocupación debía continuar por veinte años o más, hasta que los dominicanos aprendieran a gobernarse y administrar correctamente su país. No sabemos si esas declaraciones fueron las que le costaron el cargo pues unos tres meses más tarde fue sustituido por S. S. Robinson.

Los norteamericanos pudieron mantener un exitoso programa de educación y obras públicas gracias a los altos precios de nuestros productos de exportación, especialmente el café, el cacao y la azúcar, durante los primeros cuatro años de la ocupación. El producto que experimentó mayores alzas fue el azúcar que de \$5.50 por quintal que tenía en 1914, subió a \$12.50 en 1918 y a \$22.50 en 1920, como consecuencia del descalabro que habían sufrido, a causa de la guerra, las plantaciones de remolacha en Europa. El precio del cacao llegó a \$26 el quintal; ese precio no se volvió a alcanzar hasta treinta años más tarde. Los altos precios de estos productos llevaron una bonanza a los negocios que permeó a toda la población en lo que se conoció como la Danza de los Millones.

Al finalizar la guerra se restableció la producción de azúcar de remolacha en Europa, los precios del azúcar de caña se desplomaron y en 1921 los productores estaban vendiendo el azúcar a \$2 el quintal. Se arruinaron centenares de comerciantes que habían llenado sus almacenes de mercancías en los años de bonanza y se encontraron de pronto con que nadie tenía dinero para comprar.

En marzo de 1920 se creó en el país la Unión Nacional Dominicana como un movimiento patriótico que buscaba la “evacuación pura y

- g. On February 25, 1919 Admiral Thomas Snowden was appointed as Governor, a military with the makings of a dictator who abandoned the conciliatory policies of his predecessors and publicly proposed that the occupation should continue for twenty years or more, until the Dominicans would learn to govern themselves and properly manage the country. We do not know if these statements were those that cost him the job since some three months later he was replaced by S.S. Robinson.

During the first four years of the Occupation the Americans were able to maintain a successful development program in the country thanks to the high prices of our export products, especially coffee, cocoa and sugar. The product which experienced the highest price increase was the sugar which from \$5.50 per 100 lbs. in 1914, rose to \$12.50 in 1918 and \$22.50 in 1920, as the sugar beet plantations suffered due to the war in Europe. Cocoa prices reached \$26 per quintal, a price that would not be reached again until thirty years later. The high prices these products reached created a thriving economy that permeated the entire population in what was known as the Dance of the Millions.

After the war was over the production of beet sugar was restored in Europe, cane sugar prices plummeted and in 1921 the producers were selling sugar at \$2 per quintal. It ruined hundreds of traders who had filled their stores of goods in the boom years and suddenly found that no one had money to buy.

In March 1920 the Dominican National Union was created as a patriotic movement that sought “outright evacuation” of the U.S. occupation. Its members, however, found that the Americans staunchly refused to leave the country. The issue for them was that during the occupation a series of laws had been enacted and transactions had been made that created third-party rights. The United States wanted to make sure that upon leaving the country, the Dominicans would recognize as good and valid the deeds established by the Military Government.

In 1920, with Harding running for president of the United States, he stated as a campaign promise that he would withdraw the U.S. troops

simple" de la ocupación norteamericana. Sus miembros, sin embargo, se encontraron con que los norteamericanos se negaban a salir incondicionalmente del país. El problema para ellos era que a lo largo de la ocupación se habían promulgado una serie de leyes y se habían realizado transacciones que creaban o envolvían derechos de terceros. Los Estados Unidos querían asegurarse de que al desocupar el país, los dominicanos reconocerían como buenos y válidos los actos del gobierno militar.

from where they had been sent in violation of the rights of its Latin American neighbors. Once elected president, he named Samuel S. Robinson as Military Governor, committing to implement a phased plan that would allow elections supervised by the Military Government.



Como parte de la campaña contra la ocupación norteamericana la Unión Nacional Dominicana imprimió el sello sin valor postal mostrado en la esquina superior derecha de esta cubierta despachada desde Santiago el 6 de marzo de 1921.

Colección Mueses

As part of the campaign against the American Occupation, the Dominican National Union printed the stamp without postage value shown in the upper right corner of this cover dispatched from Santiago on March 6, 1921.

Mueses Collection

En 1920, siendo Harding candidato a la presidencia de los Estados Unidos, dijo como promesa de campaña, que retiraría las tropas norteamericanas de donde hubieran sido enviadas en violación de los derechos de sus vecinos latinoamericanos. Al ser electo presidente, nombró a Samuel S. Robinson como gobernador militar, encomendándole poner en marcha un plan escalonado que haría posible unas elecciones supervisadas por el gobierno militar.

This was rejected by the country, the plan was abandoned and the issue of withdrawal became a stalemate. It was in these circumstances that in May 1922 the lawyer Francisco J. Peynado travelled to Washington in an effort to reach an understanding with Charles Hughes, then Secretary of State, acceptable to both parties. From this meeting rose the so-called Hughes-Peynado Plan signed on June 30.

Esto fue rechazado por el país, el plan fue abandonado y la cuestión de la desocupación entró en un punto muerto. Fue en estas circunstancias que en mayo de 1922 el abogado Francisco J. Peynado se trasladó a Washington en busca de un entendido con Charles Hughes, en ese momento Secretario de Estado, que resultara aceptable para las dos partes. De la reunión entre ambos surgió el denominado Plan Hughes-Peynado firmado el 30 de junio.

The core of the plan was a provision allowing the creation of an Interim Government in order to enact a legislation regulating the elections without the intervention of the Military Government. The interim president would be selected by the main political parties and the Archbishop of Santo Domingo.

Although it is clear that with the Hughes-Peynado Plan the national pride was not in good standing, considering that the Americans were “calling the shots,” provided a way, even if not too honorable, to achieve the evacuation.



Esta foto, localizada en un álbum antiguo, posiblemente propiedad de uno de los militares que formaba parte de las fuerzas de ocupación, lleva el pie “Desfile de protesta contra la ocupación norteamericana”. El desfile tuvo lugar en Santiago y aunque no se señala la fecha, probablemente tuvo lugar en los años finales de la ocupación.

Colección Fernando Báez

This photo, found in an old album, possibly owned by one of the soldiers who were part of the Occupation forces, includes the note “Protest parade against American occupation.” The parade took place in Santiago and although the date is not stated, it probably took place towards the final years of the Occupation.

Fernando Báez Collection

La parte medular del plan era una disposición que autorizaba la instalación de un Gobierno Provisional con el objeto de promulgar una legislación que regulase la celebración de las elecciones sin la intervención del gobierno militar. El presidente provisional sería seleccionado por los principales partidos políticos y el Arzobispo de Santo Domingo.

Aunque está claro que el Plan Hughes-Peynado no dejaba muy bien parado el

Although the plan was strongly opposed both by former President Francisco Henríquez y Carvajal and by the Dominican National Union, the same was signed on September 23, 1922 by Horacio Vásquez, Federico Velázquez and Elías Brache representing the Horacista, Velazquista and Jimenista parties. Also signed by Francisco Peynado and the Archbishop Adolfo Nouel, for the Dominican government, and by Charles Hughes and the diplomat Sumner Welles, for

orgullo nacional, teniendo en cuenta que los norteamericanos tenían “el sartén por el mango”, dio una salida, aunque no fuera muy honrosa, para lograr la evacuación.

the American government.

The political parties selected the entrepreneur Felipe Vicini as Interim President who took office on October 21, 1922.



Alm. S.S. Robinson



Lic. Jacinto J. Peinado



D. Juan B. Vicini

A pesar de que el plan encontró una fuerte oposición del ex presidente Francisco Henríquez y Carvajal y de la Unión Nacional Dominicana, el mismo fue firmado el 23 de septiembre de 1922 por Horacio Vásquez, Federico Velázquez y Elías Brache en representación de los partidos horacista, velazquista y jimenista. También firmaron por el país Francisco Peynado y el Arz. Adolfo Nouel. Por el Gobierno norteamericano firmaron Charles Hughes y el diplomático Sumner Welles.

Los partidos políticos seleccionaron al comerciante Juan B. Vicini como Presidente Provisional y éste tomó posesión del cargo el 21 de octubre de 1922.

Durante el período comprendido entre el 3 de enero de 1922 y el 12 de julio de 1924 cuando finalizó oficialmente la ocupación, el Almirante S.S. Robinson, quedó al frente de las tropas de ocupación. A partir del 21 de octubre de 1922 cuando Vicini tomó posesión del cargo como Presidente Provisional, las funciones de Robinson, aunque seguía detentando la posición de Gobernador Militar, eran puramente militares. Una parte de las tropas bajo su mando estaba a cargo del entrenamiento de la Policía Nacional Dominicana en una academia que estuvo funcionando en Haina a partir de 1918.

During the period from January 3, 1922 and July 12, 1924 when the Occupation officially ended, Admiral S.S. Robinson remained in charge of the Occupation troops. As of October 21, 1922 when Vicini took office as Interim President, Robinson functions, though still maintaining his position of Military Governor, were purely military. A portion of the troops under his command was in charge of training the Dominican National Police in an academy that was in operation in Haina from 1918.

Although the end of the Occupation was executed on July 12, 1924, according to Fuller and Cosmas⁶ it was not until September of that year when the last U.S. troops finally left the country.

The Americans left the country in 1924, but the aftermath of the intervention continued to be felt for many decades. As pointed out by Calder⁷, “the cost of the intervention of 1916-1924 for the Dominican people was enormous, regardless of what may have been the benefits in the form of laws, buildings and nationalist enthusiasms. For eight years the Dominicans lost the opportunity to guide their own destiny and to strive for the

6 Fuller, Stephen M. and Cosmas, Graham A. op.cit. p. 89.

7 Calder, Bruce J. op. cit. p. 370.

A pesar de que la desocupación se formalizó el 12 de julio de 1924, de acuerdo a Fuller y Cosmas⁶ no fue hasta septiembre de ese año cuando los últimos soldados de Estados Unidos salieron del país.

Los norteamericanos abandonaron el país en 1924, pero la secuela de la intervención se dejó sentir durante muchas décadas. Como bien señala Calder⁷, “el costo de la intervención de 1916 a 1924 para el pueblo dominicano fue enorme, independientemente de cuáles puedan haber sido los beneficios en forma de leyes, edificios y entusiasmos nacionalistas. Durante ocho años los dominicanos perdieron la oportunidad de orientar su propio destino y de esforzarse por la creación de una sociedad más democrática, justa y estable”.

A pesar de los planteamientos de Calder, surge la pregunta de ¿qué hubiera pasado si la intervención norteamericana no se hubiera producido? ¿Hubiéramos seguido desangrándonos como lo estuvimos haciendo durante el período entre 1911 y 1916, o nos habríamos dedicado a “orientar nuestro propio destino y a esforzarnos en crear una sociedad más democrática, justa y estable”, como hubiera sido lo ideal según Calder?

creation of a more democratic, just and stable society.”

Despite Calder’s approach, the question arises: What would have happened if the American intervention had not occurred? Would we have continued bleeding as we were doing during the period between 1911 and 1916, or would we have committed to “guiding our own destiny and striving to create a more democratic, just and stable society” as would have been ideal according to Calder?

6 Fuller, Stephen M. y Cosmas, Graham A. op.cit. p. 89.

7 Calder, Bruce J. op. cit. p. 370.

El Correo Dominicano durante la Ocupación

CAPÍTULO

4

CHAPTER

The Dominican Mail during the Occupation

Antecedentes

Aunque la posición de Director General de Correos del país durante la ocupación norteamericana era desempeñada por un oficial norteamericano, la de Administrador General estaba a cargo de un funcionario dominicano que operaba un servicio separado de las estafetas que manejaban la correspondencia de los militares de los Estados Unidos. A pesar de eso, ambos servicios tenían tantos puntos de convergencia y las reglamentaciones que impusieron los norteamericanos moldearon en tal medida nuestro correo, que es imposible segregarlos totalmente.

La proclama del Almirante Knapp anunciando la ocupación señalaba que *“las leyes dominicanas, pues, quedarán en efecto siempre que no estén en conflicto con los fines de la ocupación o con los reglamentos necesarios establecidos al efecto, y la administración legal continuará en manos de oficiales dominicanos, debidamente autorizados, toda bajo la vigilancia y la supervisión de la fuerza de los Estados Unidos que ejerce el Gobierno Militar”*.

Dado el hecho de que el correo es un servicio que el Estado ofrece a la población, como cuestión de principio podría señalarse que había pocas posibilidades de que su operación “estuviera en conflicto con los fines de la ocupación”, pero de todos modos, tal es el texto de la proclama.

Durante los tres primeros lustros del siglo XX, la legislación dominicana registra pocos cambios

Background

Although during the American Occupation the Postmaster General of the country was an American officer, the General Manager was a Dominican official who operated a separate service of branches which handled the correspondence of the American military. Nevertheless, both services had many points in common and the regulations imposed by the Americans to such an extent shaped our postal service, that it is impossible to completely segregate both services.

The terms of the Occupation announced with Admiral Knapp's proclamation noted that *“the Dominican statues, therefore, will continue in effect in so far as they do no conflict with the objects of the Occupation or necessary regulations established thereunder, and their lawful administration will continue in the hands of such duly authorized Dominican officials as may be necessary, all under the oversight and control of the United States Forces exercising Military Government.”*

Given the fact that the postal service is a resource that the state provides to the people, as a matter of principle could be noted that there was little chance that the operation “was in conflict with the purposes of the occupation”, but anyway, such is the text of the proclamation.

During the first three decades of the twentieth century, the Dominican legislation

en la institución del Correo. Lo más probable es que, si se produjo alguna transformación, la misma se hiciera administrativamente. Al revisar nuestra legislación de ese período vemos que, aparte de una serie de decretos disponiendo nuevas emisiones de sellos (una gran parte ordenando la habilitación de antiguas emisiones debido a la precariedad de recursos para imprimir nuevos sellos) y la concesión de una serie de franquicias, lo más relevante fue el establecimiento en junio de 1911 de nuevas tarifas. Esas tarifas se mantuvieron en vigencia durante los ocho años de la Intervención, con la excepción de una disposición que redujo las tasas para la correspondencia hacia los Estados Unidos y un aumento en el costo de la certificación de las cartas. En el orden estructural se estableció el servicio de giros. De esos cambios hablaremos más adelante.

En cuanto a la estructura del correo, vamos a hacer un análisis de la evolución de la institución a lo largo de los años comprendidos entre 1916 y 1922, período durante el cual eran las autoridades militares las que elaboraban el presupuesto. De acuerdo a un cuadro que aparece en el tomo de la Colección de Leyes correspondiente a 1901, en ese año el personal del Correo estaba integrado por unas 75 personas. Ese personal fue aumentando en los años siguientes y así vemos como en 1913 laboraban en el correo 169 personas y en 1915 la nómina había aumentado a 192 empleados.

El Gobierno Militar dispuso la reorganización del correo y en 1917 laboraban en el correo 235 empleados. Esa plantilla siguió creciendo y en 1919 el correo tenía 494 empleados y para ese año se presupuestó la suma de \$326,430 para cubrir salarios y otros gastos. Y en cuanto a la parte financiera, los ingresos del correo ni remotamente cubrían los gastos, pues los mismos habían sido estimados en apenas \$55,000.

En cuanto a la estructura de la institución nos encontramos que la Dirección General de Correos tenía 81 oficinas, según el siguiente detalle:

- 1 Dirección General de Correos
- 4 Administraciones de Primera Clase
- 8 Administraciones de Segunda Clase
- 2 Administraciones de Tercera Clase
- 15 Agencias de Primera Clase
- 46 Agencias de Segunda Clase
- 20 Agencias de Tercera Clase

recorded little changes in the body of the Postal Service. Chances are that if there was any change, such would have been done administratively. In reviewing our legislation during that period we see that apart from a series of decrees providing for new stamp issues (most of them surcharging older emissions due to the scarcity of resources to print new stamps) and the granting of a number of franchises, of which the most important was the establishment of new rates in June 1911. These rates were in effect during the eight years of the Intervention, with the exception of a provision which reduced the rates of the correspondence to the United States and increased the cost of the registered mail. And within the structural order, the money order service was established. These changes will be addressed further below.

As for the structure of the postal service, we will analyze the evolution of the institution over the years between 1916 and 1922, the period in which the military authorities elaborated the budget. According to a chart published in the Collection of Laws of 1901, in that year the Postal staff consisted of approximately 75 people. Such staff started to increase in the following years and thus we see that in 1913 there were 169 people working in the postal service and in 1915 the list had grown to 192 employees.

The Military Government ordered the reorganization of the postal service and we find that in 1917 the staff reached 235 employees. The workforce continued to grow and in 1919 the service had 494 employees with a budget of \$326,430 to cover salaries and other expenses for that year. As for the financials, the income from the postal service not even remotely covered the expenses, as these had been estimated at just \$55,000.

Regarding the organization of the institution we learned that the General Post Office in the country had 81 offices, as follows:

- 1 General Post Office
- 4 First Class local offices
- 8 Second Class local offices
- 2 Third Class local offices
- 15 First Class branches
- 46 Second Class branches
- 20 Third Class branches

Esa cifra de 494 empleados en 1919 constituyó un pico. Aunque las finanzas del país estaban sanas dentro de lo posible, a partir de ese año fue disminuyendo paulatinamente el personal del departamento de correos. Así vemos que en el presupuesto de 1920 la plantilla se había reducido a 369 empleados aunque al aumentarse la mayor parte de los sueldos del personal, se incrementó el presupuesto a \$360,721. En 1921 la nómina se redujo de nuevo a 338 empleados y hubo una disminución drástica en el nivel de los salarios. Como resultado de ello en el presupuesto para ese año se consignan únicamente \$250,987.

En el año 1921 se produjo el derrumbe de los precios de nuestros principales productos de exportación, especialmente el azúcar, el café y el cacao y en el presupuesto de 1922 el Correo aparece con 293 empleados y los gastos se rebajaron a \$193,246, apenas un 53.6% de la suma asignada en la Ley de Gastos de 1920. Es posible que, como resultado de las reformas introducidas por los norteamericanos para hacer más eficiente el servicio, el público no percibiera los efectos de la reducción que se ha había producido en la plantilla de personal y en los sueldos, pero los que sí de seguro lo sintieron fueron los empleados, tanto los que fueron dejados cesantes como aquellos a los que se les redujo el sueldo en medio de la recesión que se registró ese año.

Al año siguiente, en 1923, en la obra de Enrique García¹ se indica que en ese año la nómina del Correo era de 242 empleados². O sea que en ese momento la plantilla del departamento de correos se había reducido en 253 empleados con relación a la de 1919, es decir, a menos de la mitad. Como vemos, a partir de un tope de 494 empleados en 1919, se produjo una disminución gradual en el personal del Correo, reflejo de la situación de crisis que afectaba a todos los estamentos del Gobierno.

Si revisamos las disposiciones de las autoridades norteamericanos en materia estructural podemos ver que la mayor parte de los cambios en el correo, como veremos más adelante, estuvieron orientados a mejorar la calidad del servicio introduciendo sistemas de control y capacitando el personal.

This figure of 494 employees in 1919 represented a peak. Although the country's finances were reasonably healthy, the postal staff started to decrease gradually from that year. Thus we see that in the 1920 budget the workforce had been reduced to 369 employees however having increased most of the salaries the budget was increased to \$360,721. In 1921 the payroll was further reduced to 338 employees and there was a dramatic decrease in the level of wages. As a result, the budget for that year only reflects \$250,987.

The year of 1921 brought the collapse of the prices of our main export products, especially sugar, coffee and cocoa and in the budget for 1922 the post office appears with 293 employees with expenses reduced to \$193,246, only 53.6% of the amount allocated in the 1920 Appropriations Act. It is possible that as a result of the reforms introduced by the Americans to streamline the service, the public did not perceive the effects of the reduction that has had occurred in the staffing and wages, but those that indeed felt it were the employees who were laid off in the middle of the recession that took place that year.

The following year, in 1923, in the work by Enrique García¹ is indicated that in that year the post office payroll included 242 employees². That is to say, at that time the postal department staff had been reduced to 253 employees in relation to 1919, in other words, to less than half. As we see from a peak of 494 employees in 1919, there was a gradual decrease in the postal staff, reflecting the crisis affecting all levels of government.

If we review the provisions of the American authorities from a structural standpoint, we can see that the majority of the changes in the postal service, as we will learn further below, were designed to improve the quality of service by introducing control systems and staff training.

In reviewing the list of offices budgeted 1919 against the one in the work of García, we find that in 1923 the offices in Arenoso, El Valle, La Gina, Las Lagunas, Antoncí, Fundación,

1 García, Enrique A. *Guía Postal y Telegráfica de la República Dominicana*, Santo Domingo, RD. 1923.

2 Excluimos 44 empleados del Departamento de Telégrafos que no contabilizamos en nuestro análisis del personal del Correo.

1 García, Enrique A. *Guía Postal y Telegráfica de la República Dominicana*, Santo Domingo, DR. 1923.

2 We excluded 44 employees of the Telegraph Department that were not counted in our analysis of the Postal Service.

Al revisar el listado de oficinas consignado en el presupuesto de 1919 contra el que aparece en la obra de García nos encontramos que en 1923 no aparecen las oficinas de Arenoso, El Valle, La Gina, Las Lagunas, Antoncí, Fundación, Piedra Blanca, Sosúa y Matanzas aunque aparecen nuevas oficinas en Villa González, Boca de Nagua³, Molinillos y La Hermita. En los ocho años de la ocupación solo encontramos constancia de la apertura de cuatro nuevas oficinas (San Luis, Pérez⁴, Haina⁵ y Paraíso); se indica en cambio el cierre de seis oficinas. De todos modos, se nos hizo difícil establecer la evolución del servicio postal en cuanto al número de oficinas y de empleados debido a que, tal como señalamos, la información que aparece en la Gaceta Oficial está incompleta.

Uno de los logros de las autoridades de ocupación fue el mejoramiento de la administración pública. Al revisar las Órdenes Ejecutivas dictadas por los diferentes gobernadores encontraremos reflejado en ellas el empeño de hacer más eficiente la administración pública. A lo largo de este capítulo haremos una revisión de las medidas que en tal sentido se tomaron en cuanto al servicio postal.

Organización del Servicio

El organigrama que aparece en la página 60, tomado de la obra de Enrique García, refleja la estructura del Correo en 1923. Aunque no disponemos de un organigrama del Correo durante la ocupación norteamericana, tenemos razones para creer que en 1923 se conservaba la misma estructura implantada por los norteamericanos, independientemente de los cambios que se hubieran producido en el número de oficinas o de empleados.

Durante todo el período de la Ocupación, la Dirección General de Correos estuvo localizada

Piedra Blanca, Sosúa and Matanzas are not shown, although new offices in Villa Gonzalez, Boca de Nagua³, Molinillos y La Hermita are listed. In the eight years of the occupation we can only find records of the opening of four new offices (San Luis, Pérez⁴, Haina⁵ and Paraíso), it is shown however the closing of six offices. Anyway, it was difficult to establish the evolution of the postal service in terms of the number of offices and employees because, as noted, the information in the Official Gazette is incomplete.

One of the achievements of the occupation authorities was the improvement of public administration. In reviewing the Executive Orders issued by the various governors we find reflected in them the efforts to streamlining the public administration. Throughout this chapter we will review the measures taken in regards to the postal service.

Organization of the Service

The chart shown on page 60, taken from the work of Enrique García, reflects the structure of the Postal Service in 1923. Although we do not have an organizational chart of the service during the American Occupation, we have reason to believe that in 1923 it retained the same structure implemented by the Americans, regardless of the changes that had occurred in the number of offices or employees.

Throughout the period of the Occupation, the General Post Office was located on the ground floor of the old Government Palace, where it

3 A finales del siglo XIX, Boca de Nagua era una sección de Matanzas. En la segunda década del siglo XX, las actividades económicas de la zona se desplazaron de Matanzas a Boca de Nagua y esto motivó el cierre de la oficina postal de Matanzas y la creación de una estafeta en Boca de Nagua. Boca de Nagua conservó ese nombre hasta 1938 cuando al poblado se le puso Julia Molina. En 1961 recuperó su nombre pero solo como Nagua.

4 El caso de la Agencia de Pérez en Puerto Plata es curioso. Fue abierta el 11 de febrero de 1919 y cerrada el 15 de octubre de ese mismo año, apenas cinco meses y medio más tarde.

5 La estafeta de Haina fue abierta para dar servicio a la escuela de formación de la Policía creada por los norteamericanos.

3 In the late 19th century, Boca de Nagua was a section of Matanzas. In the second decade of the 20th century, the economic activities of the area moved from Matanzas to Boca de Nagua and this led to the closure of the post office of Matanzas and the establishment of a post office in Boca de Nagua. Boca de Nagua retained that name until 1938 when the town was named Julia Molina. In 1961 it got its name back but only as Nagua.

4 The case of the Pérez Agency in Puerto Plata is rather curious. It was opened on February 11, 1919 and closed the same year on October 15, just five and a half months later.

5 The Haina post office was opened to provide service to the police training school created by the Americans.

en la planta baja del antiguo Palacio de Gobierno, donde había sido trasladada en 1904. Permaneció allí hasta que en 1945 fue construido el Palacio de Comunicaciones en la calle Isabel Católica, hoy convertido en un museo.

Los militares norteamericanos inicialmente al frente de la administración del país reconocían que nuestro servicio postal adolecía de graves deficiencias pero no tenían la capacidad para implementar las acciones necesarias para hacerlo más eficiente. Fue en esas circunstancias que el 15 septiembre 1917 el Gobernador Knapp le escribió a Arthur Yager, Gobernador de Puerto Rico, diciéndole:

“Estamos a punto de poner en efecto el servicio civil en la Administración de Correos y el Tte. Baughman, que está administrando el Departamento de Fomento y Comunicaciones bajo el cual opera la Oficina de Correos, estaría muy complacido si Santo Domingo pudiera contar con los servicios del Sr. C. F. Terry, Jefe de la Comisión de Servicio Civil de Puerto Rico por dos o más, probablemente tres meses y en la misma conexión le agradecería si el Sr. H. S. Hathaway, Inspector Postal nos pudiera ser prestado por el mismo período”⁶.

had been transferred in 1904. It remained there until 1945 when the Palace of Communications was built on Isabel la Católica Street, which is currently a museum.

The American military, initially in charge of the country's administration, acknowledged that our postal service was seriously flawed but were unable to implement the necessary actions to make it more efficient. It was in these circumstances that on September 15, 1917 Governor Knapp wrote to Arthur Yager, Governor of Puerto Rico, stating:

“We are about to put into effect civil service for the Post Office Administration, and Lieutenant Baughman, who is administering the affairs of the Department of Public Works and Communications, under which the Post Office comes, would be very glad if Santo Domingo could borrow the services of Mr. C. F. Terry, the Chief of the Porto Rican Civil Service Commission, for a period of two, or more probably, three months, and in the same connection would be glad if Mr. H. S. Hathaway, Postal Inspector, could also be loaned for about the same time.”⁶



En este antiguo edificio colonial estuvo funcionando el correo durante la Intervención y luego hasta 1945 cuando fue trasladado al Palacio de Comunicaciones de la calle Isabel la Católica. Aquí está actualmente el Museo de las Casas Reales.

In this old colonial building operated the postal service during the intervention and until 1945 when it was transferred to the Palace of Communications on Isabel la Católica Street. Here is currently lodged the Museo de las Casas Reales.

En su informe del tercer trimestre de 1917, el gobernador solicita de nuevo los servicios de Hathaway indicando que esperaba *“que los servicios de Mr. Hathaway puedan permitir al Gobierno Militar hacer una inspección completa del servicio postal de la República Dominicana y recomiende medidas que lo equiparen a los últimos métodos aceptados por la*

In his third quarter report for 1917, the Governor requests again the services of Hathaway indicating that he was expecting that *“the services of Mr. Hathaway can again be lent to Military Government for the purpose of taking a complete inspection of the Dominican Postal Service and of recommending measures to bring it up to date*

6 Carta de Knapp a Yager. Archivo Nacional de los Estados Unidos.

6 Letter from Knapp to Yager. U.S. National Archives.

administración postal de los Estados Unidos”.

Aparentemente Knapp le hizo una buena oferta a Hathaway, y éste renunció a su posición en Puerto Rico y llegó a Santo Domingo para ponerse al frente del servicio postal del país. En el Informe del primer trimestre de 1918 se indicaba que *“se espera que Mr. Hathaway pueda introducir mejoras en el correo de la República Dominicana”.*

Hathaway inició su misión con mano dura pues el 8 de diciembre de 1917, suponemos que por su recomendación, Knapp dictó la Orden Ejecutiva Núm. 102 haciendo obligatorio el uso del correo para la remisión de toda correspondencia. La disposición indicaba que, *“cualquier persona que intencionalmente viole las disposiciones de esta orden, será castigada con una multa que no excederá de \$5,000 dólares o con encarcelamiento por un término no mayor de 5 años, o ambas penas. Las infracciones a esta orden serán juzgadas por los tribunales del Gobierno Militar”*, disposición a todas luces draconiana sin relación con el delito que pretendía prevenir.

Otra de las medidas tomadas por Knapp poco después de la llegada de Hathaway, fue derogar el Art. 87 de la Ley de Correos de 1888 que asignaba a los encargados de la venta de los sellos el 6% de su producto.

Con el propósito de mejorar el servicio, Hathaway dio a sus empleados una serie de lineamientos. Así, por ejemplo, se pedía a los empleados del correo que instruyeran al público sobre la forma correcta de poner la dirección del destinatario y del remitente, sobre cómo colocar los sellos y dieran al público instrucciones claras en cuanto a la manera de manejar los certificados. A lo interno se solicitaba evitar a toda costa el dispendio del material gastable. En un extenso memorando se indicaba que en muchos casos los empleados no usaban como cancelador el matasellos adecuado (utilizaban como matasellos el cancelador que debían aplicar a las cartas en el respaldo para indicar la fecha de llegada) y en otros casos, los sellos quedaban sin cancelar, lo que iba en perjuicio del fisco pues todo sello no cancelado podía ser removido del sobre y usado de nuevo.

Hathaway, al llegar al país, reglamentó todo lo relativo a la operación del correo. Para tener un mejor control, ordenó la utilización de una serie de formularios entre los cuales estaban

in accordance with the latest accepted methods of the Postal Administration in the United States.”

Apparently Knapp was able to make a good offer to Hathaway, and he resigned from his position in Puerto Rico and came to Santo Domingo to head the country's Postal Service. The report of the first quarter of 1918 indicated that *“Mr. Hathaway has far results effect on the improvement of the postal services of the Republic.”*

Hathaway began his mission with an iron fist as on December 8, 1917, we assume on his recommendation, Knapp issued Executive Order No. 102 which made mandatory the use of the postal service for the remission of all correspondence. The provision stated that *“any person, who willfully violates the provisions of this order, shall be punished by a fine not exceeding \$5,000 or to imprisonment for a term not exceeding five years, or both. Violations to this order shall be tried by the tribunals of the Military Government,”* clearly a draconian disposition unrelated to the crime that sought to prevent.

Another measure taken by Knapp shortly after the arrival of Hathaway was to repeal Section 87 of the Post Office Act of 1888, which assigned to those in charge of selling the stamps with 6% of its product.

In order to improve the service, Hathaway provided the employees a set of guidelines. Thus, for example, postal service employees were asked to instruct the public on the proper way to write the address of the recipient and sender, how to place the stamps and give the public clear instructions as to how to manage the registered letters. Internally, requested at all costs, to avoid the waste of disposables. In a lengthy memorandum indicated that in many cases employees did not use the proper cancelling postmarks (they were using as postmark the cancelling marks to be applied on the back of the letters to indicate the date of arrival) and in other cases, the stamps were not cancelled, which was to the detriment of the Treasury as any not cancelled stamps could be removed from envelopes and be reused.

Upon his arrival to the country, Hathaway regulated everything related to the postal operation. To have better control, he ordered the use of a series of forms among which were those used by administrators for

aquellos usados por los administradores para la Rendición de Cuentas, Salida y Llegada de Postas, Inventario de Existencia de Sellos, Inventario de Material Gastable, Solicitud de Material Gastable, Tarjetas de Acuse de Recibo, etc. Lo más probable es que Hathaway estuviera introduciendo en el país los formularios usados por el correo de los Estados Unidos para esos mismos fines y la medida, indiscutiblemente, constituyó un avance y contribuyó a hacer más eficiente el servicio.

Hathaway dio instrucciones precisas sobre la forma en que debía manejarse la correspondencia rezagada (correspondencia cuyo destinatario no podía ser localizado) y los paquetes procedentes del extranjero y no reclamados, disposiciones que fueron, evidentemente, tomadas de las regulaciones del correo norteamericano.

En julio de 1919 se pidió a los administradores de correos de las oficinas localizadas en los puertos que enviaran una relación mensual del arribo de buques conduciendo correspondencia. Ese listado debía incluir la procedencia del buque, línea a la que pertenecía, estadía, cantidad de valijas, etc.

Uno de los cambios estructurales más importantes fue la disposición contenida en la Orden Ejecutiva Núm. 242 de que a partir del 1º de enero de 1919 quedaban refundidos el departamento de correos con el de telégrafos conformando la Dirección General de Correos y Telégrafos. En esta obra dejaremos de lado lo relacionado con el telégrafo por ser ajeno al tema.

Como una forma de mejorar la estructura administrativa del país, el 19 de julio de 1917 Knapp dictó la Orden Ejecutiva Núm. 66 que establecía el servicio civil en toda la administración pública. La disposición se hizo extensiva a los empleados del correo que fueron incorporados al servicio civil.

El 4 de diciembre de 1917 en una comunicación del Departamento de Fomento y Comunicaciones, del que dependía el Correo, se informa que la Comisión del Servicio Civil había regresado a la Capital después de haber concluido su trabajo de exámenes del personal postal en todo el Cibao, que los resultados obtenidos habían sido muy halagadores y que la Comisión saldría para Azua y Barahona a fines de esa semana. Cuando los exámenes hayan pasado en esas dos ciudades, informaba la comisión, habría concluido su labor examinadora en toda la República.

Accountability, Departure and Arrival of Parcels, Stamp Inventory, Spendable Material Inventory, Spendable Material Request, Acknowledge of Receipt Cards, etc. Chances are that Hathaway was bringing to the country the same forms used by United States Postal Service and the measure was, unquestionably, a breakthrough which helped to make the service more efficient.

Hathaway gave precise instructions on how to handle non-delivered correspondence (correspondence for which the recipient could not be located) and any unclaimed parcels from abroad, provisions that were evidently taken from the regulations of the American Postal Service.

In July 1919, the Postmasters of the offices located in ports were asked to send monthly reports of the arrival of vessels transporting correspondence. The list would have to include the origin of the vessel, line to which it belonged, length of stay, number of bags, etc.

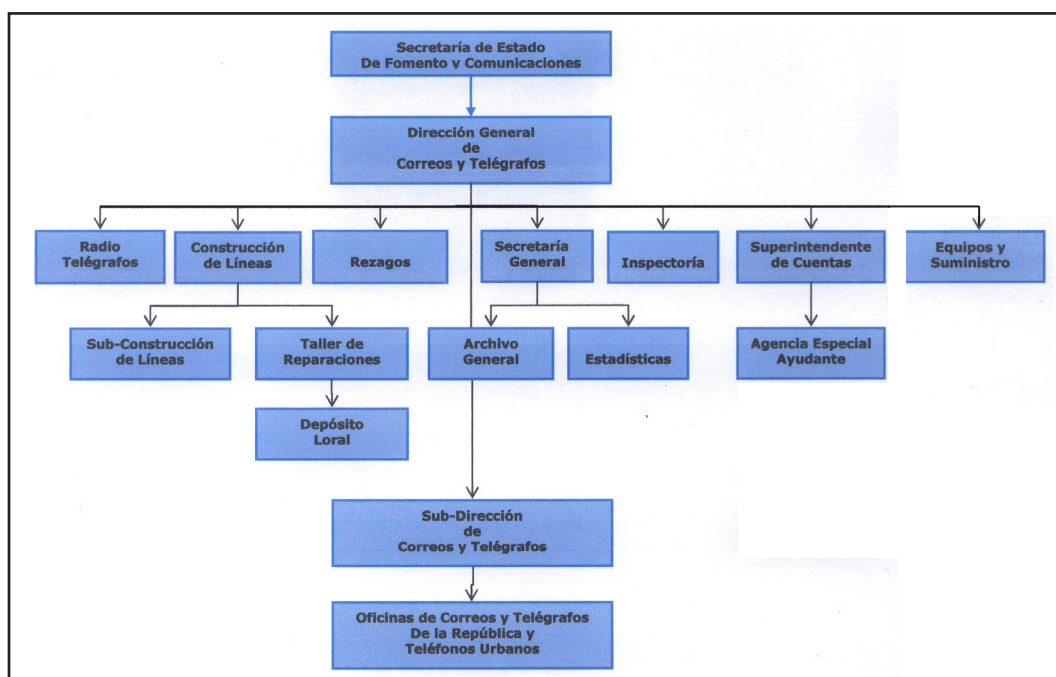
One of the most important structural changes was the provision by Executive Order No. 242, that from January 1st. 1919 both the postal and the telegraph services would be consolidated thus forming the General Directorate of Posts and Telegraphs. In this work we will leave aside matters relating to the telegraph service as these are considered off-topic.

As a way to improve the administrative structure of the country, on July 19, 1917 Knapp issued the Executive Order No. 66 which established the civil service across the public administration. The provision was extended to employees of the postal service who were incorporated into the civil service.

On December 4, 1917, a letter from the Department of Public Works and Communications, from which the Postal Service was a department, reported that the Civil Service Commission had returned to the Capital after completing their evaluation of the postal staff in the Cibao region and that the results had been very flattering and that the Commission would visit Azua and Barahona by the end of that week. Upon completing the testing in those two cities, reported the commission, their work throughout the Republic would have concluded.

El 7 de febrero de 1919, Juan Elías Moscoso, en su condición de Superintendente de Correos informaba a todo el personal que los empleados del Departamento de Correos y Telégrafos, de servicio en ese momento, que no estuvieran examinados y aprobados por la Comisión del Servicio Civil, estaban en la obligación de examinarse en la próxima oportunidad para poder conservar sus puestos. Indica que los que no se examinaran y los que examinándose no fueran aprobados, serían relevados de sus cargos.

On February 7, 1919, Juan Elías Moscoso, in his capacity as Superintendent of the Postal Service informed all staff that employees of the Post and Telegraph Department, on duty at the time, who had not been evaluated and approved by the Public Service Commission, were required to be tested in the next opportunity in order to keep their jobs. Also indicated that those not tested, or those not passing the test, would be relieved of their positions.



Organigrama de la Dirección General de Correos y Telégrafos⁷

Organization chart of the General Directorate of Posts and Telegraphs⁷

El 13 de junio Knapp, mediante la Orden Ejecutiva Núm. 167 dispuso que todos los empleados de la administración pública debían juramentarse. A fin de cumplir con esta disposición, el 15 de julio de 1919, en otra comunicación firmada por el Director General de Correos se señala que todos los empleados del ramo de Correos y Telégrafos deberían juramentarse.

El empeño de las autoridades de ocupación por mejorar el servicio se extendió a la condición general de las diferentes oficinas postales en el país.

On June 13 Knapp, through Executive Order No. 167 established that every public service employee should be sworn. In order to comply with this provision, on July 15, 1919, in another letter signed by the Postmaster General, states that all employees of the Post and Telegraph Department branch should be sworn.

The commitment of the Occupation authorities to improving the service spread to the general state of the different postal offices in the country. In a report for the last quarter

⁷ Tomado de la obra Guía Postal y Telegráfica de la República Dominicana, de Enrique A. García.

⁷ Taken from the work Guía Postal y Telegráfica de la República Dominicana, by Enrique A. García.

En un informe correspondiente al último trimestre de 1921 se indica que de 38 oficinas inspeccionadas solamente una, la de Cabral, fue considerada que estaba en muy buenas condiciones. De las restantes, once fueron calificadas como buenas; veintiuna, medianas y cinco pobres.

El 27 de noviembre de 1919, en una versión adelantada del “hermano mayor” de Orwell, el Director General informaba a sus empleados, que sería cancelado todo empleado del correo contra el cual se elevaran tres quejas por deudas.

Una de las preocupaciones de las autoridades postales fue regularizar todo lo relacionado con los horarios de operación de las oficinas postales. El 21 de octubre de 1918 se pidió a las principales oficinas postales en todo el país un informe detallado sobre sus horarios de trabajo. De las respuestas recibidas se deduce que, aunque parezca extraño, las autoridades de la oficina central no tenían establecido, como era de esperarse, un horario homogéneo para todas sus dependencias. Aparentemente cada administrador estaba facultado para disponer el horario que le pareciera más adecuado.

De acuerdo a los informes rendidos, las oficinas de correos permanecían abiertas, en promedio, ocho horas diarias y de cuatro a cinco horas los domingos. Las oficinas de correos en ciudades portuarias como Sánchez y Puerto Plata, cuando debían recibir o despachar correspondencia en buques allí atracados, asignaban personal para prestar el servicio. Caso digno de mención es el del administrador de correos de La Vega quien informó que mantenía su oficina operando desde las 7:00 AM a las 5:00 PM todos los días laborables y festivos.

En cuanto a la oficina principal, el 20 de octubre de 1918, el Sr. Juan Elías Moscoso, en ese momento Administrador General, informaba que la parte pública de esa oficina estaría abierta los domingos de 8:30 AM a 4:30 PM y que la ventanilla de información, entrega de correspondencia y venta de sellos estaría abierta de 9:00 AM a 11:00 AM.

Resultó evidente que las medidas tomadas por el correo dieron sus frutos. En el informe rendido por el Administrador de Correos correspondiente al tercer trimestre de 1918 se indica que “las mejorías en el servicio postal han continuado durante todo este trimestre. Las

of 1921 indicated that of the 38 offices that were inspected, only the one in Cabral was considered in very good condition. Of the remaining, eleven were rated as good, twenty-one average, and five poor.

On November 27, 1919, in an early version of Orwell’s “Big Brother,” the General Director informed its employees that anyone against who were raised three complaints based on debts would be cancelled.

One of the concerns of the postal authorities was to standardize everything related to the hours of operation of post offices. On October 21, 1918 was requested from the major post offices across the country to provide a detailed report on their work schedules. From the responses received, it appears that, strangely enough, the authorities of the central office had not established, as expected, a consistent schedule for all areas. Apparently each administrator was entitled to set the schedule that seemed most appropriate for their needs.

According to the reports submitted, post offices were open on average eight hours a day and four to five hours on Sundays. Post offices in port cities such as Sánchez and Puerto Plata, when required to receive and dispatch correspondence on ships docked there, assigned staff to provide the service. A notable case is the Postmaster of La Vega who reported that his office operated from 7:00 AM to 5:00 PM all weekdays and weekends.

As for the main office, on October 20, 1918, Mr. Juan Elías Moscoso, then General Manager, reported that the public section of the office would be open on Sundays from 8:30 AM to 4:30 PM and that the information desk, mail delivery and stamps sales would operate from 9:00 AM to 11:00 AM.

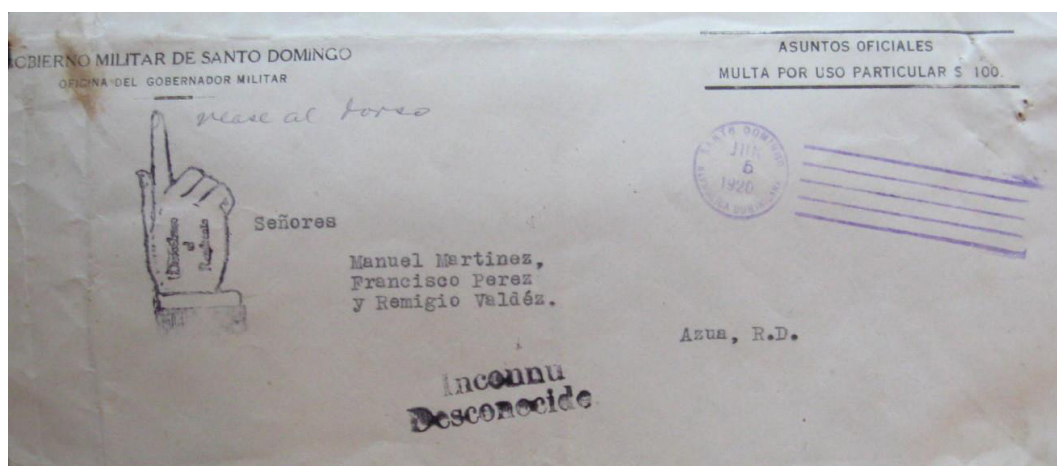
It became clear that the measures taken by the postal service yield positive results. In the report submitted by the Postmaster for the third quarter of 1918 indicated that “improvements in the postal service continued throughout this quarter. The reforms instituted show better and better results. New routes have been established and the time it takes to carry a letter has been reduced.” In the report of the first quarter of 1919 the subject is again covered stating that “the postal service now runs regularly across

reformas instituidas muestran mejores y mejores resultados. Se han establecido nuevas rutas y el tiempo que se toma para transportar una carta se ha reducido". En el informe del primer trimestre de 1919 se vuelve sobre el tema al señalar que "el correo ahora circula regularmente en todo el país en 48 horas, en un país donde un telegrama hace dos años tomaba diez días". En el informe del segundo trimestre de ese año se destaca que el servicio continuaba mejorando y que a partir del 16 de junio se había establecido un servicio semi-rápido entre la Capital y el Cibao, que se esperaba fuera de gran beneficio para el comercio.

El 25 de febrero de 1902 se emitieron nuestros primeros sellos oficiales. A partir de esa fecha, la correspondencia oficial debía ser franqueada con esos sellos. El 15 de septiembre de 1921 se ordenó la incineración de 137,534 sellos oficiales "que se empleaban en la correspondencia del Gobierno", cuyo uso se volvió innecesario como resultado de la disposición que creó los sobres de penalidad, de los que hablaremos más adelante.

the country in 48 hours, in a country where two years ago a telegram took ten days." The report of the second quarter of that year is noted that the service continued to improve and that starting June 16 a semi-fast service between the capital and the Cibao region would be established, which was expected to be of great benefit to commerce.

On February 25, 1902 our first official stamps were issued. From that date, the official correspondence would have to have these stamps attached. On September 15, 1921 was ordered the incineration of 137,534 official stamps "that were used in the correspondence of the Government," whose use became redundant as a result of the provision that created the penalty envelopes, of which we will discuss later.



Cubierta enviada por el Gobierno Militar de Santo Domingo a Azua. En la esquina superior derecha se muestra el aviso de penalidad "Asuntos Oficiales – Multa por Uso Particular \$100".

Fuente: Archivo Nacional de los Estados Unidos

Cover sent by the Military Government from Santo Domingo to Azua. In the upper right corner is shown the penalty notice "Official Matters - Penalty for Private Use \$100."

Source: U.S. National Archives

La decisión de eliminar los sellos oficiales estaba enmarcada dentro de la política de Hathaway de trasplantar al país las disposiciones contenidas en la Sección 485 de las regulaciones del correo norteamericano, que ya para esos tiempos establecían que toda la correspondencia oficial debía ser enviada en un sobre que indicara que había sido remitida por un organismo oficial.

The decision to eliminate the official stamps was framed within Hathaway's policy to institute in the country the provisions contained in Section 485 of the regulations of the U.S. Postal Service, which at that time stipulated that all official correspondence should be mailed in an envelope to indicate that it had been dispatched by an official entity.

Entre 1912 y 1928 en nuestro país no se emitió ningún sello para la correspondencia oficial. Para el manejo de la correspondencia oficial, el 1º de enero de 1919 se estableció, mediante la Orden Ejecutiva Núm. 242, el uso de los denominados “sobres de penalidad” que era el sistema usado en los Estados Unidos. En el país los sobres llevaban la inscripción “Asuntos Oficiales – Multa por Uso Particular \$100”, una versión de la inscripción en los sobres de penalidad de los Estados Unidos que dicen “Penalty for Private Use Payment of \$300”.

El tema del franqueo de la correspondencia oficial durante todo el siglo XX ha tenido diferentes variantes. Ya vimos que a partir de 1902 y hasta 1912 se estuvieron emitiendo sellos para la correspondencia oficial y que entre 1912 y 1928 no hubo ninguna emisión de este tipo de sellos, aunque es posible que entre 1912 y 1919 no se emitiera ningún sello por no haberse aún agotado las existencias. A partir de 1928 tuvimos de nuevo sellos oficiales hasta 1956, pero aparentemente se usaban únicamente para las cartas dirigidas al exterior; para las cartas internas se utilizaban los sobres de penalidad. En 1956 estos sellos se eliminaron definitivamente.

La puesta en uso de los sobres de penalidad fue lenta al principio, pues inicialmente no todas las instituciones disponían de los mismos. En otros casos el problema fue que los administradores de correos no entendieron las instrucciones que recibieron sobre su uso. Sin embargo, el 16 de junio de 1919, asumiendo que ya la totalidad de las oficinas del Estado disponía de estos sobres, se envió una circular a todas las oficinas de correos haciéndoles saber que a partir del 1º de julio “los timbres especiales de franqueo, que al presente se usan para sellar la correspondencia oficial dirigida al interior o exterior, serán suprimidos y PROHIBIDO EL USARLOS”⁸. Se indicaba que a partir del 1º de julio toda correspondencia oficial depositada en el correo, para ser conducida libre de franqueo, debía ser enviada en los sobres de penalidad. Se indicaba que toda correspondencia que no estuviera en un sobre de penalidad debería llevar el franqueo correspondiente. Puestos en uso los sobres de

From 1912 to 1928 our country did not issue any stamps for official correspondence. To handle official correspondence, on January 1, 1919, by Executive Order No. 242, was established the use of the so-called “Penalty Envelopes” which, as noted, was the system used in the United States. In this country the envelopes bear the inscription “Asuntos Oficiales – Multa por Uso Particular \$100”, a version of the inscription on the penalty envelopes of the United States which state “Penalty for Private Use Payment of \$300.”

The topic of the postage of the official correspondence throughout the twentieth century has had different variants. As we have learned, starting in 1902 and until 1912 stamps for official correspondence were issued however between 1912 and 1928 there was no issuance of such stamps, although it is possible that between 1912 and 1919 no stamps were issued as the current stock was not sold out yet. Starting in 1928 and until 1956 we again had official stamps, but apparently these were used only in letters dispatched overseas, as penalty envelopes were used for the internal correspondence. These were permanently withdrawn in 1956.

The use of Penalty Envelopes was slow at first as not all institutions would initially have them. In other cases the problem was that Postmasters did not understand the instructions given on its use. However, on June 16, 1919, under the assumption that all the state offices had these envelopes, a notice was sent to all post offices informing them that as of July 1 “the distinctive postage stamps, which at present are used to frank official correspondence addressed to the interior or exterior, shall be deleted and ITS USE PROHIBITED.”⁸ It was stated that as of July 1 all official correspondence dropped in the post office, in order for it to be dispatched free of charge, it would have to be mailed in penalty envelopes. It was also stated that all correspondence that was not in a penalty envelope would have to bear the proper postage. Once the use of the Penalty Envelopes was adopted, it was ordered that the

8 Estamos asumiendo que los “timbres especiales de franqueo” mencionados por el Sr. Hathaway son los sellos oficiales que al ser suprimido su uso, se ordenó incinerarlos según vimos.

8 We are assuming that the “special postage stamps” mentioned by Mr. Hathaway are the official stamps that once no longer in use were directed to be incinerated as we saw.

penalidad, se ordenó la incineración de los sellos oficiales que hasta ese momento se estaban utilizando, según vimos.

El 23 de noviembre de 1920 se envió a todas las oficinas de correos un listado de las dependencias del Estado con franquicia, pero se les indicaba que la correspondencia procedente de esas dependencias debería llegar al correo en los sobres de penalidad. En otra circular se indicaba que la única correspondencia procedente del exterior que gozaba de franquicia era la intercambiada entre las diferentes oficinas de los países de la Unión Postal Universal.

El 27 de enero de 1919, Hathaway envió una circular a todos los administradores de correo⁹ indicándoles que no debían aguardar hasta que se agotaran los sellos para hacer un nuevo pedido. Esa elemental medida aparentemente no era acatada pues meses más tarde se denunció que algunos administradores, cuando carecían de sellos, admitían que el remitente de la carta les entregara el porte y enviaban el dinero junto a la carta a la localidad de destino. Se envió una circular indicando que esta práctica estaba prohibida por la Ley de Correos que dice que *“los sellos debían ser adheridos a las cartas por los interesados y en ningún caso por los empleados de las oficinas de correos”*.

Por la documentación que ha llegado hasta nosotros se deduce que el sector del correo menos capacitado era el integrado por los carteros y postas. En circular enviada a los administradores de correos, Hathaway señalaba que era indispensable que los carteros pusieran más empeño en entregar las cartas pues frecuentemente se daba el caso de que las personas a quienes no se les hacía entrega de las cartas por ser desconocidas según afirmación de los carteros, eran personas bastante conocidas por todos en la localidad. Si tenemos en cuenta que Santo Domingo, la ciudad más grande del país en esos tiempos no pasaba de los 30,000 habitantes¹⁰ y las demás eran prácticamente aldeas, llegamos a la conclusión de que Hathaway tenía razón: era imposible que un cartero no conociera o pudiera averiguar quién era alguien viviendo en su ciudad. Un ejemplo de lo anterior es el sobre mostrado en

official stamps currently in use were to be the incinerated, as we have seen.

On November 23, 1920 a list of the exempted state agencies was sent to all the post offices, however were informed that the correspondence arriving from these agencies should be mailed in penalty envelopes. Another notice stated that the only correspondence from abroad benefitting from the exemption were those dispatched between the offices of the various countries of the Universal Postal Union.

On January 27, 1919, Hathaway sent a letter to all the post office managers⁹ informing them that they should not wait until the stamps were exhausted to place a new order. This simple measure was apparently not heeded as months later it was reported that some managers, while not having stamps, were accepting the money from the sender and including the amount along with the letter to the final destination. A notification was sent stating that this was prohibited by the Post Office Act which stated that *“the stamps should be affixed to the letters by the customer and never by the employees of the post office.”*

From the documents available to us during our research, we can assume that the less skilled postal staff was the one composed of the postmen and relays. In a letter to the Postmasters, Hathaway indicated that it was essential for the postmen to put more effort into effectively delivering the mail as it was often the case for letters not to get delivered to people presumed unknown by the postmen, but who were fairly well known by everyone in town. If we consider that Santo Domingo, at the time the largest city in the country, had a population of no more than 30,000 inhabitants¹⁰ and the rest were practically villages, we conclude that Hathaway was right: it was hard to believe that a postman did not know or could locate someone living in their city. An example of this is the envelope shown on page 62 addressed to three people in the city of Azua. The envelope was marked with an “Inconnu – Desconocido” (unknown) stamp. In Azua, at the time a small town of just

9 Cuando indicamos que se envió una circular a los administradores de correos, debe sobrentenderse que estamos incluyendo los agentes de correos.

10 Primer Censo Nacional de la República Dominicana. Editora de la UASD, 1975.

9 When we indicate that a statement was sent to the postmasters, it should be understood that we are including the postal agents.

10 First National Census of the Dominican Republic. Editora de la UASD, 1975.

la página 62 dirigido a tres personas en Azua. Al sobre se le estampó un sello indicando “Inconnu – Desconocido”. En Azua, una ciudad en ese entonces de apenas 4,700 habitantes, es difícil aceptar que el cartero no conociera a ninguna de las tres personas a quienes estaba dirigida la carta o no encontrara a quién preguntar su paradero.

En otra circular, Hathaway expone una serie de normas éticas que deberían cumplir los carteros, como la prohibición de informar a terceros sobre el contenido de las cartas que entregaban, entregar las cartas únicamente a sus destinatarios, revelar el nombre del remitente, leer el contenido de las tarjetas, etc.

En cuanto a los postas, se establecieron una serie de normas y reglamentos entre los cuales se incluían la prohibición de recibir en sus rutas cartas, estuvieran o no franqueadas¹¹, y aceptar encomiendas de sustancias que pudieran afectar la correspondencia a su cargo. El 18 de septiembre de 1920 el gobernador estableció, mediante Orden Ejecutiva Núm. 544 multas de \$6 a \$100 y penas de prisión de seis días a seis meses o ambas penas a los postas que perdieran, destruyeran, estropearan o dañaran la correspondencia a su cargo.

Por otro lado, a lo interno, se prohibió a los administradores de correos utilizar a los carteros en tareas ajenas a sus funciones y específicamente, no usar a los carteros en ninguna operación relacionada con el manejo de certificados.

Otro de los adelantos en nuestros servicios postales fue la reintroducción en el país de los giros postales, un servicio que permite el envío de dinero a través del correo. Este servicio, denominado “money order” en los Estados Unidos, fue establecido en ese país en 1864¹².

En nuestro país, el 27 de mayo de 1910, el Presidente Ramón Cáceres había dictado la Ley Núm. 4926 que establecía el servicio de giros postales. De acuerdo a la ley, a cada giro debía añadirse al dorso sellos postales por el equivalente al 2% del valor del giro. El 6 de junio de ese mismo año, se dictó el reglamento para el servicio, que comenzó a operar formalmente el 1º de julio de 1910. De acuerdo al Informe que presentó el 13 de febrero de 1911, J. M. Bonetti,

4,700 inhabitants, it is difficult to accept that the postman did not know any of the three persons to whom the letter was addressed to or could not find who to inquire on their whereabouts.

In another letter, Hathaway exposes a set of ethical standards to be met by the postmen, such as the prohibition of informing third parties on the contents of the letters delivered, to deliver letters only to their addressees, to reveal the sender’s name, read the contents of cards, etc.

With regard to the mail carriers, a series of rules and regulations were established, including the prohibition of accepting mail while in their routes, regardless of being stamped,¹¹ and to accept parcels of any material that could affect the delivery of the correspondence. On September 18, 1920, by Executive Order No. 544, the Governor established fines from \$6 to \$100 and imprisonment from six days to six months, or both, to the mail carriers that would lose, destroy, deface or harm the correspondence.

On the other hand, internally, Postmasters were prohibited from using postmen in tasks unrelated to their duties and specifically, not using them in any transaction related to the management of registered mail.

Another improvement in our postal service was the reintroduction of the money order, a service that allows the user to send cash through the postal system. In the United States the Money Order service had been established in 1864.¹²

On May 27, 1910, President Ramón Cáceres had issued Act No. 4926 which established the service of “money orders.” According to the regulation, stamps equivalent to 2% of the value of the money sent were to be added on the back of every remittance. On June 6 of the same year were issued the regulations for the service, which formally began its operation on July 1st 1910. According to the report presented on February 13, 1911 by the Postmaster General J. M. Bonetti to the Secretary of Public Works and Communications, in reference to the money order service issue, noted that during the first six

11 Posteriormente se eliminó la prohibición de aceptar cartas franqueadas.

12 Cushing, Marshall. The Story of Our Post-Office. A. M. Thayer & Co. Boston, EEUU. 1893.

11 The ban on accepting stamped letters was subsequently lifted.

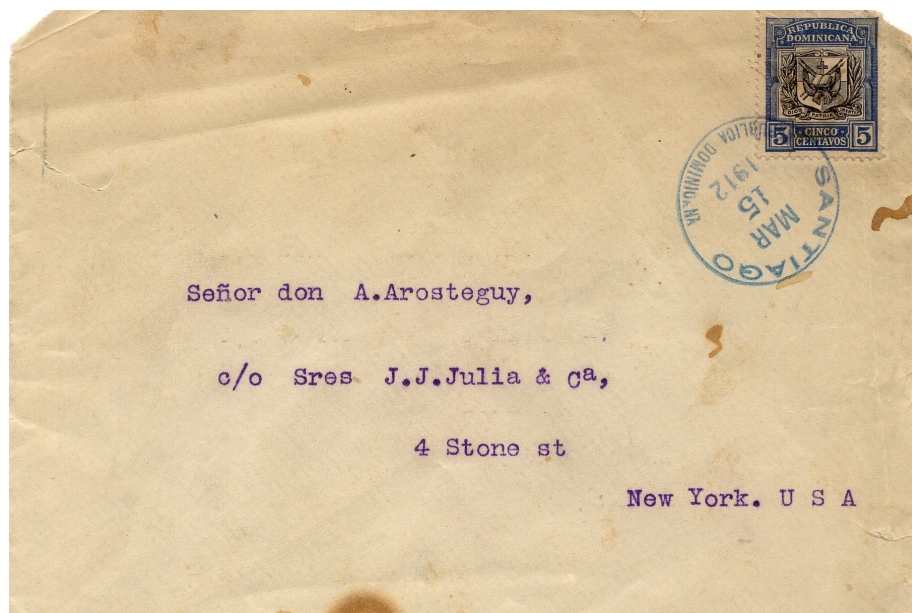
12 Cushing, Marshall. The Story of Our Post-Office. A. M. Thayer & Co. Boston, MA, USA. 1893.

Administrador General de Correos, al Secretario de Fomento y Comunicaciones, al tocar el tema del servicio de giros postales señalaba que durante los primeros seis meses de operación del sistema se habían expedido 3,033 giros con un valor de \$37,312.06. Se quejaba, sin embargo, de que la tasa de un 2% era demasiado elevada.

Aparentemente, en alguna fecha entre 1911 y 1920, el Correo dejó de prestar este servicio. El 23 de noviembre de 1920, el Contralmirante Thomas Snowden, Gobernador Militar en esa fecha, dictó la Orden Ejecutiva Núm. 565 estableciendo el sistema de giros postales. En la orden ejecutiva que los creaba, se señala que los mismos deberían comenzar a ofrecerse al público a más tardar el 1º de febrero de 1921. La Orden Ejecutiva de Snowden ignora la ley de Cáceres de 1910, pues en ningún momento hace mención a la misma y no hemos encontrado ninguna disposición derogándola.

months of its operation the service had issued 3,033 orders with a value of \$37,312.06. He complained, however, that the 2% rate was too high.

Presumably, sometime between 1911 and 1920, the Postal Service stopped providing this service. On November 23, 1920, Admiral Thomas Snowden, Military Governor at that time, issued Executive Order No. 565 establishing the system of money orders. With the instructions issued with the executive order it is noted that these were to be offered to the public no later than February 1, 1921. Snowden's Executive Order ignores Cáceres' law of 1910, as there is no reference to it and we have found no measures abolishing it.



Esta carta, enviada en 1912, antes de entrar en vigencia la tarifa reducida hacia los Estados Unidos, muestra el porte de 5¢ vigente en ese año.

Colección Mueses

This letter, mailed in 1912 before the reduced rates to the United States were in place, shows the 5¢ rate current that year.

Mueses Collection

El 15 de junio de 1917 entró en vigencia una disposición que reducía las tarifas de las cartas desde nuestro país con destino a los Estados Unidos. Desde el año anterior los Estados Unidos habían decidido aplicar a la correspondencia destinada a Canadá, Cuba, México y Panamá las tarifas

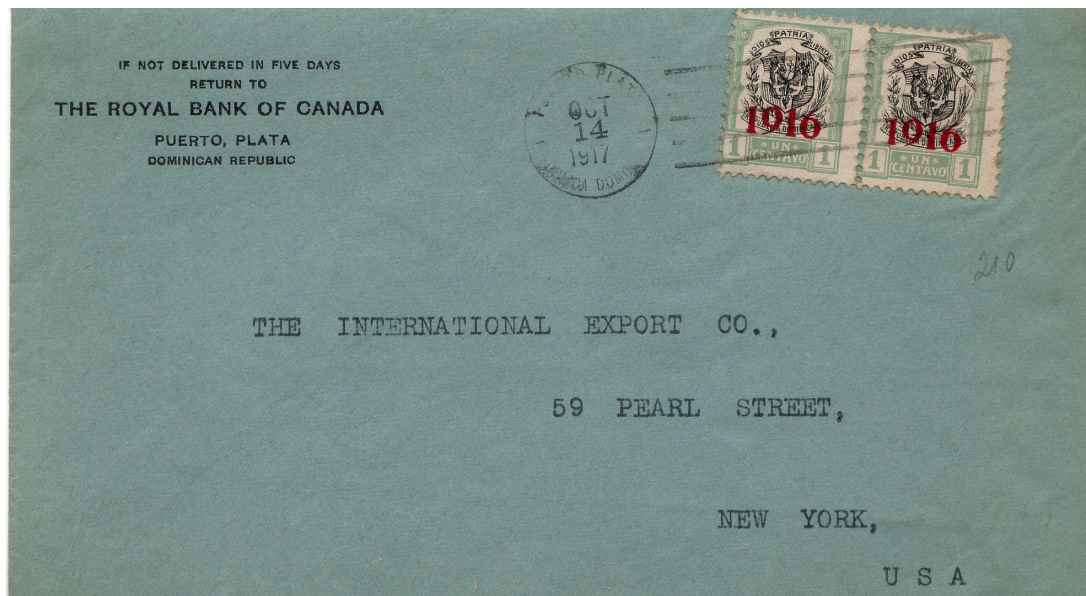
On June 15, 1917 was established a provision reducing the rates of the letters from our country to the United States. Since the previous year the United States had decided to apply domestic rates to the correspondence to Canada, Cuba, Mexico and Panama and according to a report

domésticas y de acuerdo a una noticia publicada en el **Listín Diario** del 26 de diciembre de 1916, esa disposición se hizo extensiva a la correspondencia destinada a la República Dominicana incluyendo la originada en Puerto Rico. Las cartas dirigidas a la República Dominicana, que hasta ese momento pagaban 5¢, pagarían 2¢.

La primera proposición de una convención para reducir las tarifas entre los Estados Unidos y nuestro país data del 17 de octubre de 1914. Para esa fecha, se llegó a redactar un anteproyecto de convención que fue sometido al país el 26 de diciembre de 1914 por el Departamento de Correos de los Estados Unidos. La propuesta fue renovada el 8 de junio de 1915.

published in the newspaper **Listín Diario** on December 26, 1916, this provision was extended to the correspondence to the Dominican Republic including those originated in Puerto Rico. The rate for letters to the Dominican Republic, which up to that day were 5¢, would be reduced to 2¢.

The first proposal for an agreement to reduce the rates between the United States and our country goes back to October 17, 1914. At that time, a preliminary draft proposal was submitted to the country on December 26, 1914 by the U.S. Post Office Department. The proposal was renewed on June 8, 1915.



El 14 de octubre de 1917, cuando se envió esta carta, la tarifa a los Estados Unidos se había reducido a 2¢.

Colección Muses

On October 14, 1917, when this letter was dispatched, the rate to the United States had been reduced to 2¢.

Muses Collection

Debido a la turbulencia imperante en el país, la convención nunca fue aprobada. El 29 de diciembre de 1916, estando ya la República ocupada por los Estados Unidos, Carl M. J. von Zielinski, vice-cónsul de los Estados Unidos en el país, hizo referencia a la noticia que había aparecido en el **Listín Diario** en la que se informaba que a partir del 1º de enero de 1917, la tarifa para la correspondencia que viniera de Puerto Rico y los Estados Unidos estaría franqueada con solo dos centavos en vez de la tarifa anterior de

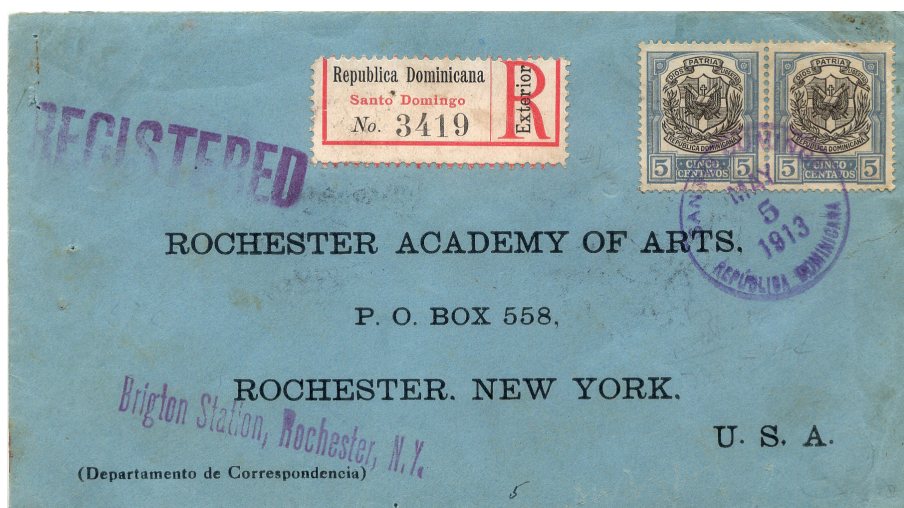
Due to the prevailing instability in the country, the agreement was never adopted. On December 29, 1916, with the Republic already occupied by the United States, Carl M. J. von Zielinski, vice-consul of the United States in the country, referred to the article that had been published in the **Listín Diario** reporting that starting January 1st 1917, the rate for the correspondence from Puerto Rico and the United States would be franked with only two cents instead of the previous rate of five cents

cinco centavos y aprovechaba la oportunidad para mencionar los beneficios considerables que se derivarían para ambos países de un acuerdo similar. En otra parte de su misiva señalaba que el año anterior en el país se habían recibido 252,157 cartas desde los Estados Unidos y Puerto Rico, de las cuales 13,402 habían llegado franqueadas únicamente con un sello de 2¢. Planteaba que la noticia podría inducir a muchas personas a pensar que ya existía un acuerdo recíproco.

Con relación a las más de 13 mil cartas que llegaron franqueadas con únicamente un sello de 2¢, es posible que sus remitentes percibieran que, dada nuestra relación de dependencia con los Estados Unidos, nuestro país formaba parte de esa nación.

and took the opportunity to emphasize the positive measures this agreement would bring to both countries. In another part of his letter he noted that in the previous year the country had received 252,157 letters from the United States and Puerto Rico, of which 13,402 only had the 2¢ stamp. He claimed that the news could prompt many people to think that the agreement was already reciprocal.

With regard to the more than 13 thousand letters which were received with just the 2¢ stamp, it is feasible that the senders may have perceived that, given our dependent relationship with the United States, our country was part of that nation.



El 5 de mayo de 1913, cuando se envió esta carta, el franqueo a los Estados Unidos era de 5¢ y se debía pagar una suma igual por la certificación. Hathaway aumentó en 1919 a 10¢ el costo de la certificación. Llamamos la atención al hermoso marbete de certificación usado en ese tiempo. Es marcado el contraste con el sistema usado actualmente: se escribe a mano una "R" y una línea y sobre ella, también a mano, el número del certificado.

Colección Mueses

On May 5, 1913, when this letter was mailed, the postage to the United States was 5¢ and an equal amount had to be paid for its registration. In 1919, Hathaway increased the cost of the registration to 10¢. We draw attention to the beautiful registration label used at that time, in marked contrast with the current system: a simple handwritten "R" with a line and above this line, also handwritten, the registration number.

Mueses Collection

El 1º de marzo de 1917, estando ya ocupado el país, el Administrador de Correos Juan Elías Moscoso, le hacía al Tte. C. C. Baughman, Encargado del Departamento de Fomento y Comunicaciones (era en realidad el Secretario de Obras Públicas, dependencia bajo el cual operaba el Correo), un recuento de los acercamientos que ya se habían producido en 1914 y 1915 para

On March 1st 1917, the country under the Occupation, Postmaster Juan Elías Moscoso provided Lt. C. C. Baughman, Director of the Department of Development and Communications (he was actually the Secretary of Public Works, under which the Post Office operated), an account of the developments that had taken place in 1914

lograr una convención reduciendo las tarifas, y reiterando el interés de nuestro país en un convenio de este tipo.

En respuesta a la comunicación de Moscoso, siete días más tarde el 7 de marzo, Knapp dirigió una comunicación al Secretario de la Marina remitiéndole todo el expediente relacionado con el tema de la reducción de la tarifa e indicándole que el Gobierno Militar estaba “preparado para aprobar a nombre del Gobierno Dominicano” la convención entre los dos países sobre la reducción de la tarifa para la correspondencia de primera clase.

Como ya el Departamento de Correos de los Estados Unidos había aprobado en principio el borrador de la convención, de ahí en adelante se agilizó el proceso y, tal como señalamos, la tarifa para la correspondencia de primera clase entre ambos países se redujo de 5¢ a 2¢ a partir del 15 de junio de 1917.

En el Primer Congreso Postal Panamericano celebrado en Buenos Aires del 25 de agosto al 15 de septiembre de 1921 se produjo otro convenio que afectó las tarifas internacionales.

and 1915 towards a rate reduction agreement, and to reiterate the country’s interest in such an agreement.

In response to Moscoso’s report, seven days later, on March 7, Knapp forwarded to the Secretary of the Navy all the records referencing the rate reduction issue indicating that the Military Government was “prepared to approve on behalf of the Dominican Government” the agreement between the two countries on the reduction of the rate for first class mail.

Since the draft of the agreement had received preliminary approval by the U.S. Post Office, the process was streamlined and, as noted, the rate for first class mail between the two countries was reduced from 5¢ to 2¢ starting June 15, 1917.

At the First Pan-American Postal Convention held in Buenos Aires from August 25 to September 15, 1921 there was another agreement that affected the international rates.



Con motivo del Primer Congreso Postal Panamericano celebrado en Buenos Aires en 1921, Argentina emitió una serie de cuatro valores, uno de los cuales se muestra.

To commemorate the First Pan American Postal Convention held in Buenos Aires in 1921, Argentina issued a series of four values, one of which is shown.

En dicho Congreso se aprobaron nuevas tarifas para las cartas, tarjetas, paquetes, impresos, certificaciones, acuses de recibo, etc. De acuerdo a una comunicación del 23 de marzo de 1922, hasta esa fecha solo habían ratificado el Convenio Argentina, los Estados Unidos, España, El Salvador, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Ecuador, México y la República Dominicana.

Con relación al Congreso celebrado en Buenos Aires, de acuerdo a un informe del Departamento de Correos correspondiente a 1922, Tito P. Lisoni, que ejercía las funciones de

At such Convention were approved new rates for letters, cards, packages, printed matter, registered mail, acknowledge of receipt, etc. According to a statement issued March 23, 1922, up to that date the agreement had only been ratified by the United States, Spain, El Salvador, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Ecuador, Argentina, Mexico and the Dominican Republic.

In reference to the Convention in Buenos Aires, according to a report by the Post Office Department corresponding to year of 1922, Tito P. Lisoni, at the time Consul General of

cónsul general de la República Dominicana en Chile y quien fue designado como delegado del país en dicho Congreso, no pudo salir de Chile debido a que estaba enfermo. Por tanto, nuestro país no estuvo representado en ese Congreso.

Como recordaremos, cuando en 1921 se organizó el movimiento “pura y simple” para exigir que los norteamericanos desocuparan incondicionalmente el país, el Gobierno norteamericano estancó las negociaciones pues ponía como condición que la República Dominicana reconociera como buenos y válidos todos los actos del Gobierno Militar. El país, como único medio de romper el impasse y lograr la desocupación, tuvo que aceptar los términos mediatizadores del Plan Hughes-Peynado que establecía en su Art. 7 que:

“El Gobierno dominicano reconoce la validez de la Órdenes y Resoluciones Ejecutivas, promulgadas por el Gobierno Militar y publicadas en la Gaceta Oficial que hayan establecido rentas, autorizado erogaciones o creado derechos a favor de terceros, y de los Reglamentos Administrativos que se hubieren dictado y publicado y de los contratos que se hubiesen celebrado en ejecución de tales Órdenes o de alguna ley de la República”¹³.

Escapa al alcance de esta obra analizar la totalidad de los actos listados en el Plan Hughes-Peynado que las autoridades de ocupación nos obligaron a reconocer, pero en el ámbito postal, por Resolución Núm. 4 del 14 de julio de 1924, el Gobierno de Horacio Vásquez reconoció las siguientes convenciones postales:

- Convención Postal Hispano-Americana de Madrid del 21 de noviembre de 1920. Resolución Núm. 7 del 12 de marzo de 1921.
- Convención de la Unión Postal Universal de Madrid del 30 de noviembre de 1920. Resolución Núm. 21 del 31 de diciembre de 1921.
- Convención de la Unión Postal Universal de Madrid sobre Paquetes Postales del 30 de noviembre de 1920. Resolución Núm. 32 del 31 de diciembre de 1921.
- Convenio Postal Dominicano-Español del 17 de noviembre de 1921. Resolución Núm. 13 del 29 de abril de 1922.

the Dominican Republic in Chile and who was appointed as Delegate of the country in that Convention could not leave Chile due to illness. Therefore, our country was not represented at the Convention.

As we would remember, when in 1921 was organized the campaign “pure and simple” demanding that the Americans vacated the country unconditionally, the American Government stalled the negotiations using as a condition that the Dominican Republic would have to recognize as good and valid all the actions of the Military Government. The country, as the only way to break the impasse and to end the Occupation, had to accept the influential terms of the Hughes-Peynado Plan which in its Article 7 established that:

“The Dominican government recognizes the validity of the Orders and Executive Resolutions promulgated by the Military Government and published in the Official Gazette that have established revenues, authorized expenditures or created third-party rights, and of the Administrative Regulations that had been given or published and of the contracts that had been held in execution of such orders or any law of the Republic.”¹³

Is beyond the scope of this work to analyze all of the acts listed in the Hughes-Peynado Plan that the Occupation authorities forced us to recognize, but in the postal sector, by Resolution No. 4 of July 14, 1924, the Government of Horacio Vásquez recognized the following postal conventions:

- Latin-American Postal Convention of Madrid, November 21, 1920. Resolution No. 7 of March 12, 1921.
- Convention of the Universal Postal Union of Madrid, November 30, 1920. Resolution No. 21 of December 31, 1921.
- Convention of the Universal Postal Union of Madrid on Postal Packages, November 30, 1920. Resolution No. 32 of December 31, 1921.
- Dominican-Spanish Postal Convention, November 17, 1921. Resolution No. 13 of April 29, 1922.

13 Vega B., Wenceslao. Los documentos básicos de la historia dominicana. p. 335. Sociedad Dominicana de Bibliófilos. Santo Domingo, RD. 2010.

13 Vega B., Wenceslao. Los documentos básicos de la historia dominicana. p. 335. Sociedad Dominicana de Bibliófilos. Santo Domingo, DR. 2010.

- Convención Panamericana de Buenos Aires del 15 de septiembre de 1921. Resolución Núm. 25 del 26 de julio de 1922.
- Resolución aprobando la Convención Postal entre la República Dominicana y los Estados Unidos del 19 de mayo de 1917.

Debemos reconocer que estas convenciones postales no afectaban intereses o la soberanía nacional, y damos por cierto que aun en el caso de que el país no hubiera estado ocupado militarmente, habrían sido aprobadas por el Gobierno dominicano.

En cuanto a las tarifas nacionales, durante los ocho años de la Intervención, se mantuvieron las mismas aprobadas el 28 de junio de 1911 mediante Ley Núm. 5010 del Presidente Ramón Cáceres. El único cambio fue la disposición de Hathaway del 4 de enero de 1919 de aumentar de 5¢ a 10¢ el costo de certificar una carta. Con esa disposición se puso el costo de ese servicio a la par de Estados Unidos.

Un servicio introducido en el país por los norteamericanos fue el de Entrega Especial a ser pagado mediante un sello. El objetivo de estos sellos, denominados en algunos países como de Entrega Inmediata e introducidos por primera vez en Estados Unidos en 1885, es garantizar al usuario una entrega más rápida de su correspondencia. Aunque en el año 1920 el servicio ya estaba disponible en casi todos los países, no fue hasta ese año que aquí se ofreció el mismo.

De acuerdo a una comunicación del 6 de febrero de 1919 del Gobernador Snowden, se comenzaría a ofrecer el servicio a partir del 15 de ese mes, pero la impresión de los primeros sellos de entrega especial no fue autorizada hasta el 13 de octubre de 1919 mediante la Orden Ejecutiva Núm. 339. Es posible, sin embargo, que a partir del 15 de febrero de 1919, cuando de acuerdo a la comunicación de Snowden se comenzaría a ofrecer el servicio, el mismo entrara en vigor pues en la Gaceta Oficial Núm. 2970¹⁴ de enero de 1919 se publicó un extenso "Reglamento para la 'Entrega Especial' de Correspondencia a Domicilio", y que el 1º de enero de 1920

- Pan-American Convention of Buenos Aires, September 15, 1921. Resolution No. 25 of July 26, 1922.
- Resolution approving the Postal Convention between the Dominican Republic and the United States on May 19, 1917.

We have to admit that these postal conventions did not affect either the interests or the national independence, and we reckon that even if the country had not been occupied by the military, these would have been approved by the Dominican government.

As for the national rates, those adopted on June 28, 1911 through Act No. 5010 of President Ramón Cáceres, remained the same during the eight years of the Intervention. The only change was Hathaway's provision of January 4, 1919 to increase the cost of the registration from 5¢ to 10¢. With this provision the cost of this service was the same as the one in the United States.

A service introduced in the country by the Americans was the Special Delivery to be paid with a stamp. The purpose of these stamps, known in some countries as Immediate Delivery and first introduced in the U.S. in 1885, is to guarantee the user with a faster delivery of the mail. Although in 1920 the service was already available in almost every country, it was not until that year that it was offered here.

According to a communication from Governor Snowden on February 6, 1919, the service would have been offered from the 15th of that month, but the printing of the first special delivery stamps was not authorized until 13 October 1919 through Executive Order No. 339. It is possible, however, that as of February 15, 1919, when according to Snowden's instructions the service would be available, the same came into force as in the Official Gazette No. 2970¹⁴ of January 1919 an extensive "Regulations for the 'Special Delivery' of Correspondence to a Residence Address" was published and that on January 1st 1920 when the stamps were placed in circulation, the Postal Service was already offering (and charging for) the service, even

14 Reglamento para la Entrega Especial de correspondencia a Domicilio. Gaceta Oficial Núm. 2979. Santo Domingo. Enero 1919.

14 Guidelines for the Special Delivery of correspondence to residence address. Official Gazette No. 2979. Santo Domingo. January 1919.

cuando los sellos se pusieron en circulación, el Correo ya estuviera ofreciendo (y cobrando) el servicio, aun cuando en las cartas el servicio de Entrega Especial se estuviera pagando con sellos ordinarios.

Con relación al servicio de Entrega Especial, el 8 de diciembre de 1919¹⁵ se envió una circular como "Aviso al Público" informando que la correspondencia remitida mediante este servicio, aunque rodeada de garantía contra toda eventualidad, no estaba asegurada contra pérdida y que por tanto, si se incluían valores dentro de tal correspondencia era a riesgo de los remitentes a diferencia de las cartas certificadas. En éstas, en caso de que se extraviara alguna, el remitente tenía derecho a ser indemnizado con la suma de \$15. Aparentemente la pérdida de cartas certificadas era muy rara y en los presupuestos de todos los años de la intervención solo se consigna una suma de \$150 por año para pagar indemnizaciones por este concepto, que sería una previsión de una pérdida de apenas diez cartas por año.

El catálogo Scott indica que los sellos de Entrega Especial se pusieron en circulación en abril de 1920, pero Hathaway en una carta del 24 de diciembre de 1919 indica que los sellos se pondrían en circulación a partir del 1º de enero de 1920.

Hubo un episodio, muy comentado en la prensa filatélica de la época, relacionado con nuestra siguiente emisión de sellos de entrega especial. Aunque la misma fue posterior a la ocupación norteamericana, el caso es digno de mención. En 1925 se emitió un nuevo sello de entrega especial pero resultó que el mismo era casi idéntico al empleado por Estados Unidos en 1922 para este servicio. La revista **Stamp Collecting** en su edición del 15 de agosto de 1925 comentaba:

"El diseño del nuevo sello de 10¢ de la República Dominicana para Entrega Especial es una imitación directa, un plagiarismo del sello corriente de entrega especial de Estados Unidos. El Scott's Monthly Journal le llama 'uno de los sellos más divertidos de la historia de la filatelia'. El sello dominicano es casi del mismo color que el de Estados Unidos, lleva la misma motocicleta, el mismo mensajero. La misma puerta con

though in the letters the Special Delivery service was using ordinary stamps.

Regarding the Special Delivery Service, on December 8, 1919¹⁵ a letter was sent as "Public Notice" which stated that the mailing of correspondence using this service, typically protected against eventual risks, was not insured against loss and thus any valuables included with the correspondence would be at the senders' risk unlike with registered letters. With these, in case one was strayed, the sender was entitled to monetary compensation in the amount of \$15. Apparently the loss of registered letters was very rare and in the budgets for the various years of the Intervention only record \$150 per year to cover these compensations, which was a forecast of losing just ten letters per year.

The Scott catalog indicates that the Special Delivery stamps were put into circulation in April 1920, but Hathaway in a letter dated December 24, 1919 indicates that the stamps would be put into circulation starting January 1st 1920.

There was an incident, much commented in the philatelic press of the time, related to our next issuance of Special Delivery stamps. Although this took place after the American Occupation, the case is noteworthy. In 1925 a new Special Delivery stamp was issued but it turned out that it was almost identical to the one used in the U.S. in 1922 for such service. The **Stamp Collecting** journal, in its August 15, 1925 issue observed:

"The design of the new 10¢ Special Delivery stamp of the Dominican Republic is a direct imitation, a plagiarism of the current United States special delivery stamp. The Scott's Monthly Journal called 'one of the funniest stamps in the history of philately.' The Dominican stamp is almost the same color as the United States, has the same motorcycle, the same messenger. The same door with the figure presumed to be of a lady, the same brick house. The same windows. The value amounts are in the same relative position and even much of the spiral follows the same pattern. Where in one appears 'United

15 El hecho de que se estuviera enviando el 8 de diciembre una circular relacionada con la correspondencia por Entrega Especial, parece indicar que ya para esa fecha el servicio estaba operando.

15 The fact that a statement on the correspondence related to Special Delivery was forwarded on December 8, suggests that the service was in operation since such date.

la persona que se asume sea una dama, la misma casa de ladrillos. Las mismas ventanas. Los números del valor están en la misma posición relativa y aun gran parte de la voluta sigue el mismo patrón. Donde en uno aparece 'United States Postage' en el otro está 'Entrega Especial' y 'Correos Correos' ocupa el lugar de 'Special Delivery'; 'República Dominicana' sustituye 'At any United States Post Office'. La motocicleta no parece tan moderna como la del norteamericano y el número de ladrillos parece ser menor. El sello mismo parece ser más largo y un poco más alto que el norteamericano. Los coleccionistas especularán naturalmente al igual que nuestro colega de Nueva York: '¿No hay artistas en la República Dominicana?' ¿Es que el Gobierno de la isla está buscando un favor yankee? ¿Es la selección del diseño virtualmente sinónimo, el resultado de la influencia americana, militar, política o de otro tipo? ¿Fue el diseño seleccionado con o sin el conocimiento previo de parte de Washington?"

States Postage' on the other is 'Special Delivery' and 'Correos Correos' takes the place of 'Special Delivery', 'Dominican Republic' replaces 'At any United States Post Office'. The bike does not look as modern as the American and the quantity of bricks seems to be smaller. The stamp itself seems to be longer and a bit taller than the American. Collectors would certainly speculate like our colleague from New York: 'Are there no artists in the Dominican Republic?' Is the Government of the island looking for a Yankee favor? Is the design selection virtually synonymous, the result of an American influence, military, political or otherwise? Was the design selected with or without prior knowledge from Washington?"



Sellos de Estados Unidos y de la República Dominicana objeto del comentario. Obsérvese la similitud entre ambos diseños.

The stamps from the United States and the Dominican Republic referenced above. Note the similarities between the two designs.

Las Finanzas del Correo

Aunque durante la revisión de la documentación existente en el Archivo Nacional de los Estados Unidos de Washington se localizaron algunos informes aislados sobre el movimiento postal durante la ocupación norteamericana, no fue posible extraer de ellos cifras exactas detalladas para cada año de los ingresos por concepto de venta de sellos.

Las estimaciones de ingresos entre 1918 y 1922 fueron las siguientes:

| | |
|------|-----------|
| 1918 | \$40,000 |
| 1919 | \$55,000 |
| 1920 | \$70,000 |
| 1921 | \$100,000 |
| 1922 | \$90,000 |

The Finances of the Post Office

Although during our review of existing documentation in the U.S. National Archives in Washington we found some isolated reports of the postal circulation during the American Occupation, it was not possible to obtain detailed accurate amounts for the revenues from stamps for each year.

The estimated revenues from 1918 to 1922 were:

| | |
|------|-----------|
| 1918 | \$40,000 |
| 1919 | \$55,000 |
| 1920 | \$70,000 |
| 1921 | \$100,000 |
| 1922 | \$90,000 |

En cuanto a los gastos, las cifras que pudimos localizar indican que la operación del correo resultaba deficitaria. Así, por ejemplo, los ingresos para el año 1918, como vimos, se estimaron en \$40,000, pero los gastos fueron estimados en \$170,506¹⁶, o sea, más de cuatro veces mayores. En el presupuesto para el año siguiente, los ingresos se estimaron en \$55,000 y los gastos en \$326,430, o sea, seis veces mayores. Lo más probable es que ese déficit se mantuviera durante toda la Intervención.

Localizamos una serie de cifras aisladas sobre los ingresos en los años 1920, 1921 y 1922. Usando los valores de 1921 (único año completo) y reconstruyendo los trimestres faltantes sobre la base de los porcentajes, llegamos a la siguiente adivinación educada¹⁷:

| Trimestres Quarters | 1920 | 1921 | 1922 |
|------------------------|-----------------|-------------------|-----------------|
| Primer / First | \$21,260 | \$20,548 (26.06%) | \$19,598 |
| Segundo / Second | \$21,368 | \$21,575 (27.37%) | \$22,661 |
| Tercer / Third | \$18,393 | \$18,126 (23.00%) | \$21,119 |
| Cuarto / Fourth | \$25,286 | \$18,570 (23.56%) | \$19,409 |
| Total | \$86,307 | \$78,819 | \$82,787 |

Asumiendo que las cifras en negrita cursiva fueran correctas, encontraríamos que en el año 1920 los ingresos superaron el estimado, mientras que en 1921 y 1922 estuvieron por debajo.

Descartando los años 1923 y 1924, durante el período entre 1916 y 1922 las autoridades de ocupación ordenaron sellos con un valor facial de \$502,500. Esto nos da un promedio de \$83,750 por año. Como existe constancia de que muchos de los sellos emitidos durante esos años se mantuvieron en uso durante el resto de la década del 20, todo parece indicar que los ingresos del correo no pasaban de los \$80,000 por año (cifra muy cercana a la que aparece en el cuadro anterior). Por lo que vemos, durante todo el período de la ocupación el servicio fue deficitario.

With regard to the expenses, the figures that we were able to locate indicate that the postal service operation showed a deficit. Thus, for example, the revenue for the year 1918, as we see above, was estimated at \$40,000, however the expenses were estimated at \$170,506¹⁶, more than four times higher. In the budget for the following year, the revenue was estimated at \$55,000 and expenses at \$326,430, six times as high. Chances are that such deficit was maintained throughout the Intervention.

We have located a number of isolated figures on the revenues for 1920, 1921 and 1922. Using the values for 1921 (the only whole year) and reconstructing the missing quarters based on the computed percentages, we can provide the following educated guess¹⁷:

Assuming that the bold italic amounts were correct, we find that in 1920 the revenues exceeded the estimate, while in 1921 and 1922 were under.

Dismissing the years 1923 and 1924, during the period between 1916 and 1922 the Occupation authorities ordered stamps with a face value of \$502,500. This gives us an average of \$83,750 per year. As there is evidence that many of the stamps issued during those years remained in use for the rest of the 20's, it appears that income from the postal service did not exceed \$80,000 per year (an amount very close to that shown in the table above). As we can see, the service was deficient throughout the period of the Occupation.

16 Este monto, que es el que aparece en la Colección de Leyes, es incorrecto pues en el presupuesto fueron omitidas una serie de oficinas postales. El monto para 1918 debe aproximarse a los \$326 mil consignados en el presupuesto de 1919.

17 Los valores en itálicas son el resultado de aplicar los porcentajes de 1921 a los trimestres faltantes.

16 This amount, which is the one shown in the Collection of Laws, is incorrect because in the budget were omitted a number of post offices. The amount for 1918 should be close to the \$326,000 shown in the budget for 1919.

17 The values shown in italics are the result of applying the 1921 percentages to the missing quarters.

Sellos Emitidos

En los años 1915 y 1916 se emitieron en nuestro país dos series de sellos mostrando el escudo nacional y encima como si fuera una sobreimpresión, los años "1915" y "1916". Aunque se ha indicado (y así aparece en todos los catálogos) que los sellos están sobreimpresos, esto filatélicamente no es cierto: únicamente se considera que un sello está sobreimpreso cuando existe sin la sobreimpresión, que no es el caso de los sellos que nos ocupa.

Desde principios del siglo XX, la emisión de todos nuestros sellos se ordenaba por decreto. A partir del inicio de la ocupación, las disposiciones legislativas y administrativas se hacían mediante órdenes ejecutivas. Durante la ocupación se ordenaron 20 sellos, 18 ordinarios, uno de entrega especial y uno de multa. En todos los sellos ordinarios se usó el mismo diseño: el escudo nacional.

Serie de 1917

Gobierno Militar de Santo Domingo

Orden Ejecutiva Núm. 38

En virtud de los poderes de que está investido el Gobierno Militar de Santo Domingo, y de acuerdo con las provisiones del Art. 53, párrafo 3 de la Constitución, se autoriza por la presente la impresión y circulación legal en todo el territorio de la República de la nueva emisión de especies timbradas, en la forma siguiente:

1,829,400 sellos de correos, estilo escudo, en la proporción y cantidades que más abajo se detallan:

| | |
|-----------------------|---------|
| $\frac{1}{2}\text{¢}$ | 500,000 |
| 1¢ | 500,000 |
| 2¢ | 500,000 |
| 5¢ | 300,000 |
| 10¢ | 24,000 |
| 20¢ | 2,400 |
| 50¢ | 1,500 |
| \$1 | 1,500 |

*H. S. Knapp
6 de mayo de 1917*

Esta disposición fue anulada mediante la Orden Ejecutiva Núm. 81 del 21 de septiembre de 1917 que eliminaba los sellos de 10¢ a \$1 y modificaba las cantidades. Con esa modificación

Issued Stamps

In the years 1915 and 1916 were issued in our country two series of stamps showing the national coat of arms and above it, in an overprint, the years "1915" and "1916". Although it has been suggested (and so is shown in all catalogs) that the stamps are overprinted, from a philately standpoint this is not true: a stamp is considered overprinted only if this exists without the overprinting, which is not the case of the stamps at hand.

Since the early twentieth century, the issuance of all our stamps was ordered by decree. From the beginning of the Occupation, the legislative and administrative provisions were made by executive orders. 20 stamps were issued during the Occupation, 18 regular, one for Special Delivery and one Due stamp. The same design was used in every ordinary stamp: the National Emblem.

1917 Series

Military Government of Santo Domingo

Executive Order No. 38

By virtue of the powers vested in the Military Government of Santo Domingo, and in accordance with the provisions of Article 53, paragraph 3 of the Constitution, is hereby authorized the printing and legal circulation throughout the territory of the Republic the following new stamps:

1,829,400 postage stamps, coat of arms style, in values and quantities as detailed below:

| | |
|-----------------------|---------|
| $\frac{1}{2}\text{¢}$ | 500,000 |
| 1¢ | 500,000 |
| 2¢ | 500,000 |
| 5¢ | 300,000 |
| 10¢ | 24,000 |
| 20¢ | 2,400 |
| 50¢ | 1,500 |
| \$1 | 1,500 |

*H. S. Knapp
May 6, 1917*

This provision was revoked by Executive Order No. 81 of September 21, 1917 which removed the 10¢ thru \$1 stamps and modified its quantities. With this revision the issue was

la emisión quedó de la forma siguiente:

as follows:

| | | |
|----|-----------|----------------|
| ½¢ | 500,000 | rojo lila |
| 1¢ | 1,500,000 | verde amarillo |
| 2¢ | 1,500,000 | verde oliva |
| 5¢ | 300,000 | magenta |

| | | |
|----|-----------|--------------|
| ½¢ | 500,000 | lilac red |
| 1¢ | 1,500,000 | yellow green |
| 2¢ | 1,500,000 | olive green |
| 5¢ | 300,000 | magenta |

Todos llevan el escudo en negro. Corresponden a los Scott # 213/216 y fueron impresos por litografía por Lepervanche. Están perforados 11½.

All bear the coat of arms in black. Correspond to the Scott # 213/216 and were printed by lithography by Lepervanche. They are perforated 11 ½.



Los cuatro valores de la emisión de 1917

The four values of the 1917 series



Esta carta, despachada a principios de diciembre de 1918 cuando ya los Estados Unidos estaban en guerra con Alemania, lleva a la izquierda el precinto de censura. El porte en ese momento de una carta a los Estados Unidos era de 5¢ y el costo de la certificación de 5¢. El franqueo de 6¢ indica que el peso de la carta sobrepasaba los 15 gramos reglamentarios. En ese momento aún no habían entrado en vigencia ni el aumento de la certificación de 5¢ a 10¢ ni la rebaja del porte de una carta a los Estados Unidos de 5¢ a 2¢.

Colección Mueses

This letter, dispatched in early December 1918 when the United States was already at war with Germany, bears a Censorship mark on the left. At the time, the rate for a letter to the United States was 5¢ and the cost of the registration 5¢. The 6¢ stamp indicates that the weight of the letter exceeded the 15 grams regulation. At that time neither the increase of the registration from 5¢ to 10¢ nor the reduction of the rate for a letter to the United States from 5¢ to 2¢ had been established.

Mueses Collection

Serie de 1919

Gobierno Militar de Santo Domingo
Orden Ejecutiva Núm. 129

En virtud de los poderes de que está investido el Gobierno Militar de Santo Domingo, y de acuerdo con las provisiones del Art. 53, párrafo 3 de la Constitución, por la presente se autoriza la presente impresión y emisión de sellos de correos en las denominaciones y cantidades que se expresan a continuación, de las del mismo estilo que se usan actualmente.

| | |
|----|-----------|
| ½¢ | 500,000 |
| 1¢ | 2,000,000 |
| 2¢ | 2,000,000 |

J. H. Pendleton
16 de febrero de 1918

De los tres sellos ordenados, finalmente solo se llegó a emitir el de 2¢ en color verde oliva. A pesar de que los sellos de ½¢ y 1¢ no se emitieron, Pendleton no dictó una orden ejecutiva disponiendo la supresión de esos valores. Al igual que los anteriores, fueron impresos por la imprenta de los Lepervanche que en esa época publicaba la revista La Opinión.



1919 Series

Military Government of Santo Domingo
Executive Order No. 129

By virtue of the powers vested in the Military Government of Santo Domingo, and in accordance with the provisions of Article 53, paragraph 3 of the Constitution, is hereby authorized the printing and circulation of postage stamps in the denominations and quantities listed below, of the same style as those currently in use.

| | |
|----|-----------|
| ½¢ | 500,000 |
| 1¢ | 2,000,000 |
| 2¢ | 2,000,000 |

J. H. Pendleton
February 16, 1918

Of the three stamps ordered only the 2¢ Olive Green was issued. Although the ½¢ and 1¢ stamps were not issued, Pendleton did not issue an executive order providing for the removal of those values. Like the previous emission, these were printed by the Lepervanche who at the time were the publishers of the magazine La Opinión.



Más de tres años después de que se ordenara la emisión de 1919, se usó este sello en una carta a los Estados Unidos. El porte de 2¢ refleja la reducción de la tarifa a los Estados Unidos vigente a partir de junio de 1917.

Colección Mueses

More than three years after the request for the 1919 Series, this stamp was used in a letter to the United States. The 2¢ value reflects the reduced rate to the United States effective from June 1917.

Mueses Collection

Con relación a la fecha de emisión de estos sellos, cabe señalar que los sellos con fecha "1917" fueron ordenados en septiembre de ese

With regard to the date of issuance of these stamps, it should be noted that the stamps dated "1917" were ordered in September of that year,

año, mientras que aquellos con el año “1919” se ordenaron en febrero de 1918. Este sello corresponde al Scott # 219.

while those with the year “1919” were ordered in February 1918. This stamp corresponds to the Scott # 219.

Serie de 1920

El 12 de julio de 1919, B. H. Fuller, Gobernador Militar de Santo Domingo dictó la Orden Ejecutiva Núm. 314 autorizando la impresión de 9,110,000 sellos de correos. Se indicaba que los sellos tendrían el escudo en su diseño. La serie está compuesta de los siguientes valores:

| | | |
|-----|-----------|----------------|
| ½¢ | 2,000,000 | lila rosa |
| 1¢ | 2,000,000 | verde amarillo |
| 2¢ | 4,000,000 | verde olivo |
| 5¢ | 500,000 | rosado |
| 10¢ | 500,000 | azul |
| 20¢ | 100,000 | rojo rosa |
| 50¢ | 10,000 | verde |

1920 Series

On July 12, 1919, B. H. Fuller, Military Governor of Santo Domingo, issued Executive Order No. 314 authorizing the printing of 9.11 million stamps. It indicated that the stamps would have the coat of arms in its design. The series consists of the following values:

| | | |
|-----|-----------|--------------|
| ½¢ | 2,000,000 | lilac rose |
| 1¢ | 2,000,000 | yellow green |
| 2¢ | 4,000,000 | olive green |
| 5¢ | 500,000 | rose |
| 10¢ | 500,000 | blue |
| 20¢ | 100,000 | red rose |
| 50¢ | 10,000 | green |



Los siete valores de la serie de 1920. Aunque fueron ordenados en 1919, los sellos de 20¢ y 50¢ no se emitieron hasta muchos años más tarde.

The seven values of the 1920 series. Although these were ordered in 1919, the 20¢ and 50¢ stamps were not issued until many years later.

No se sabe cuándo se emitieron estos sellos. El 4 de septiembre de 1920 **Stamp Collecting** reportó los sellos de 1¢ y 2¢, y en octubre de 1920 **The Stamp Collector** reportó los de 1¢, 2¢ y 10¢. No sabemos si el sello de ½¢ fue emitido también en esa fecha. El catálogo Minkus dice que el de 50¢ fue emitido en 1926 y que el de 20¢ en 1927,

It is unknown when these stamps were issued. On September 4, 1920 **Stamp Collecting** reported the 1¢ and 2¢ stamps, and in October 1920 **The Stamp Collector** reported the 1¢, 2¢ and 10¢. We do not know if the ½¢ stamp was also issued on that date. The Minkus catalog states that the 50¢ was issued in 1926 and the

mientras que el catálogo Scott señala que ambos se emitieron en 1927. **The Stamp Lover** reportó el de 50¢ en junio de 1927. De los ejemplares de esta serie que conocemos en cubierta, la cancelación más temprana data del 3 de marzo de 1921. Se sabe que varios valores permanecieron en uso durante largos años. En la colección Mueses hay un sello de 20¢ matasellado "19 MAR 1940". Los sellos corresponden a los Scott # 220/226.

20¢ in 1927, while the Scott catalog indicates that both were issued in 1927. **The Stamp Lover** reported the 50¢ in June 1927. The earliest dated stamp on cover we know is dated March 3, 1921. It is known that several of the values remained in use for many years. The Mueses Collection includes a 20¢ stamp postmarked "MAR 19 1940." The stamps correspond to the Scott # 220/226.



Uno de los pocos ejemplares conocidos del sello de 50¢ de esta serie en cubierta. Usado en el Primer Vuelo de Santo Domingo a Uruguay en una fecha tan tardía como el 8 de febrero de 1930.

Colección Mueses

One of the few known copies of the 50¢ stamp of this series in a cover. Used in the First Flight from Santo Domingo to Uruguay dated as late as February 8, 1930.

Mueses Collection

Serie de 1921

El 13 de octubre de 1919 el Gobierno Militar ordenó la que sería la cuarta serie de los escudos con el año indicado. La disposición dice:

*Gobierno Militar de Santo Domingo
Orden Ejecutiva Núm. 477*

De acuerdo al Art. 84 de la Ley de Rentas Internas de 1918, la presente autoriza la impresión y emisión de sellos de correos en las denominaciones y cantidades que se expresan a continuación:

| | | |
|----|-----------|----------------|
| 1¢ | 2,000,000 | verde amarillo |
| 2¢ | 4,000,000 | verde olivo |

Estos sellos corresponden a los Scott 227/228.

1921 Series

On October 13, 1919 the Military Government ordered the fourth series of the coat of arms with the indicated year. The provision reads:

*Military Government of Santo Domingo
Executive Order No. 477*

According to Article 84 of the Internal Revenue Act of 1918, hereby authorizes the printing and issue of postage stamps in the denominations and quantities given below:

| | | |
|----|-----------|--------------|
| 1¢ | 2,000,000 | yellow green |
| 2¢ | 4,000,000 | olive green |

The stamps correspond to the Scott 227/228.



Sellos de la Serie de 1921

Uno de los militares norteamericanos destacados en San Pedro de Macorís, el soldado Q. Schutte, le escribió el 22 de enero 1922 esta carta a Miss Grace Schutte, probablemente su hermana, residente en Cleveland. El porte de 2¢ es el reglamentario.

Colección Mueses

Stamps of the 1921 Series

One of the prominent American military in San Pedro de Macorís, soldier Q. Schutte, wrote on January 22, 1922 this letter to Miss Grace Schutte, probably his sister, in Cleveland. The value of 2¢ is the regulation.

Mueses Collection

El 10 de marzo de 1921, el Contralmirante Thomas Snowden, Gobernador Militar, ordenó mediante la Orden Ejecutiva Núm. 610, los últimos sellos ordinarios emitidos por el Gobierno Militar. En la orden de emisión se incluyeron 50,000 sellos de Entrega Especial de los que hablaremos más adelante y unos timbres para cigarros, para documentos y de telégrafos cuyos detalles no incluiremos por ser ajenos a esta obra.

La emisión consta de:

| | | |
|----|-----------|-----------|
| ½¢ | 1,000,000 | lila rosa |
| 1¢ | 2,000,000 | verde |
| 2¢ | 3,000,000 | rojo |
| 5¢ | 500,000 | azul |

On March 10, 1921, Admiral Thomas Snowden, Military Governor ordered, by Executive Order No. 610, the last ordinary stamps issued by the Military Government. The issuance included 50,000 Special Delivery stamps, which will be discussed further below, and some stamps for cigars, for documents and some for telegraph, which will not be addressed here as they are unrelated to this work.

The issuance included:

| | | |
|----|-----------|------------|
| ½¢ | 1,000,000 | lilac rose |
| 1¢ | 2,000,000 | green |
| 2¢ | 3,000,000 | red |
| 5¢ | 500,000 | blue |



Los cuatro sellos ordenados mediante la Orden Ejecutiva Núm. 610

The four stamps issued by Executive Order # 610



El remitente de esta carta y el empleado postal, posiblemente por vivir en la pequeña comunidad de Estebanía, Azua, no sabían que la tarifa de una carta a los Estados Unidos se había reducido a 2¢.

Colección Mueses

The sender of this letter and the postal employee, possibly living in the small village of Estebanía, Azua, did not know that the rate for a letter to the United States had been reduced to 2¢.

Mueses Collection

No disponemos de información sobre cuándo se emitieron estos sellos. En la revista **Stamp Collecting** del 13 de mayo de 1922 encontramos reportado el sello de 1¢.

La situación de los sellos de esta serie es diferente pues el escudo en todos los valores es del mismo color que el marco, excepto en el sello de ½¢ en el cual el escudo es de color negro, similar a los sellos anteriores. Esto nos induce a pensar que ese sello fue impreso y emitido en una fecha diferente. Entre 1921 y 1925 no se emitió ningún sello de ½¢. El 21 de febrero de 1925 durante el gobierno de Horacio Vásquez se ordenó, mediante Decreto Núm. 127, una emisión de 800,000 sellos de ½¢, pero en 1925 tampoco se emitió ningún sello de ½¢; sin embargo, en 1927 apareció un sello de ½¢. La conclusión a la que hemos llegado es que el sello que fue ordenado en 1921 no se emitió y que el ordenado en 1925 no fue emitido hasta 1927.

Sellos de Entrega Especial

Según vimos, de acuerdo a una comunicación del 6 de febrero de 1919 del Gobernador, a partir

We have no information on when these stamps were issued. In the **Stamp Collecting** issue of May 13, 1922 we find the 1¢ stamp reported.

The issue with the stamps of this series is different because the coat of arms in all the values has the same color as the frame, except for the ½¢ stamp in which the coat of arms is black, similar to the previous stamps. This makes us think that this stamp was printed and issued on a different date. From 1921 to 1925 no ½¢ stamps were issued. On February 21, 1925 during the government of Horacio Vásquez was ordered by Decree No. 127, the issuance of 800,000 ½¢ stamps but no ½¢ stamps were issued in 1925; however a ½¢ stamp appeared in 1927. We have reached the conclusion that the stamp ordered in 1921 was not issued and that the one ordered in 1925 was not issued until 1927.

Special Delivery Stamps

As we saw, according to a communication from the Governor on February 6, 1919, the special

del 15 de ese mes se comenzaría a ofrecer el servicio de entrega especial, pero la impresión de los sellos para este servicio no fue autorizada hasta el 13 de octubre de 1919 cuando mediante la Orden Ejecutiva Núm. 339 se ordenaron 100,000 sellos de 10¢.

delivery service would be offered starting the 15th of that month, but the printing of stamps for such service was not authorized until 13 October 1919 when, by Executive Order No. 339, was ordered the printing of 100,000 10¢ stamps.



Sello de Entrega Especial
Special Delivery Stamp



El sello de Entrega Especial fue usado para franquear esta carta a los Estados Unidos como parte del recién inaugurado servicio aéreo enlazando el país con las demás Antillas y los Estados Unidos. En ese momento en el país no se habían emitido sellos aéreos.

Colección Mueses

The Special Delivery stamp was used to frank this letter to the United States as part of the newly started air service linking the country to the other Antilles and the United States. At that time the country had not issued airmail stamps.

Mueses Collection

Por Resolución del 18 de enero de 1921, se autorizaron 50,000 sellos de 10¢ para el servicio de Entrega Especial. El 10 de marzo de 1921, o sea un mes y 22 días después, la Orden Ejecutiva Núm. 610 autorizó 50,000 sellos de Entrega Especial. El hecho de que todos los sellos emitidos durante la

By Resolution of January 18, 1921 were authorized 50,000 10¢ Special Delivery stamps. On March 10, 1921, or one month and 22 days later, Executive Order No. 610 authorized the issuance of 50,000 Special Delivery stamps. The fact that all the stamps issued during the

ocupación norteamericana fueran ordenados en virtud de órdenes ejecutivas y que la del 18 de enero fuera dispuesta mediante una resolución nos ha hecho suponer que lo que aparenta ser tres emisiones, en realidad se trata de una emisión y una reimpresión y que no hubo tal emisión del 18 de enero de 1921. Los sellos correspondientes a la reimpresión son algo más claros.

Los sellos muestran lo que pretende ser un avión JN1, una aeronave ampliamente usada durante la Primera Guerra Mundial y a la cual los pilotos pusieron el sobrenombre de Jenny. La imagen que presenta es un diseño bastante crudo reproduciendo el avión.

Sellos de Multa

El 18 de mayo de 1922 mediante la Orden Ejecutiva Núm. 743 se ordenó la emisión de 50,000 sellos de 1¢ Letra T. Los sellos, impresos localmente, tienen el mismo diseño que los que estaban en circulación y que habían sido impresos en Alemania.

American occupation were ordered by executive orders and that the one of January 18 was made by a resolution allowed us to assume that what appears to be three issues, are in fact one issue and a reprint, and that there was no such January 18, 1921 issue. The colors of the reprints are somewhat lighter.

The stamps show what appears to be a JN1 airplane, an aircraft widely used during World War I which pilots nicknamed Jenny. The image presented is a rather rough design replica of the plane.

Due Stamps

On May 18, 1922 by Executive Order No. 743 were issued 50,000 1¢ Letter T stamps. The stamps, printed locally, have the same design as those currently in circulation which had been printed in Germany.



Sello de Multa emitido en 1922

Due stamp issued in 1922

El Correo Norteamericano

CAPÍTULO

5

CHAPTER

The American Mail

Como resultado de la Convención Dominico-Americana, firmada el 8 de febrero de 1907 entre los Gobiernos dominicano y norteamericano y aprobada por el Congreso dominicano el 3 de mayo de 1907, los Estados Unidos establecieron en el país una Receptoría de Aduanas. En el Art. 1 de dicha convención se estableció que *“el Presidente de los Estados Unidos nombrará un Receptor General de las Aduanas Dominicanas, que en unión de los Receptores Auxiliares y otros empleados de la Receptoría, que libremente nombre el Presidente de los Estados Unidos, percibirá todos los derechos de Aduanas que se recauden en las distintas Aduanas de la República Dominicana hasta tanto queden pagados o retirados todos y cada uno de los bonos emitidos por el Gobierno Dominicano...”*.

El Art. 2 de la Convención establece que *“el Gobierno de los Estados Unidos dará al Receptor General y a sus auxiliares la protección que estimare necesaria para el cumplimiento de los deberes de estos”*. El principal “deber de estos” era encargarse de recaudar los ingresos aduanales resultantes de las importaciones y exportaciones del país y asegurar al Gobierno norteamericano y por extensión a la entidad que había hecho el préstamo de 20 millones de dólares, que recibiría el porcentaje convenido de las recaudaciones aduaneras. Esto fue, además, una forma velada de amenazarnos con el “big stick” de Teddy Roosevelt si nos portábamos mal.

As a result of the Dominican-American Convention signed on February 8, 1907 between the Dominican and the American governments and approved by the Dominican Congress on May 3, 1907, the United States established in the country a Customs Administration. Article 1 of the Convention established that *“the President of the United States shall appoint a General Receiver of Dominican Customs, who, with such Assistant Receivers and other employees of the Receivership as shall be appointed by the President of the United States in his discretion, shall collect all the customs duties accruing at the several customs houses of the Dominican Republic until the payment or retirement of any and all bonds issued by the Government...”*

Article 2 of the Convention states that *“the Government of the United States gives to the General Receiver and their assistants the protection it deems appropriate for the performance of their duties.”* Their main “duty” was being in charge of collecting customs revenue resulting from the country’s imports and exports and to ensuring that the American Government, and by extension to the entity which had made the \$20-million dollars loan, would receive the approved percentage of customs collections. This was also a veiled threat to use Teddy Roosevelt’s “big stick” with us if we did not behave.



En todas las localidades donde había una aduana, las autoridades de ocupación instalaron una oficina de la Receptoría de Aduanas, como fue el caso de este edificio en La Romana. La bandera norteamericana aparece ondeando en la esquina.

Colección Rudman

In every location where there was a customs house the Occupation authorities established a Customs Administration, as was the case of this building in La Romana. The American flag sails in the corner.

Rudman Collection

En las dos primeras décadas del siglo XX, Puerto Plata era el principal puerto dominicano y, por tanto, la aduana de esa ciudad era la mayor fuente de ingresos del país. De ahí que fuera en esa ciudad donde se sintiera con mayor peso la presencia norteamericana.

Por esta razón, a partir de la firma de la Convención, los Estados Unidos dispusieron que una serie de buques de guerra se mantuvieran patrullando la costa norte. Ese patrullaje se hacía más necesario por el hecho de que la zona norte del país se había convertido en un feudo donde hasta ese momento reinaban los generales Desiderio Arias y Demetrio Rodríguez. Por esos años no existían carreteras y debido al aislamiento, estos generales actuaban casi con total independencia de las autoridades de Santo Domingo.

Cabe señalar que la Receptoría de Aduanas era de hecho una oficina norteamericana en suelo dominicano, tal como podemos ver en la foto anterior de la oficina de la Receptoría de Aduanas en La Romana donde ondea la bandera norteamericana. Esa condición se hizo más evidente cuando el Gobierno de los Estados Unidos comenzó a suministrar sellos de correos

In the first two decades of the twentieth century, Puerto Plata was the main Dominican port and therefore its customs house was the largest source of revenue for the country. Hence it was in such city that the American presence was felt more heavily.

For this reason, from the signing of the Convention, the United States proposed that a series of warships would remain patrolling the north coast. The need for such patrol was more necessary due to the fact that the northern portion of the country had become a dominion where generals Desiderio Arias and Demetrio Rodríguez reigned. In those years there were no roads, and due to the isolation, these generals acted almost independently of the authorities in Santo Domingo.

It should be noted that the Customs Administration was actually an American office in Dominican territory, as we can see in the photo above of the office in La Romana with the American flag. That condition became more evident when the U.S. government began supplying stamps to the Customs Administration branches installed

a la Receptoría de Aduanas instalada en la aduana de Puerto Plata.

Las investigaciones realizadas por el Dr. José Gilberto Guerra¹ y James Bertsch² revelaron que a partir de 1909 desde Puerto Plata se estuvo despachando correspondencia hacia los Estados Unidos franqueada con sellos norteamericanos. Dado el hecho que esa correspondencia pasaba a través de la oficina postal de la ciudad, tal como lo atestiguan los matasellos que aparecen en los sellos mostrados en sus estudios, surge la pregunta: ¿quiénes estaban usando esos sellos? Se podría suponer que si la correspondencia era del personal de la Receptoría, la vía más expedita era despacharla a través de los buques de guerra norteamericanos que regularmente recalaban en esa ciudad³ pero, extrañamente, tanto los sellos localizados por el Dr. Guerra como los de Bertsch están matasellados en la oficina postal de Puerto Plata.

A modo de especulación propia, esto podría indicar que el personal de la Receptoría daba acceso a esos sellos a la población y los empleados del correo, en una acto de lenidad, aceptaban y daban curso a la correspondencia así franqueada. ¿O sería, tal como especula Bertsch, que debido a que en ocasiones en la ciudad de Puerto Plata no había sellos dominicanos, la población se veía obligada a usar los de los Estados Unidos? Es difícil saber cuál es realmente el origen de esa correspondencia, pues hasta donde sabemos ninguna cubierta con estas cancelaciones ha sobrevivido y ni el Dr. Guerra ni Bertsch mencionan en sus estudios que alguno de esos sellos apareciera en cubierta. Ni siquiera en la colección de Isaac Rudman existe alguna con estos sellos cancelados en la oficina de correos de Puerto Plata. Es por ello que de momento, solo podemos hacer conjeturas.

Debe tenerse en cuenta que hablamos de correspondencia enviada antes de la ocupación

in the office in Puerto Plata.

The research by Dr. José Gilberto Guerra¹ and James Bertsch² revealed that from 1909 Puerto Plata was dispatching correspondence to the U.S. franked with American stamps. Given the fact that such correspondence circulated through the post office in the city, as evidenced by the postmarks appearing on the stamps shown in their studies, the question arises: who were using these stamps? One might assume that if the correspondence was of the Administration staff, the most expeditious way to dispatch it would be through the American warships which regularly docked in such city³ but, strangely, both the stamps identified by Dr. Guerra as those of Bertsch are postmarked by the post office in Puerto Plata.

By way of speculation, this could indicate that the staff of the Administration allowed the use of those stamps by the public and that the postal workers, in leniency, accepted and processed the correspondence stamped this way. Or was it, as speculated by Bertsch, that because sometimes the city of Puerto Plata did not have Dominican stamps, the general public was forced to use those from the U.S.? It is difficult to know the real origin of such correspondence, for as far as we know no cover with these cancellations has survived and neither Dr. Guerra nor Bertsch mentioned in their studies that some of these stamps could be located on a cover. Not even the collection of Isaac Rudman has a cover with these stamps canceled at the post office in Puerto Plata. That is why, for the moment, it can only be a speculation.

It should be noted that we are talking of correspondence before the American Occupation unrelated to the mail dispatched through branches subsequently installed which

1 Guerra, Dr. José G. Cancelaciones "Puerto Plata" en Sellos de los Estados Unidos. EL FILOTÉLICO. # 165, p. 30, # 166, p. 70 y # 167, p. 107.

2 Bertsch, James. The Mystery of Puerto Plata. The American Philatelist, # 1174, Noviembre 1998. pp. 1014 y ss.

3 Cuando el Contralmirante Knapp solicitó a principios de 1917 un mejor servicio postal para las fuerzas de ocupación acantonadas en Haití y la República Dominicana motivó su solicitud en que esas fuerzas tenían que depender del servicio esporádico que ofrecían los barcos que estaban asignados a esas aguas.

1 Guerra, Dr. José G. Cancelaciones "Puerto Plata" en Sellos de los Estados Unidos. EL FILOTÉLICO. # 165, p. 30, # 166, p. 70 and # 167, p. 107.

2 Bertsch, James. The Mystery of Puerto Plata. The American Philatelist, # 1174, November 1998. Pages 1014 & subseq.

3 When Admiral Knapp requested in early 1917 for a better postal service for the Occupation forces stationed in Haiti and the Dominican Republic his request was driven by the fact that such forces had to rely on the irregular service offered by the ships assigned to those waters.

norteamericana sin relación con el correo despachado a través de las estafetas instaladas posteriormente y que estudiaremos más adelante. Tanto el Dr. Guerra como Bertsch pudieron localizar en sus investigaciones decenas de sellos con las cancelaciones de Puerto Plata (el Dr. Guerra 67 y Bertsch 20). Vamos a revisar la información que ofrecen estos autores sobre los sellos norteamericanos usados antes de la Intervención, y al entrar de lleno en el tema de las estafetas hablaremos de los sellos usados durante la Intervención.

Sellos Usados

Desde 1857 cuando los sellos de Gran Bretaña fueron usados por sus soldados combatiendo en la guerra de Crimea, los sellos de muchos países han sido utilizados fuera de sus fronteras. Esos sellos son conocidos entre los filatelistas como "used abroad", usados en el exterior, y los sellos norteamericanos usados en nuestro país antes y durante la ocupación caen dentro de esa categoría.

Una de las facetas más interesantes del correo norteamericano en nuestro país es la de establecer cuáles sellos fueron realmente usados. Al revisar tanto los sellos sueltos como aquellos en cubiertas nos encontramos que no siempre es fácil identificar cuáles sellos fueron utilizados.

Con relación a este tema estableceremos una diferencia entre los sellos usados antes de la Intervención y aquellos utilizados durante la Intervención. Vamos a presentar con mayor detalle este planteamiento.

Si revisamos los estudios realizados por el Dr. Guerra y James Bertsch tomando como base sus colecciones, veremos que las estampillas localizadas por ambos corresponden a los sellos norteamericanos con las efigies de Washington y Franklin emitidos entre 1908 y 1916 (excepto uno emitido en 1903). Fundamentalmente corresponden a los diseños que en el catálogo Scott aparecen como A-140 y A-148.

En muchos de ellos las diferencias entre sellos de un mismo valor son tan sutiles como podría ser la presencia o ausencia de filigranas o diferencias mínimas en el diseño solo apreciables examinando detenidamente los ejemplares. Esas diferencias, perceptibles cuando se tienen los sellos a mano, no pueden apreciarse en las publicaciones donde aparecieron sus artículos.

will be studied later on. Both Dr. Guerra as well as Bertsch were able to identify multiple stamps with Puerto Plata cancellations (67 by Dr. Guerra and 20 by Bertsch). We will study the information provided by these authors on the American stamps used prior to the Intervention, and once we cover the branches we will review the stamps used during the Intervention.

Stamps Used

Since 1857 when British stamps were used by soldiers fighting in the Crimean War, the stamps of many countries have been used outside its borders. Among philatelists these stamps are known as "used abroad." The American stamps used in our country before and during the Occupation fall into such category.

One of the most interesting aspects of the American Mail in our country is to establish which stamps were actually used. In reviewing both loose stamps as well as those found in covers we find that it is not always easy to identify which stamps were used.

With regard to this issue we will establish the difference between the stamps used before the Intervention and those used during the Intervention. We will present in more detail this approach.

If we review the studies by Dr. Guerra and James Bertsch and using their collections as the basis, we see that the stamps identified by them are the American stamps bearing the images of Washington and Franklin issued from 1908 to 1916 (except for one issued in 1903). Basically, these correspond to the designs which the Scott catalog identifies as the A-140 and A-148.

In many cases the differences between stamps of the same value are as subtle as perhaps the presence or absence of watermarks and minor differences in the design only visible after perusing the specimens. These differences, noticeable only when handling the stamps, cannot be seen in the publications where their articles appeared.



El Dr. Guerra preparó este montaje con dos sellos norteamericanos usados en Puerto Plata el 3 de septiembre de 1909, antes de la Intervención. Colección Fernando Báez

Dr. Guerra prepared this mosaic with two American stamps used in Puerto Plata on September 3, 1909, before the Intervention. Fernando Báez Collection

Ante esa dificultad, asumiremos que tanto el Dr. Guerra como Bertsch identificaron correctamente los sellos que estudiaron. Tal como señalamos, el Dr. Guerra localizó un total de 67 sellos y Bertsch 20. El hecho es que, aunque las estampillas estudiadas por ambos tienen un diseño similar, los matasellos localizados por ambos autores fueron aplicados a sellos diferentes (la única pieza que aparece en las dos colecciones es el Scott # 333). Analizaremos por separado los trabajos de ambos autores.

Los sellos localizados por el Dr. Guerra fueron los siguientes:

Faced with this difficulty, we will assume that both Dr. Guerra and Bertsch have correctly identified the stamps studied. As previously noted, Dr. Guerra identified a total of 67 stamps and Bertsch 20. The fact is that although the stamps studied by both have a similar design, the postmark located by both authors were applied to different stamps (the only piece that appears in both collections is the Scott # 333). We will analyze the work of both authors separately.

The stamps located by Dr. Guerra were the following:

| Scott | Valor Value | Fecha Emisión Issue Date | Diseño Design | Scott | Valor Value | Fecha Emisión Issue Date | Diseño Design |
|-------|-------------|--------------------------|---------------|-------|-------------|--------------------------|---------------|
| 319 | 2¢ | Nov 1903 | A-119 | 335 | 5¢ | Dic / Dec 1908 | A-140 |
| 331 | 1¢ | Dic / Dec 1908 | A-138 | 337 | 8¢ | Dic / Dec 1908 | A-140 |
| 332 | 2¢ | Nov 1908 | A-139 | 338 | 10¢ | Ene / Jan 1909 | A-140 |
| 333 | 3¢ | Dic / Dec 1908 | A-140 | 416 | 10¢ | Ene / Jan 1912 | A-148 |
| 334 | 4¢ | Dic / Dec 1908 | A-140 | | | | |

La cantidad de sellos localizados por el Dr. Guerra oscilaron entre un ejemplar del Scott #333, a 22 ejemplares del Scott #335. Del Scott #331 localizó 10 sellos y 18 del Scott #338. Llamamos la atención al hecho de que de los 67 sellos localizados por el Dr. Guerra, 47 (70%) corresponden a estampillas con valor facial entre 4¢ y 10¢, valores raramente encontrados entre los sellos usados años más tarde en las estafetas.

No todos los sellos reseñados por el Dr. Guerra tienen el matasellos completo y en

The number of stamps located by Dr. Guerra ranged from one copy of the Scott #333, to 22 copies of the Scott #335. He located 10 stamps of the Scott #331 and 18 of the Scott #338. We call attention to the fact that of the 67 stamps located by Dr. Guerra, 47 (70%) are stamps with a face value from 4¢ to 10¢, values rarely found among the stamps used years later by the post offices.

Not all the stamps outlined by Dr. Guerra have the entire postmark and in only a few can

muy pocos puede fijarse con certeza la fecha. Solo en cinco de los sellos del Dr. Guerra pudo establecerse la fecha. Son las siguientes:

3 de Septiembre de 1909
13 de Diciembre de 1909
1 de Mayo de 1910
9 de Octubre de 1911
26 de Enero de 1912

Esto parecería indicar que el lote de sellos localizados por el Dr. Guerra se usó durante un período relativamente corto, de menos de dos años y medio.

Vamos ahora a analizar el lote de sellos localizado por el Sr. Bertsch.

a date be established. Only on five of the stamps of Dr. Guerra could a date be determined. These are:

September 3, 1909
December 13, 1909
May 1, 1910
October 9, 1911
January 26, 1912

This would seem to indicate that the batch of stamps located by Dr. Guerra was used for a relatively short period of less than two and half years.

We now analyze the batch of stamps located by Mr. Bertsch.

| Scott | Valor Value | Fecha Emisión Issue Date | Diseño Design | Scott | Valor Value | Fecha Emisión Issue Date | Diseño Design |
|-------|-------------|--------------------------|---------------|-------|-------------|--------------------------|---------------|
| 333 | 3¢ | Dic / Dec 1908 | A-140 | 428 | 5¢ | Sep 1914 | A-140 |
| 376 | 3¢ | 16 Ene / Jan 1911 | A-140 | 453 | 2¢ | 3 Jul 1914 | A-140 |
| 378 | 5¢ | 25 Ene / Jan 1911 | A-140 | 466 | 5¢ | 1 Oct 1916 | A-140 |
| 379 | 6¢ | 25 Ene / Jan 1911 | A-140 | 470 | 8¢ | Nov 1916 | A-148 |
| 414 | 8¢ | Feb 1912 | A-140 | 472 | 10¢ | 17 Oct 1916 | A-148 |
| 426 | 3¢ | Sep 1914 | A-140 | 495 | 4¢ | 15 Abr / Apr 1917 | A-140 |

Tal como señalamos, Berstch encontró tan solo 20 sellos, aunque de una variedad mayor que el Dr. Guerra, (13 diferentes contra 9 de Guerra). De la mayoría de los ejemplares Berstch apenas localizó dos o tres sellos.

En cuanto a la datación de los matasellos, Berstch indica que la fecha más temprana localizada es abril de 1915 y la más tardía el 4 de abril de 1923. Como vemos, los sellos encontrados por Berstch se usaron durante un período mayor (1915 a 1923), o sea, durante ocho años. Berstch no entra en detalles sobre cuáles de esos matasellos caen dentro de los años de la Intervención norteamericana pero, tal como veremos más adelante, solo se conoce una cubierta (despachada desde Santiago) circulada a través del correo dominicano y no creemos que la misma fuera parte del lote de donde fueron removidos los sellos localizados por el Dr. Guerra y Berstch.

Después de analizar los interesantes trabajos del Dr. Guerra y del Sr. Berstch, y haber revisado toda la documentación que pudimos localizar sobre el correo norteamericano en nuestro país,

As noted previously, Berstch located only 20 stamps, although of a greater variety than those of Dr. Guerra, (13 different versus Guerra's 9). Of the various types Berstch only located two or three stamps.

As for the dating of the postmarks, Berstch indicates that the earliest date identified is April 1915 and the oldest is April 4, 1923. As we see, the stamps found by Berstch were used over a longer period (from 1915 to 1923), that is, for over eight years. Berstch does not elaborate on which of these postmarks fall within the years of the American Intervention however, as we shall learn further below, only one cover (dispatched from Santiago) which circulated through the Dominican mail and we do not believe it is part of the same batch from which the stamps located by Dr. Guerra and Berstch were extracted.

After analyzing the interesting works of Dr. Guerra and Mr. Berstch, and having reviewed all the documentation we could find on the American mail in our country, we must confess

debemos confesar que para nosotros, al igual que para Berstch, siguen siendo un misterio las cancelaciones de Puerto Plata.

Pasando ahora a los sellos usados en las estafetas operadas por las fuerzas de ocupación, el tema de la identificación de aquellos utilizados se nos hace más difícil. Mientras Guerra y Berstch trabajaron con sellos sueltos, en los que podían determinar si tenían o no filigrana o apreciar las diferencias mínimas que es posible encontrar en sus diseños, dimensiones, perforaciones y color, al estudiar las estampillas usadas durante la ocupación fue preciso trabajar con ejemplares adheridos a cubiertas. Al estudiar las cubiertas en la colecciones de Rudman y Mueses y aquellas que pudimos localizar en las carpetas conteniendo las fotocopias de la colección del Cor. Smith no fue fácil establecer cuáles de ellos se habían realmente utilizado entre 1917 y 1924.

Durante el período entre 1916 y 1924 circulaban en los Estados Unidos, casi exclusivamente, los sellos con las efigies de Washington y Benjamín Franklin (Tipos A-140 y A-148 del catálogo Scott). Durante los primeros años de la Ocupación son los sellos de 1¢, 2¢, 3¢, 10¢ y 12¢ los que aparecen en la correspondencia despachada desde el país. A partir de 1922, cuando se puso en circulación en los Estados Unidos una nueva serie de sellos (Scott #s 551-573), fue traído al país un lote de sellos de 2¢ (Scott #554) y podemos encontrarlos en algunas de las cartas. Ocasionalmente podemos localizar ejemplares del Scott #611 con la efigie de Harding.

that for us, as for Berstch, the cancellations of Puerto Plata remain a mystery.

Turning now to the stamps used in the post offices operated by the Occupation forces, the issue of identifying which stamps were used becomes more difficult. While Guerra and Berstch worked with loose stamps, in which one could determine whether or not they had watermarks or identify minor differences that could be found in their designs, dimensions, perforations and color, to study the stamps used during the occupation was necessary to work with specimens still stuck to their covers. In studying the covers in the collections of Rudman and Mueses and those we were able to locate in the folders containing photocopies of Col. Smith's Collection, it was not easy to establish which of them were actually used from 1917 to 1924.

During the period between 1916 and 1924 circulated in the United States, almost exclusively, the stamps with the images of Washington and Franklin (types A-140 and A-148 of the Scott catalog). During the early years of the Occupation the stamps of 1¢, 2¢, 3¢, 10¢ and 12 ¢ are the ones used in the correspondence mailed from the country. From 1922, when a new series of stamps (Scott #s 551-573) was issued in the United States, a batch of 2¢ stamps (Scott #554) was brought to the country which can be found in some of the letters. Occasionally we find copies of the Scott #611 with the image of Harding.



Al revisar las cubiertas circuladas durante la Intervención encontraremos que las mismas están franqueadas con estos sellos o variantes de los mismos.

In reviewing the covers that circulated during Intervention we will find that they are postmarked with these stamps or variations of the same.

En la colección de cubiertas de Isaac Rudman existen dos cartas despachadas a través de las estafetas instaladas en el país por las fuerzas de ocupación pero que por su aspecto y por los sellos usados para el franqueo, caen fuera del marco de las casi 300 cubiertas despachadas desde el país por los militares aquí acantonados.

La primera de estas cubiertas es una carta franqueada con un ejemplar del Scott # 615. La carta fue enviada desde Santiago el 12 de junio de 1924, o sea justamente un mes antes de la fecha establecida para la salida de las tropas de ocupación. De hecho es el matasellos más tardío de las cinco estafetas establecidas en el país. La carta está dirigida a Wm. J. Michels, en 129 Bedford Avenue, Brooklyn, N.Y., U.S.A. Lo que más llama la atención, además del sello utilizado para el franqueo de la carta es, por un lado, el cuidado que se puso al aplicar el matasellos y el hecho de que la dirección de la carta, en vez de estar manuscrita está impresa con un sello gomígrafo como si fuese una cubierta expresamente preparada para un coleccionista.

The collection of covers of Isaac Rudman includes two letters that were dispatched by the branches operating by the Occupation forces in the country, however because of their appearance and by the stamps used for postage, fall outside the framework of the nearly 300 covers that were dispatched from the country by the military stationed here.

The first of these covers is a letter franked with a Scott # 615. The letter was sent from Santiago on June 12, 1924, which is just one month prior to the date set for the departure of the Occupation troops. In fact it is latest postmark of the five post offices established in the country. The letter is addressed to Wm. J. Michels, at 129 Bedford Avenue, Brooklyn, NY. What get our attention, besides the stamp used for postage, are the care that was put in applying the postmark and the fact that the address on the letter, instead of being handwritten is stamped with a signet like a cover specifically prepared for a stamp collector.



El sello usado en el franqueo, el cuidado que se tuvo al aplicar el matasellos y la dirección impresa parecen indicar que esta es una cubierta hecha por encargo. Es el matasellos más tardío que se conoce de esta estafeta.

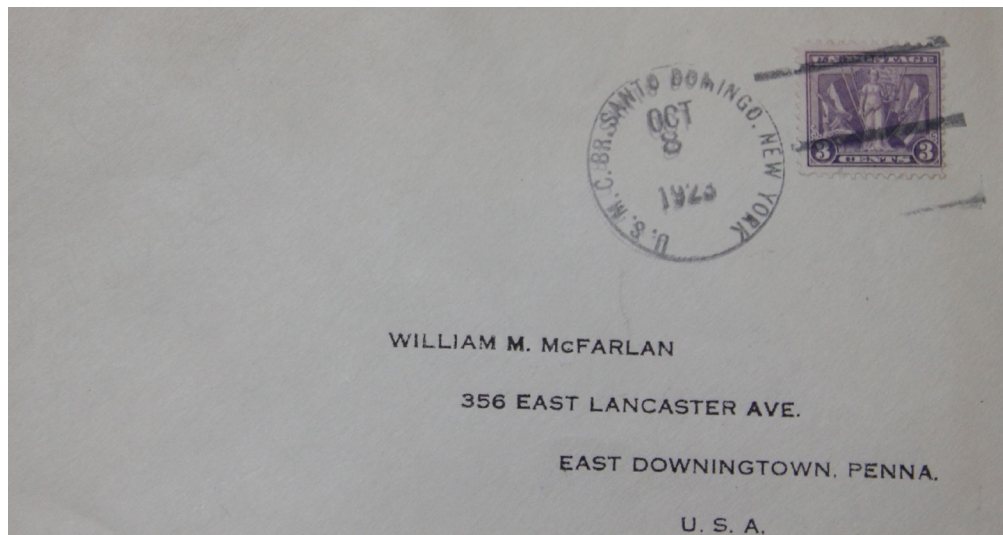
Colección Rudman

The stamp used for postage, the care taken in applying the postmark and the printed address seem to indicate that this is a custom made cover. It is the latest postmark known for this branch.

Rudman Collection

La otra cubierta, sigue el mismo patrón: despachada en Santo Domingo el 8 de octubre de 1923 y franqueada con un ejemplar del Scott # 537. Al igual que la anterior el matasellos está nítidamente aplicado y la carta, dirigida a William M. McFarlan, en 356 East Lancaster Ave., East Downingtown, Penna, tiene igualmente la dirección impresa.

The next cover follows the same pattern: dispatched from Santo Domingo on October 8, 1923 and franked with a copy of the Scott # 537. Like the one before the postmark is neatly applied and the letter, addressed to William M. McFarlan, at 356 East Lancaster Ave, East Downingtown, PA, has also a stamp printed address.



La segunda de las cartas, por su estructura, tiene toda la apariencia de ser una cubierta hecha a la orden. A pesar de su naturaleza filatélica, dentro del contexto de la situación del país en ese momento, es de gran interés.

Colección Rudman

The second letter, by its structure, has every appearance of being a custom made cover. Despite its philatelic nature, within the contextual situation of the country at that time, it is of great interest.

Rudman Collection

Estas dos cartas, que evidentemente no fueron enviadas por “marines” a relacionados en los Estados Unidos, son las únicas con estos sellos y aunque son piezas realmente interesantes, a nuestro entender son cubiertas filatélicas.

Pero volvamos a los sellos regularmente utilizados en las estafetas aquí establecidas. Tal como señalamos, es difícil identificar cuáles sellos de las decenas de estampillas con esas viñetas se utilizaron realmente. Por ejemplo tenemos los Scott # 424, 462, 498, 525, 538, 542, 543, 544 y 545. Todos éstos son verdes, de 1¢ y sus viñetas corresponden a la figura de Washington que el Scott denomina A-140. A primera vista todos lucen iguales pero tienen pequeñas diferencias en el diseño, en las perforaciones, en la filigrana o en las dimensiones. Con el mismo diseño A-140 se conocen los sellos con valores de 1¢, 2¢, 3¢, 10¢ y 12¢.

These two letters, which obviously were not sent by Marines to their relatives in United States, are the only ones known with these stamps and although they are really interesting pieces, to the best of our knowledge are considered philatelic covers.

But back to the stamps regularly used in the post offices established here. As noted previously, it is difficult to identify which of the multiple stamps with these designs were actually used. For instance, we have the Scott #s 424, 462, 498, 525, 538, 542, 543, 544 and 545. These are all green, 1¢, and with the image of Washington identified by the Scott catalog as A-140. At first glance they all look the same but have slight variations in their designs, perforations, watermarks and their dimensions. With the same design A-140 we find stamps with values of 1¢, 2¢, 3¢, 10¢ and 12¢.



No sabemos si es cierto que existan tan solo cinco enteros postales de este tipo.

Colección Mueses

We do not know if it is true that there are only five stamped envelopes.

Mueses Collection

El sello con el diseño A-157, que es otra versión del sello de Washington, ofrece igualmente amplias posibilidades, pues existen tres piezas con diseño similar, pero con diferente numeración de Scott. Las únicas excepciones son el que lleva la efigie de Harding (solo es posible que sean el Scott # 610 o el 611). Del mismo se conocen muy pocos ejemplares en cubierta. El tema de la identificación de los sellos con esos diseños, conocida ésta como la Tercera Serie Definitiva del Bureau de Franklin-Washington, es tan crítico que existen guías como es una obra escrita por E. B. Hanson para ayudar a los coleccionistas a identificarlos correctamente.

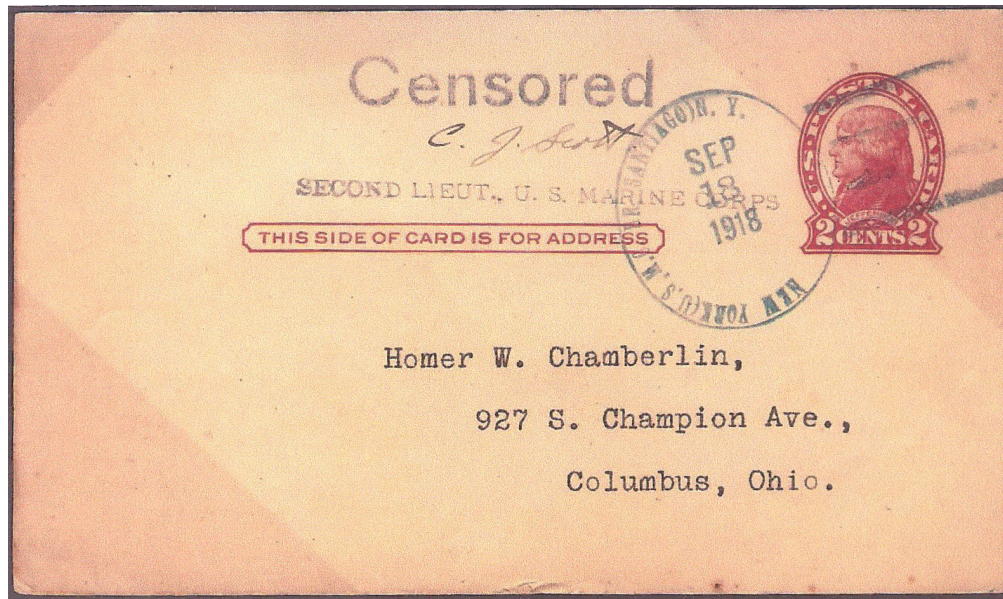
Por otro lado tenemos el entero postal que el catálogo Scott identifica como U-93, que se usó en el país. Smith dice que de este entero se conocen menos de cinco ejemplares utilizados aquí. ¿Cuán cierto es esto? El entero postal que mostramos, parte de la colección Mueses, es uno de los cinco mencionados por el Cor. Smith. En la colección Rudman existen dos cubiertas de este tipo. La duda persiste.

En la colección Rudman localizamos la tarjeta postal que ilustramos. Smith indica que de la misma solo se conocen dos ejemplares. Tampoco sabemos si esto es cierto, aunque reconocemos que la mostrada es la única que hemos visto.

The stamp with the design A-157, which is another version of the Washington stamp, also offers ample possibilities, as there are three specimens with similar designs, but with different Scott numbering. The only exceptions are those bearing Harding's image (could only be the Scott # 610 or 611). Of this, just a few examples are known on covers. The issue of the identification of the stamps with these designs, known as the Third Definitive Series of the Franklin-Washington Bureau is so critical that guidelines have been published, as the work by E. B. Hanson, to help collectors identify them correctly.

On the other hand we have the stamped envelope, which the Scott catalog identifies as U-93, which was used in the country. Smith says that less than five known copies of this stamped envelope were used here. How true is this? The stamped envelope shown, part of the Mueses Collection, is one of the five mentioned by Col. Smith. The Rudman Collection includes two of these covers. The question remains.

The Rudman Collection includes the postcard shown below. Smith indicates that only two copies are known. Although we do not know if this is true, the one shown is the only one we have seen.



El Cor. Smith dice que solo se conocen dos ejemplares de esta tarjeta, usadas en Santo Domingo. Fue enviada desde la estafeta de Santiago.

Colección Rudman

Col. Smith states that only two copies of this postcard used in Santo Domingo are known. It was dispatched from the post office in Santiago.

Rudman Collection

Operación de las Oficinas Postales

El Contralmirante Knapp solicitó a principios de 1917 un mejor servicio postal para las fuerzas de ocupación acantonadas en Haití y la República Dominicana⁴. Knapp señala en su solicitud que esas fuerzas tenían que depender del servicio esporádico que ofrecían los barcos que estaban asignados a esas aguas. Gordon en su estudio indica que Knapp fue complacido y que las primeras estafetas fueron abiertas simultáneamente en Puerto Príncipe y Santo Domingo el 10 de abril de 1917.

Aunque se ha señalado que las oficinas postales no fueron abiertas hasta el 10 de abril, desde algún tiempo atrás las autoridades de ocupación estaban operando un servicio para la recepción y entrega de las cartas enviadas a los militares destacados en el país. Cuando el sargento William F. Brown reclamó a través del Gobernador unas cartas que le había enviado su esposa y él no había recibido, el 5 de marzo de 1917 Juan Elías Moscoso,

Operation of the Post Offices

Rear Admiral Knapp requested in early 1917 a better postal service for the Occupation forces stationed in Haiti and the Dominican Republic.⁴ Knapp states in his request that these forces had to rely on the irregular service offered by the vessels assigned to those waters. Gordon in his study indicates that Knapp was pleased and that the first post offices were opened simultaneously in Port au Prince and Santo Domingo on April 10, 1917.

Although it has been indicated that post offices were not open until April 10, for some time the Occupation authorities had been operating a service for the receipt and delivery of letters sent to military personnel stationed in the country. When Sgt. William F. Brown claimed through the Governor some letters his wife had sent but he had not received, on March 5, 1917 Juan Elías Moscoso, Postmaster General, addressed Knapp, at that time

⁴ Gordon, Robert. U.S. Post Offices in Dominican Republic. The American Philatelist. Vol. 77, pp. 909-910. Sep. 1964.

⁴ Gordon, Robert. U.S. Post Offices in Dominican Republic. The American Philatelist. Vol. 77, pp. 909-910. Sep. 1964.

Administrador General de Correos, se dirigió a Knapp, en ese momento el Jefe del Gobierno Militar, en los siguientes términos:

1. *"Esas cartas son anteriores y posteriores al 31 de diciembre 1916, fecha en la que el Sr. F. Brown recibió una de su esposa, donde le dice haberle escrito otras anteriormente."*

2. *"Como las autoridades, empleados y oficiales de los EEUU que actúan en esta República, reciben ordinariamente sus correspondencias en valijas cerradas despachadas por las oficinas de los Estados Unidos directamente, es muy probable que las cartas dirigidas al Sr. F. Brown y recomendadas al Postmaster de Nueva York, hayan sido enviadas en dichas valijas y estén detenidas en alguna parte".*

O sea que, aunque en ese momento aún no se habían instalado las estafetas solicitadas por Knapp, por lo que dice Moscoso, prácticamente desde la llegada de las fuerzas de ocupación operaba un servicio postal al margen del dominicano.

En ese entonces, cuando el Gobierno norteamericano manejaba a través del correo una parte importante de sus operaciones administrativas, el Gobernador Knapp solicitó al encargado de la oficina de correos de Puerto Rico que le enviara el itinerario de los vapores-correos que se despachaban desde Puerto Rico con destino a Santo Domingo. También dispuso que cuando la estación de radio instalada en Santo Domingo recibiera noticias sobre la llegada o salida de vapores correos, se le enviara de inmediato copia del despacho al Comandante de la Brigada para su información, y al mismo tiempo se le remitiera el original a él.

De acuerdo al artículo de Gordon, y esto ha sido comprobado pues se conocen cubiertas, se establecieron estafetas en Santo Domingo, Santiago, Puerto Plata, San Pedro de Macorís y La Vega. Gordon también menciona una estafeta abierta en Bayaguana, aunque señala que *"no se conoce ninguna cancelación; sin embargo hay un informe sobre un matasellos en acero con la inscripción BAYAGUANA, DOM. REP y el año 1919. No hay ninguna información adicional"*. Gordon es el único, entre los filatelistas que han estudiado el tema del correo norteamericano en nuestro país, que hace mención de esa estafeta. En nuestras investigaciones tampoco pudimos localizar información alguna sobre la misma. Al revisar las cubiertas circuladas durante la Intervención, localizamos por lo menos

the head of the military government in the following terms:

1. *"These letters are before and after December 31, 1916, date on which Mr. F. Brown received one from his wife, where she states that others have been written before."*

2. *"Since the authorities, U.S. employees and officials working in this Republic, typically receive their correspondence in closed bags dispatched by the offices of the United States directly, it is likely that the letters addressed to Mr. F. Brown and in care of the Postmaster of New York, had been sent in these bags and have been held up somewhere."*

So, although at that time the post offices requested by Knapp had not been installed, from what Moscoso states, practically since the arrival of the Occupation forces a postal service was in operation in parallel to the Dominican.

At that time, when the American government relied on the postal service for an important part of their administrative operations, Governor Knapp asked the manager of the post office in Puerto Rico to provide the itinerary of the mail-ships that were dispatched from Puerto Rico bound for Santo Domingo. He also requested that when the radio station installed in Santo Domingo received news of the arrival or departure of mail-ships, to immediately send a copy of the dispatch to the Commander of the Brigade for his information, and at the same time to forward the original to him.

According to the article by Gordon, and this has been confirmed by some known covers, post offices were established in Santo Domingo, Santiago, Puerto Plata, San Pedro de Macorís and La Vega. Gordon also mentions an operational post office in Bayaguana, but notes that *"no postmaker have been seen. There is a report, however, of a steel handstamp reading "BAYAGUANA, DOM REP" and 1919 date. Further details are lacking."* Gordon is the only one among philatelists who has studied the topic of the American mail in our country, who mentions such branch. In our research we could not find any information about it. In reviewing the covers circulated during the Intervention, we located at least two letters postmarked with a metal postmark dispatched from Barahona. Is there a possibility, and this is just a speculation, that the person who quoted

dos cartas con un matasellos metálico despachadas desde Barahona. ¿Existe la posibilidad, y esto es tan solo una especulación, de que la persona que habló del matasellos de Bayaguana confundiera Bayaguana con Barahona? Gordon no indica la fuente de la información sobre la estafeta de Bayaguana, señalando con relación al tema “No hay ninguna información adicional”. Debemos señalar que, hasta donde sabemos, en Bayaguana ni siquiera había un destacamento militar y en ninguna de las cinco estafetas reconocidas, durante el tiempo que estuvieron operando, se usaron matasellos metálicos.

the Bayaguana postmark mistakenly thought of Bayaguana instead of Barahona? Gordon does not indicate the source of information on the post office of Bayaguana, stating on the topic “Further details are lacking.” We should note that, to our knowledge, Bayaguana did not even have a military detachment and none of the five branches recognized during the time they were operating, used metallic postmarks.



Matasellos metálico usado en la oficina postal de Barahona en una carta dirigida a Julien Childs.

Metallic postmark used by the post office in Barahona in a letter addressed to Julien Childs.

Las nuevas estafetas se fueron abriendo escalonadamente. En tal sentido, Gordon indica las fechas entre las cuales operó cada una de esas oficinas, pero de ese tema nos ocuparemos más adelante al estudiar las mismas.

Las estafetas instaladas aquí eran sucursales de la oficina de correos de Nueva York, de ahí que, como veremos al estudiar los matasellos, en muchos de ellos aparece junto al nombre de la ciudad dominicana, la palabra New York.

Es de suponer que se fueron suministrando los sellos a las estafetas a medida que cada una entró en operación. Desafortunadamente, solo pudimos localizar información sobre una remesa de sellos de fecha 22 de octubre de 1917. En oficio dirigido al Comandante de la Segunda Brigada Provisional del U.S. Marine Corps, se le informa de la remesa de 11,320 sellos de 3¢ para cartas que no sean locales y de sellos de 2¢ para las tarjetas (no se indica cuántos). Es de suponer que durante el período durante el cual estuvieron operando las oficinas postales hubo

The new post offices were opened in stages. To this effect, Gordon indicates the dates in which each of these offices operated, but such issue will be addressed later on in our analysis.

The post offices established here were branches of the New York post office; hence, as we shall learn when studying the postmarks, in many of them next to the name of the Dominican city, the word New York is shown.

We have to assume that stamps were supplied to the various post offices as these were placed in operation. Unfortunately, we could only find information of a shipment of stamps dated October 22, 1917. In the official correspondence addressed to the Commander of the 2nd Provisional Brigade of the U.S. Marine Corps, informs of the consignment of 11,320 3¢ stamps for letters that are not local and 2¢ stamps for postcards (it is not indicated how many). It is assumed that during the period in which the post offices were operating additional

remesas adicionales de sellos, pero no pudimos localizar ningún registro de esos envíos.

En otro párrafo de la comunicación se le dice:

"De esto se observará que después de esta fecha, las cartas para los Estados Unidos requerirán un sello de 3¢ y las tarjetas requerirán un sello de 2¢. Por favor informe a la Brigada de estos hechos". Esto parecería indicar que esa fue la primera remesa de sellos. De todos modos, no pudimos localizar información alguna sobre remesas adicionales de sellos.

consignments of stamps were issued, however we could not find any record of such releases.

In another paragraph it is conveyed:

"From this it will be observed that letters dispatched after today will need three cents postage upon arrival in the United States and postcards will need two cents postage. Please inform the Brigade of these facts." This would suggest that this was the first batch of stamps. In any event, we were not able to locate any relevant information on additional consignments.



A pesar de que el 15 de junio de 1917 en virtud de un acuerdo entre los Estados Unidos y las autoridades de ocupación rebajaron la tarifa para las cartas dirigidas a ese país de 3¢ a 2¢, al remitente de esta comunicación enviada desde Santiago el 2 de octubre de 1918, o sea quince meses más tarde, se le hizo pagar el porte de 3¢.

Colección Mueses

Although on June 15, 1917 by an agreement between the United States and the Occupation authorities the rate for letters to the country were lowered from 3¢ to 2¢, the sender of this communication sent from Santiago on October 2, 1918, that is fifteen months later, was requested to pay 3¢.

Mueses Collection

No está claro el sentido de esta comunicación indicando que *"las cartas para los Estados Unidos requerirán un sello de 3¢"* cuando, según vimos, a partir del 15 de junio de 1917 entró en vigencia una disposición que reducía a 2¢ la tarifa de las cartas desde nuestro país a los Estados Unidos.

A pesar de la disposición que rebajaba las tarifas, los empleados de las estafetas aplicaban el porte de 3¢ para las cartas hacia los Estados Unidos y la tarifa estuvo en vigencia por lo menos hasta el 2 de octubre de 1918.

It is unclear the meaning of this communication indicating that *"after today will need three cents postage upon arrival in the United States"* for, as we saw, on June 15, 1917 the provision that reduced to 2¢ the rate for letters from our country to the United States had been established.

Despite the provision that lowered the rates, the employees of the post offices applied the 3¢ postage for letters to the United States and the rate was in effect at least until October 2, 1918.

Estafetas Postales en la República Dominicana

¿Cuántas estafetas operaron las fuerzas de ocupación en nuestro país? Al revisar la documentación existente tanto en el Archivo General de la Nación como en el Archivo Nacional de los Estados Unidos no pudimos localizar las disposiciones que creaban esas estafetas, pero si vamos a dar crédito a los artículos sobre el tema escritos por LeYoung Ardiff⁵ y Gordon⁶, estos autores son muy específicos al señalar con sus fechas cuándo se iniciaron las operaciones de por lo menos las estafetas de Santo Domingo, Santiago y San Pedro de Macorís aunque, debido a la disparidad en la datación de ambos autores no sabemos si podemos asumir como ciertas las fechas por ellos indicadas. Ardiff en su artículo llega incluso a presentar la numeración que tenía cada una de las oficinas. Como ese número no aparece en los matasellos, esto podría ser indicio de que se apoyó en información que pudo encontrar en algún archivo. En cuanto a Gordon, al indicar las fechas de apertura y cierre de las diferentes estafetas dice “by Marine Corps records”. Lamentablemente no pudimos localizar esos registros.

El siguiente cuadro presenta la información que ofrecen Ardiff y Gordon.

Post Offices in the Dominican Republic

How many post offices did the Occupation forces operate in our country? Our review of the existing documents both in the General Archive of the Nation and in the U.S. National Archives could not locate the provisions that created these post offices, but if we are to give credit to the articles on the subject written by LeYoung Ardiff⁵ and Gordon⁶ these authors are very specific in indicating and dating when operations began at least for the post offices of Santo Domingo, Santiago and San Pedro de Macorís although, because of the difference in the dates reported by both authors we are not sure if these specified dates can be confirmed. In his article, Ardiff even presents the numbering of each of the branches. As such number does not appear on the postmarks, this could be an indication that he relied on information he could retrieve in some files. As for Gordon, in indicating the opening and closing dates of the various post offices states “by Marine Corps records.” Unfortunately, these records could not be located.

The following table presents the information offered by Ardiff and Gordon.

| Localidad Location | Autor Author | Fecha de Inicio Starting Date | Fecha de Cierre Closing Date |
|-----------------------|---------------------|----------------------------------|---------------------------------|
| Santo Domingo | Ardiff ⁷ | 21 Feb 1921 | 31 Mar 1935 |
| | Gordon ⁸ | 10 Abr / Apr 1917 | 11 Sep 1924 |
| Santiago | Ardiff | 12 Abr / Apr 1921 | 14 Jul 1924 |
| | Gordon | 3 Ago / Aug 1917 | 14 Jul 1924 |
| San Pedro de Macorís | Ardiff | 25 May 1920 | 7 Jul 1923 |
| | Gordon | 1 Abr / Apr 1919 | 7 Jul 1923 |
| Puerto Plata | Ardiff | No da información / No details | No da información / No details |
| | Gordon | 5 Oct 1917 | No da información / No details |
| La Vega | Ardiff | No da información / No details | No da información / No details |
| | Gordon | 3 Ago / Aug 1916 | 8 Dic / Dec 1919 |

5 Ardiff, V. LeYoung. United States Marine Corps Offices in Dominican Republic. 1920-25. The American Philatelist. Sep. 1939.

6 Gordon, Robert. U.S. Post Offices in Dominican Republic. The American Philatelist. Sep. 1984, pp. 209-210.

7 Ardiff reporta dos oficinas en Santo Domingo con fechas diferentes de inicio y de cierre. Los datos mostrados son de la primera oficina que abrió y de la última en cerrar.

8 Gordon reporta dos oficinas en Santo Domingo con fechas diferentes de inicio y de cierre. Los datos mostrados son de la primera oficina que abrió y de la última en cerrar.

7 Ardiff reports two offices in Santo Domingo with different start and end dates. The data shown are from the first office to open and the last one to close.

8 Gordon reports two offices in Santo Domingo with different start and end dates. The data shown are from the first office to open and the last one to close.

Como podemos ver, existen marcadas diferencias en los datos de ambos autores aunque los dos coinciden en la fecha de cierre de las estafetas de Santiago y San Pedro de Macorís. Al estudiar cada una de las estafetas comparemos las fechas de Ardif y Gordon con la evidencia de los matasellos que encontramos en la correspondencia.

¿Cual de los dos autores fue más preciso? Al revisar los matasellos vemos que por lo menos en el caso de las estafetas de Santo Domingo, Santiago y San Pedro de Macorís, que son las estafetas para las cuales Ardif establece las fechas en la que comenzaron a operar, parecería que éste tomó la información de los matasellos de las cartas puesto que en esos tres casos se han podido localizar matasellos anteriores a las fechas por él indicadas. Debemos, sin embargo, ser un poco indulgentes con Ardif. Éste escribió su artículo en 1939 y desde entonces han salido a la luz decenas de cubiertas que evidentemente él no conocía y que nos permiten contar con información más precisa sobre el tema en cuestión.

Sin embargo, vamos a dejar por ahora el asunto de la datación del inicio de las operaciones de las estafetas para concentrarnos en el proceso de su instalación.

Como parte del proceso de establecer las estafetas, el 23 de abril de 1917 Knapp se dirigió al Bureau of Navigation informando que *"el nombramiento de los encargados de las oficinas postales (mail clerks) está en este momento en el proceso de ajustes en lo que a la oficina de Santo Domingo se refiere. No tenemos información de que en la oficina de Haití se estén haciendo arreglos similares, pero presumo que se están haciendo puesto que la ley fue aprobada permitiendo su nombramiento"*.

Con la finalidad de ofrecer a la tropa un medio expedito para la venta de los sellos, el 9 de octubre de 1917 el Gobernador se dirigió al Comandante de la Segunda Brigada Provisional en los términos siguientes:

1. Debido a la escasez de sellos postales, y al inesperado retraso de la designación del Empleado del Correo de los Marines, se le autoriza e instruye para que autorice al pagador de la Brigada a entregar al Comisariato Postal, en efectivo, \$50 de valor de sellos.
2. Se entregará el efectivo para estos sellos, junto con los otros sellos postales en el paquete, y el Pagador los mantendrá bajo su custodia.

As we can see, there are noticeable differences in the data provided by both authors although both agree on the closing date of the post offices in Santiago and San Pedro de Macorís. By studying each one of the post offices we will compare the dates reported by Ardif and Gordon against the postmark dates found in the correspondence.

Which of the two authors was more accurate? In reviewing the postmarks we see that at least in the case of the post offices in Santo Domingo, Santiago and San Pedro de Macorís, which are the post offices for which Ardif establishes the opening dates, it appears that he took the information from the postmarks on the letters since for these three cases postmarks have been located prior to the dates specified by him. We must, however, be a little lenient with Ardif. He wrote his article in 1939 and since then have come to light a large number of covers that he obviously did not know which have provided more accurate information on the subject matter.

However, we are going to leave aside for now the issue of the starting dates of operation of the new post offices to focus on the process of their establishment.

As part of the process of establishing the post offices, on April 23, 1917 Knapp addressed the Bureau of Navigation stating that *"the appointment of mail clerks for service with Provisional forces is in the process of adjustment at the present time as far as Santo Domingo is concerned. I have not been informed that similar arrangements are in view for Haiti but presume that they are since the law was passed permitting their appointment."*

In order to provide the troops an expedited way to purchase the stamps, on October 9, 1917 the Governor addressed the Commander of the 2nd Provisional Brigade in the following terms:

1. Due to the scarcity of postage stamps and to the unexpected delay of the appointment of the Marine Mail Clerk, you are authorized and directed to direct the Brigade Paymaster to deliver to the Post Exchange, for cash \$50 worth of stamps.
2. The cash for these stamps, together with the other postage stamps in the package, will be resealed and kept in the custody of the Paymaster.

3. *El canje de los sellos por efectivo será manejado de acuerdo a las formalidades que usted considere adecuadas para asegurar los intereses de todos los involucrados.*

El 28 de octubre el problema aún persistía, por lo cual el Gobernador volvió sobre el tema y en otra carta al Comandante de la Segunda Brigada Provisional le dice que *“debido al continuo retraso en completar la fianza del empleado postal, las disposiciones de la Referencia se extienden a las futuras ventas de sellos hasta la suma de \$50 o \$100, si a juicio del Comandante de la Brigada es deseable que el Comisariato Postal maneje ventas de sellos hasta el monto antes mencionado”*.

Aunque podríamos pensar que el proceso de nombrar a los “mail clerks” era puramente militar, todo el procedimiento de creación de las estafetas caía dentro de la jurisdicción del Servicio Postal y se regía por unos reglamentos muy complejos contenidos en un manual con más de 1,600 secciones donde se reglamenta todo lo relacionado con la operación del servicio⁹. Así vemos, por ejemplo, que la Sección 19 del Reglamento señala que no se colocaría como “mail clerk” a ninguna persona que no hubiera pasado el examen que a tales fines había preparado el Departamento de Correos y de acuerdo a la Sección 353, se exigía una fianza a todos los empleados que tuvieran que manejar sellos.

A final de cuentas, no sabemos si la salida que de momento se le dio al problema se volvió permanente, o si a la postre se logró el nombramiento de los “mail clerks”.

En otra parte de su comunicación Knapp indicaba que se le había puesto atención al uso del correo privilegiado (suponemos se estaba refiriendo a las franquicias) para la correspondencia de personas que no pertenecieran al servicio, tanto en Haití como en Santo Domingo, y finalizaba diciendo que esa correspondencia se había tomado mucho tiempo, parcialmente debido al hecho de que había sido pasada por alto en la oficina del Comandante de la Segunda Brigada Provisional y, parcialmente debido a las pobres comunicaciones que existían entre las partes este y oeste de la isla de Santo

3. *The exchange of stamps for cash may be attended by such formalities as you consider proper to insure the interests of all concerned.*

On October 28 the problem still persisted, so the Governor reopened the subject and in another letter to the Commander of the 2nd Provisional Brigade states that *“Owing to the continued delay in the completion of the bond of the postal clerk, the provisions of the Reference are extended to the further sale of stamps to the amount of \$50 or \$100, if in the judgment of the Brigade Commander, it is desirable to have the Post Exchange handle stamps to the value of the sum last named.”*

Although one might think that the process of appointing the “mail clerks” was purely military, the entire procedure of creating the post offices fell within the jurisdiction of the Postal Service and was governed by complex regulations contained in a manual with more than 1,600 sections that regulates everything related to the operation of the service⁹. We see, for example, that Section 19 of the Regulation states that it would not be appointed as “mail clerk” anyone who had not successfully passed the exam that for such purpose had been prepared by the Post Office Department and, in accordance with Section 353, a security deposit was required from all employees dealing with stamps.

Ultimately, we do not know if the outcome of the issue became permanent, or if in the end the appointment of the “mail clerks” was successful.

In another part of his communication Knapp stated that attention had been paid to the use of privileged mail (we assume he was referring to franchises) for the correspondence of the people who did not belong to service, both in Haiti and in Santo Domingo, and would end by stating that the delivery of such correspondence had taken too long, partly due to the fact that it had been overlooked in the office of the Commander of the 2nd Provisional Brigade and partly due to poor communications that existed between the eastern and western parts of the island of Santo Domingo, that is,

⁹ Postal Laws and Regulations. Postal Office Department. Washington, DC.

⁹ Postal Laws and Regulations. Postal Office Department. Washington, DC.

Domingo, o sea, entre la República Dominicana y Haití¹⁰.

Sabemos que el 10 de abril de 1917 se autorizó la apertura de las oficinas postales pero también vimos, por el caso del sargento William F. Brown, que desde antes de esa fecha había un servicio de recepción y entrega de la correspondencia de los soldados. Veamos la siguiente postal. De acuerdo a un sello gomígrafo que lleva estampado, la misma fue enviada por el "Major Jay M. Salladay, United States Marines, Santo Domingo City, Dominican Republic". La tarjeta, sin embargo, no presenta ninguno de los matasellos que mostramos más adelante, sino uno que le fue estampado en Nueva York el 12 de marzo de 1917, es decir, antes del 10 de abril, que es la fecha que se ha establecido como la apertura de las estafetas en nuestro país.

between the Dominican Republic and Haiti.¹⁰

We know that on April 10, 1917 the opening of post offices were authorized but we also saw, in the case of Sgt. William F. Brown, that since before such date there was a service for the receipt and delivery of mail from the soldiers. Consider the postcard shown below. According to the postmark, it was sent by "Major Jay M. Salladay, United States Marines, Santo Domingo City, Dominican Republic." The postcard, however, has none of the postmark we show further below, but one that was applied in New York on March 12, 1917, i.e. prior to April 10, which is the date that has been established as the opening date of the post offices in our country.



Esta tarjeta, que sabemos fue enviada desde Santo Domingo en alguna fecha anterior al 10 de abril de 1917, aparece matasellada en Nueva York el 12 de marzo de ese año. Es la pieza más antigua conocida como enviada por militares de Estados Unidos en la Rep. Dominicana.

Colección Rudman

This postcard, which we understand was dispatched from Santo Domingo prior to April 10, 1917, appears postmarked in New York on March 12 of that year. It is the oldest known piece as sent by the U.S. Military in the Dominican Republic.

Rudman Collection

10 El 10 de octubre de 1917, Knapp envió un memorandum informando que al comandante del USS Potomac se le había notificado que tuviera un bote en el puerto a las 4PM para recoger el correo destinado a Haití.

10 On October 10, 1917, Knapp sent a memorandum stating that the commander of the USS Potomac had been notified to have a boat in the harbor at 4PM to collect mail bound for Haiti.

La siguiente fue despachada por el Gobierno Militar de Santo Domingo y al igual que la anterior, no lleva ninguno de los matasellos usados en el país sino uno de Nueva York y tiene fecha 29 de octubre de 1917. Muestra a la izquierda la marca de censura. Conocemos una tercera, también en la colección Rudman, con matasellos del 13 de abril de 1917. Estas tres cartas llevan matasellos de la oficina postal de Nueva York y son las únicas conocidas anteriores al 12 de noviembre de 1917, que es la fecha del matasello más antiguo que conocemos de los utilizados por los norteamericanos en el país.

The next one shown was dispatched by the Military Government of Santo Domingo and like the previous one, does not carry any of the postmarks used in the country but one of New York and is dated October 29, 1917. On its left bears a censor mark. We know a third one, also in the Rudman Collection, postmarked April 13, 1917. These three letters are postmarked by the post office in New York and are the only ones known prior to November 12, 1917, which is the date of the earliest known postmark from those used by the Americans in the country.



Esta carta fue despachada desde Santo Domingo y muestra a la izquierda la marca de censura. El matasello de fecha 29 de octubre de 1917 corresponde a la oficina de correos de Nueva York. La pieza no muestra los matasellos de las estafetas establecidas en el país que aparentemente no se comenzaron a usar hasta el mes siguiente.

Colección Rudman

This letter was dispatched from Santo Domingo and shows a censor mark on its left. The postmark dated October 29, 1917 corresponds to the post office in New York. The piece does not show the postmark of the post offices established in the country which apparently were not placed in use until the following month.

Rudman Collection

Regulaciones de las Estafetas

En el país, tal como señalamos, funcionaban cinco estafetas que operaban como dependencias de la oficina postal de Nueva York y, por tanto, estaban sujetas a sus regulaciones. Esas estafetas daban servicio de manera exclusiva a los militares norteamericanos en el país, y aun el Gobernador se cuidaba de sujetarse a esas regulaciones.

Regulations of the Post Offices

In the country, as previously noted, there were five post offices operating as branches of the post office in New York and, therefore, were subject to its regulations. These post offices provided services exclusively to the American military in the country, and even the Governor was careful to abide by its regulations.

El 20 de julio de 1917, G. C. Baughman, quien estaba al frente de Departamento de Fomento y Comunicaciones bajo el cual operaba el Correo, se dirigió al Gobernador informándole que las cartas que fueran recibidas en Santo Domingo franqueadas con sellos de los Estados Unidos, debían ser re-direccionadas y enviadas a sus destinatarios sin necesidad de usar sellos adicionales. Existe la posibilidad de que Baughman en esta comunicación se estuviera refiriendo a las cartas dirigidas a militares norteamericanos llegadas al país en las valijas donde venía la correspondencia de los “marines” y que, al no poder ser localizados en el punto de recepción de las mismas, debían ser redirigidas a otras localidades a través del correo dominicano como fue el caso de la carta enviada al soldado Bell que veremos más adelante.

En agosto de 1917 se produjo un incidente, aparentemente de poca trascendencia, pero que refleja la severidad de las normas. El Sr. Harold Morrison, un representante del Departamento de Agricultura de visita en el país en misión oficial, dejó varios paquetes en la oficina del Gobernador y pidió que se los remitieran en las valijas cerradas donde se enviaba la correspondencia de los soldados. Esto dio origen a que Knapp se dirigiera al Administrador de Correos de Nueva York indicando que él no estaba autorizado a abrir las valijas ya cerradas sin el consentimiento del Departamento de Correos y que, por tanto, estaba colocando los paquetes en una valija separada y enviándola al Administrador de Correos de Nueva York para que éste los remitiera a los destinatarios.

Muy al inicio de las operaciones del servicio, el 23 de abril de 1917, Knapp hizo una consulta a la oficina postal de Nueva York sobre las tarifas aplicables a los paquetes despachados desde los barcos de guerra norteamericanos en aguas extranjeras. Se le informó que en esos casos la tarifa a ser aplicada era la de 4ª clase (12¢/lb) establecida para los paquetes intercambiados entre los Estados Unidos y sus posesiones.

El 27 de octubre de 1917 se estableció mediante la Orden Oficial Núm.118 una oficina de correos en el Palacio. Como, de acuerdo a Gordon, en Santo Domingo había dos estafetas, una abierta el 10 de abril de 1917 y la otra el 22 de enero de 1918, no sabemos si la oficina a que se refiere esta

On July 20, 1917, G. C. Baughman, who was in charge of the Department of Development and Communications under which operated the Postal Service, addressed the Governor informing him that the letters received in Santo Domingo postmarked with stamps of the United States, should be re-routed and sent to their addresses without the need for additional stamps. There is the possibility that in this communication Baughman was referring to the letters addressed to U.S. military in the country which had been received in the bags of the correspondence for the Marines and that, if unable to be located at the point of receipt, should be redirected to other locations through the Dominican mail as was the case of the letter sent to Private Bell which will be discussed further below.

In August 1917 an incident occurred, apparently of little significance, which reflected the severity of the rules. Mr. Harold Morrison, a representative of the Department of Agriculture visiting the country on official duty, had left several packages in the Governor's office and requested that these be dispatched in the bags with the correspondence sent to the soldiers. This got Knapp to address the Postmaster of New York stating that he was not authorized to reopen the closed bags without the consent of the Post Office Department and therefore the packages were placed in a separate pouch and sent to the Postmaster of New York, for final forwarding to the recipients.

At the early beginning of the operations of the service, on April 23, 1917, Knapp inquired with the post office in New York on the rates to be applied to packages dispatched from the American warships in foreign waters. He was informed that in such cases the rate to be applied was the 4th class (12¢/lb.), a rate that had been set for packets exchanged between the United States and its possessions.

On October 27, 1917 was established by Official Order Núm.118 a post office in the Government House. Since, according to Gordon, in Santo Domingo were two post offices, one which had open on April 10, 1917 and the other on January 22, 1918, we do not know if the office referred to in this letter was that which had opened on April 10 and this was the notice of its

carta era la que se había abierto el 10 de abril y se informaba de su traslado a otro lugar o era una tercera. La disposición es la siguiente:

Cuartel General, 2ª Brigada Provisional, U.S. Marine Corps

Santo Domingo, R.D., 27 de octubre de 1917

Orden Oficial de la Brigada

Núm. 118

- 1. La Oficina de Correos de la Brigada se ha establecido en el Palacio, y estará abierta de 8:00 A.M. a 11:30 A.M. y de 1:00 P.M. a 4:30 P.M. diariamente, excepto los domingos y días de fiesta, y tantas horas como puedan ser necesarias.*
- 2. El correo será recogido por un asistente en la motocicleta que entrega el periódico de la U. S. Navy, de la residencia de todos los oficiales, de la Receptoría, de la Compañía 44, del Hospital de Campo, de la Compañía # 50 y de la Fortaleza Ozama y la entregará únicamente en la Oficina de Correos. La correspondencia será recogida en el correo diariamente a las 8:00 A.M.; y en el Palacio, en la Compañía # 50, en la residencia del Gobernador Militar, en las de los Comandantes de Brigada y en la Fortaleza Ozama empezando media hora antes de la hora de cierre en la oficina de correos del correo destinado a los Estados Unidos. El correo de otros lugares será enviado a la oficina de correos.*
- 3. El empleado de la oficina de correos notificará a la central de las horas de cierre de la oficina de correos de todo correo destinado al exterior de la forma prescrita. La central telefónica llamará a todos los números de la guía telefónica y transmitirá la información dada en el formulario recibido del empleado de la oficina de correos.*
- 4. Al recibir correo de los Estados Unidos, el correo de primera clase será clasificado primero y entregado de inmediato por un asistente en una motocicleta. El correo de segunda clase será clasificado y entregado por el asistente del correo.*
- 5. Habrá entregas diarias de correo saliendo de la oficina de correos a las 10:00 A.M.*
- 6. El correo puede ser recogido en la oficina de correos exclusivamente durante la clasificación del correo de los Estados Unidos.*
- 7. El Departamento del Comisario suministrará la transportación necesaria.*

Por orden del Comandante de la Brigada

Rufus H. Lane, Ayudante de la Brigada

transfer to another place or that this was a third office. The official arrangement is as follows:

Headquarters, Second Provisional Brigade, U.S. Marine Corps,

Santo Domingo City, D.R., 27 October, 1917

Brigade Special Order

No. 118

- 1. The Brigade Post Office has been established in the Palace, and will be open from 8 am. to 11:30 am. daily, and from 1 pm. to 4:30 pm. daily, except Sundays and holidays, and at such other hours as may be necessary.*
- 2. Mail will be collected by the motorcycle orderly delivering the U.S. Navy Press from residences of all officers, the Reaptoria, 44th Company, Field Hospital, 50th Company and Fort Ozama and delivered at the Post Office only. Mail will be collected at the Palace by the mail orderly daily at 8 am.; and at the Palace, 50th Company, Military Governor's and Brigade Commander's Residences, and Fort Ozama beginning one half hour prior to the closing at the Post Office of outgoing mails to the United States. Mail from other places will be sent to the Post Office.*
- 3. The mail clerk will notify central of the hour of closing at the Post Office of all outgoing mails on the form prescribed. The telephone central will call up all numbers in the telephone list, and transmit the information given on the form received from the mail clerk.*
- 4. Upon receipt of mail from the United States the first class mail will be sorted first, and delivered immediately by the motorcycle orderly. Second class mail will be sorted and delivered by the mail orderly.*
- 5. There will be a mail delivery daily, leaving Post Office at 10 am.*
- 6. Mail will be called for at the Post Office except during the sorting of mail from the United States.*
- 7. The Quartermaster's Department will furnish the necessary transportation.*

By order of the Brigade Commander.

Rufus H. Lane, Brigade Adjutant

Operación de las Estafetas e Historia Postal

Es lógico pensar que si el 10 de abril de 1917 fue aprobada la solicitud de apertura de estafetas que hizo el Gobernador, la operación de las mismas se iniciara en esa fecha o poco después. Si partimos de esa información nos encontramos con una gran laguna: ¿Cómo operaron las estafetas durante los siete meses transcurridos entre el 10 de abril de 1917 y el 19 de noviembre de ese año, fecha de la carta más antigua conocida manejada a través de las oficinas instaladas en el país? Y el tema es aún más complejo pues ya vimos una postal enviada desde Santo Domingo con matasellos de Nueva York de fecha 12 de marzo de 1917 y que evidentemente salió de Santo Domingo por lo menos una semana antes. Como vemos esa carta fue despachada desde Santo Domingo un mes antes de la solicitud de Knapp de que se establecieran en el país estafetas postales. Todo parece indicar que casi simultáneamente con la ocupación del país, se puso en operación un sistema postal que manejaba la correspondencia de los “marines”. En general, ha sobrevivido muy poca de la correspondencia generada en el lapso de casi un año transcurrido entre el 29 de noviembre de 1916 y el 19 de noviembre de 1917.

Operation of the Post Offices and Postal History

It stands to reason that if on April 10, 1917 was approved the request for the opening of post offices made by the Governor, that these were setup at that time or shortly thereafter. However if we presume this to be the case we find a big gap: how did the post offices operate in the seven months between April 10, 1917 and November 19 of that year, which is the date of the oldest known letter processed through the offices located in the country? And the issue is even more complex because we have shown a postcard sent from Santo Domingo to New York postmarked March 12, 1917 which had obviously left Santo Domingo at least a week before. As we can see such letter was dispatched from Santo Domingo a month before Knapp's request for the establishment of post offices in the country. It seems that almost simultaneously with the process of the Occupation, was put into operation a postal system that handled the correspondence of the Marines. In general, very little of correspondence generated in the span of nearly a year between November 29, 1916 and November 19, 1917 has survived.



Esta cubierta, salida de Santo Domingo el 19 de noviembre de 1917, es la más antigua que se conoce despachada desde el país con el matasellos de alguna de las estafetas aquí instaladas. Como la tarifa era de 3¢ y solo se le aplicó un sello de 2¢, al llegar a los EEUU fue multada con un sello de 1¢. Colección Rudman

This cover sent from Santo Domingo on November 19, 1917, is the oldest known dispatched from the country with a postmark of one of the post offices established here. Since the rate was 3¢ and only a 2¢ stamp had been applied, was fined with a 1¢ stamp when it reached the U.S. Rudman Collection

Durante el proceso de preparación de esta obra, como hemos señalado, se hizo una revisión exhaustiva de la documentación disponible tanto en el Archivo General de la Nación como en el Archivo Nacional de los Estados Unidos. Cabe señalar, sin embargo, que la información que pudimos localizar sobre ese tema fue escasa y en muchos casos tuvimos que llegar a conclusiones en base al estudio de las cubiertas disponibles en diversas colecciones.

Santo Domingo

Santo Domingo era la ciudad principal del país y asiento del Gobernador Militar. De acuerdo al censo de 1920 su población era de 30,943 habitantes y en ella había destacados alrededor de 2,000 militares. Aquí operaba la Segunda Brigada Provisional del U. S. Marine Corps.

¿Cuándo empezó a operar la oficina postal de Santo Domingo? Gordon y Ardiffe difieren en cuanto a la fecha. De acuerdo a Ardiffe, la estafeta, que de acuerdo a ese autor llevaba el número 20528, fue abierta el 21 febrero de 1921 y descontinuada el 31 de marzo de 1925, mientras que Gordon indica que en Santo Domingo había dos estafetas; una operó del 10 de abril de 1917 al 21 de mayo de 1920 y la otra funcionó del 22 de enero de 1918 al 11 de septiembre de 1924. Asumiendo que sea cierto que la estafeta empezó a operar el 10 de abril de 1917, aparentemente el matasello oficial de la estafeta no se comenzó a utilizar hasta meses después, ya que según vimos la cubierta más antigua que se conoce tiene fecha del 19 de noviembre de 1917.

La estafeta de Santo Domingo operó en forma ininterrumpida a lo largo de los seis años siguientes. Gordon establece que la estafeta cerró el 11 de septiembre de 1924 y el Cor. Smith, al hablar del matasello que denomina SD-3, dice que fue usado entre enero de 1921 y septiembre de 1924 y muestra una cancelación con fecha "JUN 13 1924". No sabemos de dónde obtuvo el Cor. Smith esa cancelación pues la misma no aparece en las cubiertas de la colección Rudman (compradas a Smith) ni en las fotocopias de una parte de la colección Smith cuya localización desconocemos. Al revisar los matasellos en las cartas estudiadas, el más tardío localizado tiene fecha 31 de marzo de 1924.

Dado el hecho de que en Santo Domingo

As we have previously noted, the research stage of this work included a thorough review of the documentation available both in the General Archive of the Nation in Santo Domingo and in the U.S. National Archives, in Washington, DC. It should be noted, however, that the information on the subject was scarce and we often had to establish our own conclusions based on the study of the covers available in various collections.

Santo Domingo

Santo Domingo was the country's largest city and seat of the Military Governor. According to the 1920 census its population was 30,943 inhabitants and a military personnel of approximately 2,000 soldiers. The 2nd Provisional Brigade of the U.S. Marine Corps operated here.

When did the post office in Santo Domingo started to operate? Documents from Gordon and Ardiffe differ on the date. According to Ardiffe, the branch, which according to the author was numbered 20528, was opened on February 21, 1921 and closed on March 31, 1925, while Gordon indicates that in Santo Domingo there were two offices, one that operated from April 10, 1917 to May 21, 1920 and the other from January 22, 1918 to September 11, 1924. Assuming it is true that the post office began operations on April 10, 1917, apparently the official postmark for the branch was not used until months later for, as we have shown, the oldest known cover is dated November 19, 1917.

The post office in Santo Domingo operated continuously for the next six years. Gordon states that the branch closed on September 11, 1924 and Col. Smith, reviewing the postmark identified as SD-3, states that it was used from January 1921 to September 1924 and shows a cancellation dated "JUN 13 1924." We do not know where Col. Smith got that cancellation because such is not included in the covers of the Rudman Collection (purchased from Smith), nor amongst the photocopies of part of the Smith Collection whose location is unknown. In reviewing the postmarks on the examined letters, the latest identified is dated March 31, 1924.

Given the fact that Santo Domingo had the

estaba destacado el mayor contingente de "marines", conocemos más cubiertas de esta ciudad que de cualquier otra.

largest contingent of Marines stationed there, there are more known covers of this city than any other.



Esta carta, despachada desde Santo Domingo el 31 de marzo de 1924, es la más tardía conocida por los autores. Aunque Gordon dice que la estafeta fue cerrada el 11 de septiembre de 1924, no se conoce ninguna cubierta posterior a esta.

Colección Mueses

This letter, dispatched from Santo Domingo on March 31, 1924, is the latest known by the authors. Although Gordon states that the post office was closed on September 11, 1924, there is no known cover older than this.

Mueses Collection

Santiago

Santiago era la segunda ciudad del país. De acuerdo al censo de 1920, contaba con una población de 17,152 habitantes y allí tenía su asiento el 4º Regimiento del U.S. Marine Corps con 527 militares. De acuerdo a Ardif, la estafeta llevaba el Núm. 20527 y operó entre el 12 de abril de 1921 y el 14 de julio de 1924, mientras que Gordon sitúa el inicio de las operaciones en una fecha anterior, el 3 de agosto de 1917, pero señala la misma fecha de cierre que Ardif. El Cor. Smith, por su lado, indica que la estafeta operó entre agosto de 1917 y julio de 1924. Revisando los matasellos encontramos que el más antiguo tiene fecha 18 de mayo de 1918 y el más tardío es del 12 de junio de 1924.

La carta de 12 de junio de 1924 con el Scott #615 que mostramos en la página 92 es la más tardía que conocemos. No sabemos si en realidad

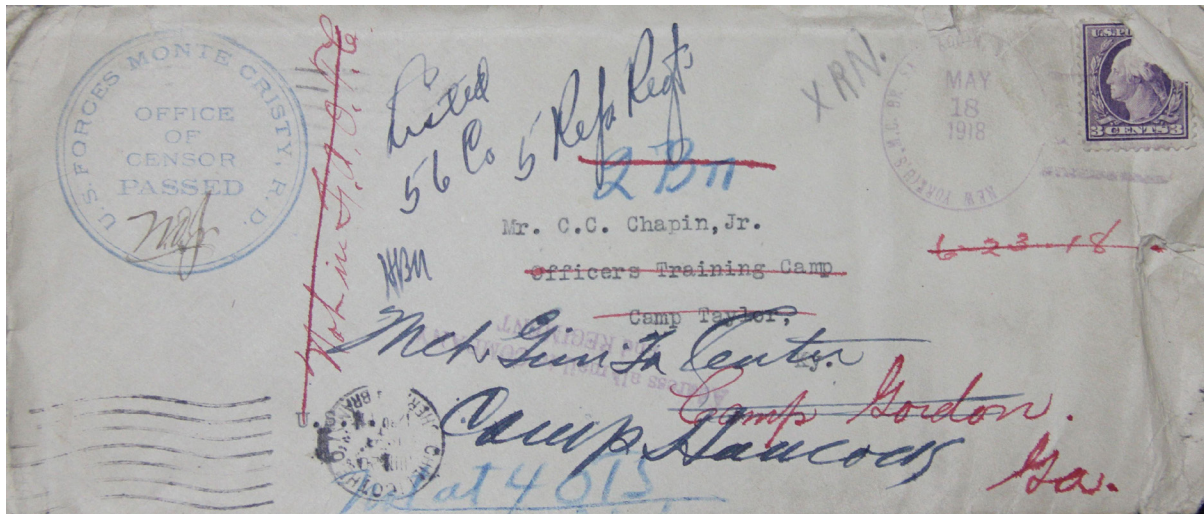
Santiago

Santiago was the second city of the country. According to the 1920 census, had a population of 17,152 inhabitants and it was the seat the 4th Regiment of the U.S. Marine Corps with 527 soldiers. According to Ardif, the branch was numbered 20527 and operated from April 12, 1921 to July 14, 1924, although Gordon establishes the starting of operations at an earlier date, on August 3, 1917, but concurs with Ardif on the same closing date. Meanwhile, Col. Smith indicates that the branch operated from August 1917 to July 1924. In reviewing the postmarks we find that the earliest is dated May 18, 1918 while the latest is of June 12, 1924.

The letter of June 12, 1924 with the Scott #615 shown on page 92 is the latest one we know. We do not know if the post office was in fact

la estafeta estuvo operando hasta el 14 de julio tal como indican Ardif y Gordon.

operating until July 14 as indicated by Ardif and Gordon.



Esta carta partió de Monte Cristi y fue despachada a los Estados Unidos vía la estafeta de Santiago. Con matasellos del 18 de mayo de 1918, es la más antigua que se conoce despachada desde esa ciudad. Al cubrir el tema de la censura volveremos sobre esta cubierta.

Colección Rudman

This letter left Monte Cristi and was dispatched to the United States via the post office in Santiago. Postmarked May 18, 1918, it is the oldest known dispatched from that city. When we get to address the topic of censored mail we will revisit this cover.

Rudman Collection

Puerto Plata

Puerto Plata, con 7,709 habitantes en 1920, era en ese momento la cuarta ciudad del país. Al ser el puerto con el mayor “hinterland” del país, a través del mismo se movieron en 1918 mercancías por valor de \$8,853,365¹¹ equivalentes al 21% de nuestro intercambio comercial. A través de los puertos de Sánchez y Puerto Plata se exportaba prácticamente todo nuestro cacao, café y tabaco. El azúcar se exportaba casi exclusivamente a través de San Pedro de Macorís y La Romana.

En la ciudad de Puerto Plata, el 4º Regimiento de la U. S. Marine Corps tenía destacado un cuerpo de 99 militares.

De acuerdo a Ardif, la estafeta recibió el Núm. 20547 y la misma fue establecida el 2 de octubre de 1922 y descontinuada el 31 de diciembre de 1923, pero Gordon dice que de acuerdo a los registros

Puerto Plata

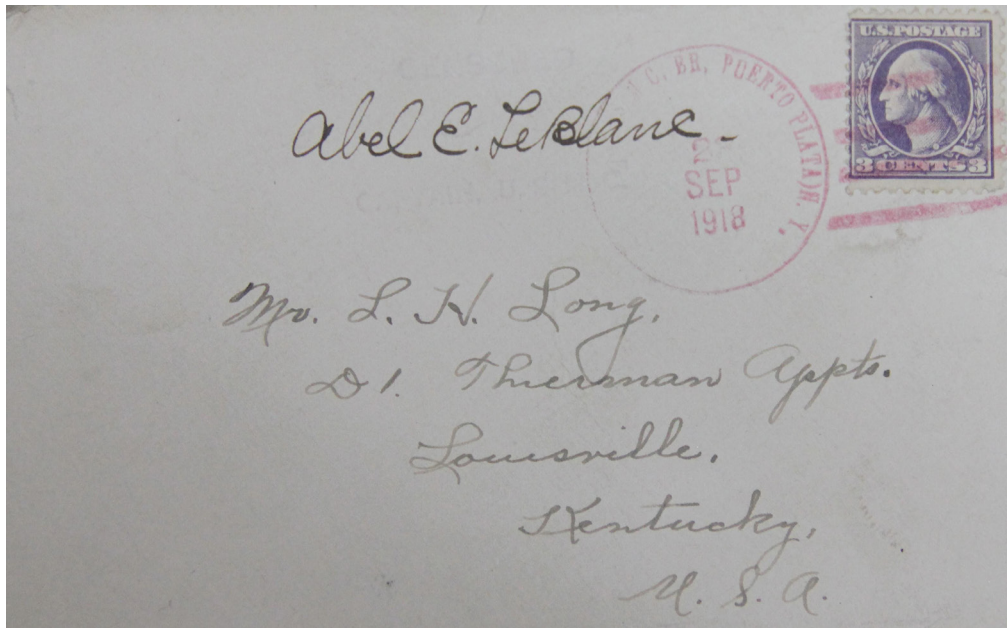
Puerto Plata, with 7,709 inhabitants in 1920, was then the fourth city in the country. Being the port with the largest “hinterland” of the country, with movements of goods in 1918 worth \$8,853,365¹¹ equivalent to 21% of our trade. Through the ports Sánchez and Puerto Plata circulated practically all our cocoa, coffee and tobacco exports. The sugar was exported almost exclusively through San Pedro de Macorís and La Romana.

In the city of Puerto Plata, the 4th Regiment of the U.S. Marine Corps had a detachment of 99 soldiers.

According to Ardif, the post office was numbered 20547 and it was established on October 2, 1922 and closed on December 31, 1923, however Gordon states that according to U.S. Navy records, the post office was opened

11 Censo de la Común de Puerto Plata. Ayuntamiento de Puerto Plata. Imprenta Ecos del Norte 1919.

11 Census of the Community of Puerto Plata. Municipality of Puerto Plata. Ecos del Norte Printers, 1919.

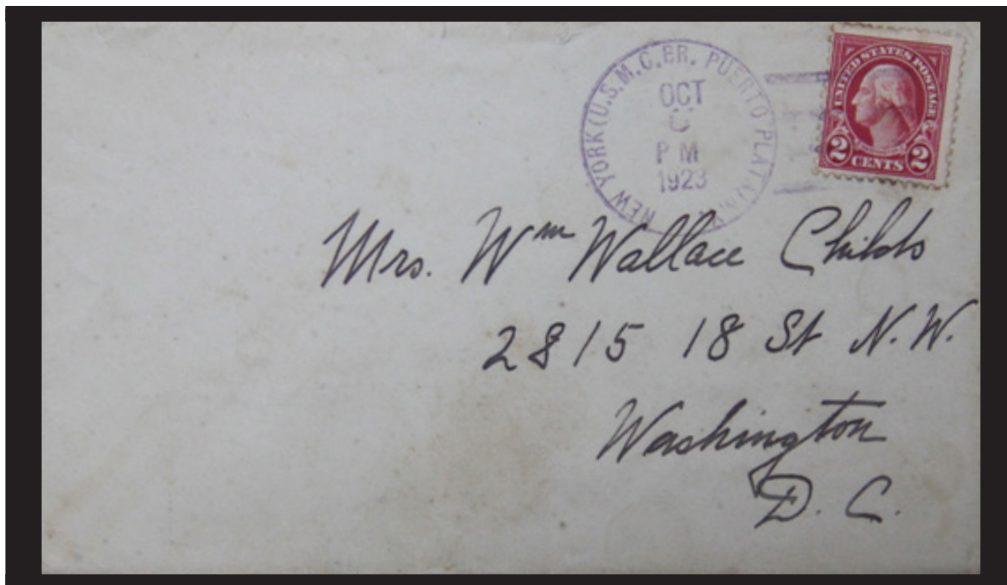


Carta despachada desde Puerto Plata el 22 de septiembre de 1918. Es la carta más antigua que se conoce.

Colección Rudman

Letter dispatched from Puerto Plata on September 22, 1918. It is the oldest known letter.

Rudman Collection



La correspondencia de Julien Childs es copiosa pues tanto él como las personas a quienes les escribía se cuidaron de conservar las cubiertas. Esta carta, despachada desde Puerto Plata el 6 de octubre de 1923, es la más tardía que se conoce de esa estafeta. En ella, Childs se dirige a su madre.

Colección Rudman

The correspondence of Julien Childs is abundant because he and the people to whom he wrote were careful to keep the covers. This letter, dispatched from Puerto Plata on October 6, 1923, is the latest known for that branch. In it, Childs writes to his mother.

Rudman Collection

de la Marina, la estafeta se abrió el 5 de octubre de 1917. Pudimos localizar una cubierta matasellada tan temprano como el 22 de septiembre de 1918, lo cual descarta lo indicado por Ardiffe de que la estafeta abriera en 1922. El matasello más tardío que conocemos tiene fecha 6 de octubre de 1923. El Cor. Smith dice que la estafeta operó entre finales de 1917 y principios de 1924.

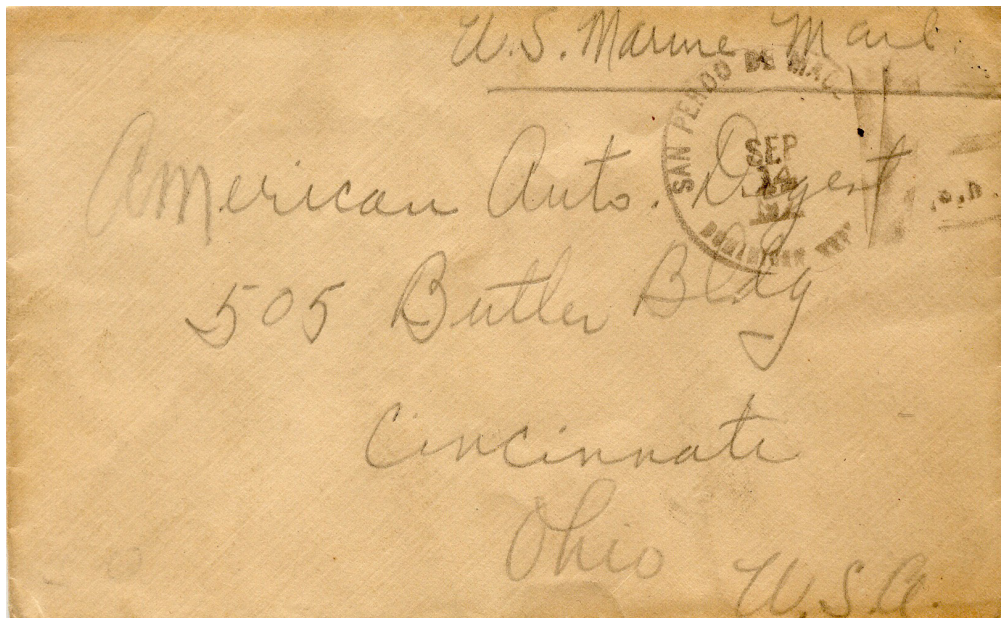
San Pedro de Macorís

Debido al auge de la industria azucarera durante el período entre 1905 y 1919, nuestras exportaciones de azúcar subieron de 48,169 a 162,321 toneladas. La mayor parte se producía en la región oriental del país y la ciudad de San Pedro de Macorís tuvo un crecimiento extraordinario. En 1882 era apenas una aldea de pescadores llamada Mosquito y Sol; 38 años más tarde se había convertido en la ciudad más pujante del país, con una población de 13,802 habitantes de acuerdo con el censo de 1920, lo que la colocaba como la tercera ciudad del país solo por debajo de Santo Domingo y Santiago.

October 5, 1917. We were able to locate a cover postmarked as early as September 22, 1918, ruling out Ardiffe's statement that the branch had opened in 1922. The latest postmark we know is dated October 6, 1923. Col. Smith states that the post office operated from late 1917 to early 1924.

San Pedro de Macorís

Due to the boom in the sugar industry during the period from 1905 to 1919, our sugar exports rose from 48,169 to 162,321 tons. Most of this sugar was produced in the eastern region of the country and the city of San Pedro de Macorís experienced an extraordinary growth. In 1882 it was just a fishing village called Mosquito y Sol; 38 years later it had become the most thriving city in the country with a population of 13,802 inhabitants according to the 1920 census, which placed it as the third city in the country just below Santo Domingo and Santiago.



Es posible que el remitente de esta carta estuviera ahorrando su sueldo para cuando regresara a los Estados Unidos comprarse un auto. La American Auto Digest era en la década del 20 la revista más popular en los Estados Unidos entre los aficionados a los autos. Lleva "U.S. Marine Mail" como marca de franquicia.

Colección Muses

It is possible that the sender of this letter was saving his salary to buy a car upon his return to the United States. The American Auto Digest was in the 20s the most popular magazine in the United States among car enthusiasts. It bears the "U.S. Marine Mail" as a franchise mark.

Muses Collection

Debido a la intensa actividad guerrillera que se desarrolló en la zona oriental desde inicios de 1917, las fuerzas de ocupación se vieron obligadas a destacar en la región, especialmente en las provincias de San Pedro de Macorís y El Seibo, un fuerte contingente de tropas. Fuller y Cosmas¹² señalan que entre el 26 y el 28 de febrero de 1919 desembarcaron en San Pedro de Macorís 50 oficiales y 1,041 “marines” comandados por el Cor. James C. Breckinridge. En apoyo a esas fuerzas de infantería se enviaron, para esa misma fecha, seis aviones Jennies bajo el mayor Edwin A. Brainard quien tenía bajo su mando una fuerza de 9 oficiales y 130 alistados.

Combatiendo a los “gavilleros”, de acuerdo a estos autores, se libraron 467 combates en los cuales, 1,137 de estos fueron muertos o heridos. Según la misma fuente, las bajas norteamericanas fueron de 20 muertos y 67 heridos. Allí operaba la 2ª Brigada Provisional.

Fuller y Comas hablan de la llegada a San Pedro de Macorís el 26 de febrero de 1919 de un fuerte contingente militar. En la colección de Mueses existe una carta enviada por el soldado Arthur R. Scott desde El Seibo el 7 de septiembre de 1918 (ver página 158) lo cual es señal de que desde hacía algunos meses ya había un destacamento militar en la zona que en ausencia de una estafeta, se veía precisado a usar el correo dominicano. Tal como hemos señalado, la estafeta de San Pedro de Macorís fue la última en ser instalada y, con la excepción de la de La Vega, que como veremos solo permaneció en operación unos pocos meses, fue la que menos tiempo permaneció abierta. En los meses previos a la instalación de la estafeta los militares acantonados entre San Pedro de Macorís y El Seibo estuvieron usando el correo dominicano.

A propósito de las cartas del soldado Scott, en la colección de Mueses hay cuatro cartas que envió a su madre. De acuerdo con los matasellos usados para cancelar los sellos, todas fueron enviadas desde El Seibo pero en la totalidad Scott puso en el respaldo como dirección del remitente el “4th Reg. U.S. Marines, Santiago”. ¿Estaría tan perdido que no sabía dónde se encontraba?

Ardiff señala que la estafeta tenía el Núm. 20534 y que fue establecida el 20 de mayo de 1920

Due to intense guerrilla activity that developed in the eastern portion of the island in early 1917, the occupying forces were forced to deploy in the region, especially in the provinces of San Pedro de Macorís and El Seibo, a strong contingent of troops. Fuller and Cosmas¹² indicate that between the 26 and the 28 of February, 1919 had landed in San Pedro de Macorís 50 officers and 1,041 Marines commanded by Col. James C. Breckinridge. In support of these ground forces on the same date were sent six Jenny airplanes under Major Edwin A. Brainard in command of a troop of 9 officers and 130 recruited.

According to these authors, a total of 467 bandit contacts fighting the “gavilleros” took place in which 1,137 of these were killed or wounded. According to the same source, the American casualties were 20 killed and 67 wounded. In this city was stationed the 2nd Provisional Brigade.

Fuller and Comas describe the arrival of a strong military contingent in San Pedro de Macorís on February 26, 1919. The Mueses Collection includes a letter from Private Arthur R. Scott sent from El Seibo on September 7, 1918 (see page 158) which confirms that for some months prior a military detachment had been established there however the lack of a post office in the area required them to use the Dominican mail. As previously indicated, the post office of San Pedro de Macorís was the last one to be installed and, with the exception of the one in La Vega, as we will see remained in operation only a few months, was the one with the least time in operation. In the months prior to the installation of the branch, the military troops stationed between San Pedro de Macorís and El Seibo used the Dominican mail.

With regard to the letters of Private Scott, the Mueses Collection includes four letters addressed to his mother. According to the cancellation stamps, all were sent from El Seibo however on all of them Scott wrote the return address on the back as “4th Reg. U.S. Marines, Santiago.” Was he so lost that he did not know where he was?

Ardiff notes that the post office was numbered 20534 and that it was established on

12 Fuller y Cosmas. Op. cit. p. 41.

12 Fuller & Cosmas. Op. cit. p. 41.

y discontinuada el 7 de julio de 1923 y Gordon nos da el 1º de abril de 1919 como fecha del establecimiento y ofrece como fecha de cierre la misma que Ardif. El matasellos más antiguo que pudimos localizar es del 13 de febrero de 1920 y el más reciente tiene fecha 14 de diciembre de 1922. De acuerdo al Cor. Smith, la estafeta operó entre abril de 1919 y julio de 1923.

Una revisión de las cubiertas que han sobrevivido nos muestra que todas las cartas anteriores a mayo de 1922 llevan franquicia y a partir de ese mes, todas llevan sellos.

May 20, 1920 and closed on July 7, 1923, however Gordon quotes April 1st 1919 as the date of the establishment and concurs with Ardif on the closing date. The earliest postmark we were able to find is dated February 13, 1920 and the most recent is dated December 14, 1922. According to Col. Smith, the post office operated from April 1919 to July 1923.

A review of the covers that have survived shows that all letters prior to May 1922 have franchise and beginning that month, all bear stamps.



Dada la reducida dotación militar en La Vega y el poco tiempo en que operó la estafeta, se conocen pocas cubiertas despachadas desde esta ciudad. El porte de 6¢ en esta carta parece indicar que era una pieza con sobrepeso. Esta carta, despachada el 7 de diciembre de 1918, es la más tardía conocida enviada desde La Vega. El entero postal mostrado es uno de los pocos conocidos usados en el país.

Colección Rudman

Given the limited military personnel in La Vega and the short time its post office operated, only a few covers shipped from this city are known. The 6¢ stamp in this letter seems to indicate that it was an overweight piece. This letter, dispatched on December 7, 1918, is latest known sent from La Vega. The stamped envelope shown is one of the few known used in the country.

Rudman Collection

La Vega

La Vega tenía en 1920 una población de 6,564 habitantes siendo por tanto la quinta ciudad del país en importancia por su número de habitantes. Ardif no ofrece información alguna sobre el inicio de las operaciones de su estafeta, pero Gordon dice que, de acuerdo con los registros de la Marina, la estafeta operó entre el 3 de agosto de 1917 y fue discontinuada el 8

La Vega

La Vega had in 1920 a population of 6,564 inhabitants and is thus the fifth largest city by the number of inhabitants. Ardif does not provide any information on the starting date of the operations of its branch; however Gordon states that, according to U.S. Navy records, the post office operated from August 3, 1917 and was closed on December 8, 1919, a statement which

de diciembre de 1919, opinión que comparte el Cor. Smith. Esto indicaría que la estafeta estuvo en operación durante dos años y cuatro meses, pero las pocas cubiertas despachadas desde La Vega que han llegado hasta nosotros fueron enviadas en un período de apenas cuatro meses (del 20 de agosto al 7 de diciembre de 1918). Esta fue la estafeta que permaneció menos tiempo en operación. Es posible que a partir de diciembre de 1918 la correspondencia de la dotación se manejara a través de Santiago, ciudad distante apenas 30 kilómetros de La Vega.

El destacamento de La Vega estaba integrado por 83 marinos.

Enlace Postal con otras Ciudades del País

Las estafetas descritas estaban localizadas en las cinco ciudades de mayor población del país. De acuerdo con el censo de 1920, las ciudades que le seguían en importancia eran La Romana (6,129 habitantes) San Francisco de Macorís (5,188 habitantes), Azua (4,707 habitantes), Barahona (3,826 habitantes), Sánchez (3,075 habitantes), Moca (2,922 habitantes) y Monte Cristi (2,580 habitantes). Cuando el 9 de febrero de 1917 Juan Elías Moscoso, en ese momento Administrador General de Correos le escribió a Knapp solicitándole los nombres, calidad y cargos de cada uno de los funcionarios militares destacados en los diferentes puntos del país, éste le respondió enviándole un listado con los nombres de los comandantes de Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Sánchez/Samaná, La Vega, Moca, Santiago, La Cumbre, Puerto Plata, Monte Cristi y San Francisco de Macorís. Era en esas ciudades donde había destacamentos militares.

Por otro lado, aunque como se puede ver, no aparecen en el listado La Romana, Azua, ni Barahona, tres de las ciudades que seguían en importancia a las cinco en las que había estafetas. Revisando la abundante correspondencia dirigida al Tte. Julien R. Childs, un militar norteamericano que permaneció en el país largos años durante la ocupación, encontramos varias cartas que le fueron enviadas por militares acantonados en Barahona, Azua, Sánchez y Samaná. Esas cartas dan testimonio de que en ellas había militares.

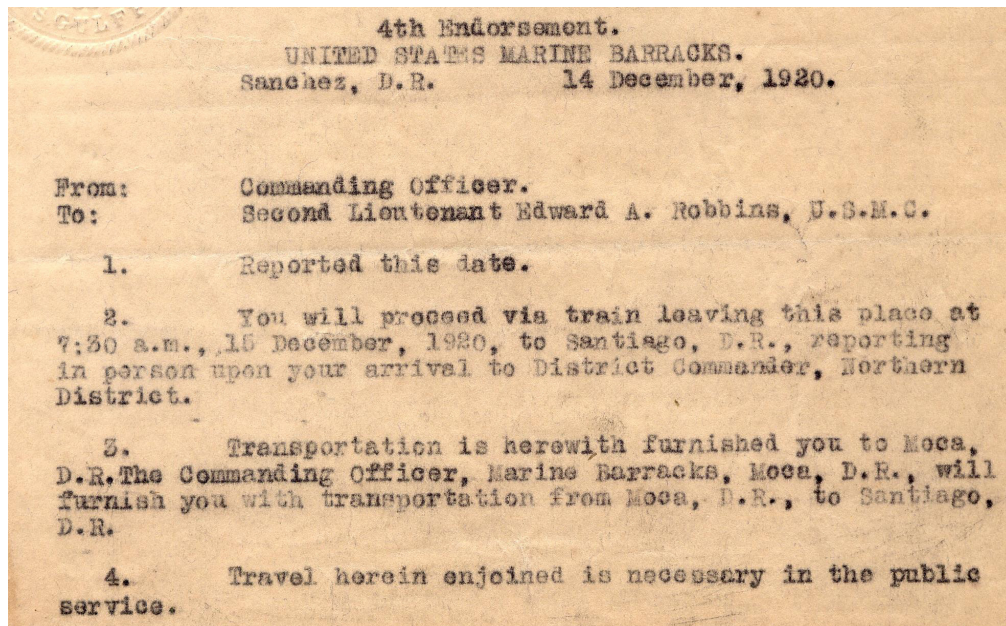
is shared by Col. Smith. This would indicate that the post office was in operation for two years and four months, but the few covers dispatched from La Vega available to us were sent over a period of just four months (from August 20 to December 7, 1918). This was the post office that remained in operation the least amount of time. It is possible that from December 1918 the correspondence from the troop was handled through the Santiago branch, just 30 kilometers away from the city of La Vega.

The La Vega squadron had a detachment of 83 military personnel.

Postal links with other cities in the country

The post offices described were located in the five largest cities in the country. According to the 1920 census, cities that followed in importance were La Romana (6,129 inhabitants) San Francisco de Macorís (5,188 inhabitants), Azua (4,707 inhabitants), Barahona (3,826 inhabitants), Sánchez (3,075 inhabitants), Moca (2,922 inhabitants) and Monte Cristi (2,580 inhabitants). When on February 9, 1917 Juan Elías Moscoso, then Postmaster General addressed Knapp requesting the names, titles and positions of the various military officers stationed in different parts of the country, he replied by sending a list with the names of the commanders of Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Sánchez / Samaná, La Vega, Moca, Santiago, La Cumbre, Puerto Plata, Monte Cristi and San Francisco de Macorís. Those were the cities with military stations.

On the other hand, as it can be noted, the list does not include La Romana, Azua or Barahona, three of the cities that followed in importance to the five in which there were post offices. Reviewing the extensive correspondence addressed to Lieutenant Julien R. Childs, an American soldier stationed for many years in the country during the Occupation, we found several letters that were sent to him by soldiers stationed in Barahona, Azua, Sánchez and Samaná. These letters confirm that American soldiers were stationed there.



El oficial comandante de Sánchez le ordena al 2º Teniente Edward A. Robbins que salga de esa localidad a las 7:30 AM en el tren con destino a Santiago y se reporte ante el comandante del Distrito Norte. Se le estaba dando transporte hasta Moca y se le indicaba que desde esa localidad el Oficial Comandante del cuartel le daría transportación hasta Santiago.

Colección Muses

The commanding officer in Sánchez orders the 2nd Lt. Edward A. Robbins to leave that town at 7:30 am on the train to Santiago and to report to the Commander of the Northern District. He was being transported to Moca and informed that from that locality the Commanding Officer of the quarter would provide transportation to Santiago.

Muses Collection

No disponemos de información sobre la dotación destacada en esas ciudades donde, tal como señalamos, nos consta que había guarniciones militares. La pregunta que surge es, ¿qué medios usaban las fuerzas de ocupación para el manejo de la correspondencia procedente y destinada a esos puestos? El Cor. Smith indica que los soldados estacionados en ciudades donde no había estafetas, cuando tenían que enviar sus cartas las hacían llegar a la estafeta más cercana pero que, dándose cuenta que esa vía no siempre era la más rápida, muchas veces preferían usar el correo dominicano, lo cual parece ser el caso dada la cantidad de cartas que hemos podido localizar enviadas por militares a través del correo dominicano, según veremos en el Capítulo 7. Pero volviendo al tema, aunque no hay evidencia de que en algunas de esas poblaciones operaran estafetas, casi con seguridad, había un servicio de postas enlazando todos los destacamentos militares con aquellas localidades donde había oficinas postales.

We have no information on the personnel stationed in those cities where, as noted, we are aware that there were military quarters. The question arises: by what means did the Occupation forces handle the correspondence from and destined to these posts? Col. Smith indicates that soldiers stationed in cities without post offices would forward the dispatched letters to the nearest post office however, realizing that this route was not always the fastest, often preferred to use on Dominican mail, which seems to be the case given the number of letters we have identified sent by the military through the Dominican mail, as we shall learn in Chapter 7. But back to the topic, although there is no evidence that some of these cities had operating post offices, it is almost certain that there was a service linking all the military detachments to the towns which did have post offices.



Carta despachada desde el poblado de Sánchez. Allí había un destacamento militar que cubría además a Samaná pero no había una oficina postal. Cuando se envió esta carta, asumimos que unos diez días antes del 21 de noviembre de 1917, ya estaban operando algunas de las estafetas. La carta, sin embargo, no lleva el matasellos de ninguna de éstas. El remitente aprovechó la franquicia ahorrándose el costo del sello.

Colección Mueses

Letter sent from the town of Sánchez. This town had a military detachment which also covered Samaná, however it did not have a post office. When this letter was sent, we presume that some ten days before the November 21, 1917 date some of the post offices were in operation. The letter, however, does not bear a postmark from any of these. The sender took advantage of the franchise saving the cost of the stamp.

Mueses Collection

Esta carta fue enviada por el soldado A. Blestcher del 4º Regimiento de la U.S. Marine Barracks, estacionado en Sánchez. La misma tiene una cancelación de Nueva York del 24 de noviembre de 1917, lo cual hace suponer que fue despachada desde Sánchez por lo menos diez días antes, o sea el 14 de noviembre. Para esa fecha es posible que solo estuviera en operación la estafeta de Santo Domingo. Dada la ausencia de las marcas postales usadas en las estafetas reconocidas, no nos ha sido posible rastrear la carta desde Sánchez hasta la estafeta de la Hudson Terminal de Nueva York, cuyo matasellos aparece al frente. Llamamos la atención al hecho de que la carta lleva estampado al frente "Soldier Mail" y la firma de un oficial, aparentemente el que autorizó su libre tránsito sin sellos.

Veamos otra situación. En esta ocasión el soldado Wilford Langerdorf del 4º Regimiento del U.S. Marine Corps estacionado en Monte Cristi le escribe a la Srta. Esther Langerdorf, posiblemente su hermana, viviendo en Harvel, Illinois. Dado el hecho de que en Monte Cristi

This letter was sent by Private A. Blestcher of the 4th Regiment of the U.S. Marine Barracks stationed in Sánchez. The letter has a postmark of New York November on 24, 1917, which suggests that it had been dispatched from Sánchez at least ten days before, i.e. on 14 November. It is possible than on such date only the post office in Santo Domingo was in operation. Given the absence of postal markings used by the identified post offices, we have not been able to track the letter from Sánchez to the Hudson Terminal post office in New York, which is the postmark shown on its front. We call attention to the fact that the letter is stamped on its front with "Soldier Mail" and is signed by an officer, who apparently authorized its free transit without stamps.

Let's analyze another situation. This time Private Wilford Langerdorf of the 4th Regiment of the U.S. Marine Corps stationed in Monte Cristi writes to Miss Esther Langerdorf, possibly his sister, living in Harvel, Illinois. Given the fact that there was no post office in Monte Cristi the

no había oficina postal la carta fue enviada a Santiago, donde se le aplicó el porte de 2¢ y desde allí fue remitida a los Estados Unidos. En 1921 no existía una carretera entre Monte Cristi y Santiago pero está claro que había un servicio de postas entre ambas ciudades que se encargó de llevar la carta de una ciudad a otra.

letter was sent to Santiago, where a 2¢ stamp was applied and from there was sent to the United States. In 1921 there was no roadway between Monte Cristi and Santiago however it is clear that there was a courier service between the two cities which took care of carrying the letter from one city to the other.



Carta enviada desde Monte Cristi vía la estafeta de Santiago, a los Estados Unidos. Esta hermosa cubierta lleva el franqueo reglamentario de 2¢.

Colección Mueses

Letter sent from Monte Cristi, via the post office in Santiago, to the United States. This beautiful cover bears the established 2¢ postage.

Mueses Collection

Y un tercer caso. La Sra. E. M. Brown, le escribe desde Fall River en Massachusetts, al soldado Arthur E. Bell del Tercer Regimiento de la 50ª Compañía, Santo Domingo City, y esa es la dirección que estampa en el sobre. Como Bell forma parte del regimiento que está en Barahona y allí no existe una estafeta postal, la oficina de Santo Domingo la re-dirige hacia allí estampando en el sobre: "Barahona, R.D." Es posible que desde Santo Domingo a Barahona viajara por el correo dominicano. Ya vimos como Baughman pidió que las cartas recibidas en Santo Domingo fueran re-direccionadas y enviadas a sus destinatarios sin necesidad de usar sellos adicionales.

And, a third case. Ms. E. M. Brown writes from Fall River in Massachusetts, to Private Arthur E. Bell of the 3rd Regiment of the 50th Company, Santo Domingo City, and such is the address stamped on the envelope. As Bell was part of the regiment stationed in Barahona and there was no postal office there, the Santo Domingo post office re-directs the envelope stamped "Barahona, RD." The letter most likely went from Santo Domingo to Barahona via the Dominican mail. We have already learned how Baughman had requested for the letters received in Santo Domingo to be re-routed and forwarded to their final recipients without the need for additional stamps.



Carta dirigida al soldado Arthur E. Bell en Santo Domingo. Fue re-dirigida a Barahona donde éste estaba estacionado, según vemos en el sello gomígrafo en su parte frontal.

Colección Mueses

Letter addressed to Private Arthur E. Bell in Santo Domingo. It was re-directed to Barahona where he was stationed, as indicated by the rubber postmark shown on the front.

Mueses Collection

Disponemos de una carta que, aunque no tiene el sobre, indica en el texto que fue escrita por un soldado destacado en Barahona. En la misiva, muy interesante por cierto, el soldado Charles Weber le dice a su madre que “lo único que deseo es salir pronto de este hoyo, pues debido al calor, este no es sitio para los muchachos del norte y no hay nada que ver excepto negros”.

El tema del enlace entre los destacamentos donde no había estafetas con aquellos donde las había, sigue siendo incierto. Es posible que las fuerzas de ocupación tuvieran a su disposición un servicio de enlace entre las cinco estafetas establecidas con las unidades estacionadas en el resto del país pero parece que, a veces, se hacía uso del correo dominicano.

Matasellos

El Cor. James W. Smith¹³, en un interesante trabajo sobre el correo norteamericano en la República Dominicana, nos da una panorámica de las marcas postales y matasellos usados en la

We have a letter that, although it has no envelope, indicates in its text that it was written by a soldier stationed in Barahona. In the letter, very interesting indeed, Private Charles Weber tells his mother that “the only thing I wish that we would get out of this hole soon as it is not place for northern boys the climate is hot and there is nothing to see at all except niggers.”

The issue of the links between the barracks where there were no post offices with those where there were remains uncertain. It is possible that the Occupation forces had at their disposal a shuttle service between the five established post offices with the units stationed in the rest of the country but it seems that, sometimes, they used the Dominican mail.

Postmarks

Col. James W. Smith,¹³ in an interesting paper on the American mail in the Dominican Republic, gives an overview of the postal marks and postmarks used in the correspondence

13 Smith, Cor. James W. United States Military Occupation of the Dominican Republic from 1916 to 1924. Sin fecha.

13 Smith, Col. James W. United States Military Occupation of the Dominican Republic from 1916 to 1924. Not dated.

correspondencia despachada desde nuestro país. En el estudio de los matasellos conservaremos la clasificación del Cor. Smith. De ese trabajo y de otras fuentes hemos logrado la impronta de 26 matasellos y marcas postales que pasamos a reproducir.

En base a los matasellos que aparecen en las diferentes cubiertas, hemos indicado lo más aproximadamente posible las fechas entre las cuales se usaron cada uno de los matasellos.

En general, los matasellos consisten en círculos de unos 32mm de diámetro con el nombre de la localidad arriba y debajo "DOMINICAN REPUBLIC". En el centro la fecha al estilo norteamericano, o sea: mes, día, año y a la derecha las barras de anulación de los sellos. En algunos casos son simples barras pero en otros, además de las barras tienen inscripciones como "U.S. MARINES – P.M.N.Y.", "CO PM NY – U.S. MARINES", etc. dispuestas en una o dos líneas.

Como casos particulares, llamamos la atención al hecho de que el nombre de la capital aparece en todos los matasellos, excepto en los que denominamos SD-3 y SD-4, como "San Domingo City"; en el matasello de Santiago que denominamos S-1B, el borde del círculo aparece roto y en el SPM-1 de San Pedro de Macorís la palabra "Pedro" aparece como "Perdo". En algunos de los matasellos se omitió el nombre del país.

La información que aparece en los cuadros donde se muestran los matasellos y que indica las fechas entre las cuales fueron usados cada uno de ellos, fue tomada del estudio sobre el tema realizado por el Cor. Smith. Revisamos alrededor de 300 cubiertas en las colecciones de Rudman y Mueses y en las fotocopias de una parte de la colección Smith cuya ubicación desconocemos, y no siempre se pudieron localizar cubiertas con algunos de esos matasellos.

Las imágenes de que disponíamos en muchos casos eran muy pobres. Con técnicas de "Photoshop" Eduardo Mueses, hijo de uno de los autores, mejoró su apariencia.

dispatched from our country. In our analysis of the postmarks we will retain the classification established by Col. Smith. From this work and other sources we have gathered a collection of 26 postmarks and postal marks which are depicted below.

Based on the postmarks shown on the various covers, we have indicated as closely as possible the ranging dates which were used in each postmark.

In general, the postmarks consist of circles of about 32mm in diameter with the name of the town on the top and in the bottom the words "DOMINICAN REPUBLIC." In their center an American-style formatted date: month, day, year, and to the right the stamp cancellation bars. In some cases are just simple bars however in others the bars have inscriptions like "U.S. MARINES – P.M.N.Y.", "CO PM NY – U.S. MARINES," etc. arranged in one or two lines.

Of unique characteristics, we draw attention to the fact that the name of the Capital appears on every postmark, with the exception of those identified as SD-3 and SD-4 which bear "San Domingo City;" on the Santiago postmark, identified as the S-1B, the edge of the circle appears broken and on the SPM-1 from San Pedro de Macorís the word "Pedro" appears as "Perdo". In some of the postmarks the name of the country is omitted.

The information contained in the tabulations with the various postmarks and the ranging dates which were used in each postmark was taken from the study on the subject by Col. Smith. We reviewed approximately 300 covers in the Rudman and Mueses Collections and the photocopies of part of the Smith Collection, whose location is unknown, and we were not always able to locate covers with some of these postmarks.

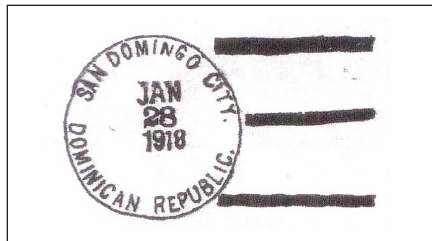
The images at our disposal in many cases were very poor. Using Photoshop techniques Eduardo Mueses, son of one of the authors, was able to enhance their appearance.

MATASELLOS USADOS EN SANTO DOMINGO

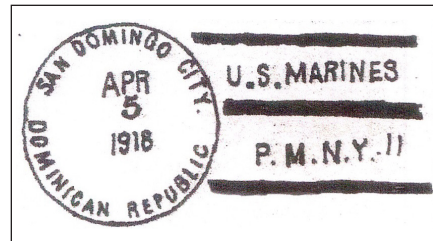
Usados entre Abril de 1917 y Mayo de 1919

POSTMARKS USED IN SANTO DOMINGO

Used from April 1917 to May 1919



SD-1



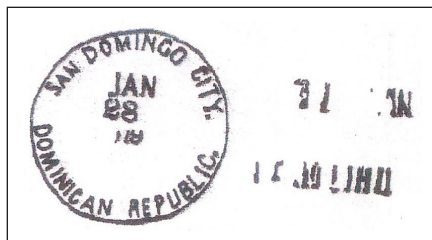
SD-1A



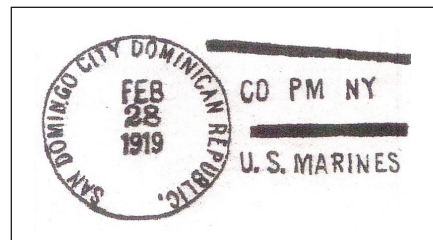
SD-1B



SD-1C



SD-1D



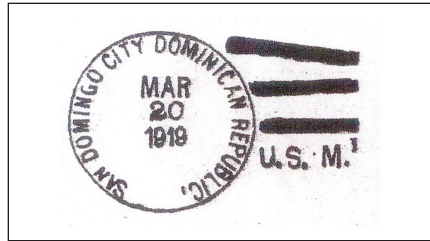
SD-2

MATASELLOS USADOS EN SANTO DOMINGO

Usados entre Mayo de 1918 y Septiembre de 1924

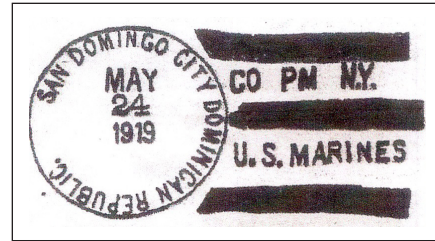
POSTMARKS USED IN SANTO DOMINGO

Used from May 1918 to September 1924



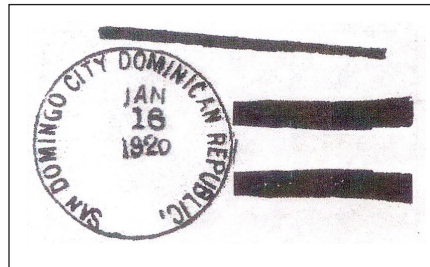
SD-2A

Feb 1919 a Oct de 1919
Feb 1919 to Oct 1919



SD-2B

Mediados May 1918 a Jul de 1919
Mid-May 1918 to Jul 1919



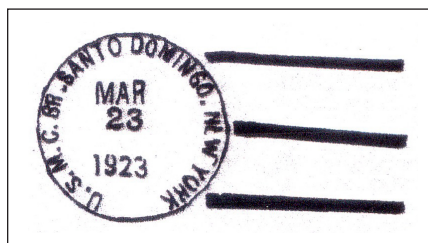
SD-2C

Ene 1920 a Oct de 1921
Jan 1920 to Oct 1921



SD-3

Ene 1921 a Sep de 1924
Jan 1921 to Sep 1924



SD-4

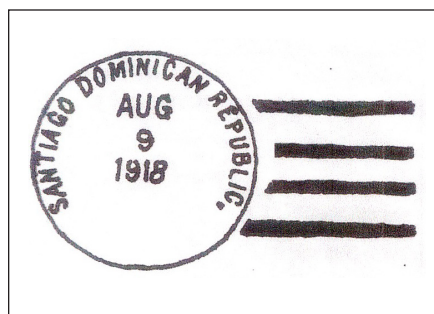
Mediados Mar 1923 a Feb de 1924
Mid-Mar 1923 to Feb 1924

MATASELLOS USADOS EN SANTIAGO

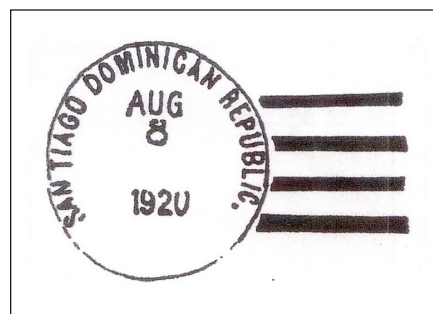
Usados entre Julio de 1918 y Febrero de 1923

POSTMARKS USED IN SANTIAGO

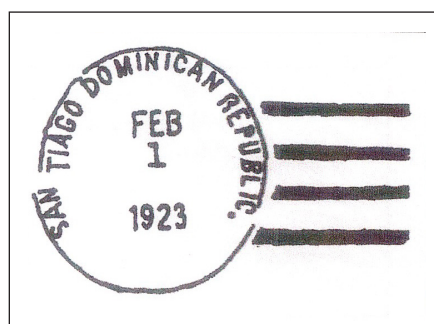
Used from July 1918 to February 1923



S-1

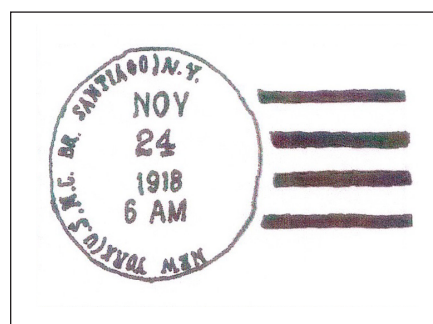


S-1A



S-1B

Jul 1922 a Feb de 1923
Jul 1922 to Feb 1923



S-2

Jul 1918 a Mar de 1919
Jul 1918 to Mar 1919



S-3

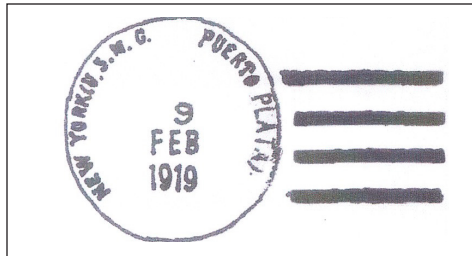
Oct 1920 a finales de May de 1924
Oct 1920 to end of May 1924

MATASELLOS USADOS EN PUERTO PLATA

La estafeta operó desde finales de 1917 hasta principios de 1924

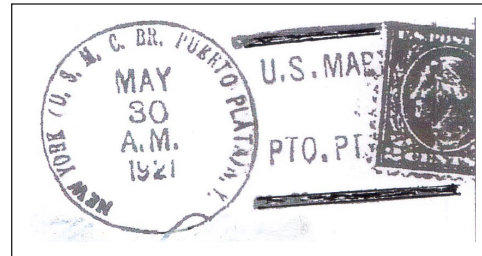
POSTMARKS USED IN PUERTO PLATA

The branch operated from late 1917 to early 1924



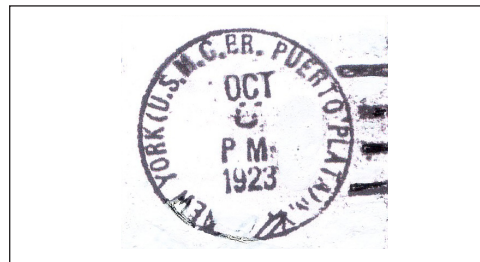
PP-1

Mediados 1918 hasta 1920
Mid 1918 to 1920



PP-2

Desde 1918 hasta 1922
From 1918 to 1922



PP-3

Principios de 1923 a Principios de 1924
Early 1923 to Early 1924

MARCAS DE CERTIFICACIÓN

Ambas marcas de certificación fueron usadas en Puerto Plata pero se han encontrado en otras estafetas

REGISTRATION MARKS

Both registration marks were used in Puerto Plata but have been found in other branches



MATASELLOS USADOS EN SAN PEDRO DE MACORÍS

La estafeta operó desde Abril de 1917 hasta Julio de 1923

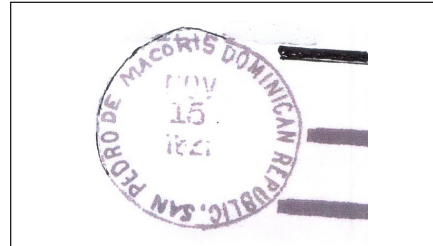
POSTMARKS USED IN SAN PEDRO DE MACORÍS

The branch operated from April 1917 to July 1923



SPM-1

Principios de 1920 a Finales de 1921
Early 1920 to Late 1921



SPM-2

Finales de 1921
Late 1921



SPM-3

Conocido usado en 1922 y probablemente en 1923
Known used in 1922 and probably in 1923

MATASELLOS USADOS EN LA VEGA

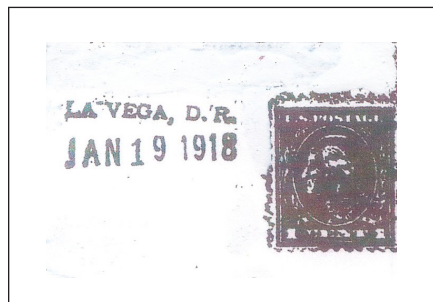
Esta estafeta solo operó desde Agosto de 1917 hasta Diciembre de 1919

POSTMARKS USED IN LA VEGA

This branch operated only from August 1917 to December 1919



Único matasello conocido de La Vega
Only known postmark from La Vega



Marca postal de Enero 1918
Postal mark from Jan 1918

Franquicias

El 6 de abril de 1917 los Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial. Con el propósito de aumentar las recaudaciones fiscales se dictó lo que se denominó War Revenue Act of 1917, que incrementó enormemente las tasas de impuestos. En lo que se refiere al correo, dicha ley, promulgada el 3 de octubre de 1917, estableció que a partir del 2 de noviembre de ese año las tarifas para las cartas y tarjetas aumentarían en 1¢, pero al mismo tiempo, en su Sección 1100 dispuso que *“las cartas escritas y despachadas por los soldados y marinos asignados a deberes en países extranjeros comprometidos en la presente guerra pueden enviar sus cartas libres de portes, sujetos a las reglas que puedan ser prescritas por el Administrador General de Correos”*.

Franchises

The United States became a formal participant in World War I on April 6, 1917. In order to increase tax revenues was issued what was called the War Revenue Act of 1917, which greatly increased the tax rates. In regards to the postal service, this law enacted on October 3, 1917 stated that starting on November 2 of that year the rates for letters and postcards would be increased by 1¢, while at the same time in its Section 1100 provided that *“the letters written or mailed by soldiers, sailors or marines assigned to duty in a foreign country engaged in the present war may be mailed free of postage, subject to such rules and regulations as may be prescribed by the Postmaster General.”*



La simple inscripción “U.S. Marines Mail” le abrió las puertas del correo a esta carta despachada desde Santo Domingo con destino a Filadelfia. ¿Quién puso esa inscripción?

Colección Museses

The simple inscription “U.S. Marines Mail” opened the doors to this letter dispatched from Santo Domingo to Philadelphia. Who added such inscription?

Museses Collection

En tal virtud, se estableció que los militares incorporados a las fuerzas de ocupación en Santo Domingo se consideraban comprometidos en actividades bélicas y en consecuencia podían enviar sus cartas libres de portes.

As such, it was established that the military incorporated in the Occupation forces in Santo Domingo were also considered to be engaged in hostility operations and thus could send their letters also postage free.

Durante la preparación de esta obra tuvimos la oportunidad de revisar casi trescientas cubiertas circuladas a través de las oficinas postales instaladas en el país y los resultados, en lo que a la aplicación de las franquicias que otorgaba la ley a los soldados se refiere, fueron desconcertantes: de 293 cartas despachadas desde el país localizamos 82 con franquicia lo cual representa apenas un 28% de las cubiertas no llevan sellos amparándose en los beneficios de la franquicia. ¿Por qué razón no se acogían a la franquicia? No tenemos respuesta, pero cabe señalar que, aunque durante los años 1919 y 1920 podemos encontrar una cantidad relativamente alta de cartas con franquicia, a partir de 1921 su número se reduce y todo parece indicar que en los últimos años de la ocupación hubo una disposición suspendiendo las mismas. En 1921 solo pudimos localizar tres cartas con franquicias, la última de ellas con fecha 9 de noviembre de 1921; ninguna de los tres últimos años de la ocupación.

¿Se suspendió en algún momento la franquicia para los soldados? De acuerdo a la Sección 389 de la Postal Laws and Regulations of the United States of America aprobada por el Congreso de ese país el 19 de junio de 1922, *“las cartas enviadas por soldados y marinos en el servicio de los Estados Unidos localizadas en los Estados Unidos, en cualquiera de sus posesiones o en cualquier otro lugar donde el servicio de correo doméstico esté en operación, dirigidas a lugares de los Estados Unidos o a cualquiera de sus posesiones, cuando lleven la inscripción ‘soldier’s letter’, ‘sailor’s letter’ o ‘marine’s letter’ y estén firmadas por ya sea una firma facsímil o manuscrita, etc., etc., pueden ser despachadas a su destino sin el pago del franqueo”*¹⁴. Lo señalado en la Sección 389 parecería indicar que las disposiciones de la Ley Federal de Impuesto de Guerra del 3 de octubre de 1917, si se suspendieron en algún momento al finalizar la guerra, se restablecieron en 1922. Ahora bien, no vemos razón para que si las franquicias se restablecieron a partir del 19 de junio de 1922 los soldados aquí estacionados no volvieran a disfrutar de las mismas.

No disponemos de las instrucciones dadas a los encargados de las estafetas sobre el procedimiento

During the research stage of this work we had the opportunity to review almost three hundred covers that circulated through the post offices established in the country and the results, in relation to the franchising provisions that the new law had granted the soldiers, were puzzling: of the 293 cards dispatched from the country only 82 used the franchise, equivalent to 28% of the covers which did not carry stamps invoking the provisions of the franchise. Why did they not take advantage of the franchise? We have no answers, however it should be noted that although during the years 1919 and 1920 we find a relatively high amount of letters with the franchise, from 1921 the number is reduced and it appears that in the last years of the Occupation there was a provision that ended it. In 1921 we could only locate three letters with franchises, the last one dated November 9, 1921, and none from the last three years of the Occupation.

Was the franchise for the soldiers ever suspended? According to Section 389 of the United States Postal Laws and Regulations approved by the U.S. Congress on June 19, 1922, *“Letters sent by soldiers, sailors and marines in United States service, located in the United States or any of its possessions or other places where the United States domestic mail service is in operation, addressed to places in the United States or any of its possessions, when endorsed ‘Soldier’s letter’, ‘Sailor’s letter’ or ‘Marine’s letter’ and signed by either facsimile or handwritten signature, etc., etc., can be forwarded to its destination free of postage.”*¹⁴ What was dictated in Section 389 would seem to indicate that the provisions of the Federal War Tax Law of October 3, 1917, if ever suspended at some point after the war, were restored in 1922. Therefore, we see no reason why if the franchise provisions were restored from June 19, 1922 the soldiers stationed here didn’t take advantage of such franchise.

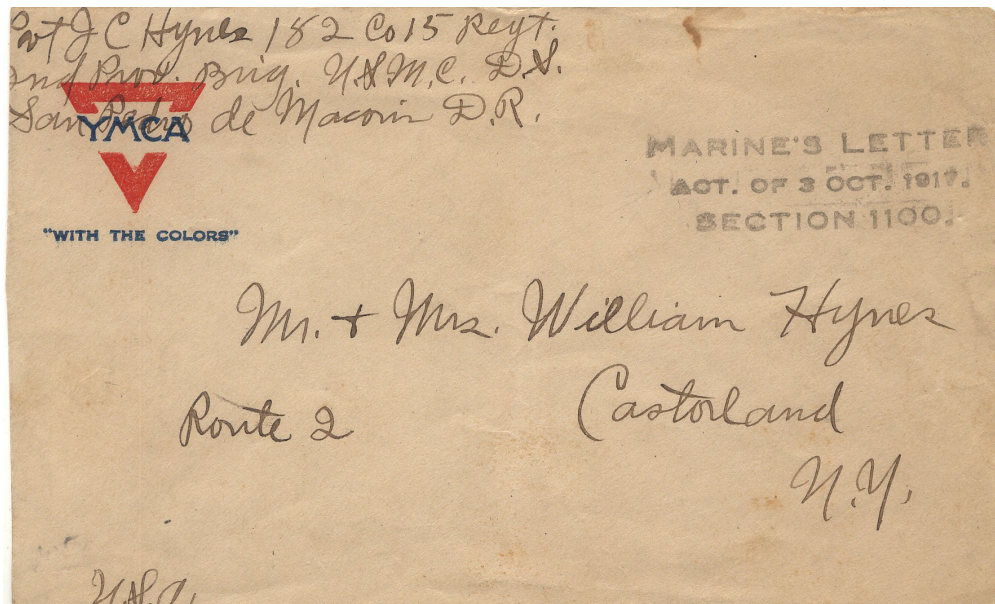
We do not have the instructions given to the post office managers on the procedure to be followed in the process, but in many cases, just the presence of the sender was good enough.

14 Postal Laws and Regulations of the United States of America. Government Printing Office. Washington, 1924.

14 Postal Laws and Regulations of the United States of America. Government Printing Office. Washington, 1924.

a seguir en el proceso, pero en una gran cantidad de casos, aparentemente la presencia del remitente era suficiente. Al revisar las cartas que fueron transportadas sin franqueo encontramos que en la mayoría de ellas el empleado postal (¿o el mismo remitente?) se limitaba a escribir en el sobre "U. S. Soldier Mail" o pequeñas variantes como "Sailor Mail" sin siquiera estampar su firma. Hubo casos, como el de la carta que mostramos en la página 116, donde fue un capitán el que autorizó la franquicia. En muy pocos casos se usó el sello mostrado en la siguiente carta.

In reviewing the letters that were transported without postage we find that in most of them the postal employee (or even the sender?) just wrote on the envelope "U.S. Soldier Mail" or small variations like "Sailor Mail," without even a signature. There were cases, such as the letter shown on page 116, where it was a captain who had authorized the franchise. In very few cases were used the stamp shown in the following letter.



En este caso, el tratamiento fue más formal: a la carta se le aplicó un sello de franquicia "Marine's Letter, Act. of 3 Oct. 1917. Section 1100". El Cor. Smith indica que apenas se conocen diez cubiertas con esta marca de franquicia, aunque no sabemos de donde sacó la cifra. En la colección de Mueses hay dos y en la de Rudman hay nueve para un total de once. Todas las conocidas por los autores fueron enviadas desde San Pedro de Macorís.

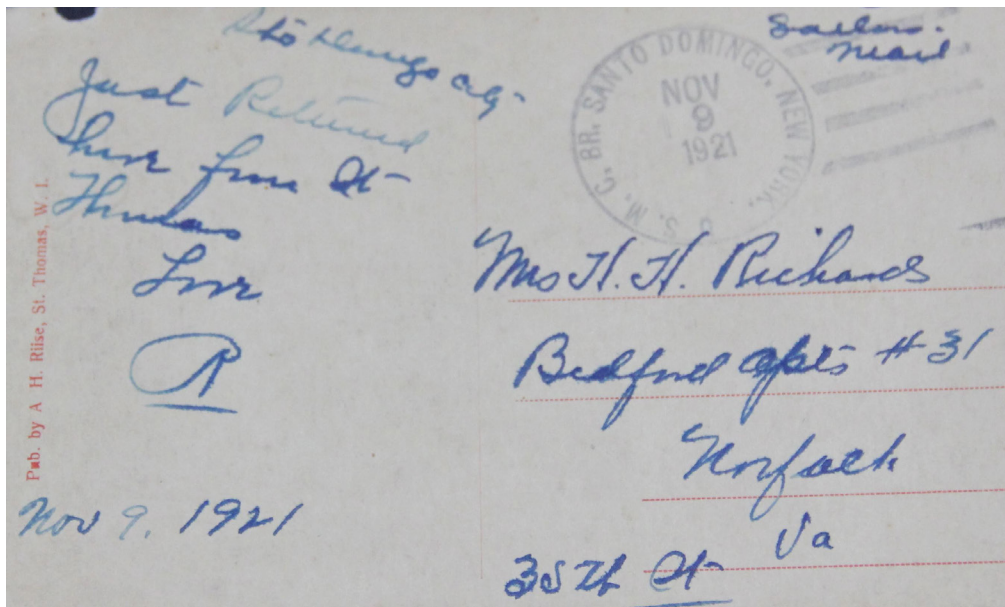
Colección Mueses

In this case, the handling was more formal: the letter was stamped with the franchise "Marine's Letter, Act of 3 Oct. 1917. Section 1100." Col. Smith indicates that only ten covers are known with this franchise, however we do not know how he got the figure. The Mueses Collection has two and Rudman's nine, for a total of eleven. All the ones known by the authors were dispatched from San Pedro de Macorís.

Mueses Collection

El Cor. Smith dice que las cartas con franquicias solo se estuvieron permitiendo hasta principios de 1919 y únicamente de manera excepcional hasta 1921. Revisando las colecciones Rudman y Mueses encontramos que la carta con franquicia más tardía detectada tiene fecha 9 de noviembre de 1921.

Col. Smith states that the letters with franchises were only allowed until early 1919 and in limited exceptions until 1921. In reviewing the Rudman and Mueses Collections we find that the letter with the latest identified franchise is dated November 9, 1921.

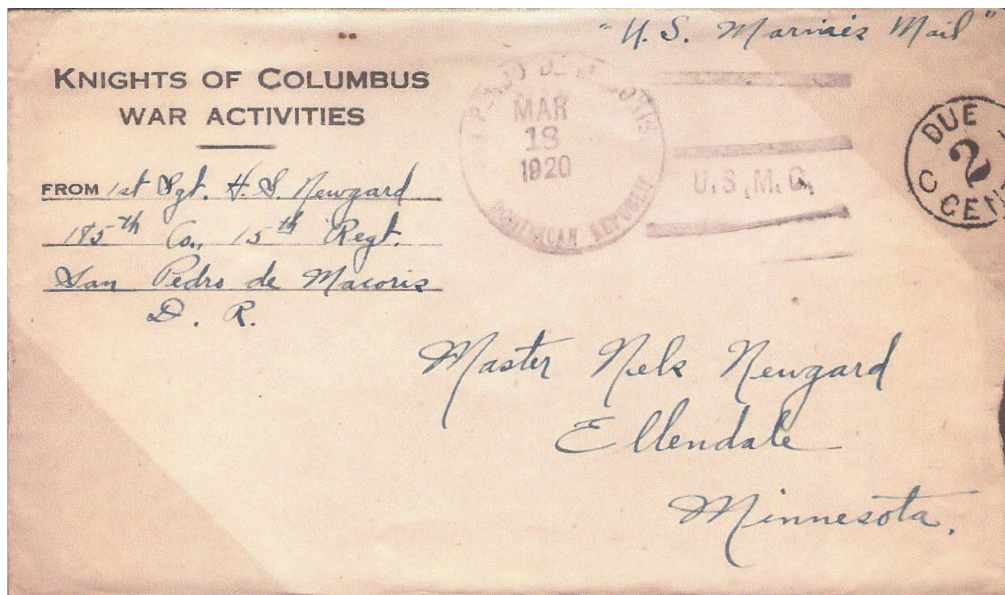


Esta carta, despachada desde Santo Domingo el 9 de noviembre de 1921, es la más tardía que conocemos con franquicia. No sabemos cuándo fue anulada la disposición sobre la franquicia.

Colección Rudman

This letter, dispatched from Santo Domingo on November 9, 1921, is the latest we know with a franchise. We do not know when the provision for the franchise was terminated.

Rudman Collection



A pesar de que esta carta lleva manuscrita "U.S. Marines Mail" al llegar a su destino se le aplicó una multa de 2¢.

Colección Rudman

Although this letter has a handwritten "U.S. Marines Mail" it was imposed a 2¢ penalty upon reaching its destination.

Rudman Collection

Esta carta fue despachada sin sellos desde San Pedro de Macorís el 18 de marzo de 1920. En la esquina superior derecha lleva la inscripción "U.S. Marines Mail", pero a pesar de eso, al

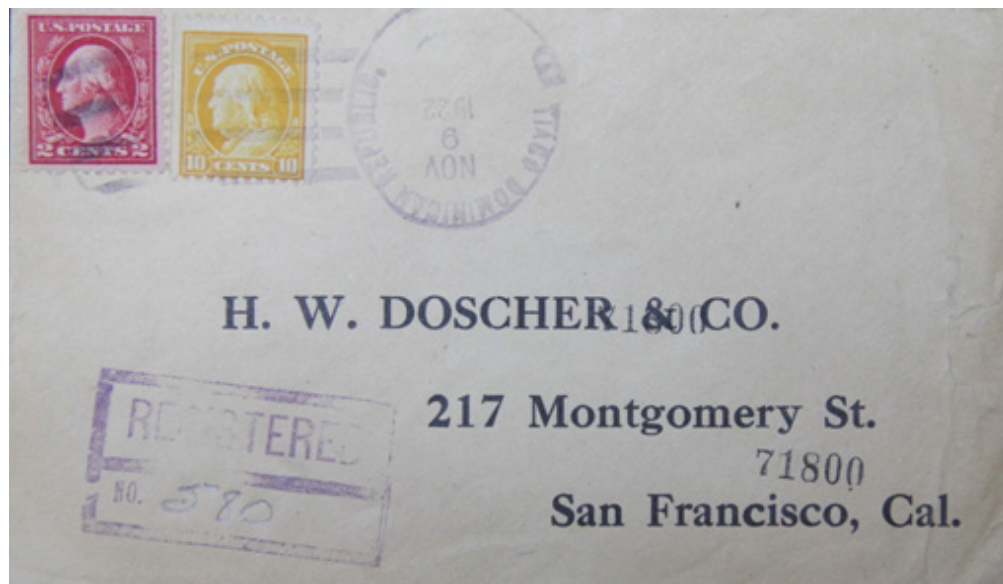
This letter was dispatched without stamps from San Pedro de Macorís on March 18, 1920. In its upper right corner bears the inscription "U.S. Marines Mail", however in spite of that,

llegar a Minnesota se le aplicó un sello gomígrafo indicando "Due 2 cents". Igual suerte corrió otra carta despachada un año y ocho meses después, el 10 de noviembre de 1921. El remitente, acantonado en Santo Domingo, escribió la misma inscripción, el encargado de la estafeta le dio curso, pero, al llegar a los Estados Unidos, la destinataria, Miss Marion Dedrich, debió pagar una multa de 2¢. Sin embargo, ya vimos como una carta a la Sra. Richards, despachada un día antes, llegó sin problema a su destino. Esto podría indicar que, una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, se eliminó el privilegio de la franquicia pero la disposición no se aplicaba con demasiado rigor, o acaso que todo dependía de la localidad de destino de la carta o del humor del empleado postal. No encontramos ninguna disposición eliminando la franquicia pero, en general, todas las cubiertas que conocemos despachadas a partir del 10 de noviembre de 1920 llevan los sellos reglamentarios.

upon reaching Minnesota it was stamped with the inscription "Due 2 cents ". The same happened to another letter dispatched a year and eight months later, on November 10, 1921. The sender, stationed in Santo Domingo, wrote the same inscription, the postal clerk forwarded the letter but, upon reaching the United States, the recipient, Miss Marion Dedrich, was fined with 2¢. However, we have seen a letter to Mrs. Richards, dispatched the day before, which arrived at its destination without a problem. This could indicate that, once World War I had ended, the franchising privileges had ended but the provision was loosely applied, or perhaps it depended on the location of the destination of the letter or the humor of the postal employee. We find no provision cancelling the franchise but in general, all the covers we know dispatched from November 10, 1920 bear the statutory stamps.

El Correo Certificado

Registered Mail



Esta carta certificada fue enviada desde Santo Domingo el 9 de noviembre de 1922. Es razonable asumir, como es usual en estos casos, que las cartas certificadas se numeraran secuencialmente; por tanto, el #580 de certificación en esta carta parece indicar que muchos soldados certificaban su correspondencia. La cantidad de cartas certificadas que se conoce, sin embargo, es escasa.

Colección Rudman

This registered letter was sent from Santo Domingo on November 9, 1922. It is reasonable to assume, as is usual in these cases, that registered letters were numbered sequentially, hence the #580 registration in this letter seems to indicate that many soldiers were registering their correspondence. The number of known registered letters is, however, scarce.

Rudman Collection

Las estafetas instaladas por las fuerzas de ocupación ofrecían a los soldados el servicio de certificación de la correspondencia que en ese tiempo tenía un costo de 10¢. En la carta que se muestra el costo del servicio fue pagado con el sello de ese valor de la serie definitiva de 1909-1922. Se conocen pocas piezas certificadas.

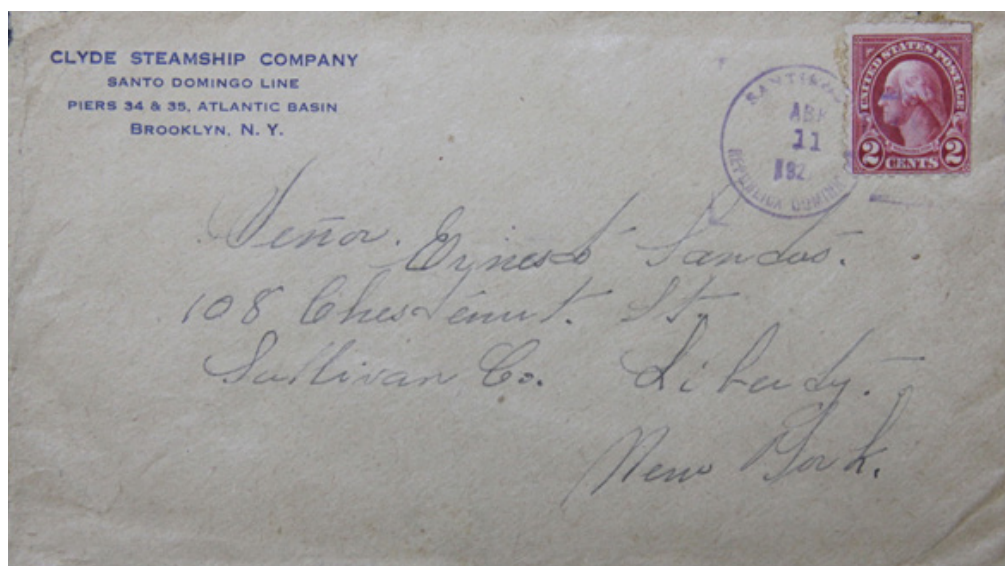
El sello de certificación usado en esta carta es el convencional empleado, con pocas variantes, en casi todos los países. En uno de los cuadros de los matasellos se muestran dos sellos que fueron usados en Santo Domingo y Puerto Plata para indicar que la correspondencia iba certificada. Las marcas, que fueron identificadas por el Cor. Smith, son poco convencionales pues no indican el número de la carta que es de rigor en la correspondencia certificada, y debemos señalar que no hemos visto dichas marcas de certificación en cubierta.

Una Carta Enigmática

The post offices established by the Occupation forces offered the soldiers the services of registration of their correspondence which at that time was 10¢. In the letter shown the service fee was paid with a 10¢ stamp of the definitive series issued from 1909 to 1922. There are few known registered pieces.

The registration stamp used in this letter is the one conventionally used, with minor variations, in almost every country. In one of the tables with the postmarks shown above includes two postal marks that were used in Santo Domingo and Puerto Plata to indicate that the correspondence was registered. The postal marks that were identified by Col. Smith are somewhat unconventional as they do not indicate the number of the letter that is mandatory in a registered mail, and we must indicate that we have not seen those registration marks on a cover.

An Enigmatic Letter



Esta enigmática carta con un sello norteamericano y enviada a través del correo dominicano, es la única conocida.

Colección Rudman

This enigmatic letter with an American stamp and sent through the Dominican mail, is the only one known.

Rudman Collection

Tal como ha quedado establecido, las fuerzas de ocupación establecieron cinco estafetas que daban servicio exclusivamente a los soldados acantonados en el país. Hasta ahora, únicamente conocemos una carta, enviada por el Ministro William Russell (embajador) norteamericano en el

As has been established, the occupying forces established five post offices that provided services exclusively to the soldiers stationed in the country. So far, we only know one letter sent by Minister William Russell, American (Ambassador) in the country, and illustrated

país y que ilustramos en el capítulo sobre el correo censurado, no enviada por un militar aunque la misma fue despachada por el embajador.

La carta que mostramos, aparentemente fue enviada por un empleado dominicano de la Clyde Steamship Company a un compatriota (Ernesto Sandás) viviendo en Nueva York. La carta está franqueada con un sello norteamericano de 2¢ y fue depositada en la oficina del correo dominicano en Santiago, cuyo matasellos canceló el sello el 11 de abril de 1921.

¿De qué artes se valió el remitente para violar tanto las reglas del correo norteamericano en el país como las del correo dominicano? Esta carta es la única que conocemos franqueada con sellos norteamericanos, y circulada por el correo dominicano.

Correo Aéreo

Durante prácticamente todo el período de la ocupación norteamericana, las tropas acantonadas en la región oriental debieron librar una guerra de guerrillas contra grupos a los que se denominó “gavilleros”. La lucha contra los gavilleros se inició a finales de 1916 y se extendió hasta la instalación del gobierno del Presidente Vicini. Aunque, según vimos, los norteamericanos sufrieron algunas bajas, los gavilleros llevaron la peor parte.

Una vez terminada la Primera Guerra Mundial, los norteamericanos trajeron al país seis biplanos JN-6, los denominados “Jenny”, que incorporaron a la lucha contrainsurgencia utilizándolos en la tarea de ubicar a los gavilleros y ocasionalmente como aviones de combate con un artillero armado de una ametralladora en la cabina trasera.

Calder¹⁵ dice que los militares norteamericanos usaron de forma ocasional estos aviones para transportar el correo entre la región este y Santo Domingo. No tenemos mayores detalles de este servicio que suponemos era utilizado para el transporte de la correspondencia de los soldados allí estacionados.

En el American Air Mail Catalogue¹⁶ dice que los días 13 y 14 de noviembre de 1923 el

below in Chapter 6 — The Censored Mail, that was not sent by a soldier although the same was dispatched by the Ambassador.

The letter shown apparently was sent by a Dominican employee of the Clyde Steamship Company to a fellow expatriate (Ernesto Sandás) living in New York. The letter is franked with a 2¢ American stamp and was brought to the post office in Santiago, where the stamp was postmarked on April 11, 1921.

How did the sender manage to defy both the American postal regulations in the country as well as the Dominican rules? This letter is the only one we know franked with American stamps which circulated through the Dominican mail.

Air Mail

During almost the entire period of the American Occupation the troops stationed in the eastern region had to wage guerrilla wars against the groups called “gavilleros.” The fights against the gavilleros began in late 1916 and lasted until the installation of President Vicini. Although, as we learned, the Americans suffered some casualties, the gavilleros bore the brunt.

Once First World War had ended, the Americans brought to the country six biplanes JN-6, known as “Jenny,” to join the counter insurgency fight using them in the task of locating the gavilleros and occasionally as fighter planes armed with a gunner and a machine gun in the rear cockpit.

Calder¹⁵ states that the American military used these planes occasionally to transport mail between the eastern region and Santo Domingo. We have no further details of this service which we presume was used to transport the correspondence of the soldiers stationed there.

The American Air Mail Catalogue¹⁶ states that on 13 and 14 November of 1923 the military personnel stationed in Santiago flew from that city to Santo Domingo carrying mail for the staff

15 Calder, Op. cit. p. 240.

16 American Air Mail Catalogue. Volumen 4. The American Air Mail Society, 4ª Edición, Conneaut, OH. 1971.

15 Calder, Op. cit. p. 240.

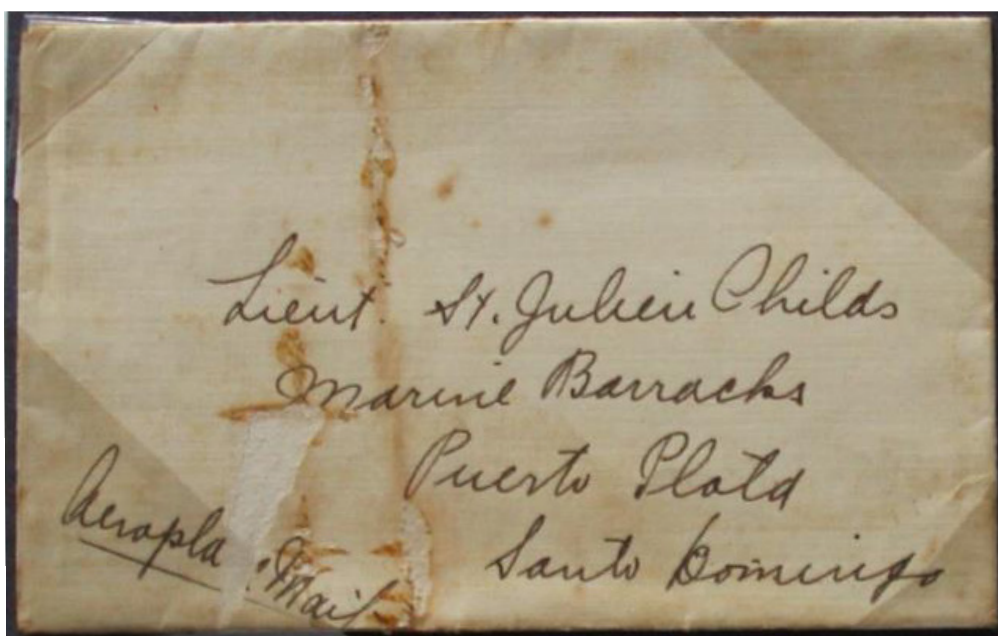
16 American Air Mail Catalogue. Vol. 4. The American Air Mail Society, 4th Edition, Conneaut, OH. 1971.

personal militar estacionado en Santiago hizo vuelos desde aquella ciudad a Santo Domingo llevando correspondencia para el personal del U. S. Marine Corps. De las cartas transportadas en esos vuelos, la única que se sabe que ha sobrevivido es la que aquí ilustramos. A pesar de la mención que hace esa publicación sobre dicho servicio, el hecho es tan poco conocido que el Cor. Smith, que era el propietario de la cubierta mostrada, al describirla no la relaciona con el servicio que operó entre Santo Domingo y Santiago.

El catálogo de la American Air Mail Society igualmente informa que el correo para el personal del Observation Squadron One del U.S. M.C. fue transportado desde un vapor que llegó y estaba anclado en Santiago (evidentemente quiso decir Santo Domingo) lo cual redujo en cuatro días el tiempo del correo. En este último caso, la nota no indica a dónde fue transportado el correo.

of the U.S. Marine Corps. From the letters carried by such flights, the only one known to have survived is the one illustrated below. Despite the reference made on the service by such publication, the fact is so little known that Col. Smith, who was the owner of the cover, when describing it did not relate it to the service that operated between Santo Domingo and Santiago.

The catalog of the American Air Mail Society also reports that the mail for the staff of the Observation Squadron One of the U.S. Marine Corps was transported in a steamer that had arrived and was anchored in Santiago (evidently he meant to say Santo Domingo) which reduced the mail delivery by four days. In this latter case, the note does not indicate where the mail was transported.



El Cor. Smith, al comentar esta cubierta, indica que lleva un matasellos en el respaldo con fecha "OCT 23 1923". En su parte frontal lleva manuscrita la inscripción "Aeroplane Mail". Asociamos esta cubierta a los vuelos reportados por el American Air Mail Catalogue, aunque la fecha difiere.

Colección Rudman

Col. Smith, in commenting on this cover, states that it bears a postmark on the back dated "OCT 23 1923." In its front bears a handwritten inscription "Aeroplane Mail." We relate this cover to the flights reported by the American Air Mail Catalogue, although the date differs.

Rudman Collection

El Correo Censurado

CAPÍTULO

6

CHAPTER

The Censored Mail

Antecedentes

Las Leyes de Indias dictadas por la Corona de España en el siglo XV ya disponían la inviolabilidad de la correspondencia. A tal efecto, quedaba establecido en la denominada Ley VI dictada en 1541: *“Ordenamos, mandamos que ninguna de nuestras, de cualquier grado, prerrogativa o dignidad Prelado eclesiástico, ni persona particular eclesiástica, ni secular se atreva a abrir ni a detener las cartas, pliegos o despachos”*.

Y en cuanto a la práctica de interceptar el correo del enemigo, se sabe que en el siglo XVII el cardenal Richelieu de Francia, y el cardenal Mazarino, quien le sucedió como primer ministro, en forma secreta interceptaban la correspondencia para reforzar su poder político. Para esa misma época el correo británico formó la “Oficina Secreta” que estaba encargada de interceptar y leer la correspondencia procedente del exterior. La existencia de esa oficina vino a conocerse en 1742 cuando se hizo público que en los diez años anteriores se habían transferido a esa oficina £45,675, una suma realmente elevada en ese tiempo. La oficina fue cerrada en 1847¹.

En los primeros tiempos, la censura de la correspondencia se realizaba en forma solapada, tratando de no dejar huella de que las cartas

Background

The Laws of the Indies instated by the Spanish Crown in the fifteenth century already provided for the protection of the correspondence. To this end, it was set in the so called Law VI issued in 1541: *“We order, we command that none of our, of any grade, privilege or dignity ecclesiastical Prelate or ecclesiastical particular person nor secular dares to open or stop the letters, sheets or dispatches.”*

And as for the practice of intercepting the mail of the enemy, it is known that in the seventeenth century French Cardinal Richelieu and Cardinal Mazarino, who succeeded him as Prime Minister, in an effort to strengthen their political power, secretly intercepted correspondence. During the same period the British postal service formed the “Secret Office,” responsible for intercepting and reading mail from overseas. Such office became known in 1742 when it was revealed that in the previous ten years 45,675 Pounds had been transferred to that office, a sum really high at the time. The office was closed in 1847.¹

In the early days, the censorship of the correspondence was done in a deceitful way, trying to leave no trace of the letters been

¹ Stich, Dr. H. F., Stich, W. y Specht, J. Civil and Military Censorship During World War II. Vancouver, Canadá, 1993.

¹ Stich, Dr. H. F., Stich, W. and Specht, J. Civil and Military Censorship During World War II. Vancouver, Canada, 1993.

habían sido abiertas. A partir de la guerra de los Bóers, la censura se hace clara: se abre el sobre, se lee la misiva y se vuelve a cerrar dejando claros indicios mediante un sello o un precinto de que la carta fue violada.

opened. Starting with the Bóers War, the censorship becomes open: the envelope is opened, the letter read and resealed leaving clear signs the letter has been read by the application of a censor mark.



Carta despachada desde Pretoria en África del Sur durante la guerra de los Bóers mostrando el sello de la censura.

Letter dispatched from Pretoria, South Africa, during the Bóers War showing the censorship stamp.

En la actualidad, el Art. 12 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos señala que “nadie será objeto de injerencia en su vida privada, su domicilio o su correspondencia”. Esto lleva implícito que la correspondencia es inviolable, pero en la época presente, ahora por la amenaza del terrorismo, naciones como los Estados Unidos han vuelto a recurrir a la práctica de censurar la correspondencia.

Poco después de que los Estados Unidos declararan la guerra a las potencias de la Triple Alianza, incorporándose así a las naciones beligerantes en la Primera Guerra Mundial, se promulgó el 15 de junio de 1917 la Ley de Espionaje (Espionage Act). Esa ley tenía por finalidad en sus inicios prohibir cualquier intento de interferir con las operaciones militares, ayudar a los enemigos del país en tiempos de guerra, promover la insubordinación de los militares o interferir con el reclutamiento de los militares. Fue apoyándose en esa ley que se estableció la

At present, Article 12 of the Universal Declaration of Human Rights states that “no one shall be subjected to interference with their privacy, home or correspondence.” This implies that the correspondence is sacred, however at the present time, now by the ever present threat of terrorism, nations like the United States have reverted to the practice of censoring the correspondence.

Shortly after the United States declared war on the powers of the Triple Alliance becoming a part of the belligerent nations in World War 1, ratified the Espionage Act on June 15, 1917. Such regulation was originally intended to prohibit any attempts to interfere with military operations, to help the country’s enemies during wartime, to promote insubordination in the military or interfere with military recruitment. It was relying on such regulation that the censorship of personal incoming and outgoing mail in the Dominican Republic was established.

censura del correo personal que entraba y salía de la República Dominicana.



No está claro qué encontró sospechoso el correo norteamericano en esta carta recibida en fecha reciente procedente de Argentina.

Colección Mueses

It is unclear what did the American postal service found suspicious in this letter received recently from Argentina.

Mueses Collection

El Administrador General de Correos, Albert S. Burleson y el personal de su departamento, jugaron un papel crítico en la puesta en vigencia de esa ley. En una época cuando el Departamento de Justicia tenía investigadores por docenas, el correo estableció una red de censura en todo el territorio nacional. Al día siguiente de promulgada la ley, Burleson envió un memorando secreto a todos los administradores de correos del país ordenándoles que se mantuvieran vigilantes de los materiales que se estimara pudieran interferir con el éxito del Gobierno en la conducción de la guerra. Llevando las cosas al extremo y apoyándose en esa comunicación, los administradores de correos de Savannah y Tampa no dejaron circular por el correo la publicación **Jeffersonian**, y el de Nueva York rechazó **The Masses**, un periódico socialista.

Se señalaba que el objetivo de la censura era evitar que los soldados revelaran cualquier información que pudiera ser valiosa para el enemigo, si caía en sus manos.

The Postmaster General Albert S. Burleson and the staff of his department played a critical role in the enactment of that law. At a time when the Justice Department had dozens of researchers, the postal service established a network of mail censorship throughout the country. The day after the law was enacted Burleson sent a secret memorandum to all the postmasters ordering them to be vigilant of the materials that could somehow interfere with the Government's success in managing the war. Taking matters to the extreme and based on such communication, postmasters in Savannah and Tampa did not allow the mail distribution of the **Jeffersonian**, and the one in New York rejected **The Masses**, a socialist newspaper.

It was noted that the purpose of the censorship was to prevent for soldiers to risk revealing any valuable information to the enemy if they were to be captured.

La Censura en la República Dominicana

Aunque la Primera Guerra Mundial se había iniciado en 1914, el 29 de noviembre de 1916, cuando el Contralmirante Knapp proclamó la intervención en el país, los Estados Unidos aún se mantenían al margen del conflicto. Fue por esa razón por la que, en esos primeros meses, la correspondencia destinada a los Estados Unidos no estaba sometida a la censura. Aquella dirigida a Europa, sin embargo, era censurada como es el caso de esta carta destinada a Francia.

The Censorship in the Dominican Republic

Although the First World War began in 1914, on November 29, 1916, when Rear Admiral Knapp proclaimed the Intervention in the country, the United States was still not involved in the conflict. It was for this reason that, in those early months, the correspondence sent to the United States was not subjected to censorship. The correspondence addressed to Europe, however, was indeed censored as is the case of this letter dispatched to France.



El 13 de abril de 1916 fue despachada esta carta destinada a Francia. En ese momento, cuando toda Europa estaba envuelta en la guerra, las cartas eran censuradas.

Colección Mueses

On April 13, 1916 was dispatched this letter addressed to France. At that time, as Europe was engaged in war, the letters were censored.

Mueses Collection

En abril de 1917, al incorporarse los Estados Unidos a la contienda bélica, las disposiciones de un estado de guerra, entre las cuales estaba la censura de la correspondencia, se extendieron a nuestro país. Además se estableció aquí una estricta censura de prensa, aunque ésta estaba orientada a impedir *“la publicación de expresiones de un carácter violento o inflamatorio, o que tiendan a dar aliento a la hostilidad o a la resistencia al Gobierno Militar”* y sus alcances están, por tanto, fuera de esta obra.

Al estudiar la censura de la correspondencia durante la intervención norteamericana debemos

In April 1917, when the United States joined the war, the provisions imposed by the state of war, among which was the censorship of correspondence, was also extended to our country. In addition, it was also established here a strict censorship of the press, though it was aimed at preventing *“the printing of expressions of violent or seditious character or that tend to give breath to hostility or resistance to the Military Government”* however such scope is beyond the boundaries of this work.

By studying the censoring of correspondence during the American Intervention we must

considerar dos aspectos: por un lado está la censura de la correspondencia de los soldados norteamericanos establecidos en el país y despachadas a través de las estafetas instaladas por las fuerzas de ocupación y por el otro, la censura de las cartas despachadas a través del correo dominicano. Estudiaremos ambas.

Censura del Correo de los Militares

Dado el hecho de que cuando los Estados Unidos declararon la guerra ya sus tropas tenían más de siete meses ocupando el país, fue a partir de la declaración de la guerra que entraron en vigor las disposiciones relativas a la censura de la correspondencia.

Aunque en la documentación obtenida en el Archivo Nacional de los Estados Unidos pudimos conseguir alguna información sobre las medidas tomadas por las autoridades norteamericanas relacionadas con el manejo de la correspondencia de los soldados en su tránsito hacia los Estados Unidos, no se dispone de mucha información concerniente a los procedimientos internos de censura, por lo que tendremos que sacar conclusiones en base a las cubiertas censuradas disponibles. No encontramos evidencia de que fuera censurada la correspondencia que se enviaba desde los Estados Unidos a los soldados en el país.

El 15 de noviembre de 1917 el Presidente de la Junta de Censores de Puerto Rico se dirigió al Gobernador Militar de Santo Domingo informándole que el Segundo Asistente del Administrador General de Correos, quien era también el Presidente de la Junta de Censores de los Estados Unidos, había establecido en Puerto Rico una censura secreta del correo internacional. En pocos días, ésta se convertiría en una censura general abierta. Pasaba a continuación a preguntarle si era aconsejable censurar abiertamente el correo despachado desde Puerto Rico a Santo Domingo, o si dicho procedimiento interferiría con sus operaciones secretas.

A esta carta, el Gobernador le respondió el 3 de diciembre en los términos siguientes:

"Su carta del 15 de noviembre ha sido recibida y ha sido referida al Jefe de Censura para sus comentarios. Podría añadir que el Jefe de Censura ha estado en esa posición por un año, desde el establecimiento del Gobierno Militar en Santo

consider two aspects: on one side is the censorship of the mail of American soldiers stationed in the country and dispatched through the post offices installed by the occupation forces and on the other side, the censorship of letters dispatched through the Dominican postal service. We will study both.

Censorship of the Military Mail

Given the fact that when the United States declared war the troops had been in the country over seven months, it was after the declaration of war that the provisions relating to the censorship of correspondence came into effect.

Although in the documentation procured in the U.S. National Archives in Washington, DC provided some information on the measures taken by the American authorities concerning the handling of the soldiers correspondence in transit to the United States, not much information is available concerning internal procedures of the censorship, we will have to draw our conclusions based on the censored covers we have available. We found no evidence that the correspondence sent from the United States to the soldiers in the country was censored.

On November 15, 1917 the President of the Board of Censors of Puerto Rico addressed the Military Governor of Santo Domingo informing the Second Assistant Postmaster General, who was also the Chairman of the Board of Censors of the United States, had established secret censorship of international mail in Puerto Rico. In just a few days, this would become an open general censorship. He then inquired whether it was advisable to openly censor the mail shipped from Puerto Rico to Santo Domingo, or if this procedure would interfere with his covert operations.

To this letter, the Governor replied on December 3 stating the following:

"Your letter of November 15th has been received and has been referred to the Chief Censor for comment. I may well add that the Chief Censor has been in that position for a year, ever since the establishment of the Military Government in Santo Domingo. What follows is largely based on his recommendation.

Domingo. Lo que sigue, está fundamentalmente basado en sus recomendaciones.

“El correo vía Puerto Rico, que llega y sale de Santo Domingo es de dos tipos. El primero es el correo ordinario despachado a través del sistema postal dominicano; el segundo es el correo que llega y se despacha en valijas cerradas, dirigido a, o despachado por, las fuerzas militares de los Estados Unidos en Santo Domingo.

“Con referencia al correo que pasa a través de las oficinas postales dominicanas la recomendación del Censor, con las cuales estoy de acuerdo, es que sean censuradas en Puerto Rico. Los experimentados oficiales del Departamento de Correos de los Estados Unidos pueden realizar mejor este trabajo que lo que lo podría hacer cualquier persona que nombre el Gobierno Militar; con esto, no solo se lograría el propósito de la censura sino que se aceleraría el servicio.

“Con relación a las valijas cerradas despachadas o dirigidas a los militares aquí, la necesidad de cualquier censura adicional a la ejercida en Santo Domingo, para mí no es necesaria, aunque yo no deseo que se entienda en modo alguno que me opongo a las reglas de censura establecidas por el Departamento de Correos. Explicando la opinión que expreso más arriba, sin embargo, diré que las operaciones de guerra no estarán, en mi opinión, en peligro a causa de que alguna pieza de correo dirigida a los miembros de las fuerzas militares de los Estados Unidos en Santo Domingo no sea censurada ya que, adicionalmente a la actitud patriótica que les movió a unirse al servicio militar, todos están bajo juramento de apoyar el Gobierno, y puedo por tanto confiar en que reportarán de inmediato a sus superiores cualquier cosa que les llegue en sus cartas de una naturaleza que requiera ser censurada.

“Con relación al correo despachado por los militares aquí apostados, la censura militar establecida para dichas cartas es una garantía suficiente de que no contiene asuntos inadecuados, por lo que no hay necesidad, yo pienso, de una censura adicional, ya sea en Puerto Rico o en los Estados Unidos”.

El Presidente de la Junta de Censores de Puerto Rico le respondió el 6 de diciembre aceptando los planteamientos de Knapp y decidió que las cartas dirigidas a los militares en Santo Domingo o despachadas por estos no

“The mails via Porto Rico, arriving in and leaving from Santo Domingo are of two distinct types:- The first are the ordinary mails which pass through the Dominican Post Office; the second are the mails arriving and departing in closed bags, addressed to or dispatched by the Military Forces of the United States in Santo Domingo.

“Referring to the mails that pass through the Dominican Post Office:- The recommendation of the Censor, with which I concur, is that they be censored in Porto Rico. The experienced officials of the United States Postal Department can better attend to this work than could anyone here who would be appointed by the Military Government; so that not only would the purpose of censorship be attained but the mails would be expedited.

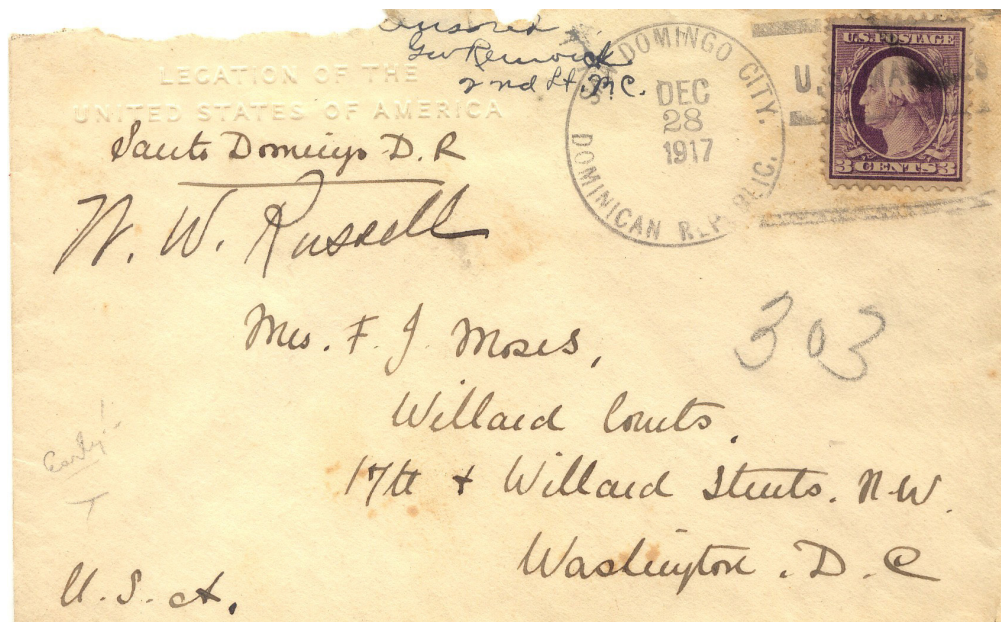
“With regard to the closed mails from and to the Military Services here, the necessity of any censorship other than that exercised in Santo Domingo is not apparent to me, although I do not wish to be understood as in any way placing myself in opposition to the censorship rules established by the Post Office Department. In explanation of my opinion expressed above, however, I will say that the operations of war will not, it appears to me, be endangered by any possibility of uncensored mail coming to members of the Military Forces of the United States in Santo Domingo, all of whom, in addition to the patriotic attitude that has led them to join the Military Services, are under oath to support the Government, and may therefore be relied upon to report promptly to their superiors anything that would come in their letters of a nature to be censored.

“With regard to mail leaving the Military Forces here, the military censorship established for such mails should be a sufficient guarantee that they do not contain improper matter, so that no necessity should, I think, exist for further censoring, either in Porto Rico or the United States.”

The Chairman of the Board of Censors of Puerto Rico replied on December 6 accepting Knapp's approach and decided that the letters addressed to or dispatched by the military in Santo Domingo were not to be censored again in Puerto Rico. This was confirmed to Knapp on 14 December by Virgil Baker of the United States Naval Communications Service in Puerto Rico, by stating in a letter that *“We have given*

fueran censuradas de nuevo en Puerto Rico. Esto le fue ratificado a Knapp el 14 de diciembre por Virgil Baker del Servicio de Comunicaciones Navales de los Estados Unidos en Puerto Rico, al decirle en una carta que había dado instrucciones de que “toda la correspondencia de los miembros de las fuerzas armadas dirigida hacia o procedente de Santo Domingo, St. Thomas y Cuba no sea abierta y he dado también al personal de censura, una lista de nombres, incluyendo el suyo, con órdenes de que el correo personal de los nombres en la lista no sea abierto”.

instructions that mail to or from our armed forces in Santo Domingo, St. Thomas, and Cuba shall not be opened, and I have also given a list of names, including yours, to the examining clerks with orders that the personal mail of the names on the list shall not be opened.”



Nadie escapaba a la censura. Esta carta, enviada por el embajador norteamericano (en esos tiempos Ministro) en nuestro país, William Russell, fue sometida a censura, a pesar de mostrar en un sello seco “Legation of the United States of America” y su nombre. ¿No estaba el nombre del Sr. Ministro en la lista que Baker dio de personas cuya correspondencia no debía ser abierta?

Colección Mueses

Nobody escaped censorship. This letter, sent by the American Ambassador in our country (at that time Minister), William Russell, was subject to censorship, despite including the embossed stamp “Legation of the United States of America” and his name. Was the name of the Minister not in the list of people that Baker had created whose correspondence should not be open?

Mueses Collection

En el capítulo anterior reprodujimos la cubierta de una carta despachada desde Santo Domingo y dirigida a la Sra. A. E. Niekinson en Nueva York con matasellos de esa ciudad de fecha 29 de octubre de 1917, que muestra la marca “PASSED BY CENSOR” a la izquierda. O sea que, por lo que vemos, algunas semanas antes de las cartas intercambiadas entre el Presidente de la Junta de Censores de Puerto Rico y el Gobernador Militar de Santo Domingo ya se estaban censurando las cartas de los soldados.

In the previous chapter we reproduced the cover of a letter dispatched from Santo Domingo addressed to Mrs. A. E. Niekinson in New York with the city postmark dated October 29, 1917, with the mark “PASSED BY CENSOR” on its left. That is, by what we see, just a few weeks before the letters exchanged between the Chairman of the Board of Censors of Puerto Rico and the Military Governor of Santo Domingo, the letters of the soldiers were being censored. That censorship was

Esa censura se mantuvo esencialmente hasta el final de la guerra.

A pesar de que el armisticio que ponía fin a la Primera Guerra Mundial fue firmado el 11 de noviembre de 1918, el 30 de abril de 1919 el funcionario dominicano al frente de la Superintendencia de Correos envió una circular al Administrador de Correos indicándole que *"como aún existe el estado de guerra la disposición comunicada por la Administración Postal de Washington en telegrama de fecha 9 de abril de 1917, está en vigor"* y le reiteraba que *"no se harán despachos de correspondencia, vía Estados Unidos para Alemania, Austria, Hungría, Luxemburgo, Bulgaria y Turquía"*.

essentially maintained until the end of the war.

Although the armistice that put an end to World War I was signed on November 11, 1918, on April 30, 1919 the Dominican official in charge of the Post Service Administration forwarded a letter to the Postmaster General stating that *"as a state of war is still in place, the provisions stated by the Washington Postal Administration on their telegram dated April 9, 1917, are still in force"* and reiterated that *"correspondence will not be dispatched, via the United States, to Germany, Austria, Hungary, Luxembourg, Bulgaria and Turkey."*



A pesar de que el 11 de noviembre de 1918 se había firmado el armisticio que ponía fin a la Primera Guerra Mundial, se conocen numerosas cartas despachadas después del cese de las hostilidades y que, sin embargo, fueron censuradas como es el caso de esta carta despachada el 21 de noviembre de 1918.

Colección Rudman

Although on November 11, 1918 was signed the armistice that ended World War I, there were numerous letters dispatched after the cessation of hostilities which were nevertheless censored as is the case of this letter dispatched on November 21, 1918.

Rudman Collection

Aun cuando esa disposición no se aplicaba a la correspondencia de los soldados norteamericanos en nuestro territorio, la citamos como muestra de la dependencia de nuestro sistema postal de las autoridades norteamericanas.

El 28 de junio de 1919 se firmó el Tratado de Versalles que ponía oficialmente fin a la guerra. Sin embargo, dos días más tarde, el 30 de junio, en un despacho del Departamento de la Marina

Even though this provision did not apply to the correspondence of the American soldiers in our territory, is quoted as an example of the dependency of our postal system with the American authorities.

On June 28, 1919 was signed the Treaty of Versailles which officially put an end to the war. However, two days later, on June 30, in communication by the Department of the Navy

encontramos una lista de los recursos que se asignaban a las oficinas de censura localizadas alrededor del mundo. En esa lista aparece la suma de \$500 para la oficina de censura de Santo Domingo.

Aunque, como veremos más adelante, todo parece indicar que la censura de la correspondencia de los soldados norteamericanos asignados a nuestro país cesó a finales de 1918 con el final de la guerra, todavía el 4 de marzo de 1920 el Teniente Lybrand P. Smith, que había sido jefe de censura del acorazado Nevada², envió un largo memorando, que nos pareció trasnochado, al Secretario de la Marina vía el Gobernador Militar de Santo Domingo, relatando sus experiencias en la posición de censor que había ocupado en dicho buque y haciendo recomendaciones sobre cómo hacer más eficiente el proceso de censura. No sabemos cómo acogerían el Secretario y el Gobernador sus recomendaciones.

El proceso usado en el país para la censura de la correspondencia de los militares, según hemos visto, no está muy claro. En la carta citada, enviada por Knapp en diciembre de 1917 éste dice que *"el Jefe de Censura ha estado en esa posición por un año"*. Si esto es cierto, el Gobernador empezó a censurar la correspondencia desde el mismo momento en que fue proclamada la intervención y antes de que en los Estados Unidos se hubiera establecido la censura, lo cual sería, evidentemente, ilegal. Lo más probable, sin embargo, es que en esos primeros tiempos las funciones del Jefe de Censura estuvieran relacionadas con la censura de prensa vigente desde el inicio de la intervención. Cabe señalar que, dado el hecho de que se han podido localizar muy pocas cartas de los soldados destacados en este país despachadas antes del 29 de octubre de 1917, fecha de la carta censurada más antigua que conocemos, no sabemos en qué fecha específica se inició la censura de la correspondencia.

A falta de una evidencia documental, al estudiar el proceso de censura de la correspondencia de los militares, tendremos que recurrir a las cubiertas disponibles, única fuente incontestable.

Durante el proceso de redacción de esta obra revisamos más de 290 cubiertas de las colecciones

we find a list of the resources that were allocated to the censorship offices located around the world. Such list includes the sum of \$500 for the censorship office in Santo Domingo.

Although, as it will be addressed further below, it appears that the censoring of the correspondence of the American soldiers stationed in our country ended in late 1918 with the end of the war, yet on March 4, 1920 Lieut. P. Lybrand Smith, who had been head of censorship of the battleship Nevada,² sent a long memorandum, which we found outdated, to the Secretary of the Navy via the Military Governor of Santo Domingo, recounting his experiences as censor on such vessel and making recommendations on how to streamline the process of censorship. We do not know how the Secretary and the Governor would welcome those recommendations.

As we have seen, the process used in the country for censoring the correspondence of the military, is not very clear. In the aforementioned letter, sent by Knapp on December 1917 he states that *"the Chief Censor has been in that position for a year."* If this is true, the Governor started to censor correspondence from the same date that the Intervention was proclaimed and before the United States had established the censorship, which would obviously be illegal. Most likely, however, is that in those early days the functions of the Chief Censor were related to the current censorship of the press that had been established with the Intervention. It should be noted that given the fact that very few letters of the soldiers stationed in this country, dispatched before October 29, 1917, date of the oldest censored letter known, have been located, we cannot determine in which specific date the censorship of correspondence began.

In the absence of documentary evidence, our analysis of the process of censoring the military correspondence has to resort to the available covers as our only incontestable source.

During the research stage of this work we reviewed more than 290 covers of the Rudman, Smith and Mueses Collections. Of those covers,

2 Cuando el 7 de diciembre de 1941 los japoneses atacaron Pearl Harbor, el Nevada fue el único buque que pudo encender sus máquinas y alejarse de los atracaderos aunque no pudo evitar ser alcanzado por varias bombas.

2 When on December 7, 1941 the Japanese attacked Pearl Harbor, the Nevada was the only ship that could run its engines and run from docks but however it could not avoid being hit by several bombs.

Rudman, Smith y Mueses. De esas cubiertas, la más antigua censurada que pudimos localizar, tiene fecha 29 de octubre de 1917 que debió salir de Santo Domingo días antes, y la más reciente data del 22 de diciembre de 1918, cuando ya se había firmado el armisticio, lo que indicaría que la censura duró menos de catorce meses.

De ese período, encontramos 58 cartas despachadas desde las distintas estafetas y de éstas 47 (81%) llevan alguna de las marcas de censura usadas en el país. Esto parece indicar que aproximadamente el 20% de las cartas se colaba sin censurar.

the oldest censored we could find is dated October 29, 1917 which would had to have left Santo Domingo just a few days before, and the latest dated December 22, 1918, when the armistice was signed, which would indicate that the censorship lasted less than fourteen months.

Of such period, we located 58 letters dispatched from the various post offices with 47 of these (81%) bearing some of the censorship marks used in the country. This seems to indicate that approximately 20% of the letters would pass uncensored.



Este es un claro ejemplo de las cartas que, en plena guerra escapaban de la censura. Como para el 17 de noviembre de 1917 no se había rebajado la tarifa, al llegar a los Estados Unidos se le aplicó un sello de multa.

Colección Rudman

This is a clear example of some letters that, during the war would have eluded censorship. Since as of November 17, 1917 the rate had not been reduced, a penalty stamp was imposed once it reached the United States.

Rudman Collection

El armisticio fue firmado el 11 de noviembre de 1918. A pesar de los empeños mostrados por algunos de los estamentos por mantener la censura, tal como vimos, era evidente que continuar la misma no tenía sentido. Esto parece quedar reflejado en el hecho de que no pudimos localizar ninguna cubierta censurada con fecha posterior al 22 de diciembre de 1918.

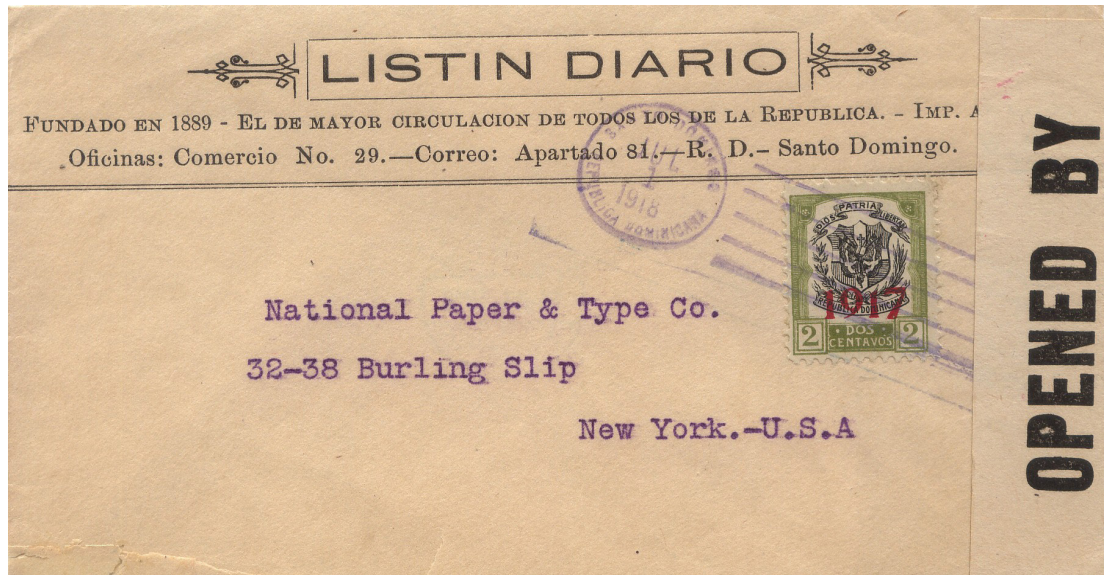
The armistice was signed on November 11, 1918. As we have seen, despite the efforts shown by some to maintain the censorship, it was clear that continuing the same made no sense. This seems to be reflected in the fact that we could not locate any censored covers dated after December 22, 1918.

El Proceso de Censura

Tal como hemos señalado, no conocemos las instrucciones impartidas por las autoridades superiores a los oficiales encargados de la censura.

The Censorship Process

As previously noted, we do not know the extent of the instructions from higher authorities to the officers in charge of censorship.



Las cartas destinadas a los Estados Unidos eran enviadas vía Puerto Rico donde, después de ser censuradas, se les aplicaba un precinto. Esta carta fue despachada el 1º de julio de 1918.

Colección Museses

The letters to the United States were sent via Puerto Rico where, after being censored, a label was applied. This letter was dispatched on July 1st 1918.

Museses Collection

En las cartas despachadas a través del correo dominicano, que como ya vimos eran censuradas en Puerto Rico, el censor abría el sobre por uno de sus extremos, leía la carta y luego procedía a cerrarla con un precinto que, al tiempo que demostraba que la misma había pasado por la censura, identificaba al censor mediante un número. A este proceso eran sometidas todas las cartas, aun aquellas enviadas por los soldados norteamericanos si eran despachadas a través del correo dominicano.

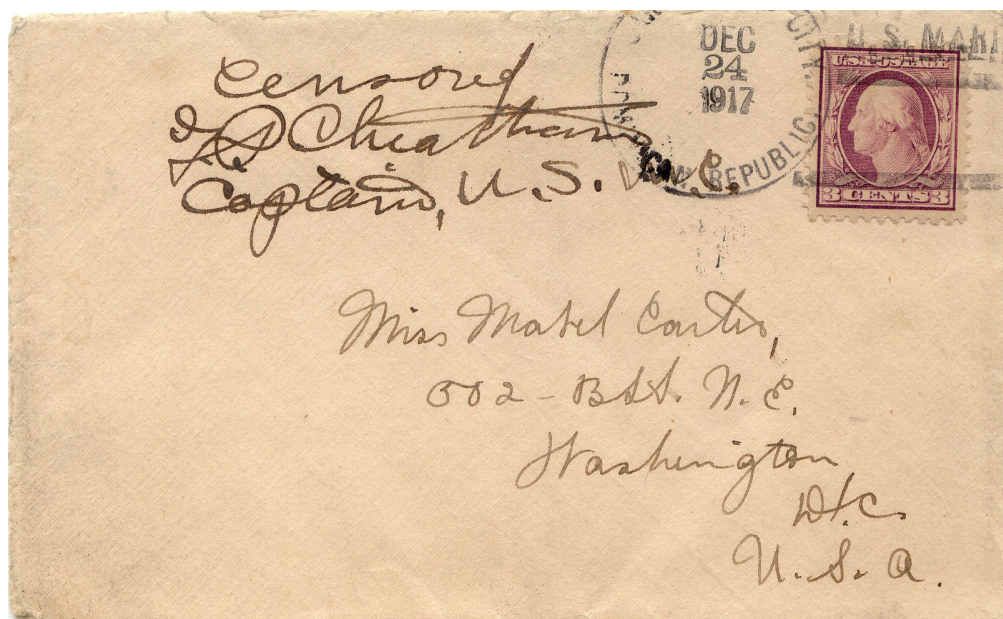
La primera pregunta que cabe hacerse es ¿mediante qué proceso se censuraban las cartas de los militares? Dada la meticulosidad de los norteamericanos y al estricto uso que hacen de las reglamentaciones, es de suponer que las autoridades militares tenían establecida una disposición para el manejo de la censura, pero es evidente que el procedimiento utilizado era diferente al usado en Puerto Rico, pues ninguna de las cartas censuradas en el país que

In the letters dispatched via the Dominican mail, which as we have learned were censored in Puerto Rico, the censor opened the envelope by one of its ends, read the letter and then closed it and applied a label, which will confirm that the letter had been censored while identifying the censor with a number. All the letters were subjected to this process; even those sent by American soldiers if they were dispatched through the Dominican mail.

The first question to be asked is: by what process were censored letters of the military? Given the thoroughness of the Americans and their strict adherence to the regulations, it is anticipated that the military authorities had established a provision for handling censorship, but it is clear that the procedure used differed to the one in Puerto Rico, as none of the letters censored in the country we know has signs of having been opened. This could indicate that the sender would carry the open envelope, the

conocemos, tiene señales de haber sido abierta. Esto podría indicar que el remitente llevaba el sobre abierto, el censor leía la carta y, aprobado su contenido, procedía a cerrarla y ponerle la marca correspondiente. De ser ese el procedimiento, significaría que había un oficial de censura en cada destacamento militar. Esto, sin embargo, choca con el hecho de que hemos localizado cartas procedentes de distintas ciudades censuradas por un mismo oficial. Como ejemplo, localizamos una carta de Monte Cristi y otra de Puerto Plata, ambas censuradas por un capitán de nombre Abel Le Blanc que no sabemos dónde estaba asignado. Esto podría indicar que había una oficina en Santo Domingo (o en Santiago) donde se censuraban todas las cartas, pero esto es solo una especulación nuestra, solo en unos pocos casos que veremos más adelante se indica dónde se encontraba el oficial de censura.

the censor would have read the letter and approved its contents, proceeded to close it and place the corresponding postmark. If this were to be the procedure it would also mean that a censorship official was in every military detachment. This, however, is in conflict with the fact we have located letters from different cities censored by the same officer. As examples, we found a letter from Monte Cristi and one from Puerto Plata, both censored by a certain Captain Abel Le Blanc, although it is unknown where he was stationed. This could indicate that there was an office in Santo Domingo (or Santiago) where all the letters were censored, but this is only our assumption, only in a few instances which will be shown later, it is stated where the censoring officer was stationed.



El Capt. P. Chiadam (?) escribió "Censored" y estampó su firma en esta carta dirigida a Miss Mabel Castro en Washington el 24 de diciembre de 1917. La mayor parte de las cartas fueron censuradas a mano.

Colección Mueses

Captain P. Chiadam (?) wrote "Censored" and signed his name in this letter to Miss Mabel Castro in Washington on December 24, 1917. Most of the letters were censored by hand.

Mueses Collection

La tarea de censurar la correspondencia estaba a cargo de un oficial, algunas veces, un teniente, otras un capitán, pero no ha sido posible, repetimos, establecer dónde estaba localizado. Si el caso fuera que todas las cartas se consolidaban en Santo Domingo, esto significaría que todas

The task of censoring the correspondence was assigned to an officer, sometimes a lieutenant, other times a captain; however we reiterate it was not possible to establish where the officer was stationed. If it was that all the letters were consolidated in Santo Domingo, this would mean

las piezas llegaban abiertas a esa oficina central de censura y era allí donde se cerraban una vez leídas, pues ninguna muestra señales de haber sido abierta.

that all the pieces would have arrived open to such central censorship office where these would be sealed after being read, as there are no signs showing these had been opened.



Veamos de nuevo esta interesante cubierta. La misma fue despachada desde Monte Cristi y muestra a la izquierda un sello circular donde leemos "U.S. Forces Monte Cristi, R.D." y en el centro "Office of Censor Passed". La aplicación en Monte Cristi de esta marca es inusual puesto que en general, no se sabe dónde las cartas eran censuradas. Como en Monte Cristi no había una estafeta, la carta fue enviada a Santiago donde se le colocó el sello que aparece anulado con el matasellos de esa ciudad. Las otras tres cartas donde hemos encontrado esta marca de censura fueron despachadas desde Santo Domingo y están franqueadas con sellos dominicanos.

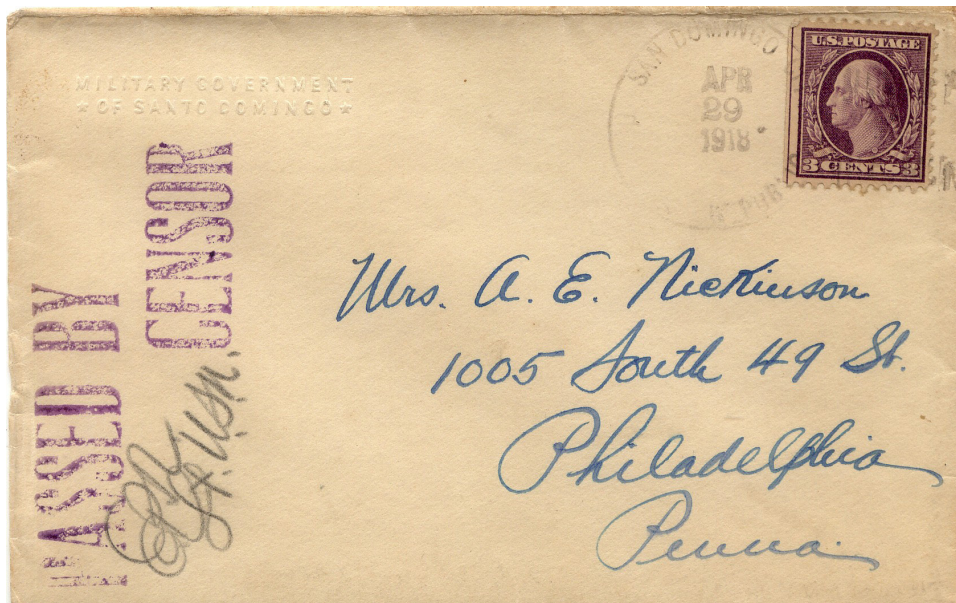
Colección Rudman

Let's take another look at this interesting cover. It was dispatched from Monte Cristi and bears to the left a circular mark which reads "U.S. Forces Monte Cristi, RD" and in its center "Office of Censor Passed." It is unusual to find the Monte Cristi mark in this letter since in general it is unknown where the letters were censored. Since Monte Cristi did not have a post office, the letter was sent to Santiago where the postmark for such city was applied. The other three letters we have located with this censorship stamp were dispatched from Santo Domingo and are postmarked with Dominican stamps.

Rudman Collection

Otro elemento que nos desconcierta es la variedad de marcas de censura utilizadas. En un cuadro que mostramos más adelante podemos ver algunas de las utilizadas en el país, pero debemos aclarar que existen otras que no mostramos. En muchos casos el censor se limitaba a una nota manuscrita, pero se usó también una amplia variedad de sellos gomígrafos como si cada oficial de censura se hubiera mandado a hacer un sello a su medida. De las cartas presentadas podemos ver dos variedades de la censura. En la primera, un capitán de los "marines" indica mediante su firma que la carta había sido censurada. En la segunda, en un sello de gran tamaño aplicado transversalmente, se lee "PASSED BY CENSOR", y una firma.

Another puzzling fact is the variety of censorship marks used. In a table shown further below we can see some of those marks used in the country however we must clarify that there are other marks that are not shown. While in many cases the censor used only a handwritten note, a variety of rubber stamps were also used, as if every censorship official had created a personalized stamp. From the letters here exhibited we can see two varieties of censorship. In the first one, a Marine Captain implied with just his signature that the letter had been censored. In the second, a large stamp applied transversely reads "PASSED BY CENSOR" and a signature.

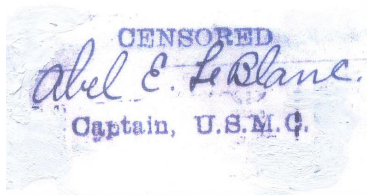


La marca "PASSED BY CENSOR" aplicada a esta carta aparece en alguna de las correspondencia despachada desde Santo Domingo. Colección Mueses

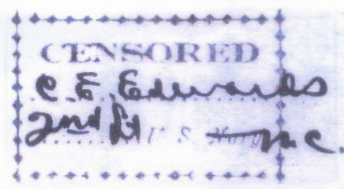
The mark "PASSED BY CENSOR" applied to this letter can be found in some correspondence dispatched from Santo Domingo. Mueses Collection

A continuación se presentan algunas de las marcas de censura usadas durante la ocupación, pero existen otras.

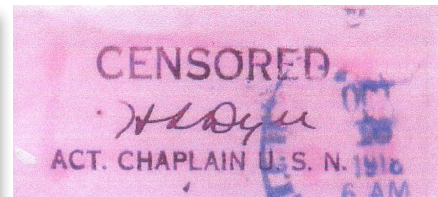
The table below illustrates some of the censorship marks used during the Occupation, however there are others.



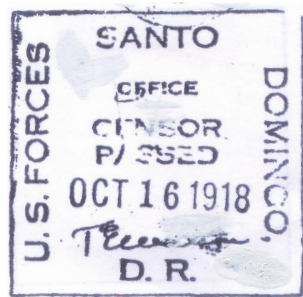
1



2



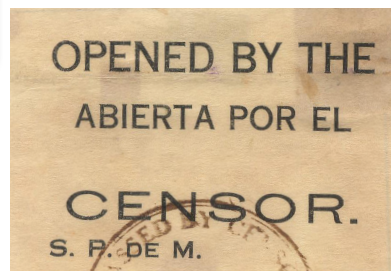
3



4



5



6



7

Algunas de las marcas de censura usadas durante la ocupación norteamericana.

Some of the censorship marks used during the American Occupation.

El Cor. Smith, quien poseía una de las mejores colecciones conocidas de cubiertas de la Ocupación (hoy propiedad del colega Isaac Rudman), muestra en un estudio³ que hizo la marca 4 como usada durante la ocupación. Sin embargo, en ninguna de las 47 cubiertas censuradas que conocemos (no se incluyen en ese número las cartas con sellos dominicanos, censuradas por los norteamericanos) se encuentra esa marca.

Col. Smith, who had one of the best known collections of covers of the period of the Occupation (now owned by our colleague Isaac Rudman), shows in a study³ he had prepared the censorship mark #4 as used during the Occupation. However, in none of the 47 censored covers we have identified (not included in this figure are the letters with Dominican stamps, censored by the Americans) can that mark be found.



No hemos podido establecer la ubicación de las oficinas de censura. El pie de la foto de esta casa, mostrando la bandera norteamericana y que aparenta estar en la actual calle 30 de Marzo, indica que allí estaba la “nueva oficina de inteligencia de Santiago”. Es posible que allí se realizara la censura de la correspondencia de los soldados acantonados en el Cibao.

Colección Rudman

We have not been able to establish the locations of the censorship offices. The caption of the picture of this house, which shows the American flag and which appears to be in the present day “Calle 30 de Marzo”, indicates that there was located the “new intelligence office in Santiago”. It is possible that this was where the censorship of the correspondence of the soldiers stationed in the Cibao region took place.

Rudman Collection

Las marcas # 5 y 6 son aún más enigmáticas. Ambas aparentan ser etiquetas que se aplicaban a las cartas en forma similar a los precintos usados en Puerto Rico pero no para resellar una carta abierta sino para ponerlas en la parte frontal. La # 6 indica que fue usada en San Pedro de Macorís y de hecho, junto a la marca de censura de Monte

Marks #s 5 and 6 are even more puzzling. Both appear to be labels that were applied to the letters in a manner similar to the sealing labes used in Puerto Rico however not to re-seal an open letter but to be placed in the front. The #6 indicates that it was used in San Pedro de Macorís and in fact, along with the censorship mark of Monte Cristi

³ En realidad no fue un estudio en el sentido dado a los trabajos de investigación. Smith montó sus cubiertas en hojas como si las hubiera preparado para presentarlas en una exposición, poniendo al pie de ellas la fecha y, en algunas, comentarios sobre los sellos, marcas postales y matasellos usados.

³ It was actually not a study focused on research work. Smith gathered his covers in presentation sheets as if ready for an exhibition, documenting on footnotes their dates and, in some cases, providing comments on the stamps, postmarks and censorship marks used.

Cristi ya mostrada son las únicas que indican el lugar de la censura pero el enigma persiste pues no conocemos ninguna cubierta con esa etiqueta. La segunda, similar a la primera, es de Santo Domingo. Ambas le fueron obsequiadas a Mueses por el Lic. Fernando Báez, pero éste dijo desconocer su origen. La segunda tampoco se conoce en cubierta.

Los "Marines" Censuran el Correo Dominicano

Tal como se ha indicado, el correo dominicano era enviado al exterior en valijas separadas de las que transportaban la correspondencia de los soldados norteamericanos. Las fuerzas de ocupación tenían oficiales encargados de la censura de las cartas de sus soldados, mientras que la correspondencia nacional era enviada a Puerto Rico donde los censores del correo norteamericano se ocupaban de ellas. Eran, por tanto, dos servicios totalmente separados.

Las dos cartas mostradas a continuación constituyen una muestra inusual de correspondencia que circuló por el correo dominicano y pasó por la oficina de censura de las tropas norteamericanas.

previously shown, are the only ones that indicate the place of censorship, however the puzzle persists because we do not know any covers with such mark. The second, similar to the first, is of Santo Domingo. Both of them were donated to Mueses by Mr. Fernando Báez, however he stated that he was unaware of its origin. The second one is also not known on a cover.

U.S. Marines Censor the Dominican Mail

As previously indicated, the Dominican mail was dispatched overseas on separate bags from the ones carrying the correspondence of American soldiers. The occupation forces had officers in charge of censoring the letters of their soldiers, while the Dominican correspondence was sent to Puerto Rico where the American mail censors would manage them. These were, therefore, two totally separate services.

The two letters shown below are a sample of some unusual correspondence that circulated through the Dominican mail and that was processed by the censorship office of the American troops.



No está clara la razón por la cual esta carta, enviada desde Monte Cristi, fue abierta por el oficial de censura de las fuerzas de ocupación.

Colección Rudman

It is unclear why this letter, sent from Monte Cristi, was opened by the censorship official of the occupation forces.

Rudman Collection

La primera es una carta certificada enviada desde Monte Cristi. Al parecer, la carta fue abierta en Santo Domingo y para cerrarla se usó un precinto similar al utilizado en Puerto Rico (nótese que la etiqueta de certificación que le colocaron en Monte Cristi está parcialmente cubierta por un precinto de censura que lleva la firma del Cap. Le Blanc). ¿Qué despertaría la sospecha del censor? La carta estaba supuesta a ser despachada vía Puerto Rico y allí ser censurada, pero en vista de que ya había sido censurada en Santo Domingo, no fue abierta.

La siguiente carta fue despachada desde Santo Domingo y está dirigida a un prisionero de guerra internado en el campo de concentración # 35 de Holanda. La cubierta lleva en el respaldo el sello de la oficina de censura de Santo Domingo. Este sello corresponde al # 7 del cuadro de la página 146.

The first one is a registered letter sent from Monte Cristi. Apparently the letter was opened in Santo Domingo and to close it was used a label similar to that used in Puerto Rico (note that the registration label placed in Monte Cristi is partially covered by a censorship label that is signed by Captain Le Blanc). What would arouse the suspicion of the censor? The letter was supposed to be sent via Puerto Rico and be censored there, but given that it had been censored in Santo Domingo, it was not opened.

The next one was dispatched from Santo Domingo and is addressed to a prisoner of war interned in the concentration camp #35 in Holland. The cover bears on the back the censorship label of the office in Santo Domingo. This label corresponds to the #7 of the table on page 146.



Es casi natural que esta carta, dirigida al prisionero de guerra # 227 internado en un campo de concentración de Holanda, despertara la sospecha del oficial de censura en nuestro país. La carta fue despachada desde Santo Domingo el 17 de agosto de 1918.

Colección Museses

It is certainly expected that this letter, addressed to POW #227 interned in a concentration camp in Holland, got suspicious the censorship officer in our country. The letter was dispatched from Santo Domingo on August 17, 1918.

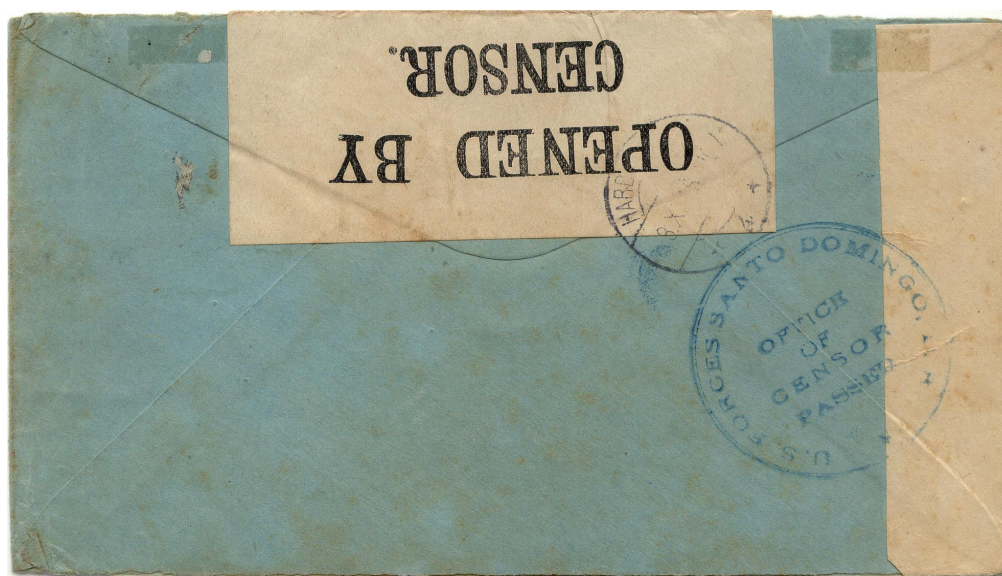
Museses Collection

Las marcas de censura en esta carta, sin embargo, nos desconcertaron. Para comenzar, ya hemos señalado que la correspondencia despachada a través del correo dominicano era censurada en Puerto Rico, pero el precinto de censura que se presenta a la izquierda no es del tipo que se utilizaba en esa isla y es evidente que

The censorship labels in this letter, however, puzzled us. To begin, we have already noted that the correspondence dispatched through the Dominican mail was censored in Puerto Rico, however the censorship stamp that is placed to the left is not the type that was used on the island and it is clear that it was applied locally, as we

fue aplicado en el país según podemos ver en la imagen del reverso de la cubierta que también se muestra. Allí se nota que el sello de censura # 7, que es evidente que fue aplicado en el país, aparece sobre el precinto de censura que cierra el sobre por su extremo izquierdo. No hemos visto ese precinto de censura en ninguna otra carta.

can see in the image of the reverse of the cover also shown. Here we can see that the censorship stamp #7, which was obviously applied locally, appears above the censorship label which reseals the envelope on its left end. We have not seen such censorship label in any other letter.



Reverso de la carta anterior

The back of the previous letter

En cuanto al otro precinto, que fue aplicado en el borde superior de la carta y que dice en el anverso "P.W. 227" y en el reverso de nuevo "OPENED BY CENSOR" suponemos fue aplicado en el campo de concentración.

Pero volviendo a la marca de censura # 7, fuera de aquella aplicada a la carta de Monte Cristi, solo la hemos visto en cartas con sellos dominicanos y aplicada a correspondencia destinada a países fuera de los Estados Unidos. Además de aquella aplicada a la carta dirigida al prisionero de guerra, la hemos visto en otras dos cubiertas: en una carta dirigida a Curazao en la colección Rudman y la otra en una carta dirigida a Cuba en la colección Mueses que mostramos más adelante. Eso nos induce a pensar en la posibilidad de que el gobierno militar tuviera un oficial de censura en la oficina dominicana de correos que de manera aleatoria abriera ciertas cartas y estampara ese sello.

As for the other label, which was applied on the top edge of the letter with the inscription on the front "PW 227 " and on its back "OPENED BY CENSOR" we presume was applied in the concentration camp.

But back to the censorship mark # 7, aside from the one applied to the letter of Monte Cristi, we have only seen it in letters with Dominican stamps and applied to the correspondence to countries outside the United States. In addition to the one applied to the letter to the prisoner of war, we have seen it in two other covers: in a letter to Curacao in the Rudman Collection and the other in a letter addressed to Cuba in the Mueses Collection which is shown below. That leads us to think on the possibility that the Military Government had a censorship official in the Dominican post office that randomly opened certain letters and placed the stamp.



Carta dirigida a Cuba mostrando a la izquierda el precinto de censura. Lleva al respaldo el sello # 7 del oficial de censura norteamericano.

Colección Muses

Letter sent to Cuba showing on its left the censorship label. On its back is the censorship mark #7 of American official.

Muses Collection



En el reverso de la carta vemos el matasellos de llegada de La Habana del 22 de febrero de 1919 y el sello de la oficina de censura de Santo Domingo aplicado dos veces, una de ellas encima del precinto de censura.

Colección Muses

On the back of the letter we see the arrival postmark in Havana dated February 22, 1919 and the stamp of the office of censorship in Santo Domingo applied twice, one on top of the censorship label.

Muses Collection

La carta antes mostrada está dirigida a Adolfo González Torres en La Habana, Cuba. Fue despachada el 1º de febrero de 1919, casi tres meses después de la firma del armisticio. A pesar de haber pasado por el oficial de censura norteamericano en Santo Domingo, igual que la anterior, la carta fue abierta. El precinto "OPENED BY CENSOR" le fue aplicado aquí pues como se aprecia en el reverso de la carta el sello de censura # 7 está atado al precinto.

The letter shown above is addressed to Adolfo González Torres in Havana, Cuba. It was dispatched on February 1st 1919, nearly three months after the signing of the armistice. Despite having gone through the American censorship official in Santo Domingo, as in the previous one, the letter was opened. The label "OPENED BY CENSOR" was applied here because, as we can see, the back of the letter bears the censorship mark #7 tied to the label.

Con relación a esta marca de censura y después de ver que en Monte Cristi se usó un sello de censura similar volvemos a hacernos la pregunta de ¿dónde estaban las oficinas de censura? La primera carta con la marca de censura # 7 fue despachada desde Monte Cristi, manejada a través de la oficina de Santiago y es de hecho la carta con el matasellos más temprano conocido de la estafeta de Santiago, pero la marca de censura se aplicó en la ciudad de origen, no en Santiago. Las otras tres (una a Curazao, otra a Holanda y la tercera a Cuba) fueron enviadas desde Santo Domingo, una de ellas después de la firma del armisticio y es evidente que todas ellas fueron censuradas en su lugar de origen. Esto nos podría conducir a una conclusión apresurada de que las cartas se censuraban en su lugar de origen, pero a menos que aparezca la disposición que reglamentaba la operación de las oficinas de censura, la duda persistirá.

Censura del Correo Dominicano

Cuando a las dos semanas de haberse iniciado la Primera Guerra Mundial se incorporaron a la contienda Austria, Servia, Alemania, Rusia, Francia, Bélgica e Inglaterra, el conflicto se hizo general. Al firmarse el armisticio el 11 de noviembre de 1918 en la guerra habían participado más de 65 millones de combatientes de 22 países de los cuales murieron más de ocho millones y seis millones quedaron inválidos.

No tenemos información documental de la fecha en que las diferentes naciones de Europa impusieron la censura a la correspondencia, pero las cubiertas conocidas, con marcas de los diferentes países envueltos en el conflicto, dan testimonio de una práctica generalizada. La mostrada a continuación, aunque despachada con destino a Suiza, una nación al margen de la guerra, al transitar a través de Francia muestra los sellos y el precinto de la censura francesa.

In relation to this censorship mark and after seeing that in Monte Cristi was used a similar censorship mark we get back to the question: where were the offices of censorship located? The first letter with the censure mark #7 was dispatched from Monte Cristi, handled through the office of Santiago, which is in fact the letter with the earliest known postmark from such branch, however the censorship mark was applied in the city of origin, not in Santiago. The other three (one to Curacao, one to Holland and the third one to Cuba) were sent from Santo Domingo, one of them after the signing of the armistice and it is clear that all of them were censored at their origin. This could lead us to a rushed conclusion that the letters were censored in their origin, however until we find the procedures that regulated the operation of the offices of censorship, the question remains.

Censorship of the Dominican Mail

When two weeks after the beginning of World War I Austria, Serbia, Germany, Russia, France, Belgium and England joined the contest, the conflict became general. By the end of the war on November 11, 1918 the war had involved more than 65 million combatants from 22 countries of which more than eight million were killed and six million were disabled.

We have no factual information of the dates on which the various European nations imposed censorship of the correspondence; however the known covers with appropriate marks from the different countries involved in the conflict, serve as a prevalent witness. The cover shown below, although dispatched to Switzerland, a nation on the brink of war, while in transit through France shows the French marks and censor label.



A pesar de que Suiza se mantuvo neutral a lo largo de la Primera Guerra Mundial, la correspondencia destinada a ese país llegaba vía Francia y allí era censurada, como fue el caso de esta carta despachada desde Santo Domingo el 26 de julio de 1916.

Colección Muses

Even though Switzerland had remained neutral throughout World War I, the correspondence to the country arrived via France and there it was censored, as was the case of this letter dispatched from Santo Domingo on July 26, 1916.

Muses Collection



Aunque el 11 de septiembre de 1915, cuando fue despachada esta carta, hacía más de un año que se había iniciado la guerra, como los Estados Unidos se mantenían al margen, la cubierta no fue censurada.

Colección Muses

Although when this letter was dispatched on September 11, 1915, more than a year after the war had started, since the United States remained marginal, the cover was not censored.

Muses Collection

Tal como vimos, las autoridades de ocupación coordinaron con la oficina de correos de Puerto Rico que las cartas despachadas por los soldados norteamericanos acantonados en el país fueran censuradas en Santo Domingo y la correspondencia despachada a través del correo dominicano se censurara en Puerto Rico, por disponer en la oficina postal de esa isla, de un personal con mayor capacidad para revisar las cartas en forma rápida.

As we have seen, the occupation authorities coordinated with the post office of Puerto Rico for the letters dispatched by American soldiers stationed in the country to be censored in Santo Domingo and for the correspondence dispatched via the Dominican mail to be censored in Puerto Rico, as the post office of such island could better attend to this task promptly.



El 31 de diciembre de 1917 los Estados Unidos habían dispuesto la censura de la correspondencia. Esta carta, posiblemente fue abierta por la oficina de censura instalada en Puerto Rico. Colección Mueses

On December 31, 1917 the United States had instated the censorship of correspondence. This letter may have been opened by the censorship office established in Puerto Rico. Mueses Collection

Aunque se supone que la censura de la correspondencia se inició poco después de promulgada la Ley de Espionaje el 15 de junio de 1917, la carta más antigua despachada desde el país con destino a los Estados Unidos con marca de censura que conocemos es ésta, fechada el 31 de diciembre de 1917 pero suponemos que existen otras anteriores a esta fecha. Es una carta comercial certificada dirigida a Pioneer Portrait & Picture Co., en Chicago. Es posible que la censura de la correspondencia franqueada con sellos dominicanos se iniciara alrededor de la misma fecha en que se inició aquella de los militares acantonados en el país.

Although it is assumed that the censoring of correspondence began shortly after the enactment of the Espionage Act of June 15, 1917, the oldest letter dispatched from the country to the United States with a censorship mark we know is this one, dated December 31, 1917 however we assume that there are others prior to this date. It is a registered business letter addressed to Pioneer Portrait & Picture Co. in Chicago. It is possible that the censorship of the correspondence franked with Dominican stamps began around the same date as for the military stationed in the country.



A pesar de que con la firma del armisticio el 11 de noviembre de 1918 cesaban las hostilidades, la oficina de censura norteamericana continuó operando no sabemos hasta cuándo. Esta carta fue despachada el 26 de enero de 1919 y ya vimos la carta del 1º de febrero de 1919 dirigida a Cuba.

Colección Mueses

Although the signing of the armistice on November 11, 1918 ceased the hostilities, the American censorship office continued to operate for an unknown period. This letter was dispatched on January 26, 1919 and we have also seen the letter of February 1st 1919 destined for Cuba.

Mueses Collection

“Marines” usan el Correo Dominicano

CAPÍTULO

7

CHAPTER

U.S. Marines use the Dominican Mail

En el Capítulo 5 mostramos la carta que el soldado Wilford Langerdorf, del 4º Regimiento del U.S. Marine Corps acantonado en Monte Cristi, le escribe a la Srta. Esther Langerdorf. En vista de que en Monte Cristi no existía una estafeta del correo norteamericano, Langerdorf envió su carta a la oficina de Santiago, donde se le aplicó un sello de 2¢ y fue despachada a los Estados Unidos en la siguiente valija.

Aunque suponemos que una parte importante de los soldados seguía ese procedimiento, el Cor. Smith plantea que muchos de los militares norteamericanos acantonados en ciudades donde no existían estafetas remitían sus cartas a la estafeta norteamericana más cercana, pero que otros optaban por usar el correo dominicano a fin de asegurarse que las cartas llegaran a su destino en un tiempo más corto.

En el año 1918, no habiendo una estafeta en San Pedro de Macorís ni en El Seibo, el soldado Scott se vio precisado a usar el correo dominicano para escribir a su madre. En la carta mostrada a continuación, enviada desde El Seibo, Scott usó un sello de 1¢ y uno de 2¢. Un matasellos de El Seibo del 7 de septiembre de 1918 aparece al frente. Desde allí fue llevada a San Pedro de Macorís donde se le aplicó un matasellos de recepción con fecha 18 de septiembre (once días más tarde) lo cual habla muy mal del correo dominicano. Suponemos que desde allí fue

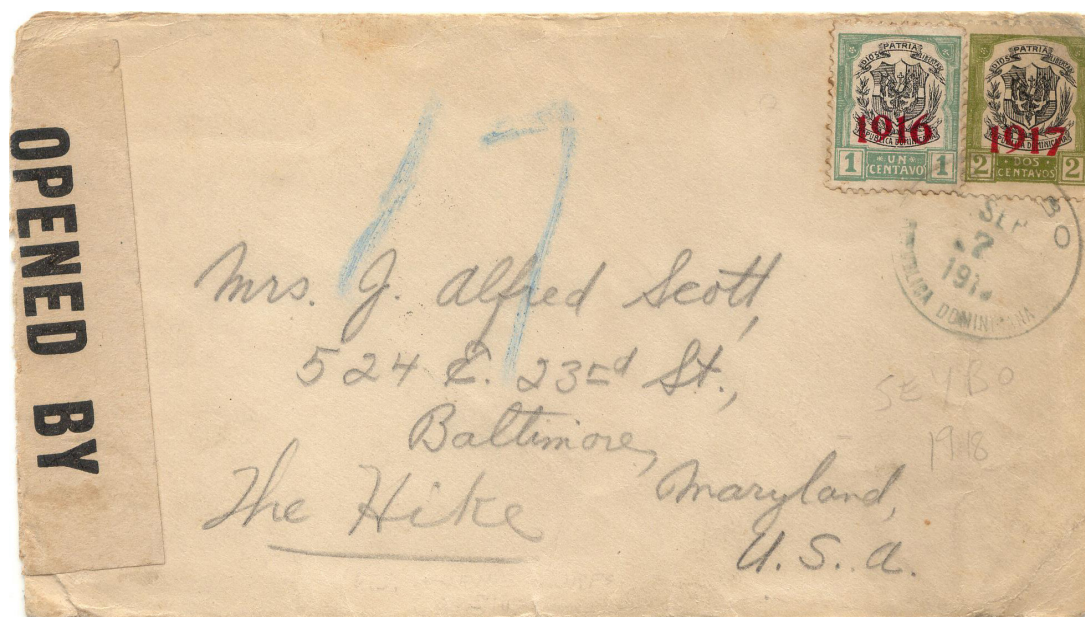
In Chapter 5, we showed the letter private Langerdorf Wilford, of the 4th Regiment of the U.S. Marine Corps stationed in Monte Cristi, writes to Miss Esther Langerdorf. Since the city of Monte Cristi didn't have an American post office, Langerdorf sent his letter to the Santiago branch, where a 2¢ stamp was applied and the letter was dispatched to the United States in the next mail bag.

Although we assume that a significant group of the soldiers followed this procedure, Col. Smith suggests that most of the American military personnel stationed in cities where there were no post offices remitted their letters to the nearest American post office, but that others chose to use the Dominican postal system to ensure that their letters reach their final destination in a shorter time.

In 1918, since neither San Pedro de Macorís nor El Seibo had a post office, Private Scott had to use the Dominican postal service to write to his mother. On the letter shown below, sent from El Seibo, Scott used a 1¢ and a 2¢ stamps. The front shows a postmark from El Seibo dated September 7, 1918. From there it was shipped to San Pedro de Macorís where a receiving postmark was applied on September 18 (eleven days later) which speaks very poorly of the Dominican mail. We assume that from there it was sent to Santo Domingo to continue toward Puerto

remitida a Santo Domingo para continuar hacia Puerto Rico, donde se le aplicó el precinto de censura, y de allí a los Estados Unidos.

Rico, where the censorship label was applied, and from there to the United States.

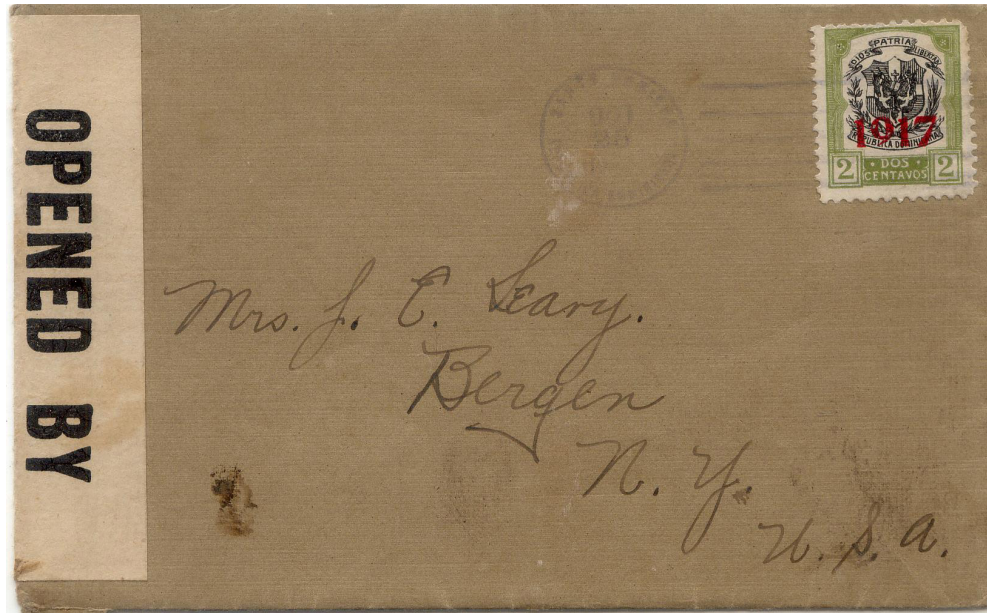


El soldado Arthur R. Scott acantonado en el Seibo, envió el 7 de septiembre de 1918 esta carta a su madre a través del correo dominicano. Al pasar por la oficina de censura de San Juan de Puerto Rico se le aplicó el precinto que se observa a la izquierda. En septiembre de 1918 en la región oriental no había una estafeta y los soldados allí acantonados debían usar el correo dominicano. Se conservan numerosas cartas de este soldado casi todas despachadas por el correo dominicano. Su madre las numeraba y esta es la número 17, pero Mueses tiene en su colección otras cartas del mismo soldado.

Colección Mueses

Private Arthur R. Scott stationed in El Seibo, sent on September 7, 1918 this letter to his mother via the Dominican mail. Reaching the censorship office in San Juan Puerto Rico, was applied the censorship label shown to the left. In September 1918 the eastern region did not have a post office and soldiers stationed there had to use the Dominican mail. Numerous letters from this soldier are preserved, most of them dispatched via the Dominican mail. His mother numbered them and this is number 17, however Mueses has other letters from the same soldier in its collection.

Mueses Collection

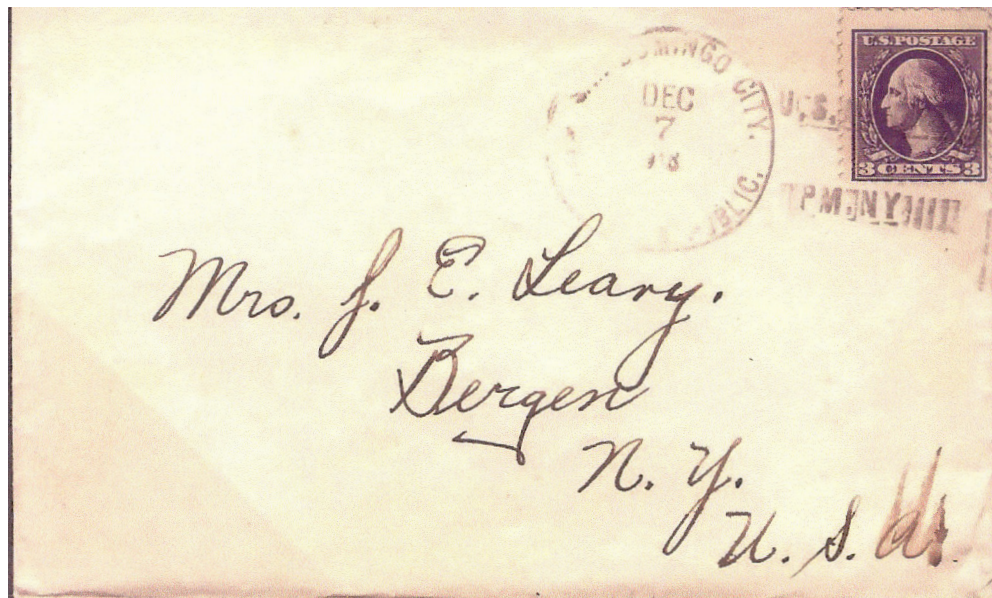


El 25 de octubre de 1918, el soldado Leary le escribía a su madre viviendo en Bergen, NY. En 1918, Bergen debía ser una aldea de apenas unos cientos de habitantes pues el remitente no requirió indicar calle ni número y el cartero debía conocer muy bien a la Sra. Leary. Hoy día, Bergen sigue siendo una aldea de poco más de 3,000 habitantes.

Colección Mueses

On October 25, 1918, Private Leary wrote to his mother living in Bergen, NY. In 1918 Bergen would have been a village of only a few hundred inhabitants because the sender did not provide a street or a number and it appears that the postman knew Mrs. Leary very well. Today, the town of Bergen is just over 3,000 inhabitants.

Mueses Collection



Seis semanas después de enviar la carta anterior, el remitente, evidentemente un militar, usó las facilidades de la estafeta de Santo Domingo para despachar esta carta a los Estados Unidos. La misma no fue censurada a pesar de que para esa fecha aún operaba la censura.

Colección Rudman

Six weeks after sending the letter shown above, the sender, obviously a soldier, used the post office of Santo Domingo to send this letter to the United States. It was not censored even though at that time the censorship was still active.

Rudman Collection



Se conocen más cartas enviadas por soldados norteamericanos desde El Seibo franqueadas con sellos dominicanos, que de cualquier otra ciudad dominicana. Esta fue enviada el 3 de septiembre de 1920.

Colección Rudman

There are far more letters sent by American soldiers postmarked with Dominican stamps from El Seibo than from any other Dominican city. This was sent on September 3, 1920.

Rudman Collection

A pesar de que había un fuerte contingente militar destacado en la región oriental, la estafeta de correos de San Pedro de Macorís no fue abierta hasta abril de 1919, según vimos. Es posible que por esta razón se conozcan más cartas de soldados con sellos dominicanos despachadas desde El Seibo que de cualquier otra ciudad del país. Las cubiertas de El Seibo que mostramos son apenas dos de las alrededor de casi una decena que conocemos enviadas desde esa ciudad.

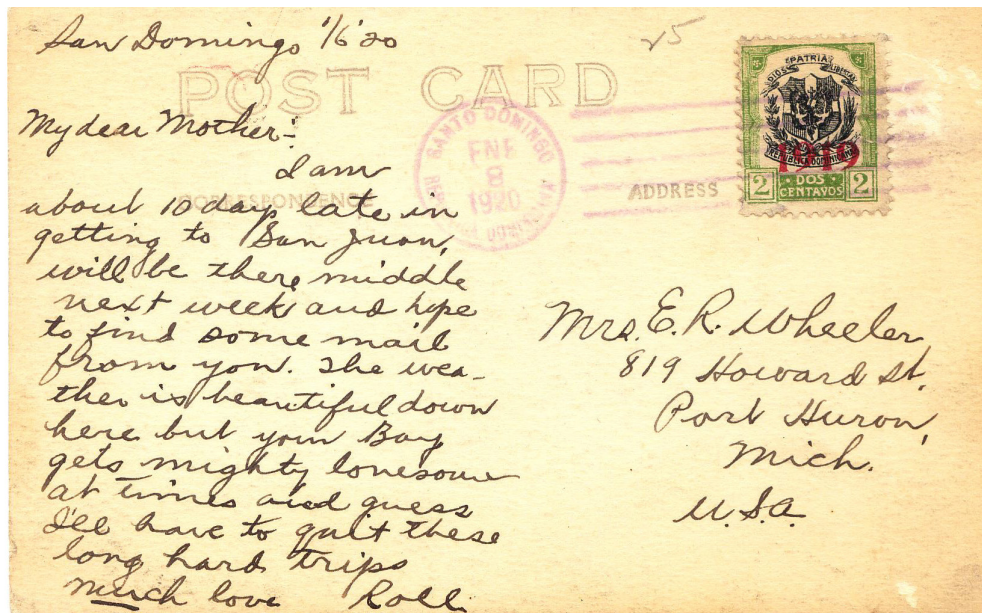
El caso de Roll es diferente. Aunque el 6 de enero de 1920 en Santo Domingo había una estafeta, él prefirió usar el correo dominicano para enviar esta tarjeta a su madre.

La siguiente tarjeta fue enviada desde Puerto Plata el 9 de agosto de 1919 por el soldado Harold E. Thompson a un amigo en Seattle. Está franqueada con un sello dominicano pero en la esquina superior derecha hay una nota de un capitán del U.S.M.C. indicando "no stamps available".

Even though there was a sizeable military troop established in the eastern region, the post office of San Pedro de Macorís did not open until April 1919, as we have seen. This could be the reason why there are more letters from soldiers dispatched from El Seibo with Dominican stamps than any other city in the country. The El Seibo covers that are shown, are just two of almost ten that we know that were sent from such city.

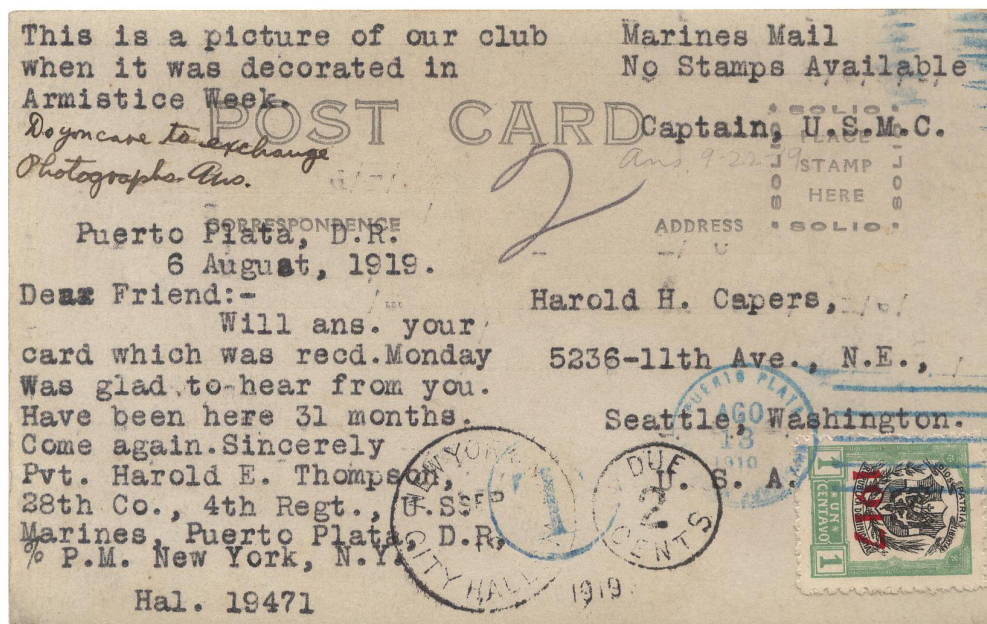
Roll's case is different. Although on January 6, 1920 Santo Domingo had a post office, he chose to use the Dominican mail to send this card to his mother.

The next card was sent from Puerto Plata on August 9, 1919 by Private Harold E. Thompson to a friend in Seattle. It is postmarked with a Dominican stamp but in the upper right corner there is a note from a Captain of the U.S.M.C. which states "no stamps available".



En esta tarjeta, Roll le informa a su madre de su próximo viaje a San Juan.

With this card, Roll informs his mother of his upcoming trip to San Juan.



En esta tarjeta el soldado Harold Thompson, de puesto en Puerto Plata, le dice a su amigo Harold Capers que había estado en esa ciudad durante 31 meses. Como la tarjeta fue enviada el 6 de agosto de 1919, esto significa que había estado en esa ciudad desde principios de 1917, o sea, prácticamente desde el inicio de la Intervención. Como la tarjeta estaba sub-franqueada debió pagar una multa de 2¢ al llegar a Seattle. El hecho de estar la tarjeta mecanografiada podría indicar que Thompson prestaba servicio en la oficina.

Colección Muses

In this card Private Harold Thompson, stationed in Puerto Plata, tells his friend Harold Capers that he had been in such city for 31 months. Since the card was sent on August 6, 1919, this means that he had been in that city since the beginning of 1917, practically since the first days of the Intervention. Because the card was under-rated it had to pay a 2¢ penalty when it reached Seattle. Being typewritten could possibly indicate that Thompson was working in the office.

Muses Collection

Muchas de las cartas enviadas por los soldados llevan la nota "no stamps available", "stamps unavailable", "marines letter" u otras similares. Si revisamos la correspondencia remitida por los militares norteamericanos a través de sus estafetas veremos que las que llevan esas inscripciones se les dio curso sin problema puesto que esto equivalía a una franquicia. En el caso de esta tarjeta, al llevar la inscripción "marines mail", se supone que tenía derecho a ser despachada libre de portes, como fue el caso de numerosas piezas que encontramos en esa situación; en ésta, en cambio, el remitente, a pesar de la inscripción, decidió usar el correo dominicano. ¿Por qué razón?

Las tres cubiertas que se presentan a continuación son cartas enviadas a Julien R. Childs, un militar norteamericano que permaneció en el país durante casi toda la Intervención.

Many of the letters sent by soldiers carry the note "no stamps available", "stamps unavailable", "marines mail" or similar. If we review the correspondence sent by the American military through their post offices we will see that those bearing such inscriptions were accepted without problems since these were equivalent to a franking. This card, by bearing the inscription "marines mail" was supposed to be dispatched free of charges, as it was the case for many of the pieces which are in this same situation, in this one, however, the sender, although it was properly endorsed, decided to use the Dominican mail. Why?

The three covers that are shown below are letters sent to Julien R. Childs an American soldier who remained in the country for most of the period of the Intervention.

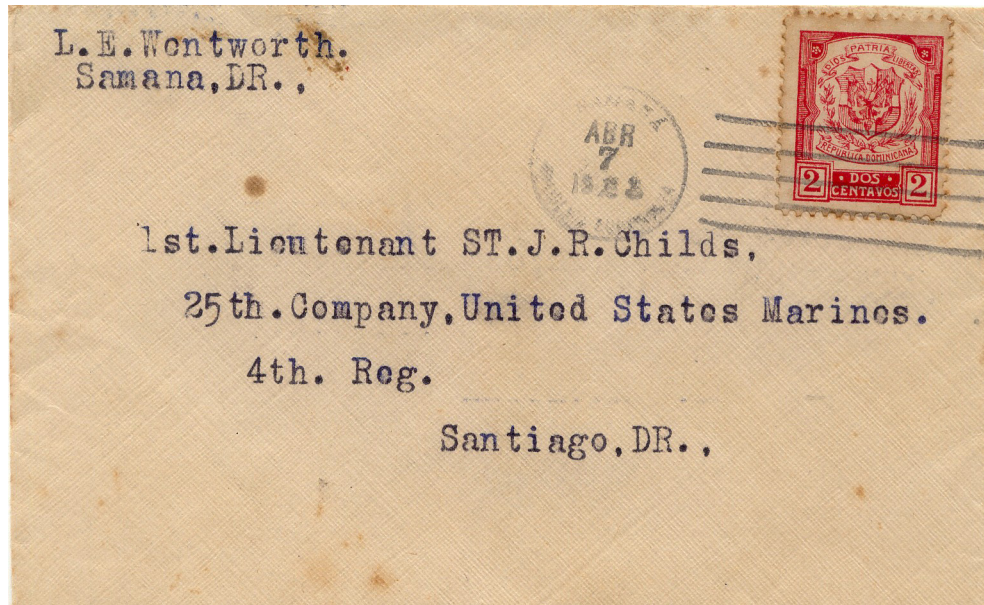


En marzo de 1920, Childs estaba en las Islas Vírgenes. Lo más probable es que un compañero de armas le enviara esta carta desde Azua.

Colección Mueses

In March 1920, Childs was in the Virgin Islands. Most likely, a fellow soldier sent him this letter from Azua.

Mueses Collection

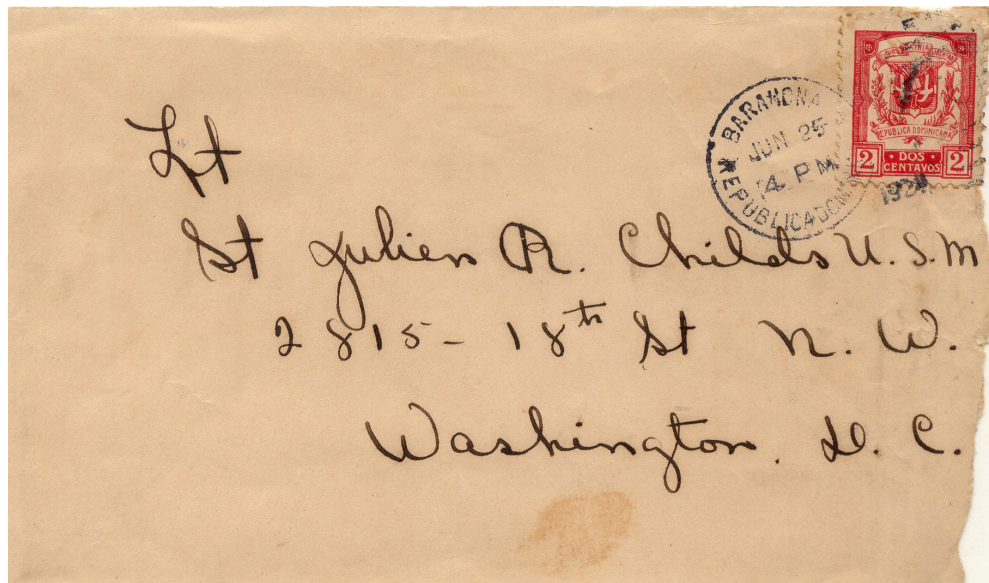


Lester E. Wentworth, quien aparece en la obra de Fuller y Cosmas como cabo, le escribe a Childs desde Samaná el 7 de abril de 1922, usando el correo dominicano. En Samaná no existía una estafeta norteamericana.

Colección Muses

Lester E. Wentworth, who appears in the work by Fuller and Cosmas as a corporal, wrote to Childs from Samaná on April 7, 1922, using the Dominican mail. Samaná did not have an American post office.

Muses Collection



El 25 de junio de 1925, apenas diecisiete días antes de la retirada de los norteamericanos, alguien desde Barahona le envió esta carta a Childs, quien para entonces estaba en Washington. Aunque la desocupación oficialmente se produjo el 12 de julio de 1924, algunos militares que formaban parte del personal que daba entrenamiento a la policía, permanecieron en el país hasta principios de octubre de 1924. Llamamos la atención del hermoso matasellos metálico usado en esta carta.

Colección Muses

On June 25, 1925, just seventeen days before the withdrawal of the Americans, someone from Barahona sent this letter to Childs, who at the time was in Washington, DC. Although the occupation officially ended on July 12, 1924, some of the military personnel providing training to the police, remained in the country until early October 1924. We draw attention to the beautiful metallic postmark used in this letter.

Muses Collection

Childs nació el 27 de julio de 1897 y murió en Charleston, Carolina del Sur, en 1983. En la obra de Fuller y Cosmas¹ ya citada, aparece como teniente pero según vemos en la primera de las tres cartas dirigidas a él, que mostramos, se dirigen a él con el rango de capitán.

Durante el período entre 1917 y 1924 (y suponemos que durante toda su vida) Childs mantuvo con familiares, amigos y compañeros de armas un intenso intercambio epistolar. Para beneficio de los coleccionistas de historia postal, Childs conservaba todas las cartas que recibía y a través de éstas conocemos de su peregrinar entre 1917 y 1924 por Sánchez, Santiago, Puerto Plata, San Pedro de Macorís, Santo Domingo, Islas Vírgenes y Washington

Casi toda la correspondencia despachada por el personal militar norteamericano en nuestro país durante la ocupación, tanto las cartas franqueadas con sellos norteamericanos como aquellas que bajo cualquier circunstancia fueron franqueadas con sellos dominicanos, están dirigidas a los Estados Unidos, especialmente a novias o madres de los soldados. No obstante, a continuación presentamos dos cubiertas de alto interés por su naturaleza.

Childs was born on July 27, 1897 and died in Charleston, South Carolina, in 1983. In the work by Fuller and Cosmas¹ previously cited, he appears as a lieutenant but as we see in the first of three letters to him, shown above, he is addressed as captain.

During the period from 1917 to 1924 (and we assume throughout his entire life) Childs kept an intense exchange of letters with family, friends and fellow soldiers. To the benefit of postal history collectors, Childs kept all the letters he received and through them we know of his pilgrimage between 1917 and 1924 by Sánchez, Santiago, Puerto Plata, San Pedro de Macorís, Santo Domingo, Virgin Islands and Washington, DC.

Almost all the correspondence dispatched by American military personnel in our country during the Occupation, both the letters bearing American stamps as well as those that, for whatever reason, used Dominican stamps, are addressed to the United States, especially to fiancées and mothers of the soldiers. Nevertheless, listed below are two covers which are of great interest.



China fue un destino poco común de la correspondencia despachada por el personal norteamericano en nuestro país. En ese momento el porte de la carta a China era de 5¢ y el costo de la certificación era de 10¢, o sea, 15¢ en total. Esta carta lleva un porte de apenas 11¢. Es posible que el remitente hiciera prevalecer su condición de miembro de las fuerzas de ocupación y el empleado del correo se la aceptase. El sobre, de tamaño 10 (10.4 x 24.1 cm), fue reducido para adecuar la ilustración al formato de la obra.

Colección Rudman

China was an unusual destination of the correspondence dispatched by American personnel in our country. At that time the cost of the letter to China was 5¢ and the registration fee was 10¢, for a total of 15¢. This letter bears just 11¢. It is possible that the sender used the privileges of the members of the Occupation forces and the postal clerk accepted it. The image of the envelope, a size 10 (10.4 x 24.1 cm), has been reduced to fit the format of this work.

Rudman Collection

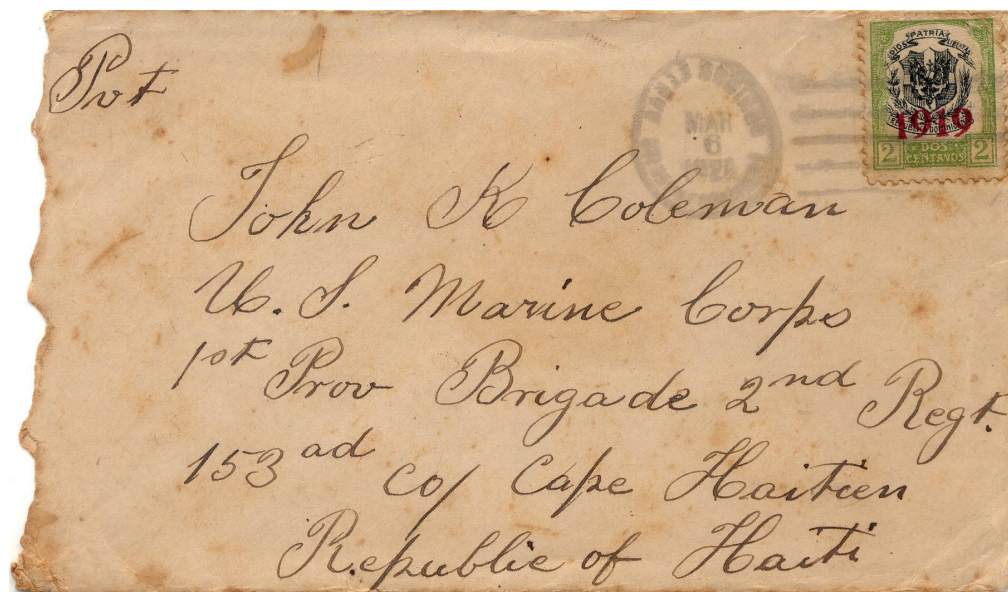
1 Fuller y Cosmas / Fuller and Cosmas. Op. cit. p. 85.

La carta que aparece en la página anterior, tiene un destino inusual: está dirigida a Fred S. Parsons en la Legación Norteamericana en Peking, China. La carta la remite el Capitán Charles G. Knoechell del 4º Regimiento del U.S. Marines acantonado en Santiago. Enviada por correo certificado el 28 de septiembre de 1922, está franqueada con una hermosa pero insuficiente combinación de sellos dominicanos.

Tal como hemos señalado, durante el período entre 1916 y 1924, durante el cual nuestro país estuvo ocupado militarmente por los Estados Unidos, tropas de ese país también estaban ocupando Haití. El 6 de marzo de 1920 alguien, posiblemente un compañero de armas pero con una hermosa caligrafía, le escribió desde Santo Domingo al soldado John R. Coleman de la Primera Brigada, del 2º Regimiento de la 153ª Compañía acantonada en Cabo Haitiano. La carta fue enviada usando los servicios del correo dominicano. No sabemos si esto fue debido a que no se aceptaban cartas por las valijas al servicio de los “marines” dirigidas a otros destinos ajenos a los Estados Unidos o una carta a Haití llegaba más rápido si se enviaba por vía terrestre a través del correo dominicano.

The letter shown in the previous page has an unusual recipient: it is addressed to Fred S. Parsons of the American Legation in Peking, China. The sender is Cpt. Charles G. Knoechell of the 4th Regiment of the U.S. Marine Corps stationed in Santiago. Dispatched by registered mail on September 28, 1922, is franked with a beautiful however inadequate combination of Dominicans stamps.

As we have previously noted, during the period from 1916 to 1924 when our country was under military occupation by the United States, their troops were also occupying Haiti. On March 6, 1920 someone, most likely a comrade in arms but with a beautiful calligraphy, wrote from Santo Domingo to Private John R. Coleman of the First Brigade, of the 2nd Regiment of the 153rd Company stationed in Cap-Haitien. The letter was sent using the services of the Dominican mail. We don't know if it was because letters could not be on the “marines” bags directed to other destinations outside the United States or because a letter to Haiti would arrive quicker if sent by land via the Dominican service.



Esta interesante cubierta fue despachada desde Santo Domingo el 6 de marzo de 1920 con destino a Cabo Haitiano. Posiblemente fue enviada por vía terrestre hasta Monte Cristi donde se le estampó un matasellos de tránsito con fecha 11 de marzo. Desde esa ciudad fue remitida, de nuevo probablemente por vía terrestre, hasta Cabo Haitiano, donde llegó el 17 de marzo. Única conocida con destino a Haití.

Colección Museses

This interesting cover was sent from Santo Domingo on March 6, 1920 bound for Cape Haitien. Possibly sent by land to Monte Cristi where a transit postmark dated March 11 was applied. From this city was forwarded, also probably by land to Cap-Haitien, where it arrived on March 17. It is the only one known dispatched to Haiti.

Museses Collection

Barcos Norteamericanos en aguas Dominicanas

CAPÍTULO

8

CHAPTER

American warships in Dominican waters

Antecedentes

Al revisar los textos de historia dominicana encontramos, a partir de principios del siglo XX, numerosos episodios en los que buques de guerra norteamericanos se vieron envueltos en los conflictos intestinos que desangraron el país, especialmente durante los tres primeros lustros del siglo.

A partir de la Guerra Hispanoamericana de 1898 empezó a sentirse la presencia de los buques de guerra norteamericanos en el Caribe. En lo que a nuestro país se refiere, ésta comenzó a hacerse más acentuada durante el gobierno de Morales Languasco (octubre 1903 - diciembre 1905) cuando, para imponer al agente financiero, fue necesario utilizar los barcos de guerra norteamericanos contra las tropas de Desiderio Arias quien había convertido la región que se extiende desde Santiago hasta Monte Cristi en un feudo privado, y aquellas de Demetrio Rodríguez con su base en Puerto Plata.

El 11 de enero de 1904, cuando fuerzas revolucionarias cercaron la capital tratando de derrocar a Morales, los insurgentes que estaban en Villa Duarte abrieron fuego contra el vapor **New York** de la línea Clyde y una bala perdida mató al maquinista del buque de guerra **Yankee** que caminaba por el muelle. Esto fue suficiente para que el crucero **Newark**, que se hallaba en el antepuerto, abriera fuego contra el poblado de Villa Duarte.

Background

In reviewing the Dominican history textbooks we find from the early twentieth century numerous episodes in which American warships were involved in internal conflicts that bled the country, especially during the first three decades of the century.

The presence of American warships in the Caribbean started to be felt with the Spanish-American War of 1898. As far as our country is concerned, it became more pronounced during the government of Morales Languasco (October 1903 - December 1905) when, in an effort to enforce the duties of the financial agent, it was necessary to use American warships against the troops of Desiderio Arias, who had converted the region extending from Santiago to Monte Cristi to a private fiefdom, and those of Demetrio Rodríguez based in Puerto Plata.

On January 11, 1904, when revolutionary forces encircled the capital trying to overthrow Morales, insurgents who were in Villa Duarte opened fire on the steamer **New York** of the Clyde line and a stray bullet killed the mechanic of the warship **Yankee** who was walking along the pier. This was enough for the cruiser **Newark**, which was in the outer harbor, to open fire on the village of Villa Duarte.

In our classic **Resumen de Historia Patria** (Summary of Homeland History) by Bernardo

En nuestro clásico Resumen de Historia Patria de Bernardo Pichardo, al llegar al año 1905 encontramos el siguiente párrafo:

“LLEGADA DE MR. DAWSON Y DEL CONTRALMIRANTE SISGBEE. Acompañado de una numerosa escuadra a las órdenes del Contralmirante Sisgbee, llegó a la ciudad Capital el señor Tomás Cleveland Dawson, nombrado por el Gobierno de los Estados Unidos de América, Ministro Residente cerca del nuestro.

Resultó por demás solemne el doble acto en el cual el funcionario diplomático presentó sus credenciales, por revestir también los caracteres de recepción para el Jefe de la escuadra Norteamericana, surta en el antepuerto de la ciudad de Santo Domingo, y para la brillante oficialidad que lo acompañaba”.

Las operaciones de la flota norteamericana en nuestras costas y puertos continuaron durante los años siguientes. Entre esas operaciones se incluyen los primeros desembarcos de tropas desde el **Prairie**, y la proclama de ocupación del Comandante H. S. Knapp desde el **Olympia**, ya comentados.

Pocas de las visitas de barcos de Estados Unidos quedaron registradas en nuestros libros de historia, pero cabe señalar que gran parte de la diplomacia norteamericana de aquellos tiempos estaba respaldada por los cañones de sus buques de guerra surtos en nuestros puertos de manera casi permanente.

Una ojeada a las múltiples cubiertas navales que estudiaremos más adelante mostrará la frecuencia con la que buques de guerra norteamericanos llegaban a nuestros puertos en los años previos y durante la Intervención. Al mismo tiempo, a través de las cartas, pero más especialmente a través de las tarjetas enviadas a madres y novias, veremos reflejada la visión que tenían de nuestro país y de sus problemas esos jóvenes para los cuales, hasta entonces, el horizonte conocido no se extendía más allá de los suburbios de las ciudades donde habían nacido.

Uno de los episodios en los que estuvo envuelto un buque de guerra norteamericano en aguas dominicanas que ha recibido más difusión entre los estudiosos de la historia naval, fue la catástrofe del **Memphis**.

Pichardo, in reviewing the year 1905 we find the following:

“ARRIVAL OF MR. DAWSON AND OF REAR ADMIRAL SISGBEE. Accompanied by a large fleet under the command of Rear Admiral Sisgbee, arrived to the capital city Mr. Thomas Cleveland Dawson, appointed by the Government of the United States of America, Resident Minister near ours.

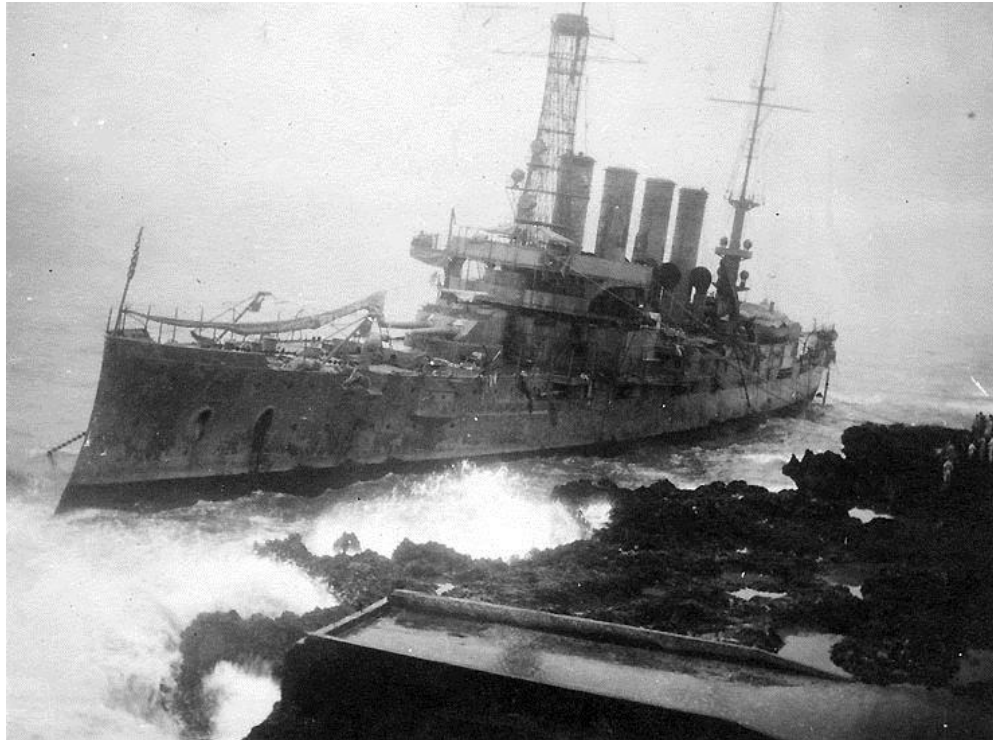
The twofold event in which the diplomat presented his credentials was also ceremonial as the attending personalities welcome the Chief of the American squadron, anchored in the outer harbor of the city of Santo Domingo, and the stellar group of escorting officers.”

The operations of the American fleet on our shores and ports continued during the following years. Among those operations include the first landing of troops from the **Prairie**, and the proclamation of occupation of Commander H. S. Knapp from the **Olympia**, which we have previously addressed.

Few of the visits of United States ships have been recorded in our history books, however it should be noted that much of American diplomacy in those days was backed by the power of the guns of their warships which were almost permanently anchored in our harbors.

A perfunctory look at the various naval covers that will be reviewed further below show the frequency in which the American warships came to our ports in the years before and during the Intervention. At the same time, through the letters, but especially through the cards sent to mothers and girlfriends, we perceive the vision these young soldiers, for whom until then the only known horizon did not extend beyond the suburbs of the cities where they had been born, had of our country and its problems.

One of the episodes involving an American warship in Dominican waters that has been widely reviewed among students of naval history was the catastrophe of the **Memphis**.



El crucero Memphis encallado en los arrecifes frente a Santo Domingo. En primer plano las ruinas del Fuerte de San Gil.

The cruiser Memphis stranded in the reef outside Santo Domingo. In the foreground can be seen the ruins of Fort San Gil.

El crucero **Memphis** fue botado el 3 de diciembre de 1904 y puesto en servicio el 17 de julio de 1906. Era una nave de 14,500 toneladas de desplazamiento con 504 pies de eslora, 72 pies de manga y 25 pies de calado. Sus calderas generaban 25,000 caballos, capaces de impulsarlo a 22 nudos.

Fuertemente armado, tenía una tripulación de 887 oficiales y marineros y en 1916 era el buque líder en su clase.

Durante la década siguiente a su puesta en operación tuvo una brillante hoja de servicios. En noviembre de 1906 escoltó al **Louisiana** en el viaje realizado por el presidente Teodoro Roosevelt a observar el avance de los trabajos del Canal de Panamá. En los años siguientes fue enviado a Europa en misión especial; hacia 1910 se unió a la Flota del Pacífico y ese mismo año, formó parte de los buques enviados a Argentina a los actos conmemorativos del Centenario de la Independencia de ese país. Participó en misiones en Cuba y de allí al Mediterráneo haciendo sentir la presencia norteamericana durante la Primera Guerra de los Balcanes.

The cruiser **Memphis** was launched on December 3, 1904 and commissioned on July 17, 1906. It was a 14,500-ton displacement cruiser, 504 feet long, 72 feet beam and 25 feet draft. Its steam boilers were capable of generating 25,000 HP, providing speeds of 22 knots.

Heavily armored, with a crew of 887 officers and sailors and in 1916 was the ship leader in its class.

During the decade following its commissioning had an excellent record. In November of 1906 escorted the **Louisiana** in the trip made by President Theodore Roosevelt to observe the progress of the works in the Panama Canal. In the following years was sent on a special mission to Europe; around 1910 joined the Pacific Fleet and on the same year was part of the fleet sent to Argentina in commemoration of the 100-year anniversary of the Independence of such country. Participated in missions in Cuba and from there to the Mediterranean establishing the American presence felt during the First Balkan War.

En julio de 1916, navegando al mando del Capitán Edward L. Beach, arribó a Santo Domingo. Como parte de las vueltas que da la historia, Beach se casó más tarde con Alice Fouché Ricardo, una dama dominico-haitiana, sobrina-nieta de Ulises Heureaux y a su vez prima hermana del presidente Balaguer¹. Alice había nacido en Cabo Haitiano el 9 de noviembre de 1888. En 1915, mientras Beach se hallaba en Puerto Príncipe formando parte de las fuerzas de ocupación en ese país, conoció a Alice en la residencia de Philip Carlstroem. Después de la tragedia del Memphis, Beach volvió a hacer contacto con Alice en Nueva York donde ésta había sido enviada a continuar sus estudios. Allí se casaron el 17 de abril de 1917.

Durante una visita al puerto de Santo Domingo realizada en agosto de 1916, dado el poco calado del puerto, el Memphis ancló en el antepuerto. En la misión estaba acompañado del cañonero **Castine**.

El 29 de agosto de 1916, mientras el Vice-Almirante Charles F. Pond estaba en tierra con parte de la tripulación en una visita de cortesía, se presentó un fenómeno atmosférico en la zona. A las 3:45 PM desde el Memphis se avistó en el horizonte una ola gigantesca cuya altura fue calculada en 23 metros y mientras se acercaba a la costa seguía aumentando de tamaño. Cuando la ola fue avistada, el Memphis tenía encendidas únicamente dos de sus dieciséis calderas. Encenderlas tomaba alrededor de 45 minutos y debido a lo repentino del evento, no hubo tiempo. Al chocar la ola contra el buque empezó a entrarle agua, primero por los ventiladores y finalmente por las chimeneas. La gigantesca ola arrastró el buque hasta hacerlo encallar en los arrecifes situados frente a las costas de la ciudad.

Al pasar balance, el encallamiento del buque provocó 43 muertos y 204 heridos. El Castine en cambio, corrió mejor suerte; logró elevar la presión en sus calderas y salir mar afuera librándose de ser estrellado contra la costa.

Como suele suceder en estos casos, el capitán Beach fue sometido a un consejo de guerra. Se le acusó de negligencia por tener encendidas únicamente dos de sus calderas. Beach alegó en su defensa que había obedecido las órdenes de Pond, su superior,

In July 1916, sailing under Captain Edward L. Beach, arrived in Santo Domingo. As part of the twists and turns of history, Beach later married Alice Fouché Ricardo a Dominican-Haitian lady, great-niece of Ulises Heureaux and in turn cousin of President Balaguer.¹ Alice had been born in Cap Haitien on November 9, 1888. In 1915, while Beach was in Port au Prince as part of the occupation forces in that country, he met Alice at the residence of Philip Carlstroem. After the tragedy of the Memphis, Beach again made contact with Alice in New York where she had been sent to continue her studies. There they were married on April 17, 1917.

During a visit to the port of Santo Domingo that took place in August of 1916, the Memphis had to anchor in the outer harbor due to shallow waters. The gunboat **Castine** was also part of this operation.

On August 29, 1916, while Rear Admiral Charles F. Pond was ashore with the crew on a courtesy visit, there was an atmospheric phenomenon in the area. At 3:45 PM from the Memphis was sighted on the horizon a giant wave whose height was estimated at 23 meters which continued to increase in size as it approached the coast. When the wave was sighted, the Memphis was running only two of its sixteen boilers. To run all the boilers would normally take about 45 minutes however due to the suddenness of the event, there was no time. As the waves crashed against the ship water began to enter, first by her ventilators and finally by the funnels. The giant wave carried the ship and ground her on the rocky harbor bottom off the coast of the city.

The grounding of ship reached a toll of 43 dead and 204 injured. The Castine however, fared better, as it managed to raise the pressure in her boilers and sail offshore avoiding being crashed against the coast.

As often happens in these cases, Captain Beach was subjected to a court martial. He was accused of negligence by having run only two of the boilers. Beach argued in his defense that he had obeyed orders from Pond, his superior, to

1 Inoa, Orlando. La Dictadura de Heureaux. Glosa de los capítulos sobre la dictadura de Heureaux en la obra La Viña de Naboth de Sumner Welles.

1 Inoa, Orlando. La Dictadura de Heureaux. Analysis of the chapters on the dictatorship of Heureaux in Summer Welles' book Naboth's Vineyard.

de mantener encendidas solo dos calderas cuando estuvieran en puerto para ahorrar combustible.

Las causas del desastre han sido ampliamente estudiadas. Aunque Beach mencionó un tsunami, la ocurrencia de un evento de esta naturaleza ha sido cuestionada por el hecho de que no hay registro de que en el Caribe ocurriera algún terremoto el 29 de agosto. Es, sin embargo, evidente que fue una ola gigantesca la que provocó el accidente.

Pasado el hecho, se hizo una evaluación de los daños y aunque al parecer la superestructura había sufrido poco, se encontró que el fondo de la nave había resultado perforado, el casco deformado y sus calderas estaban en ruinas. Ante esa situación, se dictaminó que el buque era insalvable, se le removió el armamento y cualquier otro componente que pudiera ser utilizado en otros buques y todo lo restante fue vendido para desguace a una firma de Denver, Colorado, el 17 de enero de 1922. Todavía en la década del 40 podían verse parte de los restos del Memphis que sobresalían del agua frente al monumento Trujillo-Hull.

El Correo de los Buques Norteamericanos

La convención de la Unión Postal Universal celebrada en Viena en 1891 dictó una serie de regulaciones internacionales relacionadas con el correo marítimo. En 1897, en el siguiente congreso de la UPU celebrado en Washington, se adoptó la palabra “paquebot” para designar las cartas franqueadas a bordo de los barcos. Las disposiciones permitían a los barcos tener a bordo sellos de correo de su país de origen, que sus tripulantes y pasajeros franquearan cartas con esos sellos, le aplicasen el matasellos del buque y las pusieran a circular a través de una oficina postal en el puerto de atraque del buque.

Fueron esas regulaciones las que permitieron que las tripulaciones de una serie de buques de guerra norteamericanos prestando servicio en nuestras aguas y atracados en nuestros puertos enviaran, antes de la ocupación y durante ella, comunicaciones (la mayoría tarjetas postales) dirigidas a los Estados Unidos. Esas tarjetas, en general mostrando monumentos o paisajes del país, llevan el matasellos del buque y el nombre del puerto donde estaba fondeado el barco. Esto las liga al correo norteamericano en nuestro país.

keep only two boilers running while they were in port to save fuel.

The possible causes of the disaster have been widely studied. Although Beach noted a tsunami, the occurrence of an event of this nature has been challenged by the fact that there is no record in the Caribbean that an earthquake did occurred on 29 August. However it is obvious that it was a tidal wave that caused the accident.

After the event, there was an assessment of the damages and although the superstructure had apparently suffered little, it was found that the bottom of the ship had been perforated and the deformed hull and boilers were ruined. In response, it was determined that the ship was unsalvageable, the weapons and any other components that could be used on other ships were removed and everything else was sold for scrap metal to a firm in Denver, Colorado, on January 17, 1922. Still in the late 40s could be seen part of the remains from the Memphis protruding from the waters beyond the Trujillo-Hull monument.

The Mail of the American Ships

The Universal Postal Union (UPU) Convention of 1891 in Vienna issued a series of regulations related to the international maritime mail. In 1897, at the next UPU Conference held in Washington, DC, the term “paquebot” was embraced to identify the letters franked on board of the ships. The arrangement allowed for ships to have postage stamps from their country of origin, for crew and passengers to frank their letters with such stamps, to postmark them with the appropriate ship stamp and to circulate the mail through a post office in the ship’s landing port.

It was these regulations that allowed the crew of a series of American warships serving in our waters and docked at our ports to dispatch, before and during the Occupation their correspondence (mostly postcards) addressed to the United States. These postcards, typically depicting monuments and landscapes of the country, carry the postmarks of the ship and the name of the port where the ship was anchored. This ties them to the American mail in our country.

Not many collectors of postal history of the

No muchos coleccionistas de la historia postal del período de la intervención norteamericana han estado interesados en este material. De ahí que, por ejemplo, aunque el Cor. Smith llegó a formar la que en su momento fue la mejor colección de historia postal de ese período, no tuvo entre sus piezas ninguna de este tipo.

Es de lamentar que no se conozcan ejemplares despachados de algunos de los buques más estrechamente ligados a la intervención norteamericana como son los cruceros Newark y Olympia aunque, dada la larga permanencia de los mismos en nuestras aguas de seguro, más temprano que tarde, aparecerá alguna.

USS Birmingham

El Birmingham, un crucero ligero, fue puesto en servicio el 11 de abril de 1908. Era una nave con un desplazamiento de 3,750 toneladas, 423 pies de eslora, 43 pies de manga y 17 pies de calado. Podía desarrollar una velocidad de 24 nudos. Operaba con una tripulación de 359 oficiales y alistados.

Estaba asignado a la Flota del Atlántico cuando se le encomendó la misión de llevar a los comisionados de la Exposición Panamá-Pacífico que se planeaba celebrar en San Francisco entre febrero y diciembre de 1915, en un viaje por América Latina que se inició el 3 de octubre y se prolongó hasta el 26 de diciembre de 1913. Tuvo una vida breve pues fue sacado de servicio el 1º de diciembre de 1923 y vendido como chatarra el 13 de mayo de 1930.

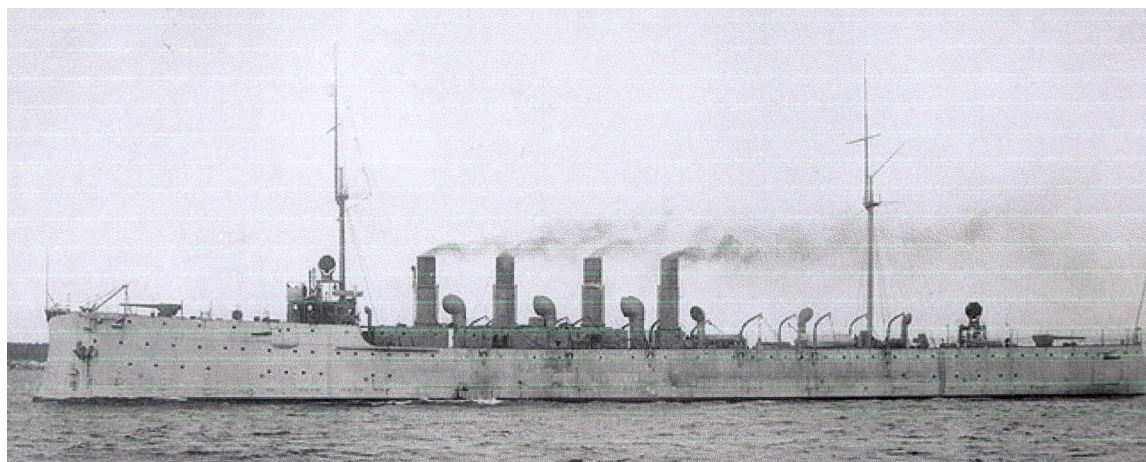
period of the American Intervention have been interested in this material. Hence, for example, although Col. Smith was able to create what at the time was the best collection of postal history of that period, did not include any of these in his collection.

It is unfortunate that there are no known copies dispatched from some of the warships more closely linked to the American Intervention like the Newark and the Olympia although given the extended duration of those ships in our waters, most likely sooner or later some will show up.

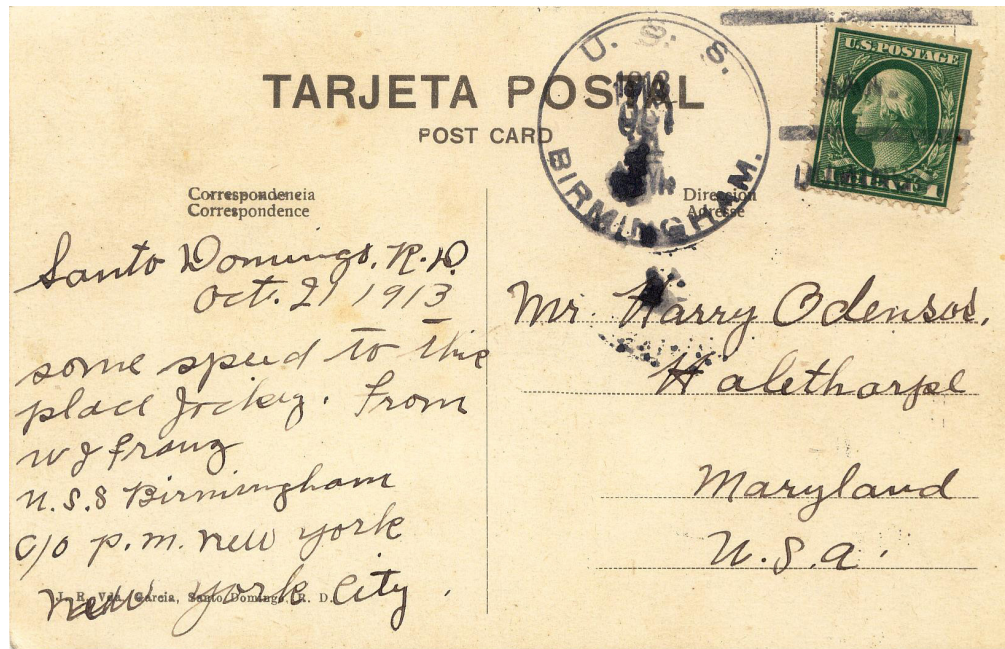
USS Birmingham

The Birmingham, a light cruiser, was commissioned on April 11, 1908. It was a 3,750 tons displacement ship, 423 feet long, 43 feet beam and 17 feet draft. Could develop speeds of 24 knots. It operated with a crew of 359 officers and enlisted sailors.

It was assigned to the Atlantic Fleet when it was given the mission to bring the commissioners of the Panama-Pacific Exhibition scheduled to be held in San Francisco from February to December of 1915, on a trip to Latin America that began on 3 October and lasted until December 26, 1913. Had a short life as it was removed from service on 1 December 1923 and sold for scrap metal on May 13, 1930.



El Birmingham tal como lucía en 1913, durante la época de su visita al país.
The Birmingham as it appeared in 1913, at the time of its visit to the country.



El Birmingham tocó el puerto de Santo Domingo el 21 de octubre durante su viaje por los países de América y desde allí, W. J. Franz envió esta tarjeta.

Colección Muses

The Birmingham docked on the port of Santo Domingo on October 21 during its journey to Latin America countries and from there W. J. Franz sent this postcard.

Muses Collection

USS Castine

La cañonera **Castine** entró en servicio el 22 de octubre de 1894. Era un buque de 1,177 toneladas con 204 pies de eslora, 32 pies de manga y 14 pies de calado y llevaba una tripulación de 154 oficiales y alistados. Sus turbinas de 3,400 caballos lo impulsaban a una velocidad de 15.5 nudos.

Antes de fin de siglo, la nave ya había navegado por las Azores, Gibraltar, cruzado el Canal de Suez, visitado varias colonias europeas en África y realizado misiones en América de Sur y las Antillas. Al estallar la Guerra Hispanoamericana participó en el bloqueo de Cuba.

Según recordamos, el Castine estaba anclado junto al Memphis el aciago 29 de agosto de 1916 cuando una ola gigantesca se abalanzó sobre ambas naves. En aquella ocasión el Castine pudo levantar vapor y, aunque maltrecho, salir mar adentro librándose de la catástrofe.

Durante la Primera Guerra Mundial fue asignado al transporte de tropas y suministros en el escenario europeo. Fue vendido como chatarra en agosto de 1921.

USS Castine

The gunboat **Castine** began service on October 22, 1894. It was a 1,177 tons displacement ship with 204 feet long, 32 feet beam and 14 feet draft and carried a crew of 154 officers and enlisted sailors. Its 3,400 HP turbines were able to cruise it at a speed of 15.5 knots.

Prior to the end of last century, the ship had sailed the Azores, Gibraltar, crossed the Suez Canal, visited several European colonies in Africa and conducted missions in South America and the Antilles. At the outbreak of the Spanish American War took part in the blockade of Cuba.

As we recall, the Castine was anchored next to Memphis that fateful August 29, 1916 when a tidal wave pounced on both ships. On that occasion the Castine could raise enough steam and although battered, managed to reach safer waters and avoid the disaster.

During World War I it was assigned to transport troops and supplies assisting the European scenarios. It was sold for scrap metal in August 1921.



La parte frontal de la tarjeta que mostraremos al hablar del New Hampshire presenta este buque anclado en el puerto de Santo Domingo. El mensaje en el respaldo dice: "Aquí está una imagen del Castine, el viejo barco del tío Frank".

Colección Mueses

The front of the postcard that would be shown when featuring the New Hampshire presents this ship anchored in the port of Santo Domingo. The message on the back says: "Here is a picture of Uncle Frank's old ship the Castine."

Mueses Collection



Nos fue imposible establecer el nombre del remitente de esta carta, pero dentro de la misma se conservan varias fotos donde aparecen el Ministro Russell, el cónsul norteamericano y otras figuras prominentes que acompañaban al remitente en lo que aparenta ser una excursión a unas cuevas (¿Santa Ana?). Dada la prominencia de los acompañantes es posible que el remitente de la carta fuera un alto oficial del buque o incluso el capitán.

Colección Mueses

We were unable to establish the name of the sender of this letter, however in it are preserved several pictures one of them of Minister Russell, the American Consul, and other well-known individuals who were accompanying the sender in what appears to be an excursion to some caves (Santa Ana?). Given the prominence of the companions it is possible that the sender of the letter was a senior officer of the ship or even the captain.

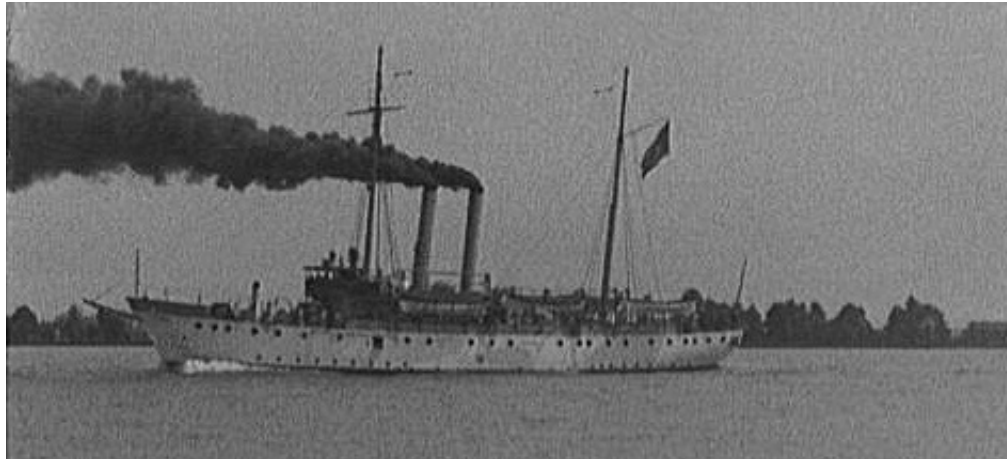
Mueses Collection

USS Dubuque

El Debuque era una cañonera que fue puesta en servicio el 3 de junio de 1905. Era una nave con un desplazamiento de 1,084 toneladas, 200 pies de eslora y 35 pies de manga. Podía desarrollar una velocidad de 15 nudos. Operaba con una tripulación de 198 oficiales y alistados.

USS Dubuque

The Dubuque was a gunboat that was commissioned on June 3, 1905. It was a 1,084 tons displacement ship, 200 feet long and 35 feet beam. Could develop speeds of 15 knots. It operated with a crew of 198 officers and enlisted sailors.



El Dubuque en una foto de archivo.

The Dubuque in a file photo.



Tarjeta despachada desde Santo Domingo el 30 de marzo de 1910 por uno de los tripulantes del Dubuque. Más abajo mostramos la parte frontal de esta tarjeta.

Colección Muses

Postcard dispatched from Santo Domingo on March 30, 1910 by a crew member of the Dubuque. The front of the postcard is shown below.

Muses Collection



Aunque tradicionalmente le hemos vendido a los turistas que Colón estuvo prisionero en la Torre del Homenaje y así se lo señala el tripulante del Dubuque a Ethel, el arresto de Colón por Bobadilla ocurrió en el 1500 y la torre no fue iniciada hasta el 1505.

Colección Mueses

Although traditionally we have sold to tourists the fact that Columbus was imprisoned in the Torre del Homenaje (Homage Tower) as is noted by the crew member of the Dubuque to Ethel, Columbus arrest by Bobadilla occurred in 1500 and the tower was not started until 1505.

Mueses Collection

Durante los años entre 1905 y 1911 estuvo asignada al patrullaje de las aguas del Caribe. El 12 de enero de 1906 estando el **Dubuque** anclado en el puerto de Santo Domingo, fue llevado hasta esa nave en medio de las rechiflas de una multitud que se había congregado en el muelle para humillarlo, Carlos Morales Languasco, quien viajaría a Puerto Rico. Había renunciado a la presidencia el día anterior.

Aunque en varias ocasiones el buque fue sacado de servicio, fue de nuevo activado y estuvo operando hasta 1945 cuando fue desguazado.

USS Hancock

El **Hancock** fue un buque mercante construido en Escocia en 1879 y adquirido por los Estados Unidos en 1902. Era una nave con 8,500 toneladas de desplazamiento, de 456 pies de eslora, 45 de manga y 24 de calado. Operaba con una tripulación de 278 oficiales y marineros. Fue usado como transporte de tropas en las operaciones de Estados Unidos en Veracruz en 1914 y en Haití. El 21 de junio de 1916 dentro del proceso de ocupación del país que se había

It was assigned to patrol the Caribbean waters during the years from 1905 to 1911. On January 12, 1906 being the **Dubuque** anchored in the port of Santo Domingo, was brought up to the ship amid the shouts of a crowd that had gathered at the dock to humiliate him, Carlos Morales Languasco who would travel to Puerto Rico. He had resigned the presidency the previous day.

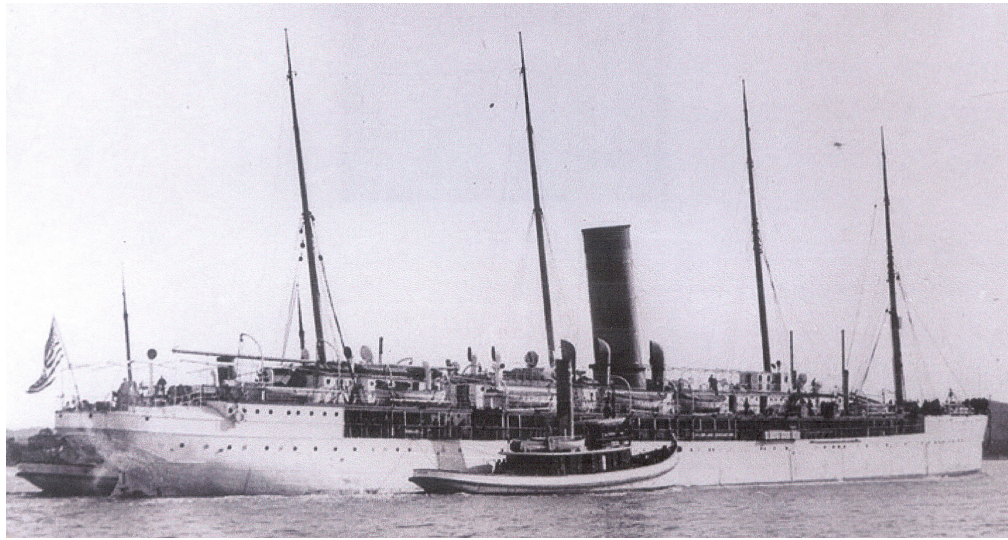
Although taken out of service in more than one occasion, the ship was able to remain active and in operation until 1945 when it was dismantled.

USS Hancock

The **Hancock** was a merchant ship built in Scotland in 1879 and acquired by the United States in 1902. It was an 8,500 tons displacement ship, 456 feet long, 45 beam and 24 draft. It operated with a crew of 278 officers and sailors. It was used to transport the United States troops in operations in Veracruz in 1914 and Haiti. On June 21, 1916 during the process of occupying our country that had begun in May, landed a group of U.S. Marines in Monte Cristi. Afterwards it

iniciado en mayo, desembarcó un grupo de “marines” en Monte Cristi. De ahí en adelante siguió visitando nuestro país y en uno de sus viajes fue utilizado en las tareas relacionadas con la recuperación de materiales del Memphis y luego en el transporte hasta los astilleros de Nolford de la tripulación de dicho buque. Fue vendido como chatarra en 1926.

continued to visit our country and in one of its trips was used in the tasks related to the recovery of parts from the Memphis and then to transport the crew of such ship to the Nolford shipyards. It was sold for scrap metal in 1926.



Vista del Hancock surto en los astilleros de Mare Island en Vallejo, California, a principios del siglo XX.
View of the Hancock anchored in the Mare Island Naval Shipyard in Vallejo, CA in the early twentieth century.



Un tripulante del Hancock, cuyo nombre resultó indecifrable, envió esta tarjeta el 21 de agosto de 1914 en momentos en que nuestro país estaba en plena efervescencia política.

Colección Mueses

A crewmember of the Hancock, whose name was impossible to read, sent this postcard on August 21, 1914 at a time when our country was in political turmoil.

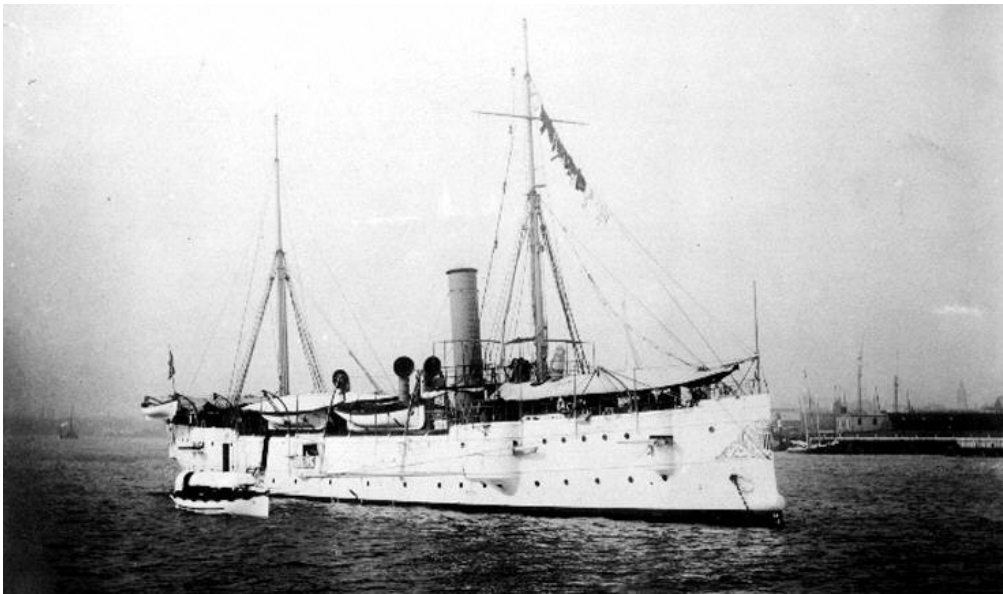
Mueses Collection

USS Machias

El cañonero **Machias** fue puesto en servicio el 20 de julio de 1893. Era una nave en todo sentido similar al Castine. Tenía un desplazamiento de 1,177 toneladas con 204 pies de eslora, 32 pies de manga y 14 pies de calado y operaba con una tripulación era de 154 oficiales y marineros. Sus turbinas de 3,400 caballos lo impulsaban a una velocidad de 15.5 nudos.

USS Machias

The gunboat **Machias** was commissioned on July 20, 1893. It was a ship in every way similar to the Castine. A 1,177 tons displacement ship, 204 feet long, 32 feet beam and 14 feet draft and was operated with a crew of 154 officers and sailors. Its 3,400 HP turbines provided speeds of 15.5 knots.



El cañonero Machias estuvo estrechamente ligado a las actividades de las fuerzas de ocupación en nuestro país.
The gunboat Machias was closely linked to the activities of the occupation forces in our country.

Desde su botadura navegó por todo el mundo en diferentes misiones. Asignado al Escuadrón de Servicio Especial, partió el 17 de mayo de 1914 rumbo al Caribe, patrullando las aguas de Haití y la República Dominicana.

El 26 de junio de 1914, estando el Machias en Puerto Plata, se libraban en esa ciudad intensos combates entre las fuerzas leales al gobierno de Bordas y los insurgentes comandados por el Gral. Quirico Feliú. Una bala perdida disparada por una batería de las tropas del Gobierno mató a una ciudadana inglesa. Eso fue tomado como excusa y desde el Machias se disparó una andanada contra el lugar donde se habían originado los disparos. El mes siguiente el Machias se vio envuelto en otro incidente cuando la nave fue impactada por algunos disparos de las fuerzas en conflicto y sus baterías respondieron el fuego.

Since its launch sailed around the world in various missions. Assigned to the Special Service Squadron, departed on May 17, 1914 to the Caribbean, patrolling the waters of Haiti and the Dominican Republic.

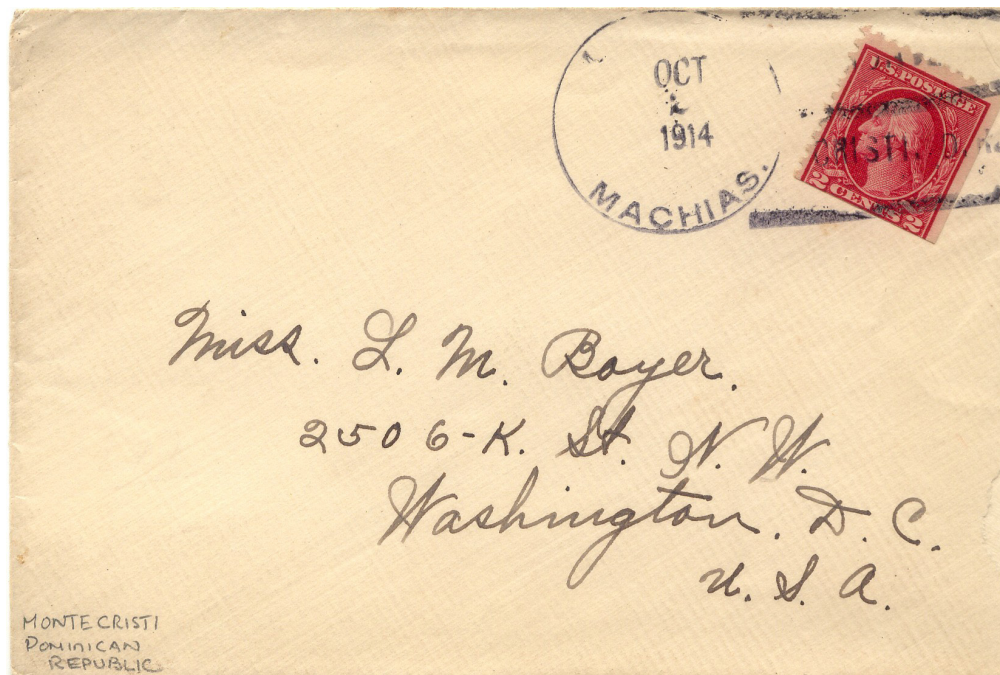
On June 26, 1914, while the Machias was in Puerto Plata, in the city fierce combats were fought between the forces loyal to the Government of Bordas and insurgents commanded by Gen. Quirico Feliú. A stray bullet fired by a brigade of government troops killed a British citizen. Using this as an excuse the Machias fired in the direction where the shots had originated. The following month it was involved in another incident when the ship was hit by some shots of the conflicting forces and the Machias returned fire.

Durante los meses siguientes el Machías se desplazó por toda la costa norte. Fue durante una recalada en el puerto de Monte Cristi que un tripulante envió esta carta a Miss L. M. Boyer en Washington, D. C., el 2 de octubre de 1914.

En 1920 fue vendido a la Marina de México, que lo rebautizó como **Agua Prieta**. Fue desguazado en 1935.

During the following months the Machias traveled along the north coast. It was during a layover in the port of Monte Cristi that a crew member sent this letter to Miss L. M. Boyer in Washington, DC, on October 2, 1914.

In 1920 it was sold to the Navy of Mexico, who renamed it, **Agua Prieta**. It was dismantled in 1935.



El 2 de octubre de 1914, mientras el Machias estaba en Monte Cristi, un tripulante del buque escribió esta carta a Miss L. M. Boyer.

Colección Mueses

On October 2, 1914, while the Machias was in Monte Cristi, a crew member of the ship wrote this letter to Miss L. M. Boyer.

Mueses Collection

El Memphis y el Misterio de una Carta

Todo lo relacionado con el Memphis, sus características, su historia y su destino final ha sido cubierto al inicio de este capítulo. Volvemos sobre el tema a propósito de una cubierta que llegó a nuestras manos recientemente. La misma nos ha confundido y ha sido imposible descifrar el misterio que ella envuelve.

Como vimos, el Memphis encalló el 29 de agosto de 1916 al ser arrastrado por una ola mientras estaba anclado en el antepuerto. En ese momento el Vicealmirante Charles F. Pond, comandante de la flota estaba en tierra. La carta que mostramos está dirigida a Pond

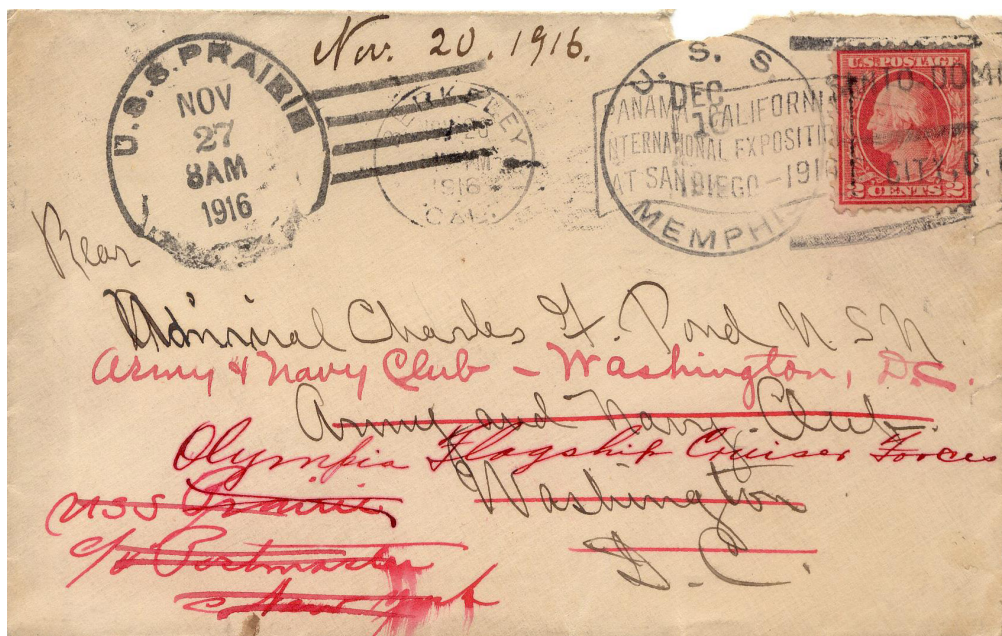
The Memphis and the Mystery of a Letter

Everything about the Memphis, its characteristics, its history and its final destination has been covered previously in this chapter. We return to the subject in reference to a cover that has reached us recently. This one has confused us and we have been unable to decipher the mystery behind it.

As we have learned, the Memphis ran aground on August 29, 1916 having been swept by a tidal wave while anchored in the outer harbor. At the time of the disaster Rear Admiral Charles F. Pond, commander of the fleet, was on ground. The letter shown is addressed to Pond at the Army

en el Army and Naval Club, Washington DC. Apparently no pudo ser localizado allí y esa dirección aparece tachada. El matasellos anulando el sello de 2¢ mostrado en el ángulo superior derecho de la carta establece claramente que la carta fue enviada desde el Memphis, anclado en Santo Domingo City, D.R., un 10 diciembre. Desafortunadamente, en el matasellos no se pudo establecer el año, pero la conclusión lógica es que no pudo ser diciembre de 1916 pues para entonces ya el buque había encallado y no pudo ser diciembre de 1915 pues la información que ha llegado a nosotros indica que su visita de agosto de 1916 fue la primera que realizó al país. La única posibilidad que se nos ocurre es que, como la superestructura del buque apenas sufrió, después del encallamiento se dejara una pequeña dotación a bordo y un miembro de la misma enviara la carta desde su oficina postal.

and Navy Club, in Washington, DC. It appears that he could not be reached there and such address is stroke-out. The postmark canceling the 2¢ stamp shown in the upper right corner of the letter clearly indicates that the letter was sent from Memphis, anchored in Santo Domingo City, DR, on 10 December. Unfortunately, a date could not be established from the postmark, however the logical conclusion is that it could have not been December of 1916 since by then the ship had run aground and could not have been December of 1915 because the information available to us indicates that the August 1916 visit was the first time visit to the country. The only possibility that comes to mind is that, as the ship's superstructure was not too damaged, a small crew would have remained on board after the grounding and a member of the same would have send the letter from its post office.



No pudimos establecer el origen de esta carta despachada desde el Memphis un 10 de diciembre, no sabemos de que año, dirigida al Vicealmirante Charles F. Pond.

Colección Mueses

We could not establish the origin of this letter dispatched from the Memphis on December 10, we do not know the year, addressed to Rear Admiral Charles F. Pond.

Mueses Collection

La carta, por alguna razón y en fecha "NOV 27 8AM 1916", o sea, más de tres meses después del encallamiento según podemos ver a la izquierda, fue transferida al U.S.S. Prairie. Arriba, manuscrita, aparece la fecha "Nov. 20, 1916". Esa

For some reason, on the "1916 NOV 27 8:00 AM" date, i.e. more than three months after the ship's grounding as can be seen on the left, the letter was transferred to the USS Prairie. A handwritten "Nov. 20, 1916" date appears on

misma fecha aparece en un matasellos metálico de la localidad de Berkeley, California. En el frente de la carta y con otra letra "USS Prairie" pero esa dirección aparece tachada y re-dirigida de nuevo, en rojo a "Army and Naval Club, Washington, DC". En el reverso de la cubierta aparece un matasellos de recepción de la carta de la oficina postal de Washington con fecha "NOV 25 1916". Debajo del nombre del Vicealmirante Pond aparece con otra caligrafía "Olympia Flagship Cruiser Forces" como si Pond estuviera navegando sin rumbo a bordo del Holandés Errante y sin que nadie supiera su paradero. La carta aparece abierta, lo que indica que finalmente llegó a su destinatario, pero las fechas en la misma nos siguen manteniendo confundidos.

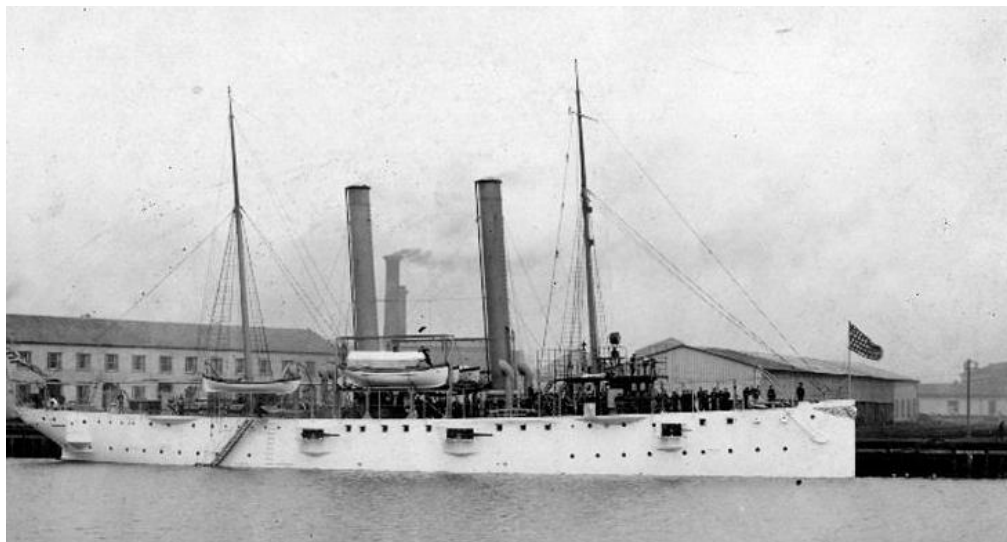
USS Nashville

El **Nashville** era una cañonera que fue puesta en servicio el 19 de agosto de 1897. Era una nave con un desplazamiento de 1,371 toneladas, 233 pies de eslora y 38 de manga y 11 de calado. Podía desarrollar una velocidad de 16 nudos. Operaba con una tripulación de 180 oficiales y alistados.

the top. That same date appears in a metallic postmark of Berkeley, California. On the front of the letter and with a different hand the words "USS Prairie" however such address is crossed-out and re-directed, in red letters to the "Army and Navy Club, Washington, DC." On the back of the cover is shown a receipt postmark from the post office in Washington dated "NOV 25 1916." Under the name of Rear Admiral Pond appears in yet a different hand "Olympia Flagship Cruiser Forces" as if Pond was sailing aimlessly aboard the Flying Dutchman and no one knew his whereabouts. The letter has been found open, which indicates that it finally reached its destination; however the dates in it still keep us puzzled.

USS Nashville

The **Nashville** was a gunboat that was commissioned on August 19, 1897. It was a 1,371 tons displacement ship, 233 feet long and 38 beam and 11 feet draft. Could develop speeds of 16 knots. It operated with a crew of 180 officers and enlisted sailors.



La cañonera Nashville en el astillero de Norfolk, Virginia, el 8 enero de 1898.

The gunboat Nashville at the shipyard in Norfolk, Virginia, on January 8, 1898.

Participó en diferentes operaciones durante la Guerra Hispanoamericana primero en Cuba y luego en las operaciones contra insurgencia en Filipinas. Llegó a Santo Domingo el 31 de enero de 1912 y permaneció en nuestras costas durante

It participated in several operations during the Spanish American War, first in Cuba and afterwards in counter-insurgency operations in the Philippines. Arrived in Santo Domingo on January 31, 1912 and remained on our shores

los siguientes cinco años. Vendida como chatarra el 20 de octubre de 1918.

over the next five years. It was sold for scrap metal on October 20, 1918.



Durante la primera visita del Nashville a Santo Domingo, Sam le envió esta tarjeta al Sr. Branthoover, en Bradenton, Fl.

Colección Mueses

During the first visit of the Nashville to Santo Domingo, Sam sent this postcard to Mr. Branthoover, in Bradenton (Bradenton), Fl.

Mueses Collection

USS New Hampshire

El acorazado **New Hampshire** fue puesto en servicio el 19 de marzo de 1906. Tenía un desplazamiento de 16,000 toneladas con 456 pies de eslora, 77 pies de manga y 24.5 pies de calado. Era capaz de alcanzar una velocidad de 18 nudos y componían su tripulación 850 oficiales y alistados.

Poco después de su puesta en servicio recibió la misión de llevar hasta Panamá al Regimiento Expedicionario de la Marina. En los años siguientes, participó en ejercicios en el Caribe e hizo dos cruceros por Europa. En 1914 estuvo envuelto en las operaciones de la intervención norteamericana en Veracruz.

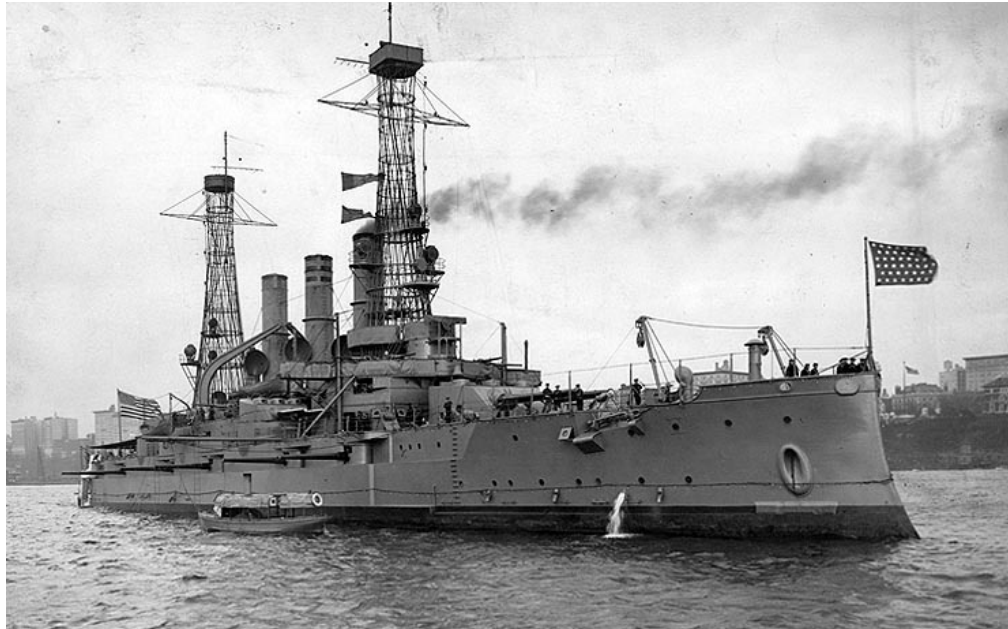
Vino varias veces a la República Dominicana. Cuando la Marina estableció que el Memphis era insalvable, se le desmontaron los cañones y cualquier otro componente que pudiera ser colocado en otro buque y ese material fue enviado a los Estados Unidos a bordo del New Hampshire. En noviembre de 1923 fue vendido como chatarra.

USS New Hampshire

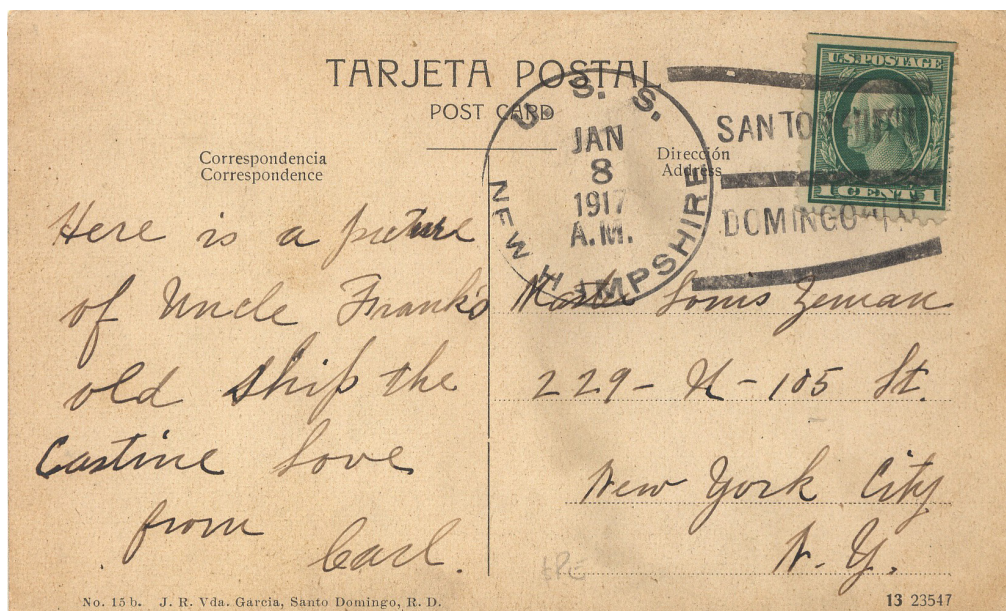
The battleship **New Hampshire** was commissioned on March 19, 1906. It had a 16,000 tons displacement, 456 feet long, 77 feet beam and 24.5 feet draft. It was capable of reaching speeds of 18 knots and her crew was composed of 850 officers and enlisted sailors.

Shortly after going into service it was given the mission to carry the Navy Expeditionary Regiment to Panama. In the following years, participated in naval trainings in the Caribbean and made two journeys to Europe. In 1914 was involved in the operations of the American Intervention in Veracruz.

It visited the Dominican Republic several times. When the Navy determined that the Memphis was unsalvageable, its guns and any other components that may have been placed in another ship got dismounted and such material was sent to the United States aboard the New Hampshire. It was sold for scrap metal in November of 1923.



El acorazado New Hampshire en 1914.
The battleship New Hampshire in 1914.



En una de las varias visitas del acorazado New Hampshire a nuestro país, Carl, uno de sus tripulantes, escogió para enviar, posiblemente a su padre, esta tarjeta (parte frontal mostrada en la página 174) en la que aparece el Castine anclado en el puerto de Santo Domingo. En esta tarjeta podemos ver su mensaje.

Colección Mueses

In one of the several visits the New Hampshire made to our country, Carl, one of his crew members, chose to send, possibly to his father, this postcard (front shown on page 174) in which the Castine appears anchored in the port of Santo Domingo. In this postcard we can see his message.

Mueses Collection

USS New Jersey

El acorazado **New Jersey**, botado el 11 de mayo de 1906, tenía 441 pies de eslora, 76 pies de manga y 23 pies de calado con una tripulación era de 812 oficiales y marineros, desplazaba 14,948 toneladas. Podía alcanzar una velocidad de 19 nudos.

USS New Jersey

The battleship **New Jersey**, launched on May 11, 1906, was 441 feet long, 76 feet beam and 23 feet draft, with a crew of 812 officers and sailors, displacing 14,948 tons. It could reach a speed of 19 knots.



Vista del acorazado New Jersey.

View the battleship New Jersey.

Durante el período anterior a la Primera Guerra Mundial participó en numerosas acciones tanto de paz como de guerra. Como parte de lo que se llamó la Gran Flota Blanca, participó en un viaje alrededor del mundo que tenía como objetivo demostrar que los Estados Unidos eran una gran potencia naval.

El 21 de abril de 1914 el buque, al mando del capitán Frank F. Fletcher, fue enviado en misión a Tampico, México y sus marinos desembarcaron en Veracruz tomando posesión de la ciudad. De allí partieron el 13 de agosto rumbo a la República Dominicana.

El 28 de agosto de 1914 el acorazado New Jersey estaba surto en el puerto de Monte Cristi. Los partidarios de Desiderio Arias, quien había convertido la Línea Noroeste en un feudo privado, aprovechando el estado de guerra general que arrasaba al país, se habían apoderado de las aduanas fronterizas. Ante esta

During the period prior to World War I participated in numerous naval exercises, both of peace and of war. As part of what was called the Great White Fleet, participated in a world tour which was intended to display the great naval power of the United States.

On April 21, 1914 the ship, under Captain Frank F. Fletcher, was sent on a mission to Tampico, Mexico and its sailors disembarked in Veracruz taking possession of the city. From there they sailed on August 13 bound for the Dominican Republic.

On August 28, 1914 the battleship New Jersey was anchored in the port of Monte Cristi. The followers of Desiderio Arias, who had turned the Northwest into a private fiefdom, using the state of general war that swept the country, had seized the border customs. In this situation, the U.S. government began to seriously consider the possibility of an intervention to restore the

situación, el gobierno de los Estados Unidos empezó a considerar seriamente la posibilidad de efectuar una intervención para restituir a los funcionarios aduanales de la frontera conforme al derecho adquirido en este sentido en virtud de la Convención de 1907. Fue en esa situación que Walter, uno de los marinos a bordo del acorazado New Jersey, le envía una tarjeta a su novia Miss Eleanor Grant. El mensaje no puede ser más dramático: *"Este es un espantoso basurero y la verdad, desearía que saliéramos de aquí y volviéramos a Beantown. Probablemente tendremos que desembarcar y sofocar esta rebelión. Espero que estés bien y créeme, me gustaría estar contigo."*

customs officials at the border as vested in this regard under the 1907 Convention. It was in this situation that Walter, one of the sailors aboard the battleship New Jersey, sent a card to his fiancée Miss Eleanor Grant. The message could not be more dramatic: *"This is an awful dump and I certainly wish we were out of here and back to Beantown. We probably will have to land here and put down this rebellion. I sure hope you are well and believe me I will like to see you."*



Tarjeta con un dramático texto enviada por Walter el 28 de agosto de 1914 desde el acorazado New Jersey anclado en aguas de Monte Cristi.

Colección Museses

Postcard with a dramatic text sent by Walter on August 28, 1914 from the battleship New Jersey anchored in the waters of Monte Cristi.

Museses Collection

USS New York

El acorazado **New York** fue botado el 15 de abril de 1914. Era una nave de 27,000 toneladas con 573 pies de eslora, 95 pies de manga y 25.5 pies de calado. Impulsado por 14 calderas que desarrollaban una potencia de 28,100 caballos era capaz de alcanzar una velocidad de 20 nudos. Componían su tripulación 1,042 oficiales y alistados.

USS New York

The battleship **New York** was launched on April 15, 1914. It was a 27,000 tons ship, 573 feet long, 95 feet beam and 25.5 feet draft. Powered by 14 boilers that developed 28,100 HP was able to reach speeds of 20 knots. Its crew was composed of 1,042 officers and enlisted sailors.



El poderoso acorazado New York. En el momento de su visita a Santo Domingo, un buque nuevo, era el buque insignia del Almirante Fletcher.

The mighty battleship New York. At the time of its visit to Santo Domingo, a new ship was the flagship of Admiral Fletcher.

Era el buque insignia del Almirante Frank F. Fletcher y su primera misión fue participar en el bloqueo de Veracruz. En enero de 1917, cuando los Estados Unidos aún no habían entrado en la Primera Guerra Mundial, la nave visitó el puerto de Santo Domingo y desde allí Roy, un miembro de la tripulación, le envió una tarjeta a su padre, muy lacónica por cierto, en la cual le dice: "Te escribo más tarde cuando tenga más tiempo. Yo estoy OK. Lo tengo todo".

It was the flagship of Admiral Frank F. Fletcher and its first mission was to participate in the blockade of Veracruz. In January 1917, when the United States had not yet entered World War I, the ship visited the port of Santo Domingo and from there Roy, a member of the crew, sent a postcard with a very brief message to his father, saying: "Will write later when I have more time. I'm OK. I have everything."



Tarjeta enviada por un tripulante del New York el 21 de enero de 1917.

Postcard sent by a crew of the New York on January 21, 1917.

Colección Mueses

Mueses Collection

El buque participó activamente en la Segunda Guerra Mundial. Al terminar la guerra, usado como blanco, fue hundido frente a Pearl Harbor en unas maniobras.

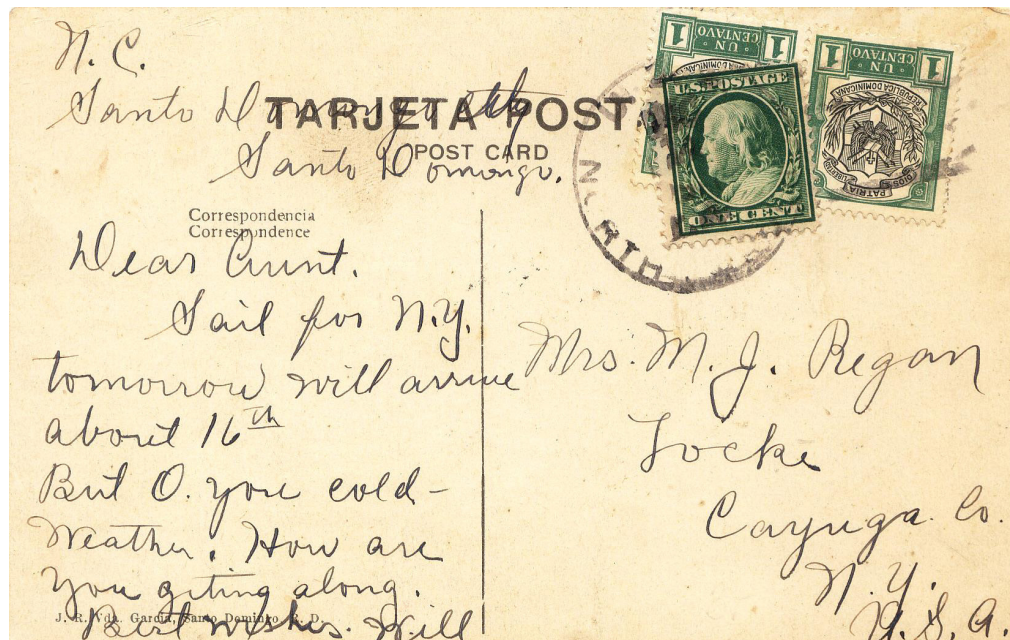
USS North Dakota

No tenemos mayores detalles sobre este buque que recaló varias veces en nuestros puertos durante el año 1911.

The ship was active during World War II. After the war, was used as a target and was sunk off the shores of Pearl Harbor while maneuvering.

USS North Dakota

We have no specific information on this ship that docked on our ports several times during 1911.



Aparentemente Will, después de franquear esta tarjeta con dos sellos dominicanos, decidió colocarle un sello norteamericano y enviarla a través de los servicios postales prestados por su nave. No está clara la razón de su decisión. Única conocida con este doble franqueo.

Colección Mueses

It appears that Will, after franking this postcard with two Dominican stamps, decided to add an American stamp and send it through the postal services provided by the ship. It is not clear why. It is the only known with this double postage.

Mueses Collection

USS Prairie

El **Prairie** fue construido en 1890 como buque mercante. Comprado por la armada de los Estados Unidos a la South Pacific Co. en 1898, fue convertido en un crucero auxiliar. Era una nave con un desplazamiento de 6,620 toneladas, 404 pies de eslora y 48 de manga y 21 de calado. Podía desarrollar una velocidad de 15 nudos.

Durante su vida fue sacado de servicio en varias ocasiones pero era reactivado de nuevo. Fue uno de los buques más estrechamente ligados a la intervención norteamericana en nuestro país.

USS Prairie

The **Prairie** was built in 1890 as a merchant ship. Purchased by the U.S. Navy from the South Pacific Co. in 1898, was converted into an auxiliary cruiser. It was a ship with a 6,620 tons displacement, 404 feet long, 48 feet beam, and 21 feet draft. Could develop speeds of 15 knots.

During its tenure was taken out of service several times however typically reinstated. It was one of the ships more closely linked to the American Intervention in our country.

En uno de sus primeros viajes al país en 1912, trajo a bordo al Gral. Frank McIntyre y al Sr. W.T. Doyle, quienes llegaron a Santo Domingo enviados por el presidente Roosevelt para investigar la situación dominicana. Cuatro años más tarde, ya vimos como el 6 de mayo de 1916 en una demostración de fuerza, el comandante Crosley desembarcó de este buque en el puerto de Santo Domingo dos compañías con 150 "marines". Esta fue una avanzada de las fuerzas de ocupación, pues los mismos no fueron reembarcados y se unieron a los que fueron llegando en los seis meses siguientes hasta ocupar todo el país.

In one of its first trips to the country in 1912, this ship carried on board General Frank McIntyre and Mr. W.T. Doyle, sent to Santo Domingo by President Roosevelt to investigate the Dominican situation. Four years later, as we have learned, on May 6, 1916 in a show of force Commander Crosley landed at the port of Santo Domingo two companies with 150 U.S. Marines. This was an outpost of the occupation forces, as these soldiers were not re-embarked and joined those who arrived in the following six months until the whole country was occupied.



Dada la larga permanencia del Prairie en nuestras costas y puertos, se conocen más cubiertas navales de este buque que de cualquier otra nave.

Colección Mueses

Given the long post of the Prairie in our coasts and ports, there are more know naval covers from this ship than any other ship.

Mueses Collection

La nave fue definitivamente dada de baja el 22 de noviembre de 1922 y vendida como chatarra al año siguiente.

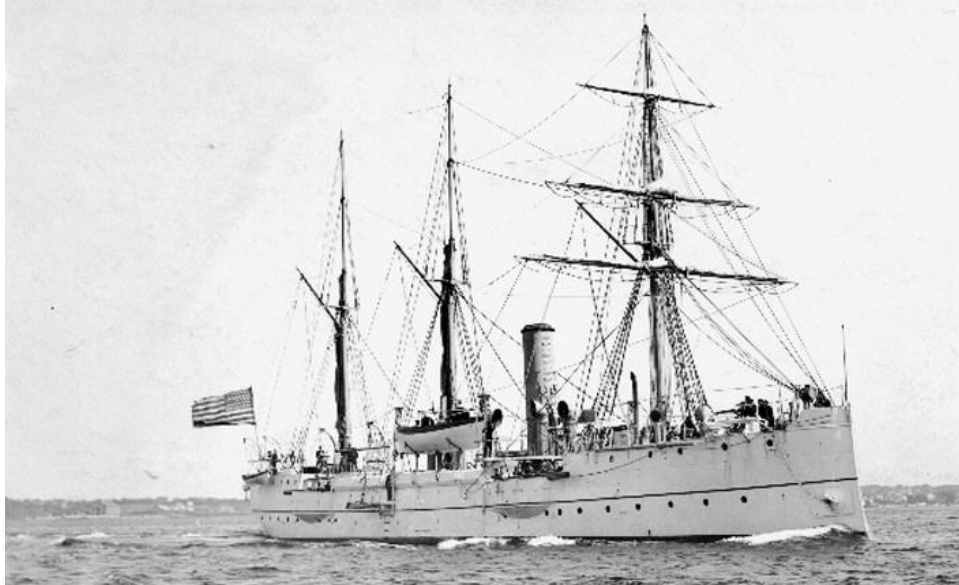
USS Petrel

El **Petrel** era una pequeña cañonera de 867 toneladas, botada el 10 de diciembre de 1889, de 188 pies de eslora, 31 de manga y 11.5 de calado. Podía desarrollar una velocidad de 11.4 nudos. Su tripulación era de 138 oficiales y alistados.

The ship was finally decommissioned on November 22, 1922 and sold for scrap metal the following year.

USS Petrel

The **Petrel** was a small 867 tons gunboat, commissioned on December 10, 1889, 188 feet long, 31 feet beam and 11.5 feet draft. Could develop speeds of 11.4 knots. Its crew was composed of 138 officers and enlisted sailors.



El Petrel, cañonera de 867 toneladas, estuvo asignada al patrullaje de nuestras costas y visitó varias veces Puerto Plata.

The Petrel, a 867 tons gunboat, was assigned to patrol our coasts and visited several times Puerto Plata.

Durante sus primeros años estuvo asignada a la Flota del Atlántico Norte, pero a partir de 1894 fue trasladada al Pacífico. Estaba en Hong Kong en 1898 al estallar la Guerra Hispanoamericana y fue llamada a Filipinas. Allí tuvo una participación destacada en la destrucción de la escuadra española.

Enviada al Caribe entre 1912 y 1915, durante esos años visitó varias veces la ciudad de Puerto Plata.

During its early years was assigned to the North Atlantic Fleet, however from 1894 was transferred to the Pacific. It was in Hong Kong in 1898 at the outbreak of the Spanish-American War and was called to the Philippines. There it took a leading part in the defeat of the Spanish fleet.

Sent to the Caribbean from 1912 to 1915, visited the city of Puerto Plata several times in during those years.



Fred, un tripulante del Pretel, envió el 18 de noviembre de 1913 esta tarjeta, posiblemente a su padre.
Fred, a crew member of the Pretel, sent this postcard on November 18, 1913, most likely to his father.

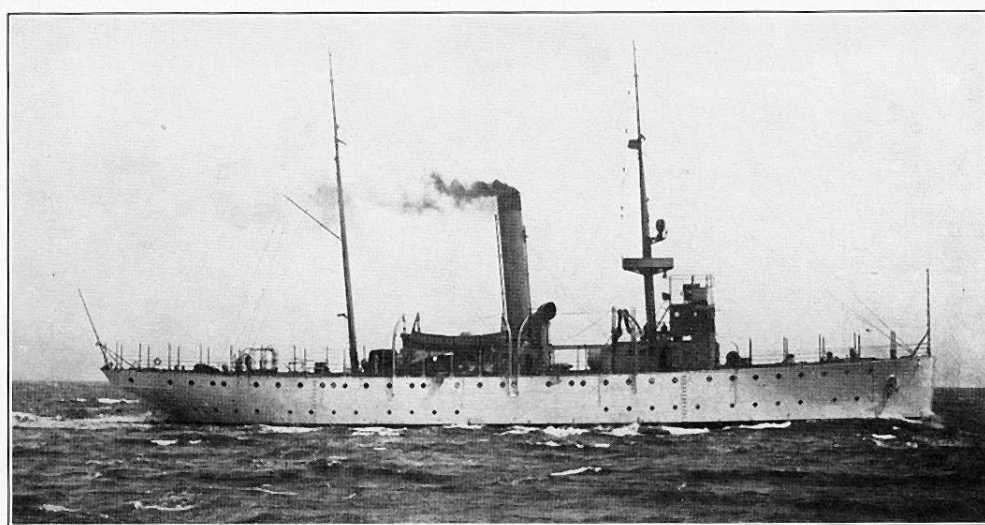
Colección Mueses
Mueses Collection

USS Sacramento

La cañonera **Sacramento** entró en servicio el 26 de abril de 1914. Era una nave de 1,425 toneladas con 226 pies de eslora, 40 pies de manga y 12 pies de calado. Desarrollaba una velocidad de 12 nudos y tenía una tripulación de 171 oficiales y alistados.

USS Sacramento

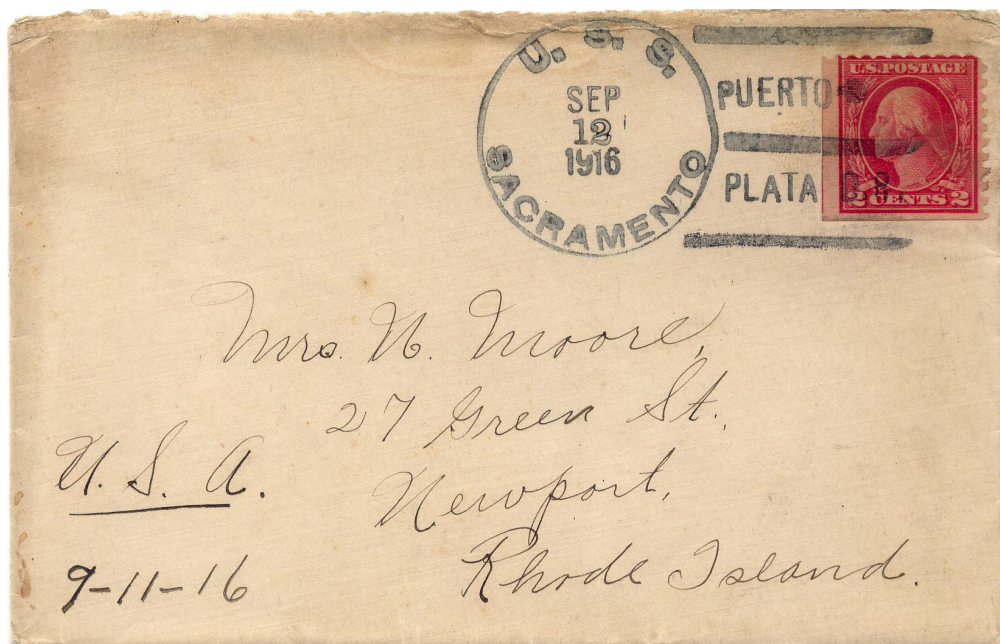
The gunboat **Sacramento** began service on April 26, 1914. It was a 1,425 tons displacement ship, 226 feet long, 40 feet beam and 12 feet draft. Developed speeds of 12 knots and carried a crew of 171 officers and enlisted sailors.



U. S. S. "SACRAMENTO" (GUNBOAT NO. 19).

La cañonera Sacramento, como lucía cuando prestaba servicios en aguas del Caribe.

The gunboat Sacramento, as it looked while serving in Caribbean waters.



Entre comienzos de julio y septiembre de 1916, la cañonera Sacramento estuvo en Puerto Plata. Desde allí, H. Moore le escribió varias cartas a su madre residente en Rhode Island.

Colección Mueses

The gunboat Sacramento was in Puerto Plata from early July to September 1916. From there, H. Moore wrote several letters to his mother living in Rhode Island.

Mueses Collection

Recién botada, fue enviada a Veracruz para dar apoyo a las tropas que desembarcaron en ese puerto y posteriormente transferida al Caribe. En 1916 fue enviada en diferentes misiones a la República Dominicana, Nicaragua y Honduras. Al terminar la Primera Guerra Mundial, siendo una nave relativamente nueva, fue asignada a la flota del Pacífico aunque ocasionalmente estuvo en el Caribe.

Vio acción en la Segunda Guerra Mundial siendo sacada de servicio en 1946, y vendida a Italia, que la utilizó como buque mercante.

USS San Francisco

El crucero **San Francisco** fue botado el 15 de noviembre de 1890. A lo largo de sus casi cincuenta años de servicio que se extendieron hasta 1939 cuando fue vendido como chatarra, fue desactivado y reactivado en varias ocasiones.

Tenía un desplazamiento de 4,088 toneladas con 324 pies de eslora, 49 de manga y 18 pies de calado. Llevaba una tripulación de 384 oficiales y tripulantes.

En sus primeros años estuvo asignado a la flota del Pacífico y luego prestó servicio en diversos escenarios americanos en el Caribe, América Central y del Sur. En las siguientes décadas, prestó servicio tanto en el escenario americano como en el europeo.

Since just launched, was sent to Veracruz to support the troops who had recently landed there and then transferred to the Caribbean. In 1916 it was sent on several missions to the Dominican Republic, Nicaragua and Honduras. After World War I, being a relatively new ship, was assigned to the Pacific Fleet however occasionally was in the Caribbean.

Got involved in World War II and was taken out of service in 1946 and sold to Italy, who used it as a merchant ship.

USS San Francisco

The cruiser **San Francisco** was commissioned on November 15, 1890. Throughout it's nearly fifty years of service that lasted until 1939 when it was sold as scrap metal, was commissioned and decommissioned several times.

It had a displacement of 4,088 tons with 324 feet long, 49 feet beam and 18 feet draft. It had a crew of 384 officers and crew members.

In its early years it was assigned to the Pacific Fleet and then served in various American scenarios in the Caribbean, Central and South America. In the following decades served both on American as well as European scenarios.



Durante los años de su flamante esplendor el crucero San Francisco luce sus pabellones de señales desplegados al hacer su entrada a puerto.

During the years of its glowing splendor the cruiser San Francisco displays its signal flags to make its entry into port.

Durante los años de la Intervención, visitó varias veces nuestros puertos.

Visited our ports several times during the period of the Intervention.



Durante su visita al puerto de Santo Domingo, uno de los tripulantes del San Francisco, en vez de la tradicional tarjeta, envió una carta, posiblemente a su madre.

Colección Mueses

During its visit to the port of Santo Domingo, one of the crew members of the San Francisco, rather than the traditional postcard, sent a letter, most likely to his mother.

Mueses Collection

USS Washington

El crucero **Washington** fue puesto en servicio el 7 de agosto de 1906. Tenía un desplazamiento de 15,717 toneladas, con 504 pies de eslora, 72 de manga y 25 pies de calado. Impulsado por dos calderas con una potencia de 23,000 HP podía alcanzar una velocidad de 22 nudos. Llevaba una tripulación de 887 oficiales y tripulantes.

En su primera misión formó parte de la escolta que acompañó al Presidente Roosevelt en su visita de inspección a las obras de construcción del Canal de Panamá. Entre 1906 y 1909 realizó varias misiones que lo llevaron a diversos puertos en todo el continente americano.

Durante 1914 visitó en varias ocasiones nuestros puertos y su capitán Edward W. Eberle y su tripulación estuvieron envueltos en varios incidentes debido a la convulsa situación en que vivía el país.

La nave tuvo una participación activa en ambas guerras mundiales y al final de la Segunda Guerra Mundial fue vendida como chatarra el 7 de diciembre de 1946.

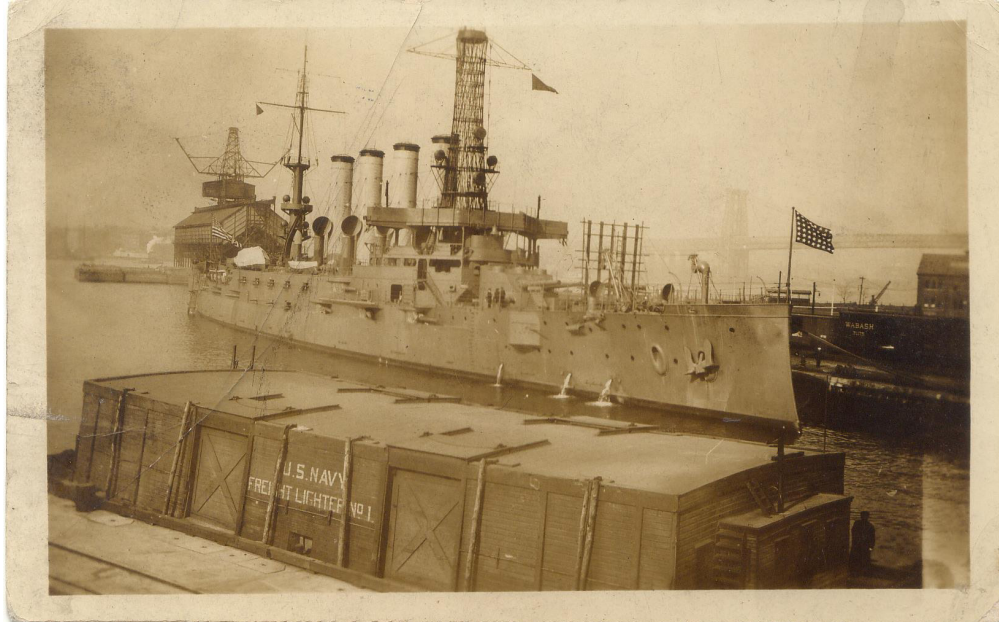
USS Washington

The cruiser **Washington** was commissioned on August 7, 1906. It had a displacement of 15,717 tons, 504 feet long, 72 feet beam and 25 feet draft. Propulsed by two boilers with a capacity of 23,000 HP could reach a speed of 22 knots. It had a crew of 887 officers and crew members.

In its first mission was part of the escort that accompanied President Roosevelt in his visit to inspect the progress of the construction of the Panama Canal. From 1906 to 1909 participated in several missions that carried it to various ports around the continent.

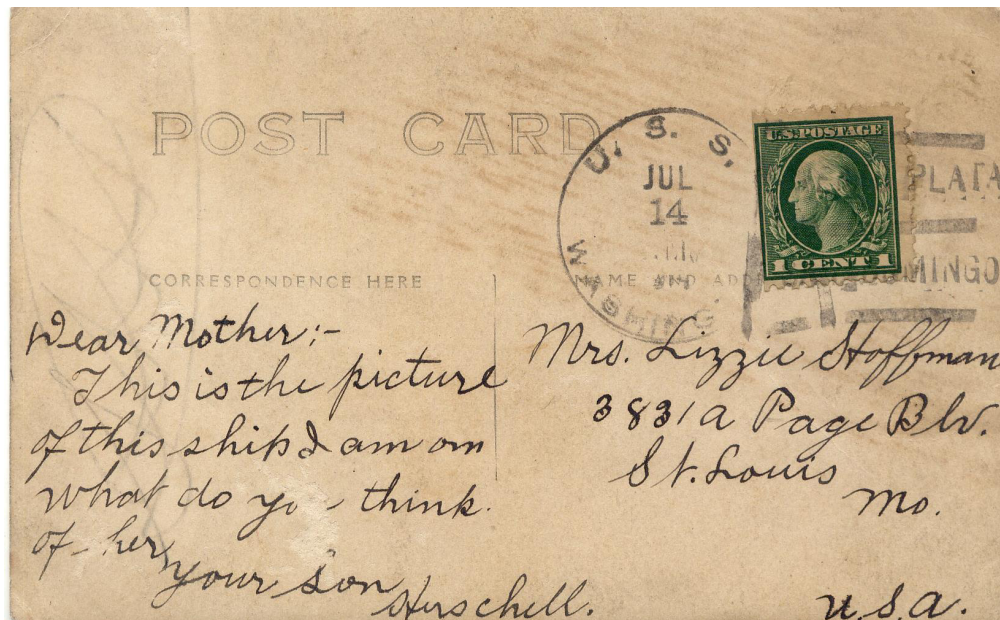
In 1914 visited our ports several times and its Captain Edward W. Eberle and his crew were involved in several incidents due to the troubled situation our country was in.

The ship was active in both World Wars and at the end of World War II was sold for scrap metal on December 7, 1946.



El crucero Washington antes de ser remodelado en el período entre la Primera y la Segunda guerras mundiales.
Colección Mueses

The cruiser Washington before it was remodeled between the First and Second World Wars.
Mueses Collection



El 14 de julio, mientras el Washington estaba anclado en Puerto Plata durante los eventos ya descritos en nuestros comentarios sobre la cañonera Machias, el "marine" Herschell le envió esta postal a su madre. En ella le dice "esta es la imagen del buque en el que estoy. Qué piensas de él". El mensaje está escrito al dorso de esta tarjeta.

On July 14, while the Washington was anchored in Puerto Plata during the events already described in our comments on the gunboat Machias, the U.S. Marine Herschell sent this postcard to his mother. In it he says "This is the picture of this ship I am on. What do you think of her." The message is written on the back of this postcard.



Cuatro meses más tarde, el Washington se había trasladado al puerto de Santo Domingo. Desde allí, el 10 de noviembre, Dave le escribe a su amigo Geo: "Estamos todavía en el mismo lugar y posiblemente nos quedemos aquí hasta el 1º de enero. Por cierto, está caliente aquí".

Colección Mueses

Four months later, the Washington had moved to the port of Santo Domingo. From there, on November 10, Dave writes to his friend Geo: "We are still in the same place and may be here until January 1st. It sure is hot here."

Mueses Collection

USS Wheeling

La cañonera **Wheeling** fue puesta en servicio el 10 de agosto de 1897. Tenía un desplazamiento de 990 toneladas, con 189 pies de eslora, 34 de manga y 12 pies de calado. Podía alcanzar una velocidad de 12 nudos. Llevaba una dotación de 140 oficiales y tripulantes.

Durante sus primeros años, prestó servicio de patrullaje entre las costas de Alaska y las islas Aleutianas. Participó luego en las operaciones en Filipinas durante la guerra Hispano-Americana. Permaneció en el Pacífico hasta 1910 cuando entró a formar parte de la flota del Atlántico.

En 1912, el Arzobispo Nouel, quien había sido propuesto por McIntyre y Doyle como presidente provisional pero aún no había asumido la presidencia, viajó en el **Wheeling** a Puerto Plata a entrevistarse con el Gral. Bordas que encabezaba en aquella ciudad una revuelta contra el gobierno de Eladio Victoria. Entre el 7 y el 13 de marzo de 1914, siendo en ese momento Bordas Presidente, mientras éste estaba en Puerto Plata, permaneció a bordo de esta nave.

USS Wheeling

The gunboat **Wheeling** was commissioned on August 10, 1897. It had a displacement of 990 tons, 189 feet long, 34 feet beam and 12 feet draft. It could reach a speed of 12 knots. It had a crew of 140 officers and crew members.

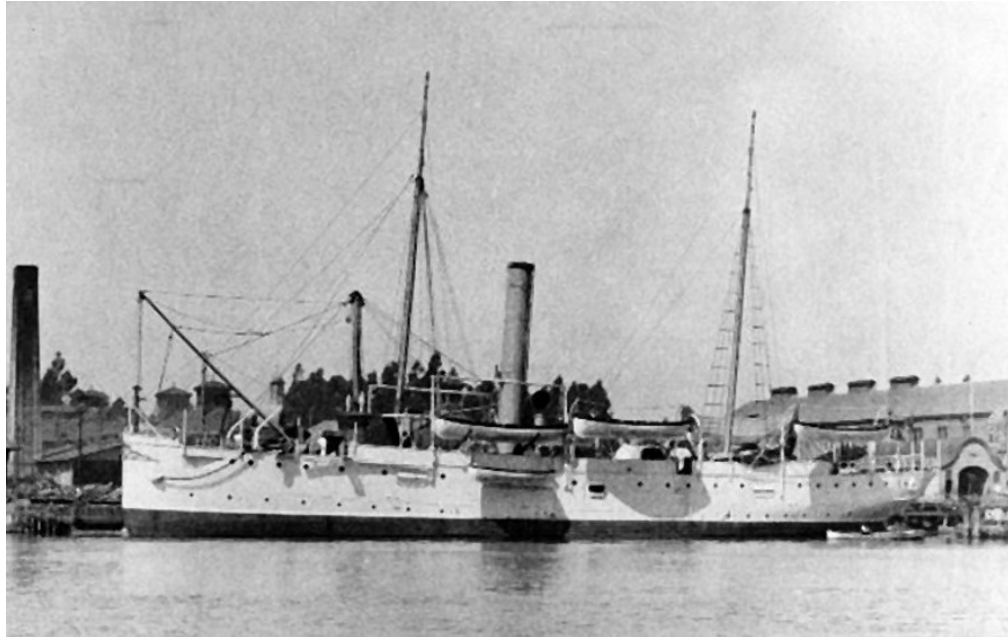
During its early years, it served patrolling between the coasts of Alaska and the Aleutian Islands. It then participated in operations in the Philippines during the Spanish-American War. It remained in the Pacific until 1910 when it became part of the Atlantic Fleet.

In 1912, Archbishop Nouel, who had been proposed as interim president by McIntyre and Doyle but had not yet assumed the presidency, traveled in the **Wheeling** to Puerto Plata to meet with General Bordas who in that city was leading a revolt against President Eladio Victoria. Between 7 and March 13 of 1914, at that time President, Bordas remained on board this ship while he was in Puerto Plata.

It was assigned during World War I to anti-submarine operations and after the war it was

Durante la Primera Guerra Mundial estuvo asignada a las operaciones antisubmarinas y después de la guerra fue usada como nave de entrenamiento. Fue sacada de servicio en marzo de 1946.

used as a training ship. It was taken out of service in March 1946.



La cañonera Wheeling en una foto de archivo.
The gunboat Wheeling in a file photo.



Durante la estadía del Wheeling en Santo Domingo uno de los tripulantes de este buque envió esta postal a la Srta. Helen M. Koenig.

Colección Muses

During the visit of the Wheeling in Santo Domingo one of the crew members of this ship sent this postcard to Miss Helen M. Koenig.

Muses Collection

Las cubiertas navales presentadas son solo algunas de las conocidas por los autores. La lista de los buques que tocaron nuestros puertos durante todos estos años es mucho más amplia. Tenemos constancia de la presencia en nuestros puertos de buques como el **Newark** y el **Olympia** ya citados, el **Des Moines** en el cual Nouel, siendo ya presidente, viajó a Monte Cristi a tratar de que Arias depusiera su actitud belicosa; el **Henderson**, el **Kittery**, el **Yankee**, el **Panther**, el **Lamson**, el acorazado **Rhode Island**, el **Dolphin**, en el que llegó desde Haití el contralmirante Caperton el 15 de mayo de 1915, por solo nombrar algunos de los numerosos buques que daban servicio de abastecimiento a las tropas, transporte de correspondencia o simplemente ofreciendo pasaje a los "marines".

The naval covers here presented are just some of the known by the authors. The list of ships that reached our ports over all these years is much broader. We acknowledge the presence in our ports of ships such as the **Newark** and **Olympia** previously mentioned, the **Des Moines** where Nouel, already President, traveled to Monte Cristi to try to get Arias to cease his belligerence; the **Henderson**, the **Kittery**, the **Yankee**, the **Panther**, the **Lamson**, the battleship **Rhode Island**, the **Dolphin**, in which Rear Admiral Caperton came from Haiti on May 15, 1915, to name only a few of the many ships that brought supplies to the troops, transported their mail or simply provided travel to the Marines.

1st Endorsement. IN REPLY REFER TO
NO.....

U. S. S. HENDERSON
OFFICE OF THE COMMANDING OFFICER

Naval Operating Base, Hampton Roads, Va.,
10 June 1921, 19

From: Commanding Officer.
To: Lieutenant W.W. Elder, CHc.) USN.
Subj: Orders.

1. Reported on board for passage at Santo Domingo City, D.R., 3 June 1921.

2. 10 June 1921, passage completed this date, you will carry out your original orders.

WILLIAM RUSSELL WHITE.

El 10 de junio de 1921 el comandante del Henderson informa en esta comunicación sobre el pasaje del Tte. W. W. Elder viajando a Santo Domingo a bordo de ese buque. El Henderson, un buque de transporte, fue ampliamente utilizado durante esos años para mover desde y hacia los Estados Unidos a las tropas norteamericanas de servicio en Haití y la República Dominicana.

Colección Zaremba

On June 10, 1921 the commander of the Henderson reported in this paper on the journey of Lt. W. W. Elder traveling to Santo Domingo on board that ship. The Henderson, a transport ship, was widely used during those years to move to and from the United States the American troops serving in Haiti and the Dominican Republic.

Zaremba Collection

"Incoming Mail"

CAPÍTULO

9

CHAPTER

Incoming Mail

Entre los filatelistas recibe el nombre de "Incoming Mail", el correo que se recibe. Este material tiene un interés menor para los coleccionistas de historia postal de un país o de un período, que aquel despachado desde el país, aunque no significa en modo alguno que no sea interesante.

A pesar de que se entiende que toda carta que se envía recibe luego una respuesta, en el caso que nos ocupa parecería que no fue así. Al revisar las colecciones de los filatelistas interesados en el tema encontramos que allí aparece un número relativamente elevado de cartas enviadas a los Estados Unidos por los militares ligados a las fuerzas de ocupación. En cambio, la cantidad de cubiertas recibidas por esos militares y por el personal civil norteamericano que le daba apoyo, es escasa. Tal vez debido a las precarias condiciones en que vivían, alojados muchas veces en casas de campaña, el ambiente no resultaba propicio para conservar la correspondencia recibida. Cabe señalar, sin embargo, que ese material es de gran interés, pues refleja una situación muy particular en nuestra historia y las condiciones en las que operaba el correo norteamericano en nuestro país.

En los capítulos anteriores tuvimos ocasión de tratar a las disposiciones tomadas por el Gobierno Militar relativas al manejo de la correspondencia procedente de los Estados Unidos y la destinada a ese país. Se estableció que la correspondencia de los soldados se despachara y viniera en sacas

The term "Incoming Mail" is used amongst philatelists to identify any correspondence that is received. For collectors of postal history, either of a country or of a period, this mail is of less interest as that which is dispatched from the country, but such does not mean in any way that it is not of interest.

Although it is assumed that for every sent letter a response is typically received, it appears that this is not the case on the topic now addressed. In reviewing the various collections of the philatelists interested in the subject we find that it includes a relatively large number of letters sent to the United States by the military personnel related to the Occupation. Instead, the amount of covers received by the military and civilian American personnel supporting them is scarce. Perhaps because of the precarious conditions in which they lived, often housed in tents, the atmosphere was not conducive to preserving the correspondence received. It should be noted, however, that this material is of great interest as it reflects a unique situation in our history and the operating conditions of the American Postal Service in our country.

In previous chapters we had the opportunity to address the measures taken by the Military Government in handling the correspondence both from and to the United States. It was established that the correspondence of soldiers was dispatched and received in bags separate

separadas de la correspondencia del correo dominicano. La forma en que se aplicaba esa disposición en lo que atañe a la correspondencia despachada desde nuestro país con destino a los Estados Unidos parece clara: asumimos que las cartas enviadas por los soldados, donde quiera que estos estuvieran estacionados, se consolidaban en una oficina en Santo Domingo (aunque es posible que se usaran otros puertos) y colocadas en sacas se despachaban hacia los Estados Unidos, sea vía Puerto Rico designada como oficina de trasbordo, o por cualquier otra vía.

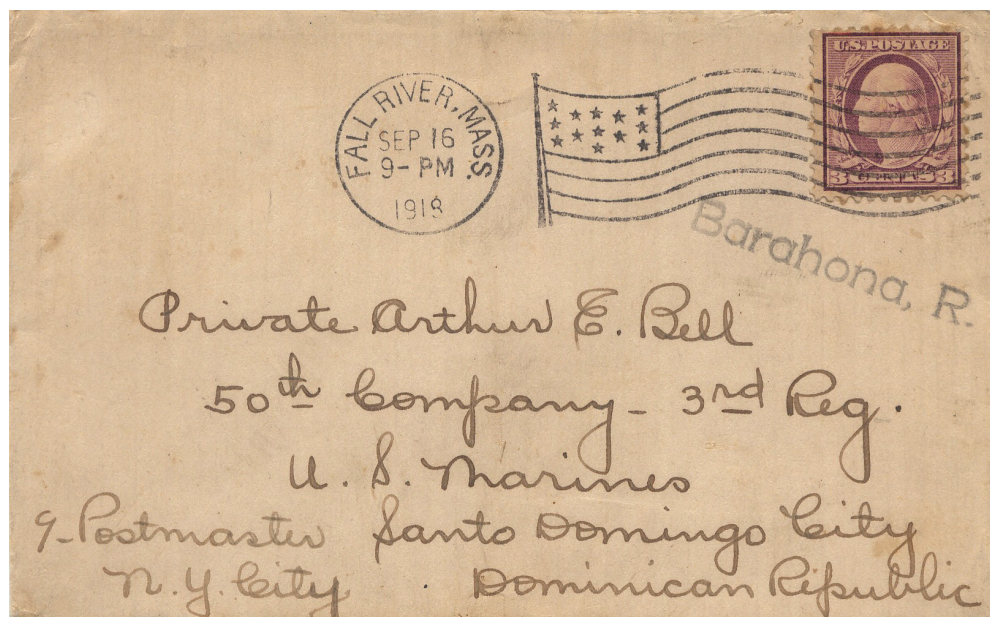
Sin embargo, no siempre queda claro cómo la madre de un soldado residente en un pueblo de Montana lograba que la carta que remitía a su hijo acantonado en Sánchez y que ponía en el correo de su localidad, se consolidara en una valija junto a centenares de cartas despachadas desde otros tantos pueblos y ciudades de los Estados Unidos, para su envío a Santo Domingo.

Al estudiar las pocas piezas que se conservan de la correspondencia dirigida a los soldados en nuestro país, no es fácil establecer por que vía llegaron. Vamos a reproducir de nuevo la carta enviada al soldado Arthur Bell.

from the Dominican mail correspondence. The way that this provision was enforced, relative to the correspondence dispatched from our country to the United States seems clear: we assume that the letters sent by soldiers wherever they were stationed, were consolidated in an office in Santo Domingo (although it is possible that other ports were used) and placed in bags to be shipped to the United States either via Puerto Rico, the designated transfer office, or any other route.

However, it is not always clear how the mother of a soldier residing in a town in Montana could achieve that the letter addressed to his son stationed in Sánchez and placed in the mail in her area, be consolidated in a bag along with hundreds of letters dispatched from other villages and cities in the United States for shipment to Santo Domingo.

By studying the few pieces that remain of the correspondence addressed to the soldiers in our country, it is not easy to establish how these got here. Let's reproduce once again the letter sent to Private Arthur Bell.



En esta carta, ya mostrada, al ser enviada vía el Postmaster de Nueva York, llegó en la valija de la correspondencia destinada a los soldados y fue redirigida a Barahona. Pocas de las cartas dirigidas al país llevan el "Care of Postmaster New York". Es posible, tal como ya hemos señalado, que la carta fuera enviada a Barahona a través del correo dominicano.

Colección Mueses

In this letter, previously shown, being dispatched by the Postmaster of New York it arrived in the bag of the correspondence for soldiers and was redirected to Barahona. Few of the letters forwarded to this country carry the "Care of Postmaster New York". It is possible, as already noted, that the letter was sent to Barahona thru the Dominican postal service.

Mueses Collection

Según vimos, se dispuso mediante comunicación del 20 de julio de 1917 enviada a las autoridades del servicio postal dominicano que *"las cartas recibidas en Santo Domingo con sellos de los Estados Unidos, deben ser re-dirigidas y enviadas a los puntos de la República Dominicana sin el uso de sellos adicionales"*. Existe por tanto la probabilidad de que esta carta, al ser enviada vía el Postmaster de Nueva York, fuera transferida al correo dominicano.

As we have learned, it was provided by communication of July 20, 1917 sent to the Dominican postal service officials that *"the letters received in Santo Domingo with stamps of the United States, should be re-addressed and forwarded to the locations of the Dominican Republic without the use of additional stamps."* Therefore it is likely that this letter, dispatched via the Postmaster of New York, was transferred to the Dominican postal service.



Carta al Tte. Julien R. Childs acantonado en Sánchez. El matasellos de llegada al dorso indica que la misma circuló a través del correo dominicano.

Colección Mueses

Letter to Lieut. St. Julien R. Childs stationed in Sánchez. The arrival postmark on the back indicates that it circulated thru the Dominican postal service.

Mueses Collection

Aunque las normas del servicio postal establecían en ese tiempo que la oficina de correo de la localidad de destino de la carta debía estampar en el respaldo de ésta un matasellos indicando la ciudad y fecha de recepción,¹ tal como podemos ver en las cartas circuladas a través del correo dominicano, las estafetas instaladas aquí por los norteamericanos no cumplían con esa disposición. Podemos asumir, por tanto, que las cartas que no tienen un matasellos de llegada en el respaldo arribaron aquí en esas valijas.

Ante esa disposición veamos el caso de la carta que se presenta en la página anterior.

La carta mostrada fue enviada desde Washington el 4 de octubre de 1922 dirigida al Tte. St. Julien R. Childs, en ese momento en Sánchez, según podemos ver. ¿Cuál fue su situación? Es evidente que esta carta al no ser enviada vía el Postmaster de Nueva York, llegó al país junto con el resto del correo destinado a la República Dominicana y hasta es posible que llegara a Sánchez en uno de los buques que tocaban ese puerto. En la oficina de correo de esa localidad se le estampó en el respaldo el matasellos de llegada.

El caso de la cubierta siguiente es aún más complejo. Despachada desde Detroit el 21 de enero de 1919, está dirigida al soldado Lawrence Wheleach (?). ¿Dónde estaba Lawrence? La carta fue enviada a San Francisco de Macorís, donde llegó el 17 de febrero, según muestra el matasellos estampado al frente. Como Lawrence no estaba allí, fue re-dirigida a Angelina, donde existía un ingenio azucarero de la familia Vicini, mediante una nota manuscrita que aparece al frente. Allí llegó el 18 de febrero según un matasellos que aparece en el respaldo. En Angelina, con un lápiz rojo tacharon Angelina y escribieron en grandes letras rojas "Atilano", un lugar del cual no hemos oído hablar ni pudimos localizar en los mapas del país².

En este caso, como en el anterior, todo parece indicar que, una vez la carta llegó al país, estuvo circulando por el sistema postal nacional.

Cabe señalar, sin embargo, que lo más probable es que la mayoría de las cartas que

Although the postal service rules at the time established that the post office of the destination of the letter would stamp the back of it with a postmark indicating the city and date of receipt¹, as we see in the letters circulated through the Dominican service, the post offices established here by the Americans did not comply with such provision. We can assume, therefore, that the letters without an arrival postmark on the back came here in those bags.

Given such disposition let's analyze the case of the letter shown in the previous page.

The letter shown was sent from Washington on October 4, 1922 addressed to Lieutenant. St. Julien R. Childs, then in Sánchez, as we can see. What was the issue? Clearly, as this letter was not be shipped via the Postmaster of New York, arrived in the country along with the rest of the mail directed to the Dominican Republic and may have even come to Sánchez in one of the ships docking in such port. In the post office of that location the arrival postmark was stamped on the back.

The case for the next cover is even more complex. Dispatched from Detroit on January 21, 1919, is addressed to Private Lawrence Wheleach (?). Where was Lawrence? The letter was sent to San Francisco de Macorís, where it arrived on February 17, as per the postmark on front. As Lawrence was not found there, it was re-addressed to Angelina, where there was a sugar mill owned by the Vicini family, with the handwritten note that appears on the front. It arrived there on February 18 as per the postmark that appears on the back. In Angelina, the name Angelina got stroke-out and in big red letters the word "Atilano" was written, a place from which we have not heard nor could we locate on maps of the country.²

In this case, as in the previous one, it appears that, once the letter arrived in the country, it circulated through the national postal service.

It should be noted, however, that it is likely that most of the letters from the period of the

1 Hace algún tiempo esta disposición fue derogada con el propósito de reducir el personal y el tiempo de procesamiento de las cartas.

2 En la Guía Postal de Enrique García aparece un listado de 2,800 lugares en toda la geografía nacional y allí no aparece el sitio de Atilano. Otra posibilidad es que estén indicando que le entreguen la carta a un sujeto de nombre Atilano para que éste la entregara a Lawrence.

1 Some time ago this provision was eliminated in order to reduce staff and the processing time of the letters.

2 In Enrique García's Guía Postal appears a list of 2,800 places throughout the country however it does not include the location of Atilano. Another possibility could be that it was indicating for the letter to be given to someone named Atilano who would deliver it to Lawrence.

han llegado hasta nosotros del período de la intervención circularan a través de las valijas que el correo norteamericano puso a disposición de los soldados, y por esta razón no tienen las marcas postales que esperaríamos encontrar.

Intervention that have reached us circulated through the bags that the American postal service made available to the soldiers, and for this reason these do not have the postal markings one would expect to find.

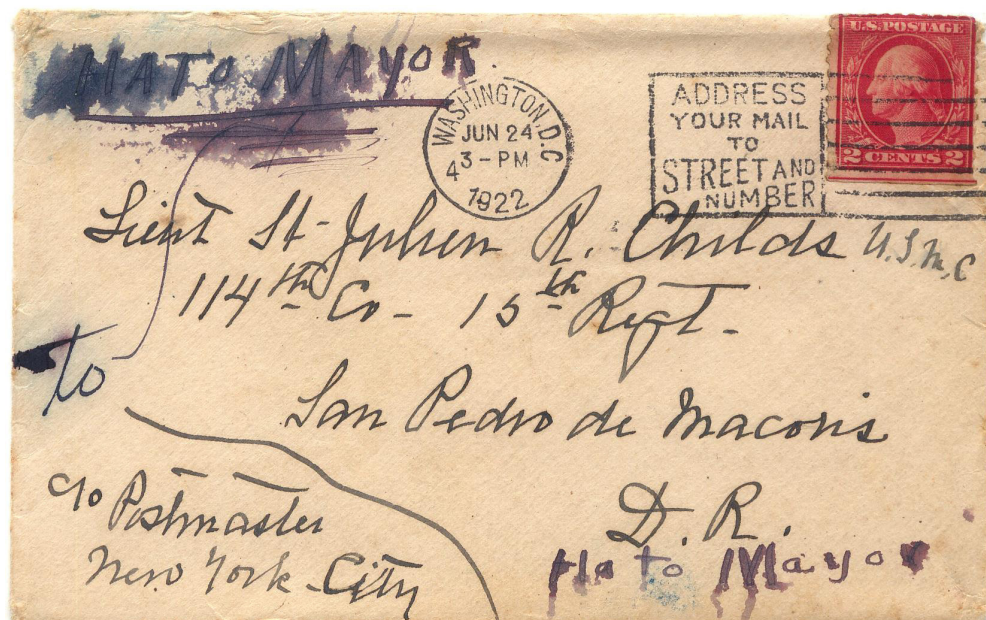


Esta carta debió rodar por varias localidades antes de llegar a manos de su destinatario.

Colección Mueses

This letter must have wandered by several locations before reaching its recipient.

Mueses Collection



Esta carta dirigida a Childs en San Pedro de Macorís y re-dirigida a Hato Mayor, al ser enviada c/o Postmaster New York, fue manejada dentro del país a través de la estructura que para tales fines tenían las fuerzas de ocupación.

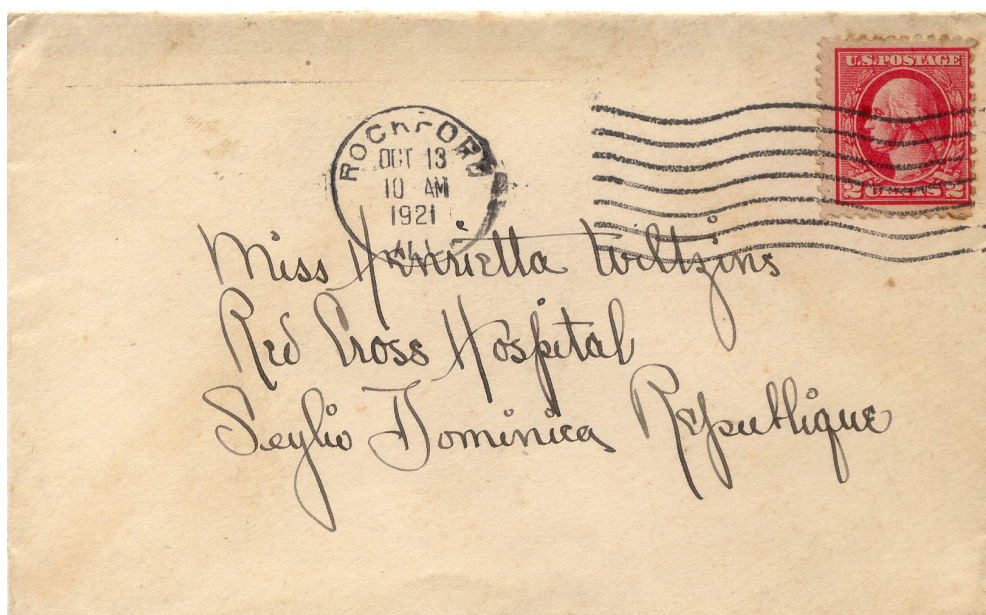
Colección Mueses

This letter addressed to Childs in San Pedro de Macorís and redirected to Hato Mayor, being sent c/o Postmaster New York City, was processed within the country through the service established by the Occupation forces for such purpose.

Mueses Collection

Uno de los ejemplos de esa situación es la correspondencia dirigida al Tte. Julien R. Childs. En la colección Mueses aparecen 47 cartas dirigidas a este militar. De éstas, hay 23 enviadas desde los Estados Unidos pero tan solo en cuatro de ellas encontramos los matasellos de llegada que normalmente aplicaba el correo dominicano al llegar la carta a su destino. Esto parecería indicar que las 19 cartas restantes circularon a través del servicio postal establecido por las fuerzas de ocupación para dar servicio a sus militares. Al revisar otras cartas enviadas desde los Estados Unidos a otros militares encontramos la misma situación: Las cartas circuladas a través de las valijas del correo norteamericano no tienen marcas postales de llegada.

One of such examples is the correspondence addressed to Lieutenant Julien R. Childs. The Mueses Collection includes 47 letters addressed to this soldier. Of these, there are 23 dispatched from the United States but only in four of them we find the arrival postmark typically applied by the Dominican postal service upon receiving the letter. This suggests that the 19 remaining letters circulated through the postal service established by the Occupation forces serving the military. In reviewing other letters sent from the United States to other military personnel we find the same situation: The letters circulated through the American mail bags bear no arrival postmarks.



Miss Henrietta Wiltzins, laborando en el hospital de la Cruz Roja en El Seibo, recibió esta carta el 30 de octubre de 1921.

Colección Mueses

Miss Henrietta Wiltzins, working in the Red Cross hospital in El Seibo, received the letter on October 30, 1921.

Mueses Collection

De acuerdo a Fuller y Cosmas, como resultado de los encuentros en la zona oriental entre las tropas norteamericanas y los denominados "gavilleros", los primeros tuvieron 67 heridos. Dada la precariedad de las instalaciones hospitalarias en el país, en mayo de 1918 el Tte. Cor. George C. Thorpe organizó en El Seibo un hospital de la Cruz Roja que estaba manejado por una institución católica. La carta que aparece más arriba, fue dirigida a Miss

According to Fuller and Cosmas, as a result of the fights between American troops and the so called "gavilleros" on the eastern region, the former had 67 wounded. Given the precariousness of hospital facilities in the country, in May 1918 Lt. Col. George C. Thorpe organized a Red Cross hospital in El Seibo run by a Catholic institution. The letter shown above was addressed to Miss Henrietta Wiltzins, who

Henrietta Wiltzins, quien posiblemente estaba al frente de ese hospital. La Cruz Roja participó en el país en diversas campañas de salubridad orientadas a la erradicación de enfermedades endémicas como la frambesia (buba) y a combatir el paludismo y las lombrices.

Presentamos a continuación una tarjeta enviada por la Srta. Wiltzins al Rev. C.B. Moulliner, un sacerdote jesuita, sobre el tema del hospital. No sabemos si es la misma persona que le envió la carta ya mostrada.

En el reverso de esta foto-postal, Henrietta Wiltzins le dice al Rev. C.B. Moulliner: "Esto es para prepararte. Pronto te enviaré una carta después de un largo silencio, que es lo justo, para ponerte al tanto de mi trabajo. Me estoy aclimatando y tengo poco tiempo para escribir. Pienso en ti con frecuencia. Lo hago mientras disfruto del progreso que se está produciendo en el hospital. La X marca mi pequeño hospital de veinte camas. La palabra moderno, tal como podrás suponer, nunca podrá aplicársele. El edificio al frente en la calle es la oficina de correo. H. Wiltzins".

was probably in charge of such hospital. The Red Cross participated in various health campaigns in this country aimed at eradicating endemic diseases such as the yaws (frambesia tropica) and to combating malaria and intestinal worms.

Below we include a postcard sent by Miss Wiltzins to Rev. C.B. Moulliner, a Jesuit priest, in reference to the hospital. We do not know if it is the same person who had sent her the letter previously shown.

On the back of this photo-postcard, Henrietta Wiltzins tells the Rev. C.B. Moulliner: "This is to prepare you. A letter will soon be sent. After the long silence that it is only fair to warn you. My work is getting acclimated has left me little time for writing. I think of you often. I do so enjoy the hospital progress. X marks my little twenty bed hospital. The word modern you can guess never could be applied to it. The building across the street is the post office. H. Wiltzins.



Parte frontal de la tarjeta con el mensaje antes transcrito. Sobre el tejado de la casa a la izquierda podemos ver la X mencionada por la Srta. Wiltzins donde operaba el hospital.

Colección Museses

Front of the card with the message quoted above. On the roof of the house to the left we can see the X mentioned by Miss Wiltzins where the hospital operated.

Museses Collection

Aún Después

CAPÍTULO

10

CHAPTER

Even After

Como resultado del Plan de Evacuación Hughes-Peynado, el 12 de junio de 1924 fue firmado entre la República Dominicana y los Estados Unidos un Tratado de Evacuación. Mediante ese tratado, los Estados Unidos se comprometían a evacuar el país el 12 de julio de ese año.

Aunque la ceremonia oficial de evacuación se realizó en la fecha establecida, en el país se mantuvo hasta el 18 de septiembre un contingente militar con el fin de completar el entrenamiento de una fuerza policiaca que se denominó Policía Nacional Dominicana. La creación de esa fuerza policial había sido una de las exigencias norteamericanas durante al menos los dos años anteriores a la ocupación.

La ocupación militar norteamericana fue una amarga experiencia para el pueblo dominicano, que vio cómo sus propios errores lo condujeron a la pérdida de la soberanía y sirvió de ejemplo de que debíamos poner la casa en orden so pena de perder además de la soberanía, nuestra dignidad.

Aunque el país fue evacuado el 12 de julio, los Estados Unidos arrastraron a la República Dominicana a una nueva convención firmada en Washington el 27 de diciembre de 1924 entre José del Carmen Ariza en representación del Gobierno dominicano y el Secretario de Estado Charles Hughes de los Estados Unidos.

El nuevo tratado, que sustituía la Convención de 1907, permitió al Gobierno dominicano elevar de

As a result of the Hughes-Peynado Evacuation Plan, on June 12, 1924 a treaty of evacuation was signed between the Dominican Republic and the United States. By this treaty, the United States agreed to vacate the country on July 12 of the same year.

Although the official ceremony of the evacuation took place on the established date, a military contingent remained in the country until September 18 in order to complete the training of the established police force called Dominican National Police. The establishment of such police force had been one of the American demands for at least two years prior to the Occupation.

The American military occupation was a bitter experience for the Dominican people, who saw how their own mistakes led them to the loss of their sovereignty and served as an example that we should put the house in order or risk losing not only our sovereignty, but also our dignity.

Although the country was officially evacuated on July 12, the United States dragged the Dominican Republic to a new treaty signed in Washington on December 27, 1924 by Jose del Carmen Ariza on behalf of the Dominican Government and Secretary of State Charles Hughes of the United States.

The new treaty, which replaced the 1907 Convention, allowed the Dominican Government to raise again its foreign debt to \$25 million. Since

nuevo su deuda externa hasta \$25 millones. Como durante la ocupación se habían emitido bonos por valor de \$7 millones, el nuevo mecanismo daba al Gobierno de Horacio Vásquez un margen para tomar empréstitos hasta la suma de \$18 millones.

La parte negativa de este nuevo tratado fue que se mantuvieron las cláusulas más onerosas del anterior, entre ellas la que estableció que todas las rentas aduanales serían recaudadas por funcionarios designados por el Presidente de los Estados Unidos y la que disponía que el Receptor General de Aduanas podía pedir al gobierno de los Estados Unidos la protección necesaria para el cumplimiento de sus deberes, lo que permitiría que los “marines” pudieran desembarcar de nuevo bajo el pretexto de proteger al Receptor si éste lo consideraba necesario.

during the Occupation bonds worth \$7 million had been issued, the new structure offered scope to the Government of Horacio Vásquez to borrow funds up to the amount of \$18 million.

The downside of this new treaty was that the more onerous clauses of the previous one were kept, including establishing that all customs revenues would be collected by officials appointed by the President of the United States and that the General Receiver of Customs could request from the government of the United States the protection necessary for the fulfillment of their duties, which would allow that the Marines could occupy again the land under the pretext of protecting the Receiver if by him deemed appropriate.



Carta despachada desde la Receptoría de Aduanas de Santo Domingo. Aunque no fue posible establecer el año, dado el hecho de que el sello del Convento de los Jesuitas que aparece en la esquina superior derecha fue emitido el 1º de mayo de 1931, esta carta posiblemente fue despachada el 27 de marzo de 1932.

Colección Mueses

Letter dispatched from the Customs Administration in Santo Domingo. Although it was not possible to establish the year, given the fact that the stamp of the Convent of the Jesuits that appears in its upper right corner was issued on May 1, 1931, this letter was probably dispatched on March 27, 1932.

Mueses Collection

Como los Estados Unidos mantenían el control de las aduanas, los efectos de la Convención de 1924 rigieron en todo rigor hasta el 24 de octubre de 1940 cuando se firmó el Tratado Trujillo-Hull que

Since the United States kept the control of the customs, the results of the 1924 Convention were rigorously in place until October 24, 1940 when it was signed the Hull-Trujillo Treaty which

abolió la convención y suprimió la Receptoría de Aduanas. Aunque el Tratado Trujillo-Hull abolió la Receptoría, las aduanas no fueron devueltas al control del Gobierno dominicano hasta el 1º de abril de 1941.

Cabe señalar que, no obstante ese tratado, los norteamericanos nos mantenían el dogal atado al cuello, pues se establecía que:

"Un banco con sede en Santo Domingo, designado de común acuerdo por ambos gobiernos, recaudará la totalidad de las rentas del Estado Dominicano y tendrá como primera obligación pagar mensualmente al Representante de los Tenedores de Bonos, los intereses de esos bonos, así como amortizar los capitales de los que se fueran venciendo en el futuro. Igualmente ese Banco debe pagar los sueldos y gastos del referido Representante. Solo después que se hubieren hecho esos pagos, puede el Banco entregar al Gobierno Dominicano el remanente de los fondos recaudados".

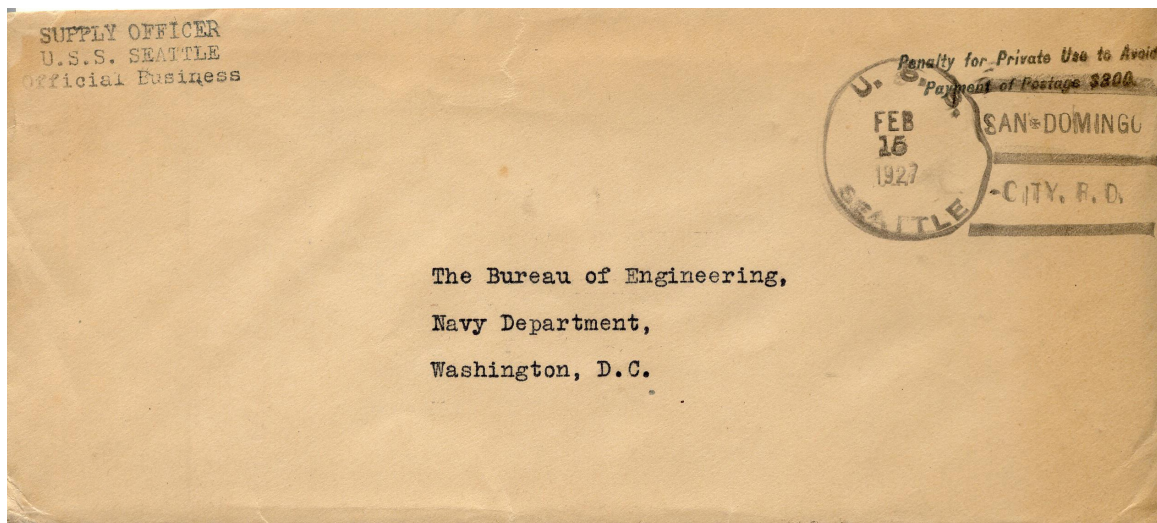
No fue hasta el 21 de julio de 1947, cuando mediante un pago de \$9,401,855.55 dólares hecho por el Estado dominicano se liquidó totalmente la deuda externa y cesaron las funciones del representante de los tenedores de bonos.

abolished the convention and eliminated the Customs Receivership. Although the Trujillo-Hull Treaty eliminated the Receivership, the control of the customs was not returned to the Dominican government until 1 April 1941.

It is worth mentioning that, despite such treaty, the Americans kept us with the noose around the neck, as it was stated that:

"A bank based in Santo Domingo, jointly appointed by both governments, shall collect all the revenues of the Dominican State and its first duty will be to pay to the Representative of the Bondholders the monthly interest on such bonds as well as the maturing capitals. In addition, the Bank shall pay the salaries and expenses of the referred Representative. Only after those payments would have been made, the bank can provide the remaining proceeds to the Dominican government."

It was not until July 21, 1947, when with a payment of \$9,401,855.55 Dollars made by the Dominican government was the external debt settled and the functions of the Representative of the Bondholders ended.



El oficial de suministro del Seattle, un crucero ligero que con el nombre de Washington ya había estado en nuestros puertos en los años previos a la Intervención, durante su estadía en Santo Domingo el 15 de febrero de 1927 envió esta carta, que suponemos trataba asuntos oficiales, a la Oficina de Ingeniería de la Marina. La presencia de los buques de guerra norteamericanos en aguas dominicanas se siguió haciendo sentir aún años después de la desocupación.

Colección Museses

The supply officer of the Seattle, a light cruiser that with the name of Washington had been in our ports in the years prior to the Intervention, while in Santo Domingo on February 15, 1927 sent this letter, we assume addressing official issues, to the Bureau of Engineering of the U.S. Navy. The presence of American warships in Dominican waters continued to be felt even after the Occupation had ended.

Museses Collection

Durante los años previos a la Segunda Guerra Mundial, como si fuera un avance de lo que entre 1945 y 1990 se denominó la “Guerra Fría”, los Estados Unidos y Alemania se embarcaron en diferentes regiones del mundo en demostraciones de fuerza. Uno de los escenarios elegidos fue la Bahía de Samaná. Las actividades se iniciaron con la llegada a la zona del buque escuela alemán **Karlsruhe** seguido, algún tiempo después, por el crucero **Emden**, que realizaron algunas maniobras incluyendo actividades en tierra¹.

During the years before World War II, as in a preview of what between 1945 and 1990 was called the “Cold War”, the United States and Germany undertook a series of power demonstrations on different regions of the world. One of the chosen locations was the Bay of Samaná. The activities began with the arrival of the German training ship **Karlsruhe** followed some time later by the cruiser **Emden**, which performed several maneuvers including some onshore activities.¹



El buque-escuela Karlsruhe, una nave de 7,700 toneladas, 174m de eslora, 15.3m de manga y 6.22m de puntal, en 1935, cuando dejaba sentir su presencia en la bahía de Samaná.

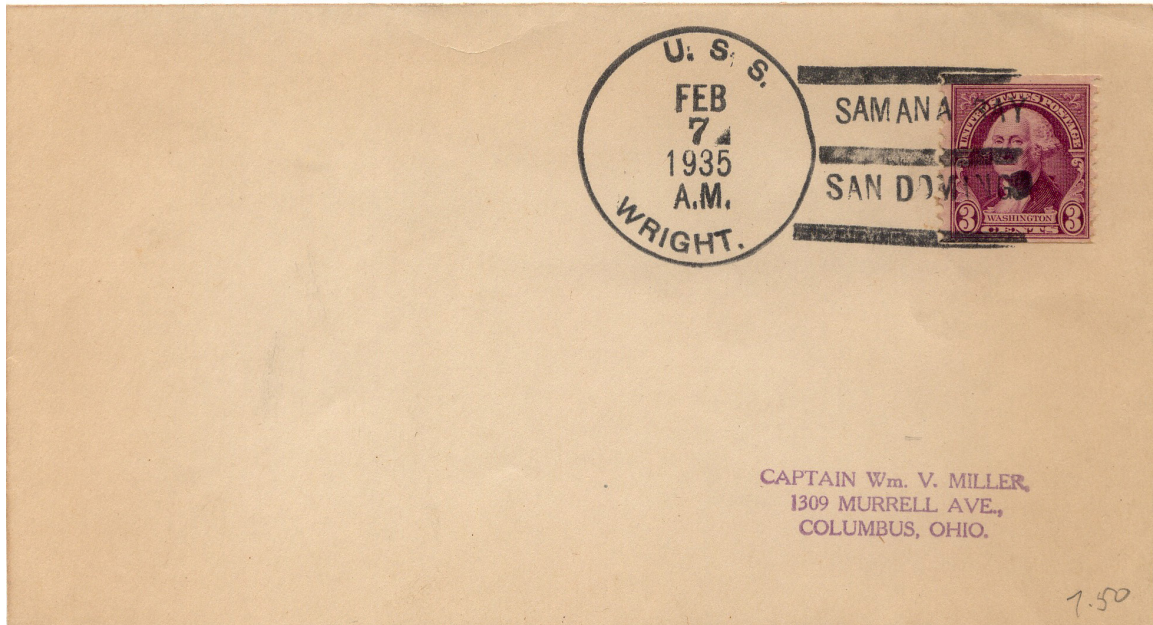
The light cruiser Karlsruhe, while in the Bay of Samaná in 1935. A 7,700-ton, 174m long, 15.3m wide and a draft of 6.22m training ship.

Ante estas demostraciones, los norteamericanos ripostaron enviando una serie de naves entre las que se incluyeron el poderoso acorazado **Texas**, un buque de 27,000 toneladas, el crucero ligero **Raleigh**, los destructores **Reid** y **Cummings** y el **Wright**, un buque porta-hidroaviones de 11,500 toneladas.

In response to these demonstrations, the Americans answered back by sending a series of vessels among which was the mighty battleship **Texas**, a 27,000-ton ship, the light cruiser **Raleigh**, the destroyers **Reid** and **Cummings** and the **Wright**, a 11,500-ton hydroplane aircraft carrier.

¹ Vega, Lic. Bernardo. Nazismo, Fascismo y Falangismo en la República Dominicana. p. 94. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, 1985.

¹ Vega, Bernardo. Nazismo, Fascismo y Falangismo en la República Dominicana. p. 94. Dominican Cultural Foundation. Santo Domingo, 1985.



Desde el "seaplane tender" Wright, de maniobras en la bahía de Samaná, se envió esta carta el 7 de febrero de 1935. Durante la década del 30, fue permanente la presencia de naves de guerra norteamericanas en nuestras aguas.

Colección Muses

From the seaplane tender Wright, while maneuvering in the Bay of Samaná, was sent this letter on February 7 1935. During the 30s, the presence of American warships in our waters was constant.

Muses Collection



Cubierta puesta en circulación el 12 de julio de 1935, el 11º aniversario de la evacuación.

Colección Muses

Cover placed in circulation on July 12, 1935, the 11th anniversary of the evacuation.

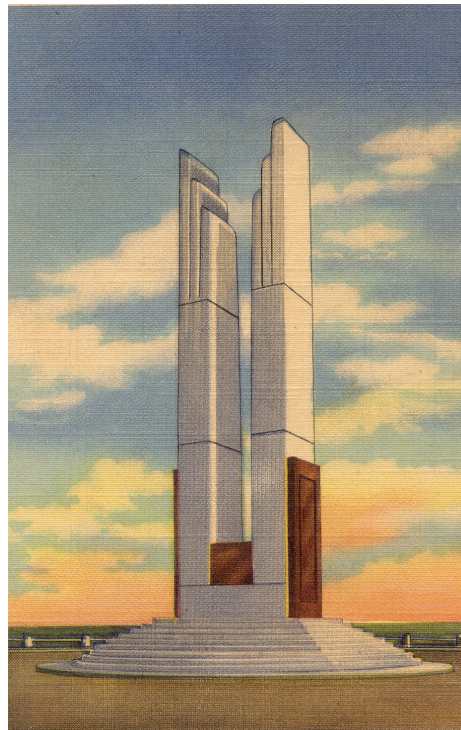
Muses Collection

Aunque ya las tropas norteamericanas no estaban en el país, su recuerdo se mantuvo durante años. El 12 de julio de 1935, al cumplirse once años de la evacuación, alguien preparó estas cubiertas que, aunque filatélicas, constituyeron un recordatorio del compromiso de evacuación hecho por los norteamericanos.

Pero volviendo al Tratado Trujillo-Hull, debemos reconocer que el mismo constituyó un paso de avance en el proceso de nuestra liberación de las ataduras financieras que nos ligaban a los Estados Unidos.

Even after the American troops had left our country, its memory remained for years. On July 12, 1935, on the eleventh anniversary of the evacuation, someone prepared these covers that, although philatelic, were a reminder of the evacuation commitment made by the Americans.

Going back to the Trujillo-Hull Treaty, we must recognize that it was a step forward in the process of our liberation from financial ties linking us to the United States.



Monumento al Tratado Trujillo-Hull en la Avenida George Washington.

The Trujillo-Hull Treaty Memorial on George Washington Avenue.

Como el que manejaba nuestras finanzas públicas era un funcionario nombrado por el presidente de los Estados Unidos, este país era quien realmente controlaba todo el aspecto económico del gobierno y, por tanto, su ingerencia era de enorme importancia.

En los años siguientes, durante los gobiernos de Truman y Eisenhower, las preocupaciones norteamericanas por Latinoamérica, debido a las tensiones de la Guerra Fría, se orientaban más

Since the incumbent managing our public finances was an official appointed by the President of the United States, it was them who really controlled the economic aspects of our government and, therefore, their interference was of great importance.

In the following years, during the governments of Truman and Eisenhower, and due to the tensions created by the Cold War, the concerns of the Americans for Latin America

hacia la situación política. Aunque proliferaban las dictaduras (Perón, Rojas Pinilla, Batista, Pérez Jiménez, Somoza, Carías, Ubico, Trujillo, Duvalier) todos esos dictadores eran pro-americanos y por tanto no les molestaban. La paz octaviana imperante en el ámbito latinoamericano vino a romperse con el derrocamiento de Batista por Fidel Castro el 1º de enero de 1959. Los norteamericanos, especialmente después de la subida de Fidel, temían que la caída de alguna de esas dictaduras pudiera dar paso a un gobierno que ellos no pudieran controlar como había pasado en Cuba.

Fue en esas circunstancias que, cuando el 24 de abril de 1965 se produjo en nuestro país el golpe de estado que derrocó el gobierno del Dr. Donald Reid Cabral, los norteamericanos entraron en pánico temiendo que los golpistas instalaran aquí un gobierno pro-castrista y se apresuraron a convocar el Consejo de Seguridad para evaluar la situación.

were oriented more toward the political situation. Although dictatorships proliferated (Perón, Rojas Pinilla, Batista, Pérez Jiménez, Somoza, Carías, Ubico, Trujillo, Duvalier) all these dictators were pro-American and thus were not considered an issue. The Octavian peace prevailing in Latin America came to an end with the overthrow of Batista by Fidel Castro on January 1st 1959. The Americans, especially after the rise of Fidel, feared that the fall of one of those dictators could give way to a government that they could not control as had happened in Cuba.

It was under these circumstances that, when on April 24, 1965 in our country there was a coup d'état that overthrew the government of Dr. Donald Reid Cabral, the Americans panicked fearing that the coup supporters would install here a pro-Castro government and rushed to convene the Security Council to assess the situation.



El mensaje del Presidente Johnson no pudo ser más alarmista: *"No nos proponemos quedarnos cruzados de brazos en una mecedora y permitir que los comunistas establezcan ningún gobierno en el Hemisferio Occidental".*

Colección Mueses

The message from President Johnson could not be more pessimistic: *"We don't propose to sit here in our rocking chair with our hands folded and let the Communists set up any government in the Western Hemisphere."*

Mueses Collection

La cubierta que mostramos, evidentemente una pieza filatélica, es el reflejo de la perspectiva norteamericana sobre la situación en nuestro país.

The cover shown above, obviously a philatelic piece, is the reflection of the American perspective on the situation in our country.

En Santo Domingo, donde en 1965 estaba radicada la mayor parte de la colonia norteamericana, muchos de sus nacionales entraron en pánico posiblemente contagiados por la propaganda de que el movimiento que había derrocado el gobierno del Dr. Donald Reid estaba infiltrado por comunistas, pidieron ser evacuados del país.

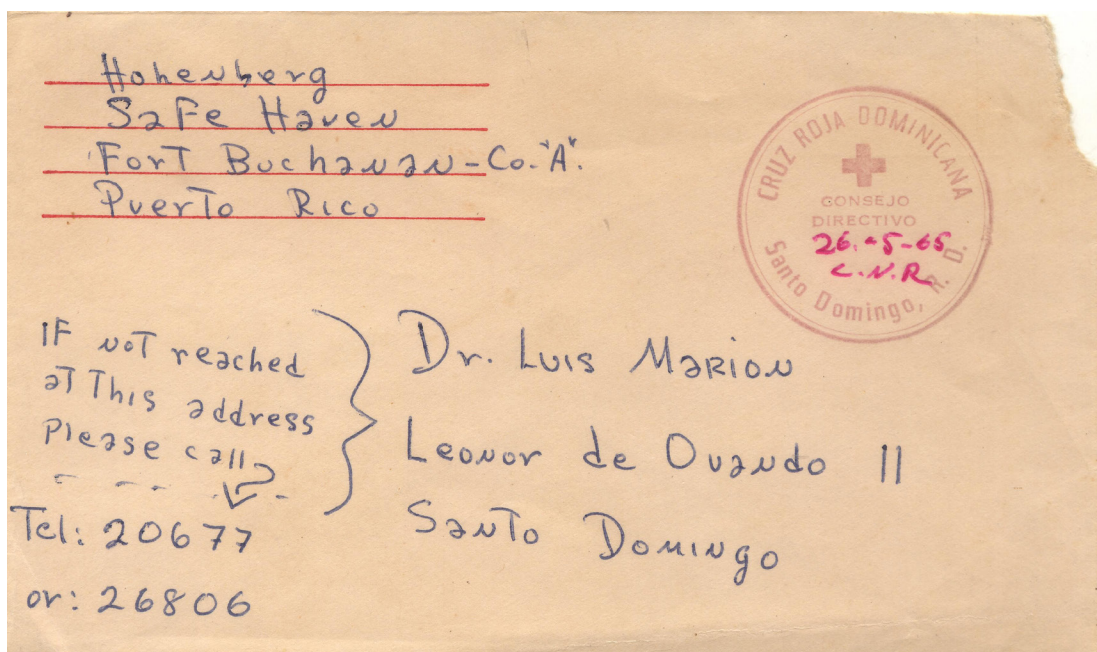
Ante esa solicitud, la embajada norteamericana puso a disposición de los nacionales norteamericanos el portaviones **Boxer** anclado frente a nuestras costas. Desde una cancha de polo localizada frente al hotel Embajador, helicópteros de la marina norteamericana trasladaron al Boxer varios cientos de personas que fueron posteriormente llevadas a Puerto Rico.

La carta mostrada a continuación es una de las 262 cartas enviadas desde Fort Buchanan en Puerto Rico por uno de los evacuados, y que, en un servicio coordinado con la Cruz Roja Dominicana, fueron entregadas por los Scouts Dominicanos a sus destinatarios.

In Santo Domingo, where in 1965 resided most of the American colony, many of their nationals panicked possibly influenced by the propaganda that the movement that had overthrown the government of Dr. Donald Reid was infiltrated by communists, asked to be evacuated from the country.

Acknowledging the request, the American Embassy made available to the American nationals the aircraft carrier **Boxer** anchored off our shores. From a polo field located across from the Hotel Embajador, American Navy helicopters carried several hundred people to the Boxer who were later taken to Puerto Rico.

The letter shown below is one of the 262 letters sent from Fort Buchanan in Puerto Rico by one of the evacuees, and in a coordinated service with the Dominican Red Cross, were delivered by Dominicans Scouts to their recipients.



Carta enviada desde Puerto Rico a la República Dominicana por uno de los ciudadanos evacuados por el portaviones Boxer a raíz de la Revolución de 1965.

Colección Mueses

Letter sent from Puerto Rico to the Dominican Republic by one of the nationals evacuated onboard the aircraft Boxer following the Revolution of 1965.

Mueses Collection

En la Casa Blanca los funcionarios norteamericanos igualmente percibieron que la situación dominicana exigía una respuesta contundente y pasando de la palabra a la acción, el 28 de abril en una demostración de fuerza, comenzaron a enviar desde Fort Bragg el primer contingente de los 28,000 marines que destacaron en nuestro país en lo que se convirtió en la segunda ocupación militar norteamericana.

Tratando de legitimizar la acción, y haciendo prevalecer su influencia sobre la Organización de Estados Americanos, logró que ese organismo aprobara la creación de la que se denominó Fuerza Interamericana de Paz, un contingente donde, además de los “marines” de los Estados Unidos había soldados de Brasil, Honduras, Paraguay y Nicaragua. Sin embargo, el núcleo principal de las fuerzas de ocupación era el constituido por los soldados norteamericanos.

Como consecuencia de la revuelta del 24 de abril, la capital dominicana quedó dividida en dos. Los norteamericanos establecieron lo que denominaron el “cordón de seguridad” que separaba los dos bandos en pugna, donde los denominados “constitucionalistas” ocupaban la Zona Colonial y un segmento de la parte más antigua de la ciudad, mientras que el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional ocupaba el resto del país.

At the White House American officials also perceived that the Dominican situation demanded a strong response and passing from word into action, on April 28 in a demonstration of force, began to dispatch from Fort Bragg the first contingent of 28,000 Marines stationed in our country in what became the second American Military Occupation.

Trying to legitimize the action, and by putting forward its influence on the Organization of American States, managed for such entity to approve the creation of what was called the Inter-American Peace Force, a contingent which, in addition to the Marines of the United States had soldiers from Brazil, Honduras, Paraguay and Nicaragua. However, the core of the occupation forces was composed by American soldiers.

As a result of the revolution of April 24, the Dominican capital was divided in two. The Americans established what was called the “security ring” that separated the two warring factions, where the so-called “constitutionalists” occupied the Colonial Zone and a segment of the oldest part of the city, while the so-called National Reconstruction Government occupied the rest of the country.



El sargento brasileño Geraldo Nunes da Silva, integrante de la Fuerza Interamericana de Paz, despachó esta carta desde la APO instalada en Santo Domingo durante la revolución de abril de 1965.

Colección Museses

Brazilian Sergeant Geraldo Nunes da Silva, member of the Inter-American Peace Force, dispatched this letter from the APO established in Santo Domingo during the April 1965 revolution.

Museses Collection

Debido al conflicto, muchos de los servicios públicos quedaron trastornados; esto incluyó el correo pues la oficina principal en ese tiempo estaba en la zona constitucionalista, desvinculada por tanto del resto del país y del exterior. Fue en esas circunstancias que los norteamericanos abrieron una Army Post Office, mejor conocida como una APO. Estas oficinas son el resultado de un acuerdo entre el correo norteamericano y el Departamento de Defensa y han sido establecidas alrededor del mundo para facilitar la comunicación postal entre los militares localizados fuera de los Estados Unidos y sus familiares y amigos en el país.

La APO abierta en Santo Domingo, que llevaba el número 09478, estaba al servicio no solo de los soldados norteamericanos; podían usarla igualmente las tropas de los demás miembros de la Fuerza Interamericana de Paz. No tenemos información sobre la fecha en que esta oficina postal fue abierta ni por cuánto tiempo operó. La cubierta más arriba mostrada fue enviada por un soldado brasileño acantonado en el país. A continuación mostramos un aerograma, posiblemente una pieza filatélica, despachado desde la APO de Santo Domingo el 3 de diciembre de 1965, lo que indica que todavía en esa fecha la estafeta estaba operando.

Because of the conflict, many of the public services were disrupted; this included the postal service since the main office at the time was in the "constitutionalists" zone, thus separated from the rest of the country and abroad. It was under these circumstances that the Americans open an Army Post Office, also known as an APO. Under the agreement between the American post office and the Department of Defense these offices have been established around the world to facilitate postal communication between the military personnel stationed outside the United States and their families and friends at home.

The APO established in Santo Domingo, identified by number 09478, was at the service not only of the American soldiers; it could also be used by any other troop members of the Inter-American Peace Force. We have no information on the date this post office was opened or how long it operated. The cover shown above was sent by a Brazilian soldier stationed in the country. Shown below is an aerogram, most likely a philatelic piece, dispatched from the APO of Santo Domingo on December 3, 1965, indicating that even at that time the post office was in operation.



Este aerograma, al llegar a los Estados Unidos se le puso una multa de 6¢. Se presenta solo como muestra de que todavía en diciembre de 1965, a pesar de que habían desaparecido las razones que le dieron origen, la estafeta seguía operando.

Colección Mueses, cortesía de Kelvin Angulo

This aerogram, being under-franked, was fined 6¢ when it reached the United States. Is presented only as proof that even in December 1965, although the reasons for establishing it were no longer valid, the post office was still operating.

Mueses Collection, courtesy of Kelvin Angulo

Aunque bajo ninguna perspectiva se justifican las acciones de 1916 y 1965, ambas intervenciones norteamericanas fueron el resultado de nuestra incapacidad de resolver nuestros problemas en forma civilizada.

Although under no perspective the events of 1916 and 1965 are justified, both American Interventions were the result of our inability to solve our problems in a civilized manner.

El Correo Norteamericano en Haití

CAPÍTULO

11

CHAPTER

The American Mail in Haiti

Antecedentes

El origen de lo que es actualmente Haití podríamos situarlo en 1640 cuando el corsario francés Levasseur desalojó de la Tortuga en nombre de Francia, a un grupo de aventureros ingleses que se había refugiado en dicha isla. Desde La Tortuga los franceses iniciaron un proceso de expansión hacia la Tierra Grande, como llamaban a la costa norte de la isla Española. Aunque en las siguientes décadas las autoridades españolas emprendieron numerosas acciones para desalojar a los franceses, ya para el año 1697 la colonia francesa en la parte occidental de la isla se había hecho tan fuerte que, cuando al final de la Guerra de la Liga de Augsburgo las naciones en conflicto en Europa firmaron el Tratado de Ryswick, Francia logró como botín de guerra que España le cediera la parte occidental de la isla Española.

A finales del siglo XVIII la colonia de Haití estaba habitada por 38,800 colonos blancos, 28,000 mulatos y 452,000 esclavos. Con el concurso de sus esclavos, los colonos desarrollaron prósperas plantaciones de caña de azúcar, café y algodón, que convirtieron a Haití en la más rica de las colonias francesas hasta un punto tal que hacia allí se canalizaban las dos terceras partes de las exportaciones de Francia a sus colonias.

La Revolución Francesa cambió todo este escenario. Sus principios de igualdad en los

Background

The origins of what is now Haiti could be established in 1640 when the French pirate Levasseur evicted in the name of France a group of English adventurers who had taken refuge on the island of La Tortuga. From La Tortuga the French began a process of expansion into Tierra Grande, as they called the northern coast of the island of Hispaniola. Although in the following decades the Spanish authorities had undertaken numerous actions to evict the French, by the year 1697 the French colony in the western part of the island had become so strong that, when at the end of the War of the League of Augsburg the nations in conflict in Europe signed the Treaty of Ryswick, France managed for Spain to concede the western part of Hispaniola as war plunder.

In the late eighteenth century the colony of Haiti was inhabited by 38,800 white settlers, 28,000 mulattoes and 452,000 slaves. With the labor of their slaves, the settlers developed prosperous sugar cane, coffee and cotton plantations, which turned Haiti into the richest of the French colonies to such an extent that two-thirds of its exports were directed there.

The French Revolution changed this entire scenario. Its principles of equal human rights were felt in Haiti and in 1791 there was an uprising of slaves who came from the mountains

derechos humanos se hicieron sentir en Haití y en 1791 se produjo una sublevación de los esclavos que bajaron de las montañas, atacaron a los blancos e incendiaron las plantaciones. En 1801 Napoleón envió a Santo Domingo a su cuñado el Gral. Leclerc al mando de 58,545 hombres para tomar posesión de la isla. Aunque los franceses lograron derrotar a los haitianos, cayeron abatidos por la fiebre amarilla. La campaña le costó a la fuerza expedicionaria más de 50,000 hombres y al final no pudieron recuperar la parte occidental de la isla, la cual proclamó su independencia el 1º de enero de 1804. Había nacido la República de Haití.

En 1825, todavía Francia no había reconocido la independencia de Haití y la amenaza de una nueva invasión pendía sobre la nación como una espada de Damocles. Francia puso como precio de su reconocimiento el pago de 150 millones de francos como indemnización por las pérdidas sufridas por sus nacionales durante los sucesos de 1791. Esa deuda acogió la economía haitiana por más de un siglo.

Durante el primer siglo de vida independiente la historia de Haití fue tumultuosa. A pesar de que, como hemos señalado, en el siglo XVIII fue la más próspera de las colonias francesas, el país nunca pudo recuperarse de la destrucción provocada en las propiedades de los blancos. Aunque los haitianos se habían librado de sus amos, no disponían de los recursos ni de la capacidad técnica y empresarial para volver a poner en producción las propiedades arrasadas. Una serie de mandatarios ineptos y corruptos desfiló por la silla presidencial y al despertar el siglo XX, Haití se había convertido en una de las naciones más pobres del hemisferio occidental sin que hasta la fecha haya podido salir de esa condición.

La Ocupación Norteamericana

A partir de 1889, los Estados Unidos y otras potencias europeas, estuvieron interesadas en establecer una base naval en Haití. Entre 1889 y 1891, el Secretario de Estado James Blaine trató infructuosamente de arrendar la Mole de San Nicolás, en el norte de Haití, para una base naval.

En 1898, los Estados Unidos iniciaron la expansión de su esfera de influencia en el Caribe. Después de arrebatarse a Cuba y Puerto Rico

attacking the whites and burning the plantations. In 1801 Napoleon sent his brother-in-law General Leclerc to Santo Domingo in command of 58,545 men to take possession of the island. Although the French were successful in defeating the Haitians, they were decimated by the yellow fever. With this campaign the expeditionary force lost over 50,000 men and in the end could not recover the western part of the island, which proclaimed its independence on 1 January 1804. It was the birth of the Republic of Haiti.

In 1825, France had not yet recognized Haiti's independence and the threat of a new invasion hung over the nation like a sword of Damocles. France established as basis for its recognition the sum of 150 million Francs in compensation for losses suffered by their nationals during the events of 1791. Such debt damaged the Haitian economy for over a century.

During the first century of its independent life the history of Haiti was chaotic. Although, as we have noted, it was the most prosperous of the French colonies in the eighteenth century, the country could never recover from the destruction caused to the properties of the whites. Although the Haitians had liberated from their masters, they did not have the resources or the technical and business capacity to put back in production the razed properties. A series of inept and corrupt leaders paraded the presidential chair and in the early days of the twentieth century Haiti had become one of the poorest nations in the Western Hemisphere and to date has not been able to get out of that condition.

The American Occupation

From 1889, the United States and other European powers were interested in establishing a naval base in Haiti. From 1889 to 1891, the Secretary of State James Blaine tried unsuccessfully to lease the Mole St. Nicholas, in northern Haiti, for the base.

In 1898, the United States began to expand its circle of influence in the Caribbean. After snatching Cuba and Puerto Rico from Spain,

a España, establecieron a Haití y la República Dominicana como sus siguientes objetivos.

Los primeros quince años del siglo XX fueron un período de gran inestabilidad política. En 1910, los Estados Unidos hicieron un gran préstamo a Haití para pagar sus deudas y de esta forma disminuir la influencia extranjera. Esto sin embargo no resolvió los problemas de la anarquía política y entre 1911 y 1915 hubo seis presidentes y ninguno pudo completar el período para el cual fue elegido. Tres de ellos fueron asesinados.

Ya el 14 de diciembre de 1914 Wilson había enviado los “marines” para sacar \$500,000 del Banco Nacional y depositarlos en un banco de Nueva York.

Tradicionalmente Haití había mantenido estrechos lazos diplomáticos y económicos con Francia y allí había además una numerosa colonia alemana. Muchos de esos alemanes se casaron con haitianas para evadir la regulación que prohibía a los extranjeros adquirir tierras en Haití. En 1915 se libraba en Europa la Primera Guerra Mundial que en ese momento favorecía a Alemania. Wilson temía que ese país invadiera a Haití y estableciera allí una base.

En febrero de 1915, Guillaume, un hombre fuerte pro-americano tomó el poder y por un tiempo parecía que sería capaz de velar por los intereses económicos norteamericanos. Sin embargo, en julio de 1915 Guillaume ordenó la masacre de 167 prisioneros políticos. Esto provocó una revuelta y Guillaume debió refugiarse en la embajada francesa de donde las turbas lo sacaron y procedieron a lincharlo.

El asesinato de Guillaume accionó el proyecto de ocupar el país que durante algunos años había estado bajo consideración por el gobierno de los Estados Unidos. El 28 de julio de 1915 un contingente de “marines” a bordo del crucero **Washington** desembarcó en Puerto Príncipe ocupando rápidamente los depósitos de armas y otros puntos estratégicos. En las siguientes semanas tropas adicionales desembarcaron en otros puertos hasta ocupar completamente el país. Las razones que se esgrimieron fueron que con el desembarco de los *marines* se llevaría estabilidad al país pero en el fondo el propósito era asegurar el control de los norteamericanos sobre sus intereses estratégicos en el Caribe.

A diferencia de los acontecimientos que

they aimed to Haiti and the Dominican Republic as their next targets.

The first fifteen years of the twentieth century were a period of great political instability. In 1910, the United States provided Haiti a large loan amount to pay their debt and thus to reduce the foreign influence. This however did not solve the problems of political anarchy and from 1911 to 1915 there were six presidents and none could complete the term for which he was elected. Three of them were murdered.

By December 14, 1914 Wilson had sent the Marines to withdraw \$500,000 from the National Bank and deposit it in a bank in New York.

Haiti had traditionally maintained close diplomatic and economic ties with France and there was also a large German colony. Many of these German nationals married Haitian women to circumvent the regulation which forbid foreigners from purchasing land in Haiti. In 1915 Europe was fighting World War I, with Germany at that time the favored. Wilson feared that Germany could invade Haiti and establish a base there.

In February 1915, Guillaume, an influential pro-American seized the power and for a time seemed to be able to veil for the American economic interests. However, in July 1915 Guillaume ordered the slaughter of 167 political prisoners. This provoked an upheaval and Guillaume had to take refuge in the French Embassy from where the mob took him and killed him.

Guillaume's assassination triggered the plan of occupying the country which for some years had been under consideration by the government of the United States. On July 28, 1915 a contingent of Marines aboard the cruiser **Washington** landed in Port au Prince quickly occupying various weapons depots and other strategic points. In the following weeks additional troops landed at other ports to fully occupy the country. The pretext was that with the landing of the Marines it would bring stability to the country but in the end the purpose was to ensure American control over its strategic interests in the Caribbean.

Unlike the events that took place in the Dominican Republic sixteen months later, in Haiti it was orchestrated to give the appearance

se desarrollaron en la República Dominicana dieciséis meses más tarde, en Haití se trató de dar la apariencia de que no se había quebrantado la institucionalidad. A tal efecto, el almirante William B. Caperton, quien estaba al frente de las operaciones, se dedicó a buscar, lo más pronto posible, un presidente cooperador. Caperton, manipulando el Congreso haitiano, logró impedir que éste eligiera al Dr. Rosalvo Bobo, un político con un discurso incendiario a quien consideraba enemigo de los Estados Unidos. El Comité Revolucionario para evitar que Caperton se saliera con la suya, disolvió el Congreso pero éste, que en ese momento tenía todas las cartas en la mano, disolvió el Comité y le informó que en lo sucesivo ellos no tendrían ninguna autoridad en Puerto Príncipe y los consideraría enemigos públicos de los Estados Unidos si intentaban dar cualquier orden o atentar contra la política de esa nación.

El 12 de agosto de 1915 el Congreso eligió a Philippe Sudré Dartiguenave y se le entregó para que lo firmara, el tratado que los Estados Unidos había preparado. Como paso siguiente, desplegó por todo el país su contingente de “marines” bajo el mando del Cor. Waller y el 15 de septiembre declaró la Ley Marcial. La ocupación se extendió hasta el 15 de agosto de 1934.

Diferencias entre las Ocupaciones de Haití y la República Dominicana

Las ocupaciones de Haití y la República Dominicana coincidieron en el tiempo y aunque en muchos campos tuvieron puntos de convergencia en varios sentidos fueron diferentes, no sabemos si por la idiosincrasia de los nacionales de los territorios ocupados o por la formación profesional de los gobernadores militares asignados a nuestros respectivos países. Vamos a tratar de analizar los puntos de coincidencia y luego pasaremos revista a las divergencias.

Ambas naciones estaban acogotadas por las deudas y en las dos, en los años previos a la intervención, las autoridades de ocupación establecieron una receptoría de aduanas que cobraba los arbitrios, pagaba a los acreedores y entregaba el saldo a las autoridades nacionales. Al ser intervenidos ambos países, ese saldo era manejado por las autoridades de ocupación.

Preocupados por el profesionalismo de

that the institutional framework was not damaged. To this end, Admiral William B. Caperton, in charge of the campaign, started to look for a cooperative president immediately. Caperton, manipulating the Haitian Congress, managed to prevent them from electing Dr. Rosalvo Bobo, a politician with a provocative speech whom he considered enemy of the United States. The Revolutionary Committee tried to prevent for Caperton to get away with this and broke up Congress, however at that time he held all the cards in hand and disbanded the Committee informing them that henceforth they would have no authority in Port au Prince and would be considered public enemies of the United States if they tried to give any order or sway their principles.

On August 12, 1915 Congress elected Philippe Sudré Dartiguenave and gave him the Treaty that the United States had prepared for his signature. As the next step, under the command of Col. Waller, the marines were deployed throughout the country and on September 15 declared Martial Law. The Occupation lasted until August 15, 1934.

Differences between the Occupations of Haiti and the Dominican Republic

The Occupations of Haiti and the Dominican Republic coincided in time and although in many grounds had similar issues in many ways were different, we do not know whether it was because of the idiosyncrasies of the nationals of the occupied territories or due to the training of the military governors assigned to our respective countries. We will first analyze the similar issues and then we will review the differences.

Both nations were overcome by debt and on both, in the years prior to the Intervention, the Occupation authorities established a Customs Receivership which collected the excise taxes, paid the creditors and provided the remainder to the national authorities. Following the Intervention, such remainder was managed by the Occupation authorities.

Concerned about the professionalism of

las fuerzas militares y policíacas, en ambas naciones se crearon gendarmerías y militares norteamericanos que dieron entrenamiento a cadetes a quienes se transferiría el mantenimiento del orden una vez producida la desocupación.

Tanto en Haití como en la República Dominicana se pusieron en marcha programas de construcción de carreteras, de salud pública y de alfabetización y se procedió a desarmar a la población civil.

En las dos naciones surgieron grupos que combatieron la ocupación mediante las armas; en Haití los “cacos” y en la República Dominicana los “gavilleros” y en ambos países hubo manifestaciones cívicas pidiendo la desocupación.

Arriesgándonos a pecar de superficiales por no tener un conocimiento profundo de los eventos que se desarrollaron en Haití durante la ocupación norteamericana, vamos a analizar en forma rápida las divergencias.

Gobierno Civil

Mientras en Haití los norteamericanos lograron instalar un gobierno con un presidente títere dispuesto a someterse a los dictados del gobernador militar, aquí, cuando Knapp lanzó su proclama interviniendo el país y echando a un lado el gobierno del Presidente Dr. Henríquez y Carvajal, aparentemente las autoridades de ocupación no encontraron terreno fértil para colocar en la presidencia a alguien que se aviniera a sus dictámenes. Durante los diecinueve años que duró la ocupación norteamericana en Haití, siempre hubo allí un presidente.

Programas de Salud y Educación

Los programas de salud y educación emprendidos en nuestro país fueron mucho más efectivos que los desarrollados en Haití, posiblemente porque aquí se pudo reclutar una cantidad mayor de paramédicos y maestros o quizás fuera porque en nuestro país los niveles de salubridad y de educación eran más elevados. Durante la ocupación se construyeron en nuestro país sólidas escuelas que todavía están en uso.

Carreteras

El programa de construcción de carreteras en los dos países fue en cierto sentido similar ya que

the local military and police forces, American military training forces were created in both nations to prepare the cadets who would remain in charge of maintaining order once the Occupation would be over.

Both in Haiti and in the Dominican Republic were developed road construction, public health and literacy programs and proceeded to disarm the civilian population.

In each of the two nations emerged groups who fought the Occupation by force of arms, in Haiti the “cacos” and in the Dominican Republic the “gavilleros” and both countries had public demonstrations demanding the end of the Occupation.

Risking the sin of futility by not having a thorough understanding of the events that took place in Haiti during the American Occupation, we will quickly analyze the differences.

Civil Government

While in Haiti the Americans managed to install a government with a puppet president willing to submit to the dictates of the military governor, here, when Knapp issued the Proclamation to intervene the country and sided the government of President Dr. Henríquez y Carvajal, evidently the Occupation authorities did not find fertile grounds to put in office someone who would sympathize with their opinions. During the nineteen years of the American Occupation in Haiti, there was always a president.

Health and Education Programs

The health and education programs undertaken in our country were much more effective than those developed in Haiti, possibly because here they were able to recruit a larger number of paramedics and teachers or perhaps because the levels of health and education in our country were higher. During the period of the Occupation were built in our country a group of sound schools that are still in use.

Roads

The road construction program in the two countries was somewhat similar. Here, the

aquí se llevó la carretera Duarte hasta Santiago, la Sánchez hasta Azua y la Mella hasta San Pedro de Macorís (374 km) mientras que en Haití se construyó la carretera Puerto Príncipe-Cabo Haitiano (275 km). La diferencia entre ambos programas fue que mientras aquí las vías fueron construidas pagando salarios al personal obrero, en Haití las obras fueron ejecutadas bajo un régimen de trabajos forzados sin paga alguna.

Oposición Armada

La oposición armada a la ocupación en Haití integrada en grupos denominados los “cacos”, fue una fuerza mucho más numerosa y organizada que la de los “gavilleros” dominicanos. Comandada en Haití por Charlemagne Peralte, su oposición a la intervención tenía tintes más nacionalistas que la de los gavilleros. Algunas fuentes han estimado en 3,000 el número de cacos muertos pero otras fuentes han fijado la cifra en 11,500. En nuestro país, aunque se han citado algunos nombres, los gavilleros no contaban con una figura a la cual pudiera considerársele un líder y la cantidad de gavilleros muertos posiblemente no pasó de unos pocos cientos.

Oposición Cívica

En todo el país se organizaron protestas contra la ocupación e intelectuales dominicanos hicieron campañas en Estados Unidos y otros países de América pidiendo la desocupación. Un caso a destacar es el del poeta e intelectual dominicano Fabio Fiallo quien contraviniendo la ordenanza del gobierno militar que prohibía “la publicación de expresiones de carácter violento o inflamatorio, o que tienda a dar aliento a la hostilidad o a la resistencia al Gobierno Militar”, publicó un artículo contra la ocupación, hecho por el cual fue sentenciado a dos años de prisión en la Torre del Homenaje y al pago de una multa de cinco mil dólares. Sin embargo, en general la reacción del pueblo llano contra la ocupación fue moderada y las protestas solicitando la desocupación fueron pacíficas pero más efectivas. Quizás por esa razón se logró que el país fuera desocupado diez años antes que Haití. En contraste, en Haití, las manifestaciones tomaron un giro más violento. Cuando 1,500 personas organizaron una protesta en Les Cayes, los militares

Duarte road was built to Santiago, the Sánchez to Azua and the Mella to San Pedro de Macorís (374 km), while in Haiti was built the Port au Prince-Cap Haitien (275 km). The difference between the two programs was that while the roads here were built paying staff labor salaries, in Haiti the works were executed under a regime of forced labor without pay.

Armed Opposition

The armed opposition to the Occupation in Haiti integrated by groups called the “cacos”, was a force much larger and organized than the Dominicans “gavilleros”. Commanded in Haiti by Charlemagne Peralte, his opposition to the Intervention had more nationalistic dyes than that of the gavilleros. Some sources have estimated the number of killed cacos to be 3,000 but other sources have set the figure at 11,500. In our country, although some names have been revealed, the gavilleros did not have a representative which could be regarded as a leader and possibly the amount of killed gavilleros did not exceed a few hundred.

Civic Opposition

Protests were organized nationwide against the Occupation and Dominican intellectuals campaigned in the United States and other American countries requesting the end of the Intervention. A case in point is that of the Dominican poet and intellectual Fabio Fiallo who, in direct violation of the Military Government ordinance that prohibited “the publishing of expressions of violence or rebellion, or that could tend to give breath to hostility or resistance to the Military Government” published an article against the Occupation, an act for which he was sentenced to two years imprisonment in the Torre del Homenaje (Homage Tower) and to pay a fine of five thousand dollars. However, in general the reaction of ordinary people against the Occupation was moderate and the protests requesting the end of the Intervention were peaceful but effective. It was perhaps for that reason that this country was vacated ten years before Haiti. In contrast, in Haiti, the protests took a more violent turn. When 1,500 people staged a protest in Les Cayes, the American

norteamericanos abrieron fuego resultando doce muertos y veintitrés heridos.

Comportamiento de los Militares

Aunque aquí hubo denuncias aisladas de abusos de militares norteamericanos en las primeras semanas de la ocupación por el trato en extremo cruel a los gavilleros que tomaban prisioneros, en general en nuestro país no hubo roces importantes entre los militares y la población civil. Fuller y Cosmas¹ citan el marcado contraste entre las, en general, armoniosas relaciones entre los dominicanos y los soldados norteamericanos y los antagonismos que surgieron entre esos soldados y los haitianos. Cuando el capitán Charles F. Merkel fue acusado de golpear y desfigurar a un prisionero nativo y haber disparado a otros cuatro durante unas operaciones contra los gavilleros en Hato Mayor, se condujo una investigación, y el capitán Merkel fue arrestado y confinado a los cuarteles para esperar juicio. Allí el 2 de octubre de 1918 Merkel se suicidó con una pistola que llevaba consigo.

El Correo Norteamericano en Haití

Según vimos en el Capítulo 5 al estudiar el Correo Norteamericano, a principios de abril de 1917 el Contralmirante Knapp solicitó un mejor servicio postal para las fuerzas de ocupación acantonadas en Haití y la República Dominicana. Knapp, además de su posición de Gobernador Militar en la República Dominicana, tenía el cargo de Representante Militar de los Estados Unidos en Haití.

Knapp señalaba en su solicitud que esas fuerzas tenían que depender del servicio esporádico que ofrecían los barcos que estaban asignados a esas aguas. Gordon en su estudio indica que Knapp fue complacido y que las primeras estafetas fueron abiertas simultáneamente en Puerto Príncipe y Santo Domingo el 10 de abril de 1917.

El hecho de que Knapp fuera quien solicitara “un mejor servicio postal para las fuerzas de ocupación acantonadas en Haití y la República Dominicana” parece indicar que éste tenía alguna jurisdicción sobre los servicios postales instalados

military opened fire killing twelve and wounding twenty.

Behavior of the Military

Although here there were some isolated reports of American military mistreatments in the first weeks of the Occupation by the extremely cruel treatment of the gavilleros taken prisoners, in general in our country there were no major clashes between the military and the civilians. Fuller and Cosmas¹ cite the stark contrast between the generally harmonious relations between the Dominicans and the American soldiers, and the antagonisms that arose between these soldiers and the Haitians. When Captain Charles F. Merkel was accused of beating up a native prisoner and shooting other four during operations against gavilleros in Hato Mayor, an investigation ensued and captain Merkel was arrested and confined to the barracks to await trial. There, on October 2, 1918 Merkel killed himself with a gun he carried.

The American Postal Service in Haiti

As we learned in Chapter 5 while reviewing the American Postal Service, in early April 1917 Admiral Knapp requested for a better postal service for the Occupation forces stationed in Haiti and the Dominican Republic. Knapp, in addition to his position as Military Governor in the Dominican Republic, was also the Military Representative of the United States in Haiti.

Knapp stated in his request that these forces had to rely on the irregular service offered by the ships assigned to those waters. In his study, Gordon indicates that Knapp's request was accepted and that the first post offices were opened simultaneously in Port au Prince and in Santo Domingo on April 10, 1917.

The fact that Knapp was who had requested “a better postal service for the Occupation forces stationed in Haiti and the Dominican Republic” seems to indicate that he had some authority over the postal services established in Haiti. In another letter mentioned in Chapter 5, Knapp stated that attention had been paid to the use of

1 Fuller y Cosmas. Op. cit. p. 65.

1 Fuller and Cosmas. Op. cit. p. 65.

en Haití. En otra comunicación citada en el Capítulo 5, Knapp indicaba que se le había puesto atención al uso del correo privilegiado para la correspondencia de personas que no pertenecieran al servicio, tanto en Haití como en Santo Domingo, y finalizaba diciendo que esa correspondencia se había tomado mucho tiempo, parcialmente debido al hecho de que había sido pasada por alto en la oficina del Comandante de la Segunda Brigada Provisional y, parcialmente debido a las pobres comunicaciones que existían entre las partes este y oeste de la isla de Santo Domingo, o sea, entre la República Dominicana y Haití.

Si es poco lo que conocemos sobre las disposiciones oficiales relativas a la operación de las oficinas postales instaladas por las fuerzas de ocupación en la República Dominicana, nuestro conocimiento sobre aquellas abiertas en Haití es mucho menor. Sabemos que en Puerto Príncipe y Cabo Haitiano se establecieron estafetas y es probable que hubiera una en Les Cayes, en ese tiempo el principal puerto de Haití en la zona sur del país.

privileged mail for correspondence from people who did not belong to service, both in Haiti and Santo Domingo, and ended by stating that such correspondence had taken too long, partly due to the fact that it had been overlooked in the office of the Commander of the Second Provisional Brigade and in part due to poor communications between the eastern and western parts of the island of Santo Domingo, i.e. between the Dominican Republic and Haiti.

If little is known about the official regulations concerning the running of the post offices set up by the Occupation forces in the Dominican Republic, our knowledge of those established in Haiti is even lesser. We know that post offices were established in Port-au-Prince and Cap Haitien and most likely one in the Les Cayes, at the time the main port in the southern shore of Haiti.

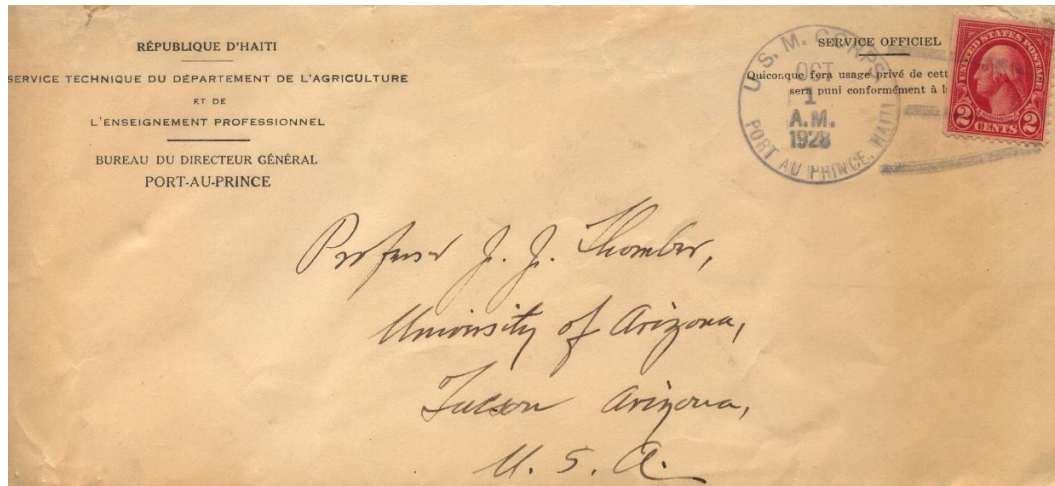


No sabemos cuántos militares norteamericanos estaban acantonados en los diferentes puestos militares en Haití, pero es de suponer que el mayor contingente se encontraba en Puerto Príncipe. En general, se conocen relativamente pocas cubiertas enviadas desde esa ciudad en contraste, por ejemplo, con las de Cabo Haitiano. Esta es una de las escasas cubiertas conocidas despachadas desde Puerto Príncipe.

Colección Mueses

We do not know how many American soldiers were stationed in the various military posts in Haiti, but it is assumed that the largest group was in Port-au-Prince. In general, there are few known covers sent from that city, contrasted, for example, with Cap Haitien. This is one of the few known covers dispatched from Port-au-Prince.

Mueses Collection

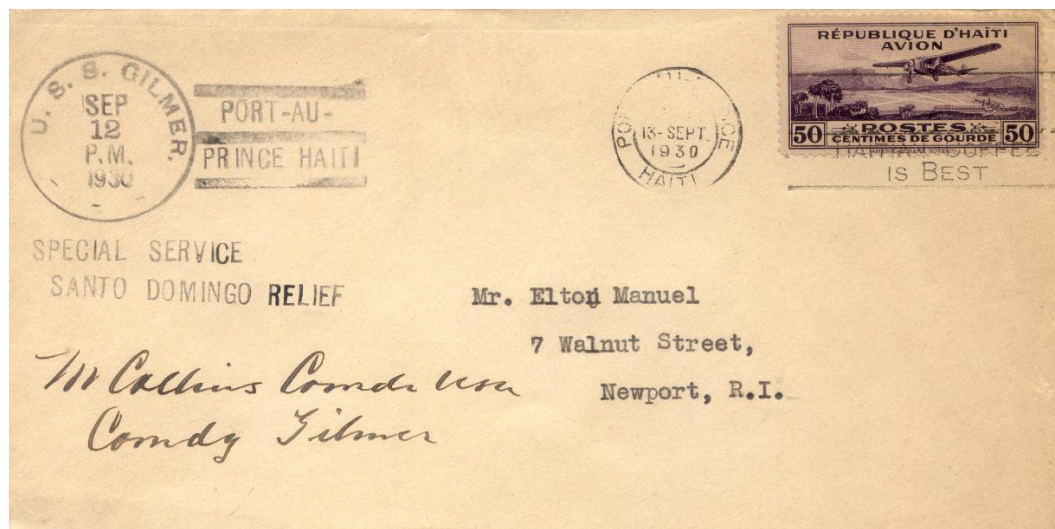


En 1928, hacía trece años que los *marines* estaban en Haití. El remitente de esta carta, aunque utilizó un sobre oficial, aparentemente por no tener derecho a franquicia y se vio obligado a usar un sello, pero, sin embargo, la carta fue despachada desde la estafeta de las fuerzas de ocupación localizadas en Puerto Príncipe.

Colección Muses

In 1928, the Marines had been in Haiti thirteen years. The sender of this letter, although an official envelope was used, apparently not entitled to a franchise, and was forced to use a stamp, but, however, the letter was dispatched from the Occupation forces post located in Port-au-Prince.

Muses Collection



El 12 de septiembre de 1930, nueve días después del paso del huracán San Zenón por Santo Domingo, desde el destructor Gilmer anclado en Puerto Príncipe, fue enviada esta carta a los Estados Unidos. El sello gomígrafo "Special Service Santo Domingo Relief" da testimonio de la participación de esa nave en los servicios que prestaron los buques norteamericanos a nuestro país tras el paso del fenómeno atmosférico.

Colección Muses

On September 12, 1930, nine days after Hurricane San Zenón touched Santo Domingo, from the destroyer Gilmer anchored in Port-au-Prince, this letter was sent to the United States. The stamped seal "Special Service Santo Domingo Relief" confirms that such ship was amongst the American ships that served our country in the wake of atmospheric event.

Muses Collection

Las fuerzas de ocupación en Haití operaban en estrecha coordinación con las destacadas en nuestro país. El 3 de septiembre de 1930, el huracán San Zenón devastó la ciudad de Santo

The Occupation forces in Haiti operated in close coordination with those stationed in our country. On September 3, 1930, Hurricane San Zenón wrecked the city of Santo Domingo

Domingo y afectó a gran parte del país. Desde Haití, que no fue afectado por el huracán, se dispusieron programas de ayuda. La cubierta mostrada, aunque dirigida a los Estados Unidos, da testimonio de esa participación.

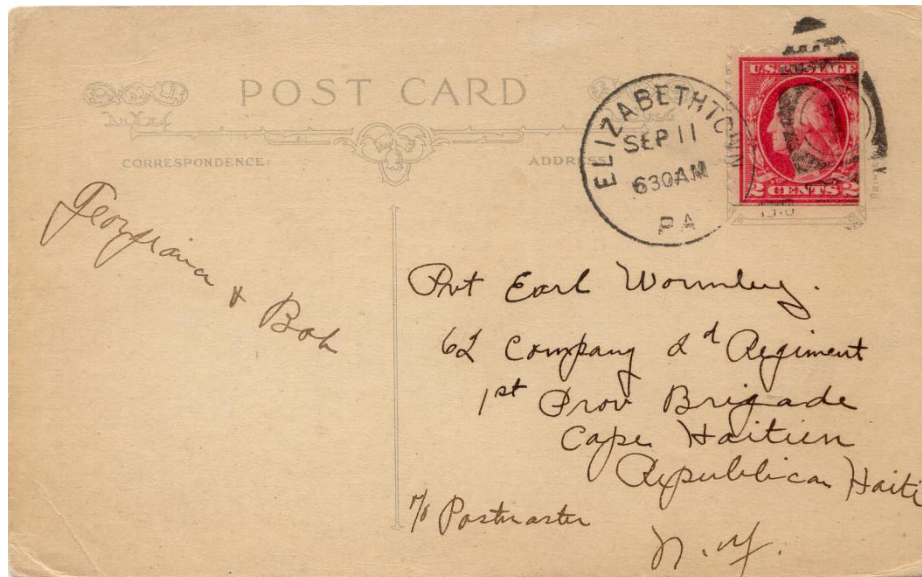
Las estafetas en Haití estuvieron operando desde 1917, cuando fueron abiertas, hasta 1934 cuando se produjo la desocupación. A pesar de que esas oficinas funcionaron durante diecinueve años la cantidad de cubiertas conocidas despachadas desde Haití es, en general, reducida.

En términos generales, han sobrevivido muy pocas cubiertas enviadas a los “marines” acantonados en Haití. En el Capítulo 7 vimos una carta remitida desde Santo Domingo al soldado John K. Coleman acantonado en Cabo Haitiano. La tarjeta que mostramos a continuación es otro ejemplo. Desafortunadamente, solo sabemos que fue despachada un 11 de septiembre pero desconocemos el año.

and shocked much of the country. From Haiti, which was not affected by the hurricane, special aid programs were arranged. The cover shown, although addressed to the United States, bears witness to such participation.

The post offices were operating in Haiti from 1917, when they were opened, until 1934 when the Occupation ended. Although these offices were in operation for nineteen years, the number of known covers dispatched from Haiti is mostly small.

Overall, very few covers sent to the “marines” stationed in Haiti have survived. In Chapter 7 we showcased a letter sent from Santo Domingo to Private John K. Coleman stationed in Cap Haitien. The card shown below is another example. Unfortunately, we only know that it was dispatched on September 11 but we do not know the year.



Giorgiana y Bob, posiblemente los padres del soldado Earl Wormley acantonado en Cabo Haitiano, le enviaron esta tarjeta en su cumpleaños. Su mensaje, reducido a la mínima expresión, apenas sus nombres, no debió dejar mucho aliento en el pobre Earl. Quizás pensaron que un cursilón versito que aparece detrás era suficiente.

Colección Mueses

Giorgiana and Bob, perhaps the parents of Private Earl Wormley stationed in Cap Haitien, sent this card for his birthday. The message reduced to a minimum, just their names, should not have provided much encouragement to the poor Earl. They thought perhaps the corny verse that appears in its back was enough.

Mueses Collection

Aunque desconocemos la distribución en cantidades de los “marines” en Haití, la dotación acantonada en Cabo Haitiano debió ser muy elevada ya que la zona norte del país era la principal área de operación de los “cacos”.

Although the quantity and distribution of the U.S. Marines in Haiti is unknown, the group stationed in Cap Haitien must have been very high since the northern portion of the country was the main area of operation of the “cacos”.

Durante los diecinueve años que se prolongó la ocupación norteamericana en Haití, se hacía constante la presencia de sus buques en puertos haitianos. Ya vimos una carta despachada desde el Gilmer y también debemos recordar la cañonera **Nashville** que, tal como habíamos señalado, estuvo casi en forma permanente alternando su presencia entre las aguas dominicanas y haitianas.

Se aprovechaba la presencia de algunos de esos buques surtos en el puerto de Santo Domingo para enviar en ellos la correspondencia destinada a Haití. El 19 de octubre de 1917, Knapp en un memorando al Administrador de Correos de Santo Domingo le señalaba que esperaba que hubiera una oportunidad de enviar correo a Puerto Príncipe en el **Potomac** que viajaría a esa ciudad el día siguiente. "Una indagación en la oficina del Gobernador Militar en la mañana de mañana confirmará esta información o si no, según sea el caso" terminaba el memorando de Knapp.

La carta que se muestra fue enviada desde el **Nashville** atracado en el puerto de Cabo Haitiano a la Srta. Gertrude Porter viviendo en Big Prairie, una pequeña comunidad de Ohio.

During the nineteen years that the American Occupation endured in Haiti, the presence of their ships in Haitian ports was constant. We saw a letter dispatched from the Gilmer and must remember that the gunboat **Nashville**, as we learned, was typically alternating its presence between Dominican and Haitian waters.

They took advantage of the presence of some of these vessels docked in the port of Santo Domingo to send the correspondence to Haiti. On October 19, 1917, Knapp in a memorandum to the Postmaster of Santo Domingo stated that he hoped there would be an opportunity to send mail to Port-au-Prince on the **Potomac** which would travel to such city the following day. "An inquiry into the Military Governor's office tomorrow morning will confirm this information or, if not, as it would be the case" ended the memorandum.

The letter shown was sent from the **Nashville** docked in the port of Cap Haitien to Miss Gertrude Porter living in Big Prairie, a small town in Ohio.



El 18 de noviembre de 1915, a los tres meses de la ocupación de Haití por los norteamericanos, desde el Nashville atracado en Cabo Haitiano, se envió esta carta a los Estados Unidos.

Colección Mueses

On November 18, 1915, three months after the Americans had occupied Haiti, this letter was sent to the United States from the Nashville docked in Cap Haitien.

Mueses Collection

Apéndice 1

Appendix 1

CONVENCIÓN DOMINICO-AMERICANA DE 1907

Por cuanto, durante las condiciones de disturbios políticos de la República Dominicana se han originado deudas y reclamaciones, creadas unas por los Gobiernos legales y otras por los Gobiernos revolucionarios, muchas de dudosa validez en todo o en parte y montantes en total a más de \$30,000,000 oro, de valor nominal:

Y por cuanto, este estado de cosas ha impedido el cobro pacífico y continuado y la aplicación de las rentas de la Nación para el pago de intereses o capital de dichas deudas o para la liquidación y ajuste de dichas reclamaciones; y por acumulación de intereses y son una carga onerosa para el Pueblo Dominicano y un obstáculo a su mejoramiento y prosperidad;

Y por cuanto, el Gobierno Dominicano acaba de llevar a efecto un ajuste y arreglo condicional de dichas deudas y reclamaciones de acuerdo con dichos términos todos sus acreedores extranjeros han convenido en aceptar unos \$12,407,000 por deudas y reclamaciones ascendientes a unos \$21,184,000, valor nominal, y los tenedores de reclamaciones y deudas interiores, por valor nominal de \$2,028,258 aproximadamente, han convenido en aceptar unos \$645,827 por las mismas, y los demás tenedores, de deudas y reclamaciones interiores,

DOMINICAN-AMERICAN CONVENTION OF 1907

Theodore Roosevelt

PRESIDENT OF

THE UNITED STATES OF AMERICA

To all to whom these presents shall come,
Greeting:

Know Ye, that whereas a convention between United States of America and the Dominican Republic, providing for the assistance of the United States in the collection and application of customs revenues of the Dominican Republic was concluded and signed by their respective Plenipotentiaries at the City of Santo Domingo, on the eight day of February, one thousand nine hundred and seven, a true copy of which convention in the English and Spanish languages, is word for word as follows:

WHEREAS during disturbed political conditions in the Dominican Republic debts and claims have been created, some by regular and some by revolutionary governments, many of doubtful validity in whole or in parte, and amounting in all to over \$30,000,000, nominal or face value;

And whereas the same conditions have prevented the peaceable and continuous collection and application of National revenues

según los mismos términos que han servido de base en las aceptaciones ya recibidas, percibirán unos \$2,400,000 por aquellas, la cual suma el Gobierno Dominicano ha fijado y señalado como la que pagará a dichos tenedores restantes de la deuda interior; lo que hace ascender los pagos totales que hayan de efectuarse de acuerdo con dicho ajuste y arreglo, incluyendo el interés ajustado y las reclamaciones por liquidar, a no más de unos \$17,000,000;

Y por cuanto, en dicho plan de arreglo entra la emisión y venta de bonos de la República Dominicana por la cantidad de \$20,000,000, devengando el interés al tipo de cinco por ciento, que serán amortizados dentro de cincuenta años y redimibles transcurridos diez años al ciento dos y medio por ciento, y requiriendo el pago del uno por ciento por lo menos al año para amortización, debiendo ser aplicado el producto de dichos bonos junto con la cantidad que se halla depositada a favor de los acreedores, procedentes de los ingresos de aduana de la República Dominicana hasta la fecha recibidos, una vez pagados los gastos de dicho ajuste, primeramente al pago de dichas deudas y reclamaciones en los términos ajustados, y en segundo lugar, con el remanente a cancelar y extinguir ciertas concesiones y monopolios en los puertos, que son una gravosa carga y un obstáculo al comercio del país, y en tercer término, el sobrante total que aun quede, a la construcción de ciertos ferrocarriles y puentes y otras obras públicas necesarias al desarrollo industrial del país;

Y por cuanto, dicho plan en su totalidad tiene por condición y depende de la ayuda de los Estados Unidos en la recaudación de las rentas aduaneras de la República Dominicana y en la aplicación de ellas hasta donde fuere necesario al pago de los intereses, amortización y redención de los referidos bonos, y que la República Dominicana ha solicitado de los Estados Unidos dicha ayuda, y que los Estados Unidos conviene en prestarla;

El Gobierno Dominicano, representado por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Ciudadano Emiliano Tejera y el Secretario de

for payment of interest or principal of such debts or for liquidation and settlement of such claims; and the said debts and claims continually increase the accretion of interest and are a grievous burden upon the people of the Dominican Republic and a barrier to their improvement and prosperity;

And whereas the Dominican Government has now effected a conditional adjustment and settlement of said debts and claims under which all its foreign creditors have agreed to accept about \$12,407,000 for debts and claims amounting to about \$21,184,000 of nominal or face value, and the holders of internal debts or claims of about \$2,028,258 nominal or face value have agreed to accept about \$645,827 therefor, and the remaining holders of internal debts or claims on the same basis as the assents already given will receive about \$2,400,000 therefor, which sum the Dominican Government has fixed and determined as the amount which it will pay to such remaining internal debt holders; making the total payment under such adjustment and settlement, including interest as adjusted and claims not yet liquidated, amount to not more than about \$17,000,000.

And whereas a part of such plan of settlement is the issue and sale of bonds of the Dominican Republic to the amount of \$20,000,000 bearing five per cent interest payable in fifty years and redeemable after ten years at 102½ and the requiring payment of at least one per cent per annum for amortization, the proceeds of said bonds, together with such funds as are now deposited for the benefit of creditors from customs revenues of the Dominican Republic heretofore received, after payment of the expenses of such adjustments, to be applied first to the payment of said debts and claims as adjusted and second out of the balance remaining to the retirement and extinction of certain concessions and harbor monopolies which are a burden and hindrance to the commerce of the country and third the entire balance still remaining to the construction of certain railroads and bridges and other public improvements necessary to the industrial development of the country;

Hacienda y Comercio, Ciudadano Federico Velázquez H.;

Y el Gobierno de los Estados Unidos, representado por Thomas C. Dawson, Ministro Residente y Cónsul General de los Estados Unidos en la República Dominicana, han convenido lo siguiente:

1º El Presidente de los Estados Unidos nombrará un Receptor General de las Aduanas Dominicanas, que en unión de los Receptores Auxiliares y otros empleados de la Receptoría, que libremente nombre el Presidente de los Estados Unidos, percibirá todos los derechos de Aduanas que se recauden en las distintas Aduanas de la República Dominicana hasta tanto queden pagados o retirados todos y cada uno de los bonos emitidos por el Gobierno Dominicano, de acuerdo con el plan y dentro de las limitaciones en cuanto a plazos y cantidades más arriba señaladas; y dicho Receptor General aplicará las sumas así recaudadas como sigue: Primero, al pago de los gastos de la Receptoría; segundo, al pago de los intereses de dichos bonos; tercero, al pago de las cantidades anuales señaladas para la amortización de dichos bonos, incluyendo el interés de todos los bonos, que se retengan como fondos de amortización; cuarto, a la compra y cancelación o retiro y cancelación de cualquiera de dichos bonos, conforme con sus propios términos, según disponga el Gobierno Dominicano; quinto, el remanente será entregado al Gobierno Dominicano.

La manera de distribuir las recaudaciones ordinarias o las rentas, a fin de darles la aplicación que anteriormente se dispone, será la siguiente:

Los gastos de la Receptoría serán pagados por el Receptor según se vayan causando. La cantidad que se señale al Receptor General y a sus Ayudantes para gastos de la recaudación de las rentas no excederá del cinco por ciento de estas a menos que se convenga otra cosa entre ambos Gobiernos.

El día primero de cada mes natural, el Receptor hará entrega de la suma de \$100,000 al Agente Fiscal del Empréstito, y el remanente

And whereas the whole of said plan is conditioned and dependent upon the assistance of the United States in the collection of customs revenues of the Dominican Republic and the application thereof so far as necessary to the interest upon and the amortization an redemption of said bonds, and the Dominican Republic has requested the United States to give and the United States is willing to give such assistance:

The Dominican Government, represented by its Minister of State and Foreign Relations, Emiliano Tejera, and its Minister of State for Finance and Commerce, Federico Velasquez H., and the United States Government, represented by Thomas C. Dawson, Minister Resident and Consul General of the United States to the Dominican Republic, have agreed:

I. That the President of the United States shall appoint a General Receiver of Dominican Customs, who, with such Assistant Receivers and other employees of the Receivership as shall be appointed by the President of the United States in his discretion, shall collect all the customs duties accruing at the several customs houses of the Dominican Republic until the payment or retirement of any and all bonds issued by the Government, in accordance with the plan and under the limitations as to terms and amounts hereinbefore recited; and said General Receiver shall apply the sums so collected, as follows: First, to paying the expenses of the Receivership; second, to the payment of interest upon said bonds; third, to the payment of the annual sums provided for amortization of said bonds including interest upon all bonds held in sinking fund; fourth, to the purchase and cancellation or the retirement and cancellation pursuant to the terms thereof of any of said bonds as may be directed by the Dominican Government; fifth, the remainder to the paid to the Dominican Government.

The method of distributing the current collections of revenue in order to accomplish the application thereof as hereinbefore provided shall be as follows:

de la recaudación del mes próximo precedente será entregado al Gobierno Dominicano, o destinado al fondo de amortización para la compra o redención de bonos, según disponga en Gobierno Dominicano.

Es entendido que en el caso de que las rentas de Aduanas recaudadas por el Receptor General excedan en cualquier año de la cantidad de \$3,000,000, la mitad del excedente sobre dicha suma de \$3,000,000 se destinará al fonde de amortización para la redención de bonos.

2º El Gobierno Dominicano, dispondrá, por medio de una ley, que el pago de todos los derechos de Aduanas se haga al Receptor General y a sus auxiliares, a quienes prestará todo el apoyo y auxilio que sea necesario y la más amplia protección que pueda dentro de sus facultades. El Gobierno de los Estados Unidos dará al Receptor General y a sus auxiliares la protección que estimare necesaria para el cumplimiento de los deberes de éstos.

3º Hasta que la República Dominicana no hay pagado la totalidad de los bonos del empréstito, su deuda pública no podrá ser aumentada, sino mediante un acuerdo previo entre el Gobierno Dominicano y los Estados Unidos. Igual acuerdo será preciso para modificar los derechos de importación de la República por ser condición indispensable para que esos derechos puedan ser modificados que el Gobierno Dominicano compruebe y el Presidente de los Estados Unidos reconozca que tomando por base las importaciones y exportaciones de los dos años precedentes al que se quiere hacer la alteración en los referidos derechos, y calculados el monto y la clase de los efectos importados y exportados, en cada uno de esos dos años el tipo de los derechos de importación que se pretende establecer, el neto total de esos derechos de Aduanas en cada uno de los dos años, excede de la cantidad de dos millones de pesos oro americanos.

4º El Receptor General rendirá cuentas mensualmente a la Contraloría General de la República y al Departamento de Estado de los Estados Unidos, y dichas cuentas quedarán sujetas al examen y comprobación por los

The expenses of the Receivership shall be paid by the Receiver as they arise. The allowances to the General Receiver and its assistants for the expenses of collecting the revenues shall not exceed five per cent unless by agreement between the two Governments. On the first day of each calendar month the sum month the sum of \$100,000 shall be paid over by the Receiver to the Fiscal Agent of the loan, and the remaining collection of the last preceding month shall be paid over to the Dominican Government, or applied to the sinking fund for the purchase or redemption of bonds, as the Dominican Government shall direct.

PROVIDED, that in case the customs revenues collected by the General Receiver shall in any year exceed the sum of \$30,000,000, one-half of the surplus above such sum of \$3,000,000 shall be applied to the sinking fund for the redemption of bonds.

II. The Dominican Government will provide by law for the payment of all customs duties to the General Receiver and his assistants, and will give to the all needful aid and assistance and full protection to the extent of its powers. The Government of the United States will give to the General Receiver and his assistants such protection as it may find to be requisite for the performance of their duties.

III. Until the Dominican Republic has paid the whole amount of the bonds of the debt its public debt shall not be increased except by previous agreement between the Dominican Government and the United States. A like agreement shall be necessary to modify the import duties, it being an indispensable condition for the modification of such duties that the Dominican Executive demonstrate and that the President of the United States recognize that, on the basis of exportations and importations to the like amount and the like character during the two years preceding that in which it is desired to make such modification, the total net customs receipts would at such altered rates of duties have been for each of such two years in excess of the sum of \$2,000,000 United States gold.

funcionarios competentes de los Gobiernos de la República Dominicana y de los Estados Unidos.

5º Este Convenio comenzará a regir una vez aprobado por el Congreso de la República Dominicana y el Senado de los Estados Unidos.

Hecho en cuatro originales, dos en idioma inglés y dos en castellano, firmados por los Representantes de las Altas Partes contratantes en la Ciudad de Santo Domingo a los ocho días del mes de febrero del año del Señor de 1907.

Firmados: Emiliano Tejera, Federico Velázquez H., Thomas C. Dawson.

IV. The accounts of the General Receiver shall be rendered monthly to the Contaduría General of the Dominican Republic and to the State Department of the United States and shall be subject to examination and verification by the appropriate officers of the Dominican and the United States Governments.

V. This agreement shall take effect after its approval by the Senate of the United States and the Congress of the Dominican Republic.

Done in four originals, two being in the English language, and two in the Spanish, and the representatives of the high contracting parties signing them in the City of Santo Domingo this 8th day of February, in the year of our Lord 1907.

THOMAS C. DAWSON
EMILIANO TEJERA
FEDERICO VELÁSQUEZ H.

And whereas the Senate of the United States by its resolution of February 25, 1907, two-thirds of the Senators concurring therein, did advise and consent to the ratification of the said Convention;

Now, therefore, I, Theodore Roosevelt, President of the United States of America, having seen and considered the said Convention, do hereby in pursuance of the aforesaid advice and consent of the Senate, ratify and confirm the same and every article and clause thereof,

IN TESTIMONY WHEREOF, I have caused the seal of the United States to be hereunto affixed.

Done at the City of Washington this twenty-second day of June in the year of our Lord one thousand nine hundred and seven, and of the Independence of the United States the one hundred and thirty-first-

THEODORE ROOSEVELT

By the President:
ROBERT BACON
Acting Secretary of State

Apéndice 2

PROCLAMA OCUPANDO EL PAÍS

CONSIDERANDO: Una convención fue concluida entre los Estados Unidos de América y la República Dominicana, el día 8 de Febrero de 1907, de la cual el artículo III dice:

“Hasta que la República Dominicana no haya pagado la totalidad de los bonos del Empréstito, su deuda pública no podrá ser aumentada sino mediante un acuerdo previo entre el Gobierno Dominicano y los Estados Unidos. Igual acuerdo será preciso para modificar los derechos de importación de la República por ser condición indispensable para que esos derechos puedan ser modificados por el Ejecutivo Dominicano compruebe y que el Presidente de los Estados Unidos reconozca que tomando por base las importaciones y exportaciones de los dos años que preceden al en que se quiere hacer la alteración en los referidos derechos, y calculados el monto y la clase de los efectos importados o exportados, en cada uno de esos dos años al tipo de los derechos de importación que se pretendan establecer, el neto total de esos derechos de Aduanas en cada uno de los dos años, exceda de la cantidad de dos millones de pesos oro americano” y,

CONSIDERANDO: el Gobierno Dominicano ha violado el dicho artículo III en más de una ocasión; y,

Appendix 2

PROCLAMATION*

Proclamation of the Military Occupation of Santo Domingo by the United States

WHEREAS: A Treaty was concluded between the United States of America and the Republic of Santo Domingo on February 8, 1907, Article III of which reads:

“Until the Dominican Republic has paid the whole amount of the bonds of the debt its public debt shall not be increased except by previous agreement between the Dominican Government and the United States. A like agreement shall be necessary to modify the import duties, it being an indispensable condition for the modification of such duties that the Dominican Executive demonstrate and that the President of the United States recognize that, on the basis of exportations and importations to the like amount and the like character during the two years preceding that in which it is desired to make such modification, the total net customs receipts would at such altered rates of duties have been for each of such two years in excess of the sum of \$2,000,000 United States gold;” and

WHEREAS: The Government of Santo Domingo has violated the said Article III on more than one occasion; and

CONSIDERANDO: el Gobierno Dominicano de cuando en cuando, ha dado como explicación de dicha violación la necesidad de incurrir en gastos extraordinarios incidentales a la supresión de las revoluciones; y,

CONSIDERANDO: el Gobierno de los Estados Unidos con mucha paciencia, y con el deseo amistoso de ayudar y permitir a la República Dominicana mantener la tranquilidad doméstica y cumplir con las estipulaciones de la Convención citada, ha apretado al Gobierno Dominicano ciertas medidas necesarias que el Gobierno Dominicano no ha sido inclinado aceptar o ha sido incapacitado aceptar; y

CONSIDERANDO: en consecuencia, la tranquilidad doméstica ha sido perturbada y aún no está restablecida, ni asegurado el cumplimiento futuro de la Convención de parte del Gobierno Dominicano; y,

CONSIDERANDO: el Gobierno de los Estados Unidos está determinado que ya ha llegado el tiempo de tomar medidas para asegurar el cumplimiento de las provisiones de la Convención citada, de parte de la República Dominicana, y mantener la tranquilidad doméstica en dicha República, la cual es necesaria para tal cumplimiento;

AHORA, POR TANTO, YO, H. S. KNAPP, Capitán de la Marina de los Estados Unidos, comandando la fuerza de Cruceros de la Escuadra del Atlántico de los Estados Unidos de América y las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América, situadas en los varios puntos dentro de la República Dominicana, actuando bajo la autoridad y por orden del Gobierno de los Estados Unidos de América;

DECLARO Y PROCLAMO a todos los que les interese, que la República Dominicana queda por la presente puesta en un estado de ocupación militar por las fuerzas bajo mi mano, y queda sometida al Gobierno Militar y al ejercicio de la Ley Militar, aplicable a tal ocupación.

Esta ocupación militar no es emprendida con ningún propósito, ni inmediato ni ulterior,

WHEREAS: The Government of Santo Domingo has from time to time explained such violation by the necessity of incurring expense incident to the repression of revolution; and

WHEREAS: The United States Government with great forbearance and with a friendly desire to enable Santo Domingo to maintain domestic tranquility and observe the terms of the aforesaid Treaty, has urged upon the Government of Santo Domingo certain measures which that Government has been unwilling or unable to adopt, and

WHEREAS: In consequence domestic tranquility has been disturbed and is not now established, nor is the future observance of the Treaty by the Government of Santo Domingo assured; and

WHEREAS: The Government of the United States is determined that the time has come to take measures to insure the observance of the provisions of the aforesaid Treaty by the Republic of Santo Domingo and to maintain the domestic tranquility in the said Republic of Santo Domingo necessary thereto:

NOW, THEREFORE, I, H. S. KNAPP, Captain, United States Navy, commanding the Cruiser Force of the United States Atlantic Fleet, and the armed forces of the United States stationed in various places within the territory of the Republic of Santo Domingo, acting under the authority and by the direction of the Government of the United States, declare and announce to all concerned that the Republic of Santo Domingo is hereby placed in a state of Military Occupation by the forces under my command, and is made subject to Military Government and to the exercise of military law applicable to such occupation.

This Military Occupation is undertaken with no immediate or ulterior object of destroying the sovereignty of the Republic of Santo Domingo, but, on the contrary, is designed to give aid to that country in returning to a condition of internal order that will enable it to observe the terms of the Treaty aforesaid, and the obligations resting upon it as one of the family of nations.

de destruir la soberanía de la República Dominicana, sino al contrario, es la intención ayudar a este país a volver a una condición de orden interno, que lo habilitará para cumplir las previsiones de la Convención citada, y con las obligaciones que le corresponde como miembro de familia de naciones.

Las leyes Dominicanas, pues, quedarán en efecto siempre que no estén en conflicto con los fines de la ocupación o con los reglamentos necesarios establecidos al efecto, y una administración legal continuará en manos de oficiales Dominicanos, debidamente autorizados todo bajo la vigilancia y la supervisión de la fuerza de los Estados Unidos que ejercen el Gobierno Militar.

La administración ordinaria de la justicia, tanto en casos civiles como en casos criminales, por medio de las Cortes Dominicanas regularmente constituidas, no será interrumpida por el Gobierno Militar ahora establecido; pero los casos en los cuales un miembros de las Fuerzas de los Estados Unidos forme parte, o en los cuales haya envuelto desprecio o desafío de la autoridad del Gobierno Militar, serán juzgados por un Tribunal establecido por el Gobierno Militar.

Todas las rentas provenientes al Gobierno Dominicano, incluso derechos e impuestos hasta el presente, prevenidos y no pagados, sean derechos de Aduana bajo las provisiones de la Convención concluida el 8 de Febrero de 1907, por la cual se estableció la Receptoría Aduanera, que permanecerá en efecto, o sean de rentas internas, será pagadas al Gobierno Militar, el cual por cuenta de la República Dominicana, mantendrá en custodia tales rentas y hará todo desembolso legal que sea necesario para la administración del Gobierno Dominicano, y para los propósitos de la Ocupación.

Invoco a todos los ciudadanos dominicanos y a los residentes y transeúntes en Santo Domingo, a cooperar con las Fuerzas de los Estados Unidos en Ocupación, con el fin de que sus gestiones sean prontamente realizadas y que el país sea restaurado al orden y a la tranquilidad

Dominican statues, therefore, will continue in effect in so far as they do no conflict with the objects of the Occupation or necessary regulations established thereunder, and their lawful administration will continue in the hands of such duly authorized Dominican officials as may be necessary, all under the oversight and control of the United States Forces exercising Military Government.

The ordinary administration of justice, both in civil and criminal matters, through the regularly constituted Dominican courts will not be interfered with by the Military Government herein established; but cases to which a member of the United States forces in Occupation is a party, or in which are involved contempt or defiance of the authority of the Military Government, will be tried by tribunals set up by the Military Government.

All revenue accruing to the Dominican Government, including revenues hitherto accrued and unpaid, – whether from custom duties under the terms of the Treaty concluded on February 8, 1907, the Receivership established by which remains in effect, or from internal revenue – shall be paid to the Military Government herein established which will, in trust for the Republic of Santo Domingo, hold such revenue and will make all proper legal disbursements therefrom necessary for the administration of the Dominican Government, and for the purpose of the Occupation.

I call upon the citizens of, and residents and sojourners in Santo Domingo, to cooperate with the Forces of the United States in Occupation to the end that the purposes thereof may promptly be attained, and that the country may be restored to domestic order and tranquility, and to the prosperity that can be attained only under such conditions.

The Forces of the United States in Occupation will act in accordance with military law governing their conduct, with due respect for the personal and property rights of citizens of, and residents and sojourners in, Santo Domingo, upholding Dominican laws in so far as they do

doméstica y a la prosperidad que solamente se puede realizar bajo tales condiciones.

Las Fuerzas de los Estados Unidos en Ocupación bajo mi mando actuarán según la Ley Militar que gobierna su conducta, con debido respecto a los derechos personales y de propiedad, de los ciudadanos dominicanos y residentes y transeúntes en Santo Domingo, sosteniendo las leyes Dominicanas, siempre que estas no conflicten con los propósitos para los cuales se emprende la Ocupación.

El texto original de esta Proclamación, en el idioma inglés, regirá en toda cuestión de interpretación.

H. S. KNAPP,
Captain, U. S. Navy,
Commander, Cruiser Force
U. S. S. OLYMPIA, Flagship,
United States Atlantic Fleet

Santo Domingo, R. D.
29 de Noviembre de 1916

not conflict with the purposes for which the Occupation is undertaken.

H. S. KNAPP,
Captain, U. S. Navy,
Commander, Cruiser Force
United States Atlantic Fleet
U. S. S. OLYMPIA, Flagship,

Santo Domingo City, D. R.
November 29, 1916

*GACETA OFICIAL No. 2758
Del 2 de Dic., 1916

Apéndice 3

YANKEE POST OFFICES IN SANTO DOMINGO

Artículo publicado por The American Philatelist,
Volúmen 1348, Mayo de 2013.

by **Danilo A. Mueses**

On May 1, 1867, during the fourth administration of President Buenaventura Báez, the Dominican Republic signed a loan for the sum of £420,000 with the house of Hartmont & Co. of London. This was just the first in a series of loans made to successive Dominican governments throughout the nineteenth century. Most of that money, which was loaned to the country under very unfavorable conditions, was used in the best of cases for payment of employees or it was wasted on works of doubtful profitability, or in the worst of cases, it was appropriated by those in charge of managing it.

Those loans, taken by a bankrupt country, with the government unable to pay even the interest, caused the debt to snowball to the point that at the beginning of the twentieth century the government debt exceeded \$40 million dollars, at a moment when the government's income barely reached \$1.8 million dollars a year. This situation of delinquent payment of debts brought devastating consequences for the country, to the point that the governments of a series of European powers sent warships off the port of Santo Domingo as a way to pressure the country.

It was in that situation that President Theodore Roosevelt sent Professor Jacob H. Hollander (professor of finance and political economy at Johns Hopkins University) to Santo Domingo as a special commissioner to try to resolve the various claims. After evaluating the various debts, relayed

Appendix 3

YANKEE POST OFFICES IN SANTO DOMINGO

Article published by The American Philatelist,
Vol. 1348, May 2013.

to Washington in his *Report on the Debts of Santo Domingo* (1906), Hollander managed to get the creditors to accept a reduction of the Dominican government's obligations from \$40,269,404 to around \$17 million dollars. Hollander continued to act as a financial advisor to the Dominican government until 1908.

As part of the arrangement, the Dominican government agreed, with the backing of the American government, to a loan with the United States bank for US\$20 millions, with which sum Santo Domingo was able to pay its debts and still was left with a balance of US\$3 millions. That arrangement, called the 1907 Convention, freed the country from the pressure of the creditors, but as part of the arrangement, the American government retained control of the customs houses, at that time the principal source of income for the Dominican government.

Article 2 of the Convention established that "for fulfillment of the duties of the General Customs Receiver who will be named by the President of the United States, his government will give to him and all of his aides, all the protection deemed necessary when the Dominican government is unable to provide it."

In the years between the 1907 Convention and the beginning of the United States occupation on November 29, 1914, during the occupation (which extended until July 12, 1924), and even after their departure, different modalities of the United States Post Office operated in the Dominican Republic.

lic. This work looks at the United States postal system in the Dominican Republic, as it appears reflected in the stamps and covers that circulated during the period under study.

The Mail Before the United States Intervention

The establishing in the Dominican Republic of a General Customs Receiving House of the United States diluted the national independence. During the first two decades of the twentieth century, Puerto Plata was the principal Dominican port, and therefore the customs house in that city was the country's largest source of income. For that reason the United States presence was felt heaviest in that city.

The United States government ordered that warships patrol all of the northern coast. That patrolling was considered necessary due to the fact that the northern part of the country was a feudal territory ruled over by Generals Desiderio Arias and Demetrio Rodríguez. During those years there were no highways, and these generals acted with almost total independence of the authorities in Santo Domingo. For example, when pursuant to the 1907 Convention it was ordered that the authorities named by the United States would be in charge of collecting customs duties, General Desiderio Arias, who had been appropriating the income from the customs house in Monte Cristi, refused to hand it over. The Americans had to send the cruiser *Newark* to recover it.

Although, so far as I know, there was no order legalizing it, the Customs Receiving House in Puerto Plata made available to its employees United States postage stamps that they used for sending their letters. That correspondence was dispatched through United States ships that patrolled the coastlines. Some Dominicans also made use of those facilities.

The Post Office During the United States Intervention

General Ramón Cáceres governed the country between December 29, 1905 and November 19, 1911. Although he ruled with an iron fist, his six years in the Presidency brought the country a little bit of peace and prosperity after it had seen six presidents file through in the years between the assassination of President Heureaux in 1899 and Cáceres' rise to power.

Cáceres, nevertheless, was assassinated, and anarchy returned. The period between 1911 and 1916 was characterized by constant internal struggles, and there were six new presidents. The Americans, naming themselves arbiters of the political behavior of Dominicans, tried everything possible to get the opposing groups to behave in a civilized fashion and to hold democratic elections.

As they were not able to do so, President Wilson — with World War I under way and

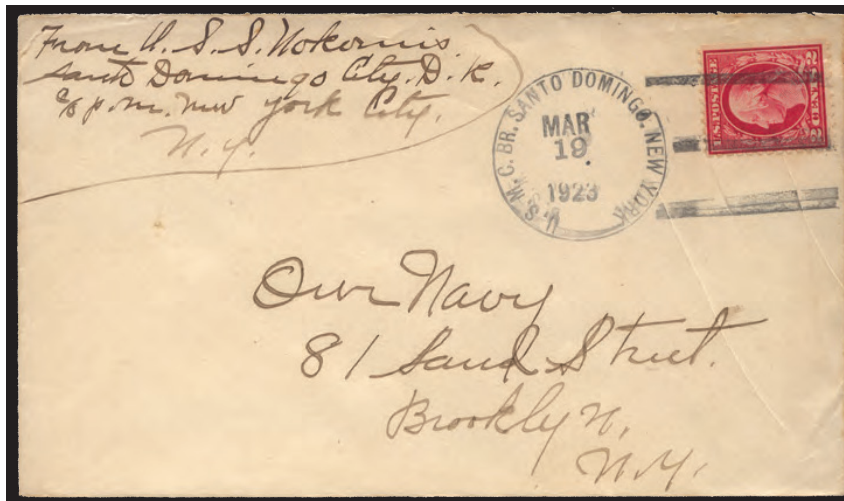
giving as an excuse the pro-German sympathies of General Desiderio Arias and the danger that fact could mean for the Panama Canal if Germany should establish a base in the Caribbean — sent the first contingent of Marines in May 1916. From that moment events rushed forward, as President Jiménez faced fierce opposition. Seeing clearly that the only way to remain in power was with the support of the United States Marines, which he was not willing to accept, he resigned on May 7, 1916.

Taking a new step in its interventionist policy, the Americans occupied the capital on May 16 and made it known to the groups fighting each other that the new president would have to be someone acceptable to the United States. Trying to save what little remained, Dr. Federico Henríquez y Carvajal was chosen, but the State Department informed him that his election would be recognized by the United States only if he accepted the naming of a financial expert and the establishing of a national gendarmerie commanded by American officers. When Dr. Henríquez y Carvajal rejected these demands, the Americans, who since 1907 had been managing the customs houses, informed him that as of August 18th no more funds would be handed over to the government. Despite the economic asphyxiation that this implied, the Dominican government did not yield. Given this situation, the American Secretary of State, Robert Lansing, recommended to President Wilson military intervention, and consequently on November 29, 1916, Captain Harry S. Knapp, aboard the *Olympia*, issued the proclamation by which means the country was formally occupied. The occupation lasted until July 12, 1924.

On June 30, 1916, Rear Admiral Caperton, at the head of the occupation forces, asked for a better postal service for the occupation forces in Haiti and the Dominican Republic. Responding to that request, the first post offices were opened on April 10, 1917, in Port-au-Prince and Santo Domingo.

During the almost eight years of the intervention, the occupation forces were spread throughout the country. The





Letter sent from Santo Domingo to New York during the Intervention.

requested post offices, however, were established in only a few cities. These offices were branches of the New York Post Office. So far as is known, the only cities where offices were established were La Vega (6,564 inhabitants, 83 military personnel); Puerto Plata (7,700 inhabitants, 99 military personnel); San Pedro de Macorís (13,802 inhabitants); Santiago (17,152 inhabitants, 527 military personnel), and Santo Domingo, the capital (30,943 inhabitants and around 2,000 military personnel).

In the cities of San Francisco de Macorís (5,188 inhabitants), Azua (4,707 inhabitants), Barahona (3,826 inhabitants) and Monte Cristi (2,580 inhabitants), no offices have been reported. In Bayaguana, on the other hand, which in

those days was no more than a village of 500 inhabitants, it has been mentioned that there was an office, but it is not known that there were any envelopes franked from that location.

What is most probable is that the American military personnel stationed throughout the rest of the national territory used the Dominican postal system, which continued to operate under its own regulations, as according to the occupation proclamation: "Dominican laws will continue in effect with the sole exception of those that conflict with the military laws of the United States."

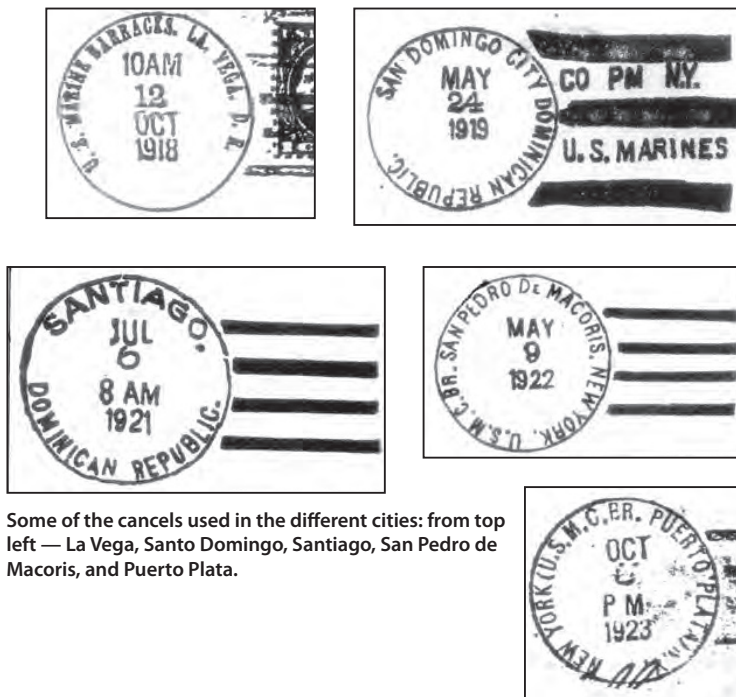
Stamps Used During the Intervention

The variety of American stamps used during the intervention was very small. A check of around 120 franked envelopes showed barely seven different stamps and two pieces of postal stationery. The stamps used included the 2- and 3-cent values from the regular series issued by the United States in 1908–09 showing Washington, the 10- and 12-cent stamps from 1912–15 showing Franklin, the 2-cent stamp issued in 1923 showing Washington, the 2-cent stamp issued in 1923 showing Harding, and two pieces of postal stationery (2- and 3-cent values) showing Washington.

Canceling Stamp Used During the Intervention

The canceling stamp is one of the most interesting elements in all of the study of the use of United States stamps in the Dominican Republic during the Intervention. On the one hand it shows us the different canceling stamps used, and on the other hand it helps us to establish, for lack of reliable official information about the date of the establishing of each office, just when the offices began to operate.

Regarding the date when each one of the known offices began to operate, V. LeYoung Ardiffe's 1939 article on "United States Marine Corps Post Offices in Dominican Republic,"¹ looks at one group of offices and lists the dates when they were established and discontinued. However, a study of the canceling stamps on the letters shows that, in practically all cases, the offices began to operate *before* the dates given by Ardiffe and were discontinued on a *later* date than the one he indicates in the ac-



Some of the cancels used in the different cities: from top left — La Vega, Santo Domingo, Santiago, San Pedro de Macorís, and Puerto Plata.

companying chart.

As can be seen by the chart, only in the case of Santiago and Puerto Plata does Ardif report a later date than the latest canceling stamp known.

Franchise

It was not until April 6, 1917, almost three years since World War I had begun, that the United States declared war on Germany. As a concession to the United States military personnel sent abroad on missions of war, on October 3, 1917, an Act of Congress granted U.S. military forces a series of privileges. Section 1100 of that Act allowed the troops stationed abroad during the war to dispatch their correspondence to the United States without putting stamps on it. The privilege was extended to the military personnel stationed in the Dominican Republic.

As a result of this privilege, many of the letters dispatched from the Dominican Republic to the United States appear without stamps and with a rubber stamp or seal with the inscription "MARINE'S LETTER. ACT OF 3 OCT. 1917. SECTION 1100."

It is not clear why, if the soldiers enjoyed the franchise, few made use of it. This is evident from the relatively low number of cancelled envelopes known that have any franchise marks, compared to the number of covers with stamps.

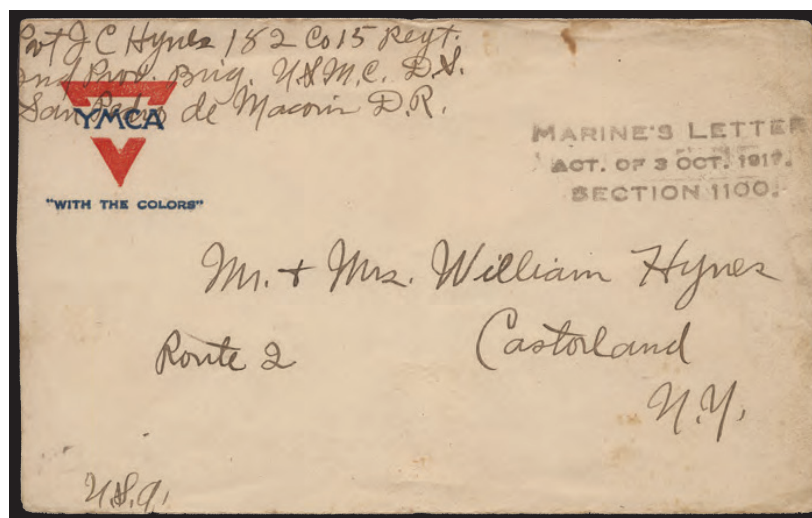
As variants of that franchise, it is possible to find letters without stamps and with the hand-written inscription "Sailor's Mail" or "Marine's Mail." I also have in my collection letters dispatched from some of the offices, with the canceling stamp of that office but without stamps or any of the franchise marks. Those letters apparently traveled to their destination without any problem.

Censored Mail

On June 15, 1917, the First Act of War Assignment of the United States gave to the U.S. postal service the au-

Operation Dates for Marine Corps Post Offices

| Offices | According to Ardif | | According to Canceling Stamp | |
|-------------------|--------------------|--------------|------------------------------|-------------|
| | Earliest | Latest | Earliest | Latest |
| San Pedro Macoris | May 25 1920 | Jul 7 1923 | Mar 18 1920 | Aug 22 1922 |
| Santiago | Apr 12 1921 | Jul 14 1924 | Aug 8 1918 | May 17 1924 |
| Puerto Plata | Oct 2 1922 | Dec 31 1923 | Aug 18 1918 | Oct 5 1923 |
| La Vega | Not reported | Not reported | Jan 13 1918 | Oct 18 1918 |
| Santo Domingo | Feb 21 1921 | Mar 31 1923 | Nov 12 1917 | Nov 12 1925 |



Letter with handstamped MARINE'S LETTER. ACT OF 3 OCT. 1917. SECTION 1100.

thority to exclude seditious and dangerous material from the mail, which was equivalent to authorizing censorship of correspondence.

Correspondence addressed to the United States was cen-



Letter without stamp and without franchise mark. It arrived at its destination without problems.



Cover with a censor mark of the U.S.N.

sored in the offices made available for such purposes in various American cities. With regard to letters coming from the Dominican Republic, the first censorship office was in New York. That correspondence, once opened and passed by the censor, was re-sealed with a seal indicating "OPENED BY CENSOR."

It is not very clear, however, what policy was followed with the correspondence from the military personnel stationed in the Dominican Republic; in general, if we are going to judge by the marks applied to the letters, little military correspondence was censored in New York.

Apparently, a military censorship office was established in the Dominican Republic, and it was here, not in the United States, where mail was censored. The censored covers with which I am familiar do not appear to have been opened. Perhaps there was an order that obligated the senders to leave the letters open when depositing them in the post office, and there, after being read, they were closed.

The censor marks used in the Dominican Republic are the following:

- A rectangular seal with the inscription "PASSED BY CENSOR U.S.N." and the signature.
- A square seal with the inscription on the edge "U.S. FORCES SANTO DOMINGO D.R." and in the center "OFFICE CENSOR PASSED," date and signature.
- A circular seal with the inscription on the edge "U.S. FORCES SANTO DOMINGO, D.R." and in the center "OFFICE OF CENSOR PASSED" and the signature.
- A small seal with "CENSORED" above, "Captain U.S.M.C." below, and in the center a space for the signature.

Nevertheless, most of them simply had the hand-written

inscription "Censored" and the signature of the person in charge, generally a captain.

Use of Dominican Postal Service

As noted above, the American troops were distributed throughout the national territory. On the other hand, there were barely five post offices designated for their use. So how did the military personnel assigned to places where the Military Government did not have any post offices installed manage to send their letters?

One possibility is that the military personnel had available a postal service (such as a military courier service) that was in charge of carrying

mail to one of the official post offices. Although that could have been one solution, I have no evidence that this is what happened, with the possible exception of a letter sent by A. Blestcher, stationed in the town of Sánchez, to Helen Scovill in New York. The letter has a manuscript "Soldier's Mail" but does not bear the canceling stamp of any of the Dominican offices; instead, it has that of the Hudson Terminal Station in New York.

There is evidence that the Dominican postal service was used; however, it is worth pointing out that the letters franked with Dominican stamps, that are known positively to have been sent by American soldiers, in general, are few in number. I know of a few sent from El Seibo and one sent from Monte Cristi. Nevertheless, despite their scarcity, it is evident that some soldiers used the Dominican postal service.

United States Ships in Dominican Waters

After the signing of the 1907 Convention, pursuant to which the United States took charge of the payment of the country's debts and took control of Dominican customs houses, the U.S. warships anchored in Santo Domingo harbor, the country's major seaport, were an obvious indicator that the United States was in a position to guarantee payment of the debts with force of arms, if necessary, and that they had "a perfect right to intervene in Dominican political events whenever they considered that the functioning of the General Customs Receiving House and collection of their interests were threatened."

The presence of United States ships was especially notorious along the north coast because, as already pointed out, on the one hand it was through the Puerto Plata Customs House that most of the tax collections and fiscal income were received, and on the other hand, it was the part of the country over which the Dominican government had least

control, because of the precarious nature of communications in those times.

The presence of those warships has been recorded on numerous covers with canceling stamps from some of the ships that intervened in the events that convulsed the country during those unfortunate years in Dominican history. The postal historian can provide follow-up to events through the messages in those letters and cards, which are often the reflection of a country on the edge of disintegration.

A card sent by "Walter" on August 28, 1914, from his ship, the ironclad *New Jersey*, anchored in the port of Monte Cristi, to his sweetheart Miss Eleanor Grant in Boston, Massachusetts included a message that could not be more dramatic:

This is an awful dump and I certainly wish we were out of here and back to Beantown. We probably will have to land here and put down this rebellion. I sure hope you are well and believe me I would like to see you.

Walter

A cover with its letter still enclosed was dispatched from Santo Domingo and addressed to Mrs. J.M. Besmett in New Jersey. The sender, the lady's son, was stationed on board the *Castine*. This ship was assigned for many years to United States military operations in Haiti and the Dominican Republic. In the decade of 1910 it was very linked to Dominican history, and it finds mention repeatedly in the history texts in different episodes of those tragic years. On August 29, 1916, while it was in the port of Santo Domingo together with the cruiser *Memphis*, a tidal wave occurred. Although the boilers on both ships were off, the *Castine* managed to raise pressure and put out to sea. The *Memphis* was not so fortunate; she was wrecked on the coral reefs off the city's shore, then ran aground and was never able to be pulled off the rocks. All of its forty-three crew members died.



Letter sent to Helen Scovill in New York. It bears the manuscript notation "Soldier's Mail."



Card sent from the *New Jersey*, anchored off Monte Cristi.



Gunship *Castine*, sister ship of the *Memphis*. She was able to save herself during a tidal wave.



Letter sent from the *Wright* while the gunship was in Samaná.

On July 12, 1924, the occupation of the country was officially ended, although the presence of United States ships in Dominican waters continued for more than a decade. The tally sheet dispatched from the *Wright* in Samaná on February 7, 1935 is one example that eleven years after the Americans left the country, ending their occupation, their presence continued to be felt.

Endnote

V. LeYoung Ardif, "United States Marine Corps Post Offices in Dominican Republic," *The American Philatelist*, Vol. 52 (September 1939): 1068–1069.

References

- First National Census in the Dominican Republic 1920* (Santo Domingo: Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1975).
- Fuller, Captain Stephen M. *Marines in the Dominican Republic* (Washington, DC: History and Museums Division, 1974), page 25.
- Gordon, Robert S. "U.S. Post Offices in Dominican Republic," *The American Philatelist*, Vol. 77, No. 12 (September 1984): 909–910.
- Guerra, Dr. José Gilberto. "Cancelaciones 'Puerto Plata' en Sellos de los Estados Unidos," *El Filotélico*, No. 165 (2004): 30; No. 166 (2005): 70; and No. 167 (2005): 107.
- Herrera, César. *De Harmont a Trujillo* (Cd. Trujillo: Impresora Dominica, 1953), page 16.
- Marrero Aristy, Ramón. *La República Dominicana, Vol. II* (Cd. Trujillo: Editora del Caribe, 1958), page 305.
- Moya Pons, Frank. *Manual de Historia Dominicana* (Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra, 1983), page 443 et seq.
- Smith, Col. James W. "United States Military Post Office in the Dominican Republic During the Period 1918–1924," *War Cover Club Bulletin* (April–June 1982): 2.

The Author

Danilo A. Mueses is a Life Member of the APS. He is a civil engineer working for a consultant firm. He collects Dominican and Jamaican stamps, and for 35 years has been in charge of *El Filotélico*, the magazine of the Sociedad Filatélica Dominicana.

Bibliografía

Bibliography

1. BAUD, Michiel. Historia de un Sueño. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, RD, 1993.
2. BERTSCH, James. The Mistery of Puerto Plata. The American Philatelist, # 1174, p. 1014 y sigts. Noviembre 1998.
3. CALDER. Bruce J. El Impacto de la Ocupación Norteamericana. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, RD. 1989.
4. Censo de la Común de Puerto Plata. Ayuntamiento de Puerto Plata. Imprenta Ecos del Norte 1919.
5. CASSÁ, Roberto. Historia Social y Económica de la República Dominicana. Tomo 2. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, RD, 1980.
6. Colección de Leyes, Decretos y Resoluciones de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la República. Impresora ONAP, 1983.
7. CUSHING, Marshall. The Story of Our Post-Office. A. M. Thayer & Co. Boston, EEUU, 1893.
8. DUARTE, Rosa. Apuntes de Rosa Duarte. Instituto Duarteano Dominicano. Santo Domingo, RD, 2009.
9. ESTRELLA, Miguel y RUDMAN, Isaac. El Papel Moneda Dominicano 1782-1912. Tomo 1. Imp. Amigo del Hogar, Santo Domingo, RD, 2003.
10. FULLER, Stephen M. y COSMAS, Grahon A. Marines in the Dominican Republic. History and Museums Division. Headquarters, U. S. Marine Corps. Washington, DC. 1974.
11. GARCÍA, Enrique A. Guía Postal y Telegráfica de la República Dominicana, Santo Domingo, RD, 1923.
12. GARRIDO, Víctor, Espigas Históricas. Academia Dominicana de la Historia. Santo Domingo, RD, 1972.
13. GORDON, Robert S. U. S. Post Offices in Dominican Republic. The American Philatelist. Vol. 77, pp. 909-910, Sep. 1964.
14. GRAHAM, Richard B. Marine Postmarks from Dominican Republic. Linn's Stamp News, 28 de mayo de 1984.
15. _____. United States Navy Marine Postmarks Show Activities of those Forces Abroad. Linn's Stamp News, 16 de mayo de 1983.
16. _____. Readers Respond About Marine Mails, Transatlantic Rates and Postage Due. Linn's Stamp News, 7 de noviembre de 1983.
17. _____. U.S. Marine Shore Station Markings Pose Questions, Need Cataloging. Linn's Stamp News, 22 de agosto de 1983.
18. GUERRA, Dr. José G. Cancelaciones "Puerto Plata" en Sellos de los Estados Unidos. EL FILOTÉLICO. # 165, p. 30, # 166, p. 70 y # 167, p. 107.

19. HERRERA, César A. De Hartmont a Trujillo. Impresora Dominicana, Ciudad Trujillo, RD, 1953.
20. LEYOUNG ARDIFF, V. United States Marine Corps Post Offices in Dominican Republic, 1920-25. The American Philatelist, Septiembre 1939.
21. MARRERO ARISTY, Ramón. La República Dominicana: Origen y Destino del Pueblo Cristiano más Antiguo de América. Volumen II. Editora El Caribe C. por A. Ciudad Trujillo, RD, 1958.
22. MOYA PONS, Frank. La Otra Historia Dominicana. Librería La Trinitaria. Santo Domingo, RD, 2008.
23. _____. Manual de Historia Dominicana. 7ª Edición. Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 1983.
24. PICHARDO, Bernardo. Resumen de Historia Patria, Colección Pensamiento Dominicano. 6ª Edición, Santo Domingo, 1974.
25. PHILLIPS, Charles J. Notes on the Postage Stamps of the Dominican Republic. Stanley Gibbons Monthly Journal. 31 de Julio de 1906.
26. Post Office Department. Postal Laws and Regulations of the United States of America. Government Printing Office. Washington, DC, 1924
27. Primer Censo Nacional de la República Dominicana. Editora de la UASD, 1975.
28. SMITH, Cor. James W. Apuntes en su Colección de Cubiertas de la Ocupación Norteamericana.
29. _____. United States Military Post Offices in the Dominican Republic During the Period 1918-1924.
30. STICH, H. F., Stich, W y Specht, J. Civil and Military Censorship During World War II. Vancouver, Canadá, 1993.
31. VEGA, Bernardo. Trujillo y el Control Financiero Norteamericano. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, 1990.
32. _____. Nazismo, Fascismo y Falangismo en la República Dominicana. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, 1985.
33. VEGA B., Wenceslao. Los documentos básicos de la historia dominicana. Sociedad Dominicana de Bibliófilos. Santo Domingo, RD, 2010.